

marta royo

latín I y II

lengua y civilización



EDICIONES COLIHUE

marta royo

**latín -lengua
y civilización**

EDICIONES COLIHUE

Introducción

I. - EL LATIN

El latín era la lengua hablada por los latinos, habitantes del Lacio (*Latium*), región de Italia limitada por el río Tíber al N., los Apeninos al NE y al E, las lagunas Pontinas al SE y el Mar Tirreno al SO.

Un grupo de colonos latinos se estableció a lo largo del Tíber, en uno de los límites del Lacio, sobre las colinas que se levantaban en medio de un terreno pantanoso.

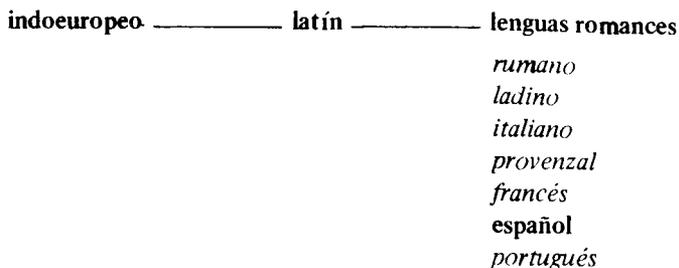
La leyenda ubica la **fundación de Roma a mediados del siglo VIII a. C.** Los descubrimientos arqueológicos han confirmado la existencia de una población en el Palatino en la misma fecha.

Los latinos eran una rama del conjunto de pueblos que, procedente del centro de Europa, se había instalado en Italia desde mucho tiempo antes. Su origen es **indoeuropeo**, como el de casi todas las poblaciones establecidas desde el N de Europa (Escandinavia, Alemania, Rusia) hasta las costas del Mediterráneo y en Asia en toda Asia Menor hasta los límites de Siria, sobre las llanuras del Irán (persas y medos) y en todo el N de la India.

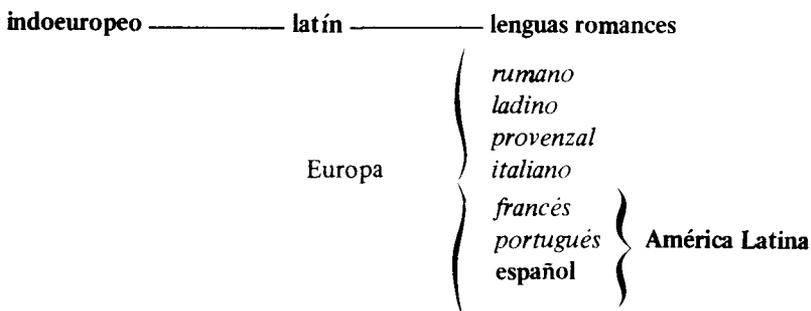
El indoeuropeo es, pues, la lengua madre de muchas lenguas habladas en Europa y Asia:

indoeuropeo ————— latín

Con el tiempo, el latín se impuso en las diversas regiones que abarcó el imperio romano. La lengua fue evolucionando en cada territorio y dio origen a las **lenguas romances o neolatinas**: el rumano, el ladino o retorromano (hablado en parte de Suiza e Italia), el italiano, el francés, el provenzal, el español, el portugués:



Entre las naciones que descubrieron, conquistaron y colonizaron América, tres eran lingüísticamente latinas: España, Portugal y Francia. El nombre de **América Latina** o **Latinoamérica** señala esa filiación. Expresiones como “pueblos latinoamericanos”, “estados latinos de América” comenzaron a usarse a fines del siglo XIX por escritores europeos para denominar a la América no sajona



Después de la caída del Imperio Romano en el siglo IV el latín siguió vivo en Europa como **lengua de cultura** y, descubierto el Nuevo Mundo, también en América. En los orígenes culturales hispanoamericanos, sobre todo en los literarios, se encuentran no sólo los clásicos españoles y europeos sino también, absolutamente unidos, los clásicos grecolatinos. Y la enseñanza cultivada en conventos, colegios jesuíticos y universidades tenía casi como único medio de expresión la lengua latina.

Por muchos siglos el latín fue la lengua que usaron los sabios, los filósofos, la mayoría de los que escribían. Hasta el s. XVIII siguió siendo la disciplina esencial. En el s. XIX el uso del latín como medio de expresión se mantuvo en dos instituciones: la Iglesia y en cierta medida en la Universidad. En nuestro siglo, distinguidos latinistas europeos han formado un movimiento en defensa del latín vivo y proponen para su enseñanza la metodología de las lenguas vivas.

El latín es parte importante de nuestra herencia cultural. El aprendizaje del latín nos hará conocer mejor nuestro idioma y facilitará el estudio de las lenguas que derivan del latín, como la nuestra. Pero también dará habilidad para aprender otras lenguas no latinas: Inglaterra y Alemania, por ejemplo, tienen una larga y prestigiosa trayectoria en la enseñanza del latín y en América no sólo se enseña latín en países latinos, también en Estados Unidos se da importancia a su conocimiento.

II. - LA INFLUENCIA GRIEGA

Desde el s. VIII a. C. los griegos ocuparon Sicilia y el territorio del sur de Italia hasta Cumas. Esa zona se llamó **Magna Grecia**.

Las regiones del noroeste y centro estaban bajo el dominio de los etruscos, que mantuvieron con los griegos fluidas relaciones comerciales. La dominación etrusca en Roma, que alcanza su apogeo en el s. VI a. C., fue fundamental para la formación de la civilización romana. Por intermedio de los etruscos, Roma se encuentra abierta a las corrientes del arte griego.

Pero Roma se impuso a los etruscos y fue extendiendo su dominio sobre Italia:

fines del s. IV a. C.

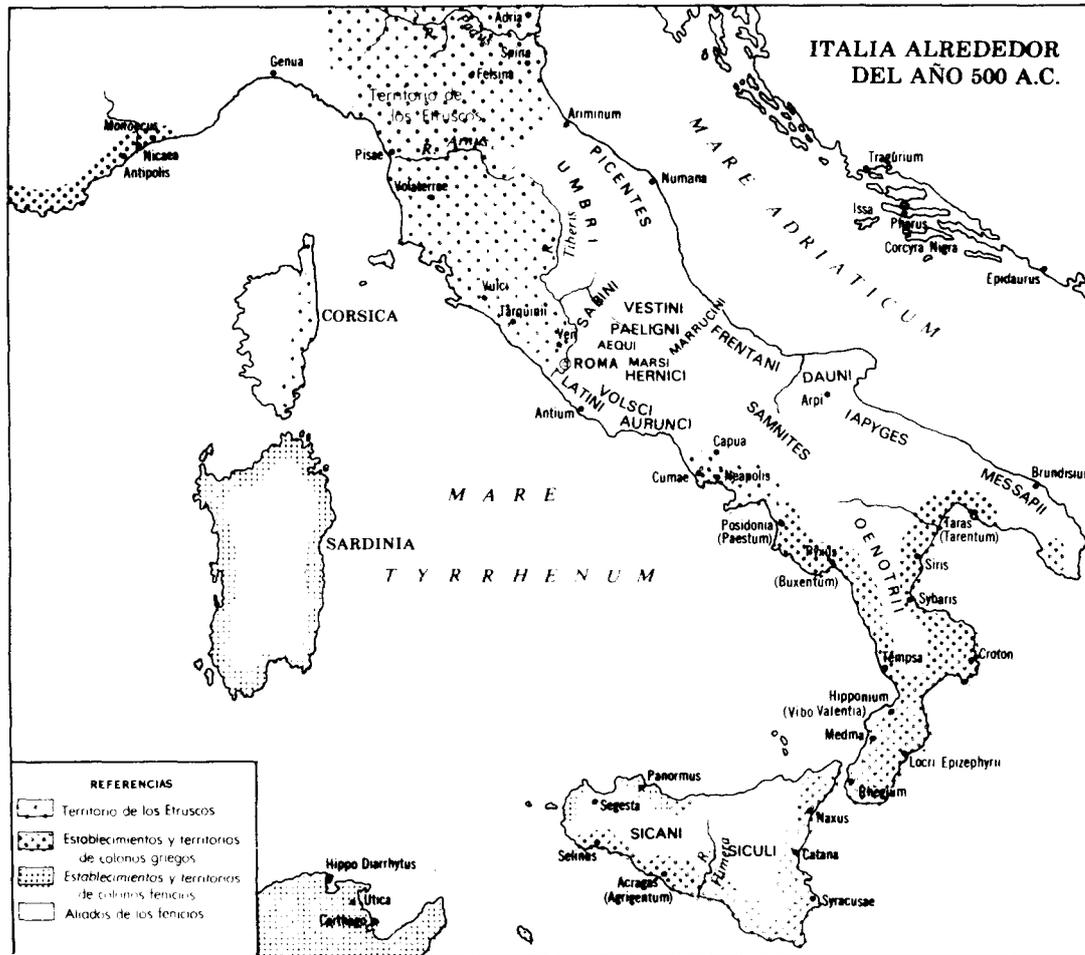
Roma = Lacio + Etruria + Campania

y estaba vinculada con las colonias griegas.

En el s. III a. C. los romanos tienen estrecho contacto con la civilización griega.

En el s. II a. C. se produce la **conquista de Grecia**, que se convierte en provincia romana (año 146 a. C.).

ITALIA ALREDEDOR DEL AÑO 500 A.C.



Roma tuvo un papel importantísimo en la recreación y transmisión de la civilización griega.

III - LA TRADICION CLASICA

“Nuestro mundo moderno es, en muchos aspectos, una continuación del mundo de Grecia y Roma. No en todos sus aspectos: en particular, no lo es en la medicina, en la música, en la industria ni en las ciencias aplicadas. Pero en la mayor parte de nuestras actividades intelectuales y espirituales somos nietos de los romanos y bisnietos de los griegos. Otras influencias han contribuido a hacer de nosotros lo que somos; pero el impulso grecorromano fue uno de los más ricos y poderosos. Sin él, nuestra civilización habría sido, no solamente distinta de lo que es, sino también mucho más raquítica y fragmentaria, menos pensadora y más materialista. En realidad, por muchas riquezas que hubiese acumulado, por muchas guerras que hubiese ganado, por muchos inventos que hubiese realizado, sería menos merecedora del nombre de civilización, porque sus conquistas espirituales serían menos grandes.”

Hight, Gilbert. La tradición clásica. México - Buenos Aires. F.C.E. 1954. T. I, P. 7.

Veamos algunos ejemplos:

1) *En la historia*

La concepción de la forma republicana de gobierno

Ideas, términos, figuras políticas, instituciones, símbolos de la Roma republicana reviven a través de los siglos: en la Revolución Francesa, en la independencia de los pueblos de América.

La figura de Cicerón fue especialmente tomada como modelo y su vehemente oratoria imitada. El nombre honorífico con que lo distinguieron los romanos: Pater patriae reaparece asociado a los patriotas americanos: San Martín, Padre de la Patria, Washington, Father of his Country.

República viene del latín res publica: la cosa pública, el Estado.

El senado (senatus), consejo de ancianos en Roma (senex=anciano), es el órgano legislativo republicano más importante.

Las campañas electorales eran encarnizadas, como lo testimonian las inscripciones pintadas en las paredes de las casas de Pompeya. Quinto Cicerón escribió un pequeño manual electoral dirigido a su célebre hermano Marco, candidato a elecciones. La etimología de la palabra candidato nos lleva al latín candidus=blanco brillante, de donde candidatus=vestido con la toga blanca (candida) para hacer la campaña electoral.

La corona de laurel, símbolo de victoria para los romanos, está en nuestro escudo e himno.

El mito político: César

Divinizado por sus contemporáneos, dejó la imagen de hombre de acción y de gobierno, general victorioso, inclinado también a las letras. Ha inspirado la ideología imperial: el nombre César se convierte primero en el título de toda la dinastía de Augusto a Nerón, después en el de todos los emperadores de Roma y por último en el de gobernantes que han seguido la tradición imperial: de César derivan las palabras kaiser y zar. Napoleón lo admiró e imitó. Atacado por los republicanos, su nombre aparece siempre reivindicado por los gobernantes totalitarios.

Pero además se ha convertido en personaje literario: Shakespeare reflejó su destino trágico y en nuestro siglo Thornton Wilder en la novela Los idus de marzo ha planteado alrededor de él el tema del poder absoluto y la libertad.

2) *En el derecho*

Entre las fuentes del código civil argentino ocupa un lugar importante el derecho romano. Esa influencia se ha ejercido directamente, a través de los textos romanos, e indirectamente, por intermedio de sus expositores, de la legislación española, por ejemplo las Partidas, inspiradas en el derecho romano, y la legislación francesa, con el Código Napoleón, inspirado también en Justiniano. De la misma manera, el derecho romano ha sido una de las fuentes de la mayor parte de los códigos civiles latinoamericanos.

3) *En el arte*

Todavía hoy podemos contemplar, en el territorio que ocupó el enorme imperio romano, testimonios de su sólida arquitectura: templos, puentes, teatros, anfiteatros, arcos de triunfo, columnas triunfales. En algunos teatros y anfiteatros actualmente se ofrecen representaciones. Muchas veces una antigua construcción romana se ha integrado con un nuevo edificio: sobre las termas de Diocleciano están construidos en Roma la Iglesia de Santa María de los Angeles, diseñada por Miguel Angel, y el Museo Nacional Romano o de las Termas; el interior del teatro de Marcelo está cubierto por viviendas particulares. Los arqueólogos siguen descubriendo un material que parece inagotable; ha ocurrido que los trabajos de una obra importante, por ejemplo de la estación terminal de ferrocarriles romana, sacara a luz un tesoro arqueológico. La película **Roma** de Fellini muestra el problema creado por los hallazgos arqueológicos mientras se hacían las excavaciones para la construcción del subterráneo.

Arquitectura

- *Obras de utilidad pública*

4) En la literatura

La literatura latina ha tomado como modelo la literatura griega. Sin embargo, los romanos no han sido simples imitadores de los griegos, han puesto su mentalidad y han reflejado su circunstancia en la recreación de las obras griegas.

De la misma manera en que los romanos siguieron el modelo griego, los autores griegos y romanos han sido fuente permanente de inspiración para las literaturas modernas. Un ejemplo notable es el que se dio en el Renacimiento tanto en las letras como en las artes.

En el siglo XX es particularmente interesante la forma en que se han recreado los mitos grecorromanos. Señalemos por ejemplo el caso del mito de Medea en la tragedia:

Grecia, s. V a. C.
Roma, s. I d. C.
Francia, s. XX
Argentina, s. XX

Eurípides, Medea
Séneca, Medea
Anouilh, Medea
Cureses, La frontera

g *se pronuncia siempre g*
gens (gens) como en español *guerra*
gigno (gigno) como en español *guiso*
 NOTA: no existe en latín el sonido *x* (*gente, jefe, jirafa, gitano, jamón...*)

r: *se pronuncia siempre ʀ* (vibrante simple)
Roma (ʀ oma) como en español *pero*

i(j) **u(v)** son semivocales, es decir las formas consonánticas de i, u

i(j) *se pronuncia j*
ieci (**jeci**) (**jeki**) como en español *hielo*

u(v) *se pronuncia w*
uestis (**vestis**) (**westis**) como en español *hueco*

NOTA: la grafía *j* y *v* para la *i* y *u* semivocales respectivamente es moderna; fue introducida por los humanistas, sobre todo por el filósofo y gramático francés Petrus Ramus (Pierre La Ramée, 1515-1572), de ahí el nombre de *letras ramistas*. En latín se escribía siempre *i, u*; las mayúsculas correspondientes eran **I** (para *i* *vocal* e *i* *consonante*) y **V** (para *u* *vocal* y *u* *consonante*). No usaremos las letras ramistas pero conviene conocerlas porque muchas ediciones y especialmente los diccionarios las manejan.

Los diptongos latinos son au, ae, oe, (eu en pocas palabras)

Consonantes dobles: dos consonantes contiguas se pronuncian como dos fonemas diferentes:

uallis (wallis) frente al español rioplatense *valle* (wa ʒ e)
currus (kurus) como en español *carro*
 r: vibrante múltiple

La x (ks, gs) es consonante doble

Pero ch y ph (en palabras de origen griego) se pronuncian respectivamente *k* y *f*:

machina (makina) como en español *máquina*
philosophus (filosofus) como en español *filósofo*

En algunas palabras de origen griego se mantiene la z, que se pronuncia como una s sonora (z): sonido similar al zumbido de las abejas:

zephyrus (zefyʃus)

Acentuación

Acento es el elemento articulatorio mediante el cual se destaca una sílaba en el interior de la palabra.

En **español** acento es la **intensidad** de una determinada sílaba en relación con las restantes, es decir, un mayor esfuerzo espiratorio. Se lo llama **acento de intensidad, dinámico, espiratorio, articulatorio o de sonoridad**.

El **acento latino**, desde el comienzo del período literario (mediados del s. III a. C.) hasta la época imperial, era esencialmente un acento **de altura** o acento **musical**, una elevación del tono de la voz, una mayor tensión de las cuerdas vocales al emitir la sílaba acentuada. Recibe los nombres de **acento tónico, musical, de altura, cromático o melódico**.

En las lenguas que tienen un acento de intensidad muy marcado el ritmo del verso reposa sobre el acento de las palabras. **La métrica latina, en cambio, como la griega, se basa en la oposición de sílabas largas y breves.**

La acentuación latina ha evolucionado paulatinamente hasta transformar el acento de altura en un acento de intensidad. En el siglo V d. C. esa sustitución se había generalizado y **en las lenguas romances el acento es de intensidad**.

Cantidades

Las vocales, en latín, pueden ser **largas** o **breves**.

El signo **◌** sobre una vocal indica que es breve, con la señal— se marca la vocal larga.

Conviene recordar las siguientes reglas:

- 1 - Vocal seguida de vocal es breve:

recip̄io

- 2 - Vocal seguida de dos o más consonantes o de una consonante doble es larga:

ēxēmplum - ūilla

NOTA: si la segunda consonante es una **l** o una **r** (grupo oclusiva más lateral o vibrante), la sílaba puede ser larga o breve:

tenēbrae o **tenēbrae**

- 3 - Los diptongos son largos:

cāelum - āurum - pōena

NOTA: hay excepciones: **oe** no es diptongo, por ejemplo, en la palabra **poēta**.

El acento musical del latín literario recaía en la penúltima sílaba en las palabras de dos sílabas, en las de tres o más sílabas el acento dependía de la cantidad de la penúltima sílaba: la palabra era grave si la penúltima sílaba era larga y esdrújula si la penúltima sílaba era breve. No había palabras sobreesdrújulas, ninguna palabra polisílaba era aguda (había muy pocas excepciones) y las palabras monosílabas eran acentuadas, salvo en general preposiciones y conjunciones.

Ejemplos:

1 - Palabras monosílabas son acentuadas:

mus - hoc

2 - Palabras de dos sílabas son graves:

consul - audax - dicis

3 - Palabras de tres o más sílabas:

3.1. son graves si la penúltima sílaba es larga:

amīcus - ancilla - argentum - collaudo - amauerāmus

3.2. son esdrújulas si la penúltima es breve:

celeritas cetēra discordiā efficiō efficis

Enclisis

Fenómeno que se produce cuando una palabra se agrega a otra precedente formando con ella una unidad desde el punto de vista del acento. En caso de enclisis, el acento del grupo total recae siempre sobre la sílaba final de la palabra principal aunque sea breve. Son palabras enclíticas muy frecuentes: **-que, -ne, -ue:**

multisque - armāque

Separación en sílabas

1.- En latín el límite de la sílaba se colocaba inmediatamente después de la vocal (o el diptongo) cuando era seguida de otra vocal o de una sola consonante:

di-es, e-o, prae-ue-ni-o

2.- Cuando la vocal o el diptongo era seguido de dos consonantes o de una consonante doble el elemento consonántico normalmente se repartía entre la sílaba precedente y la sílaba siguiente, salvo en el grupo formado por oclusiva más lateral o vibrante que pasaba como una unidad a la sílaba siguiente:

pug-na, uil-la, pro-gres-sus, aes-tas

3.- Cuando había tres consonantes la primera y la segunda pertenecían a la sílaba precedente, la tercera a la siguiente menos en el caso en que las dos últimas fueran el grupo oclusiva más lateral o vibrante:

trans-fi-go, tem-plum, im-pro-bus

Al margen de estas reglas, en los casos de palabras compuestas (verbales o nominales) la división silábica estaba determinada por la etimología:

ad-e-o en lugar de **a-de-o**

per-e-o en lugar de **pe-re-o**

DEL LATIN AL CASTELLANO

El acento

1. - En el paso del latín al español las vocales acentuadas se mantienen siempre y a veces se refuerzan diptongándose:

<i>gratia</i>	<i>gracia</i>
<i>uenit</i>	<i>viene</i>
<i>bonus</i>	<i>bueno</i>

2. - Las vocales inacentuadas son menos persistentes y muy a menudo desaparecen por completo. Tiene importancia su colocación respecto del acento y su ubicación en el comienzo, medio o fin de la palabra:

2.1. - La posición inicial es la más firme, la vocal se conserva o se cambia en otra vocal:

<i>límitare</i>	<i>líndar</i>
<i>superbia</i>	<i>soberbia</i>

2.2. - Las vocales protónicas internas desaparecen, salvo la *a* que se conserva:

<i>honorare</i>	<i>honrar</i>
<i>declarare</i>	<i>deklarar</i>

2.3. - Las vocales postónicas internas desaparecen en general:

<i>populus</i>	<i>pueblo</i>
----------------	---------------

2.4. - Las vocales finales: *a* se conserva; en general *e, i* se reducen a *e*; *o* y *u* se reducen a *o*:

<i>amat</i>	<i>ama</i>
<i>legit</i>	<i>lee</i>
<i>fructus</i>	<i>frutos</i>

EJERCITACION

1. - Leer el siguiente texto latino teniendo en cuenta las observaciones hechas sobre pronunciación y acentuación:

Erat Italia tum plena Graecārum artium ac disciplinārum studiaque haec et in Latio uehementius tum colebantur quam nunc iisdem in oppidīs et hic Romae propter tranquillitatem rei publicae non neglegebantur...

Quam multas nobis imagines non solum ad intuendum uerum etiam ad imitandum fortissimōrum uirōrum expressas scriptōres et Graeci et Latīni reliquērunt! Quas ego mihi semper in administranda republica propōnens animum et mentem meam ipsa cogitatione hominū excellentium conformābam...

Sit igitur, iudices, sanctum apud uos, humanissimos homines, hoc poetae nomen, quod nulla umquam barbaria uiolāuit. Saxa et solitudines uoci respondent, bestiae saepe immānes cantu flectuntur atque consistunt: nos institūti rebus optimis non poetarum uoce moueamur?...

Ipsi illi philosophi etiam illis libellis, quos de contemnenda gloria scribunt, nomen suum inscribunt.

Cicerōnis, Pro Archia poeta, 5; 14; 19; 26

2. - Diferenciar i y u vocales de i y u semivocales con las letras ramistas en las siguientes palabras:

uehementius - uerum - uirorum - iudices - uos - uiolauit - uoci - moueamur.

3. - Separar en sílabas las siguientes palabras:

Italia - Graecarum - artium - disciplinarum - uehementius - colebantur - oppidis - Romae - tranquillitatem - neglegebantur - intuendum - fortissimorum - expressas - republica - administranda - cogitatione - excellentium - iudices - poetae - bestiae - moueamur - philosophi - illis - libellis - contemnenda.

4. - ¿Qué palabras castellanas puede reconocer fácilmente en el texto latino?

Capítulo II

TROIANA FABVLA

Fabulae iucundae sunt. Troiana fabula clara est.

Antiqui populi multas fabulas narrabant. Etiamnunc populi fabulas amant et laeti audiunt. Populus Romanus Troianam fabulam amabat et laetus audiebat.

Poetae deos uirosque canebant et magnam gloriam capiebant. Vergilius pium uirum Troianum canit.

Poetae gloriam antiquis fabulis dabant. Vergilius gloriam Troianae fabulae dat. Fabulae gloriam antiquis populis dabant. Troiana fabula gloriam populo Romano dabat.

Romani claros poetas habebant et maxime colebant. Sic monet Cicero: "Iure Ennius sanctos appellat poetas". Inter poetas Romanos Vergilius clarissimus erat. Boni poetae gloriam capiunt.

- Observar las diferentes formas que presentan algunas palabras en el texto:
fabula, fabulae, fabulas, fabulam, fabulis, fabulae;
populi, populus, uiros, uirum, populo, populis

Esos cambios de forma (*flexión*) señalan la *función*, en singular y plural, del sustantivo en la oración. El *orden de palabras*, en cambio, es *libre*, por lo tanto no sirve para determinar la función.

Comparar:

Latín

Populus fabulas amat
Populus amat fabulas
Fabulas populus amat
Fabulas amat populus
Amat fabulas populus
Amat populus fabulas

Castellano

El pueblo ama las leyendas

ATENCIÓN: **en latín no hay artículos**

El orden de palabras es libre en latín, pero no arbitrario; responde a diversas consideraciones: uso, sentido, estilo, ritmo.

El conjunto de las formas que puede tomar un sustantivo se llama **declinación** y cada una de las formas se llama **caso** (**casus**: caída).

En nuestro texto hay palabras de dos declinaciones, la **primera** caracterizada por la vocal **a** y la **segunda** por la **o** (**fabula**, **fabulas**; **uiros**, **populo**).

CASO	TERMINACIONES				FUNCION
	1ra. sing. pl.		2da. sing. pl.		
nominativo	-a	-ae	-us	-i	sujeto predicativo subjetivo Fabula iucunda est. Fabulae iucundae sunt. Populus laetus est. Populi laeti sunt.
acusativo	-am	-as	-um	-os	objeto directo (siempre sin preposición en latín) predicativo objetivo <i>término</i> Populus fabulam amat. Populus fabulas amat. Populus deum amat. Populus deos amat. Ennius sanctos appellat poetas . Inter poetas Vergilius clarissimus est.
dativo	-ae	-is	-o	-is	objeto indirecto Poeta gloriam fabulae dat. Poeta gloriam fabulis dat. Fabula gloriam populo dat. Fabula gloriam populis dat.

Los sustantivos de la **primera declinación** son en su mayor parte **femeninos**. Algunos son masculinos: **poeta**. Los sustantivos en **-us** de la **segunda declinación** son generalmente masculinos.

El **adjetivo concuerda en caso, género y número con el sustantivo** al que modifica; sigue la primera declinación para el género femenino y la segunda para el masculino:

fabula iucunda sust. f. - adj. f. (1ra.)	populus laetus sust. m. - adj. m. (2da.)	bonus poeta adj. m. (2da.) - sust. m.
--	--	---

Clarissimus es un adjetivo en grado superlativo cuya terminación se conserva en castellano: *clarísimo*.

El **verbo concuerda en persona y número con el sujeto**.

Los verbos de la lectura están en **3ra. persona**:

desinencias:	-t	3ra. persona del singular
	-nt	3ra. persona del plural

En latín hay **cinco conjugaciones**. Un verbo latino debe ser **enunciado** en los **tiempos primitivos**. Por el momento daremos solamente las tres primeras formas del enunciado: 1ra. persona del singular del presente de indicativo, 2da. persona del singular del mismo tiempo y modo e infinitivo presente, que son las que dan el **tema de infectum o presente**. Este tema, que expresa la acción en su desarrollo, la acción no acabada, sirve para formar el **presente**, el **pretérito imperfecto** y el **futuro imperfecto**.

Primera conjugación

narro, narras, narrāre
1ra. y 2da. p. sing. infinitivo
pte. ind.

Tema
narrā-

PRESENTE: tema de presente + desinencias personales
narra-t narra-nt

PRETERITO IMPERFECTO: tema de presente + *ba* + desinencias personales
narrā-ba-t narrā-ba-nt

Segunda conjugación

habeo, habes, habēre

Tema
habē-

PRESENTE: tema de presente + desinencias personales
habe - t habe-nt

PRETERITO IMPERFECTO: tema de presente + *ba* + desinencias personales
habē-ba-t habē-ba-nt

DEL LATÍN AL CASTELLANO

En el latín vulgar desapareció la declinación nominal, se empleó una sola forma. En español los sustantivos y adjetivos derivan generalmente del acusativo latino; en singular se perdió la *-m* final, en cambio se ha conservado la *-s* final latina del acusativo en nuestro plural: fábulas, pueblos.

Observar cómo una palabra latina origina a veces dos palabras romances, una culta y otra popular:

<i>Latín</i>		<i>Castellano</i>
fabula		habla
1) conversación; tema de conversación		acto individual del ejercicio del lenguaje; lengua de una comunidad.
		palabra popular → sigue la evolución fonética.
2) relato ficticio, leyenda, fábula, cuento		fábula
		rumor, relación falsa, de pura invención, relato ficticio, leyenda, composición literaria de intención moral.
		palabra culta → conserva la forma latina.

La conjugación latina se conservó mucho mejor que la declinación. Las cinco conjugaciones latinas se redujeron a tres en castellano: *-ar*, *-er*, *-ir*.

Desinencias: *-t* → se pierde

-nt → *n*

Préterito imperfecto:

-aba- → *-aba-*
dabat → *daba*

En las otras conjugaciones la *-b-* se pierde:

-eba- -ieba- → *-ía*
debebat → *debía*

Verbo irregular sum:

El *préterito imperfecto* del verbo **sum** se conserva sin variantes:

erat → **era**

Presente: **est** → **es**

sunt → **son**

MITO E HISTORIA

“En el siglo III a. C. se dio una notable experiencia: la primera guerra contra Cartago, librada durante veintitrés años en Sicilia; la victoria de los romanos obligó a todo el mundo civilizado de la época a reconocer la existencia de ese pueblo hasta entonces desconocido y a inventarle plausibles genealogías... Con la guerra y el orgullo de la victoria, sobrevino también la necesidad de escribir la historia de la nación en forma perdurable. En Sicilia los romanos descubrieron que se habían convertido en objeto de la atención general. Los griegos, no sabiendo cómo explicar el asombroso poder de ese pequeño grupo de bárbaros, inventaron la leyenda de que debían ser un resto de los troyanos. Esta leyenda ya se había deslizado en la historia del siciliano Timeo y la ciudad siciliana de Segesta, que invocaba una genealogía similar, se apresuró a afirmar su parentesco con Roma, con lo que consiguió una favorable alianza con los vencedores. Difícilmente podía desdeñarse una genealogía que era tan halagadora para los romanos y tan útil para los de Segesta. En menos de una generación en Roma esa genealogía se aceptó sin reservas y Nevio, comprendiendo sus ventajas literarias, se dedicó a escribir la historia épica de Roma, a la que puso como prefacio esa leyenda. Roma había comenzado a adquirir conciencia de sí misma y a expresarse.”

Frank, Tenney. Vida y literatura en la República Romana. Buenos Aires. Eudeba. 1961. Pp. 23; 25-26.

“El argumento elegido por Virgilio tenía la ventaja de vincular directamente a la Roma imperial con el pasado más lejano y prestigioso del mundo heleno. La Ilíada, de la que se dice con razón que constituía la Biblia del pensamiento griego, se convertía así en garante de la grandeza romana: los romanos dejaban de ser conquistadores ávidos, dueños del universo por la única fuerza de las armas, para ser los instrumentos de un Destino o, si se prefiere, de una Providencia que desarrollaba sus designios sobre más de diez siglos. La dominación que ejercían sobre las ciudades griegas no era más que un justo desquite; la toma y el saqueo de Corinto expiaban la ruina de Troya y la muerte sacrílega de Príamo. Y, al mismo tiempo, todo rencor, en los vencidos, se tornaba injustificado. Lo que semejante “justificación” de la conquista romana tiene de ilusoria para nosotros (pues nos es difícil considerar las epopeyas como otra cosa que como ejercicios de poetas, sin fines prácticos), resultaba tal a la vista de los antiguos, para quienes la Historia y el Mito no estaban separados por fronteras netas: Aquiles era para ellos tan real como Aníbal; Filopemen o Alejandro no lo eran más que Agamenón o Menelao. La epopeya virgiliana, al dar una forma perfecta a esas tradiciones, grababa en cierto modo para siempre, como una inolvidable lección de historia, el relato de los acontecimientos que legitimaban el Imperio.”

Grimal, Pierre. El siglo de Augusto. Buenos Aires. Eudeba. 1960. Pp. 67-68

- ¿Qué acontecimiento histórico considera decisivo Tenney Frank para explicar la relación entre mito e historia en Roma? ¿Por qué? ¿A qué leyenda se remonta el origen de Roma? ¿Dónde se conocía esa leyenda? ¿Cómo une el mito y la historia el poeta latino Nevio?

- ¿Cómo explica Pierre Grimal la vinculación que establece Virgilio en la **Eneida** entre romanos, griegos y troyanos? ¿Qué quería justificar? ¿Por qué dice Grimal que esa “justificación” es ilusoria para nosotros y no lo era para los antiguos?

Eneas en la *Iliada*

Derrotado en un combate con Aquiles, Eneas estaba a punto de morir cuando intervino el dios Posidón: “Ea, librémosle de la muerte, no sea que el Crónida se enoje si Aquiles lo mata, pues el destino quiere que se salve a fin de que no perezca sin descendencia ni se extinga del todo el linaje de Dárdano, que fue amado por el Crónida con preferencia a los demás hijos que tuvo de mujeres mortales. Ya el Cronión aborrece a los descendientes de Príamo; pero el fuerte Eneas reinará sobre los troyanos, y luego los hijos de Eneas que sucesivamente nazcan”.

Homero. Iliada. Canto XX. Buenos Aires. Losada. 1968. T. II. P. 93.

- Señale qué elementos ofrece este fragmento de la *Iliada* para el desarrollo posterior de la leyenda de Eneas.

Los poetas

“Y así hemos llegado a saber por los hombres más eminentes e instruidos que los estudios de las demás materias constan de una enseñanza, de preceptos, de una técnica, que en cambio el poeta vale por su naturaleza misma, es animado por las fuerzas del pensamiento e inspirado por una especie de soplo divino. Por lo cual con razón nuestro ilustre **Ennius sanctos appellat poetas**, porque parecen habernos sido encomendados como por algún don y favor de los dioses.”

Cicerón. En defensa del poeta Arquías. 18.

EJERCITACION

I. - Analizar y traducir:

- 1) Vergilius pium appellat uirum Troianum.
- 2) Inter deas Minerua clarissima est.
- 3) Antiqua Troia ruit (Adapt. *Verg. Aen.* II, 363).
- 4) Troia suos deos uiro Troiano commendat. (Adapt. *Verg. Aen.* II, 293).
- 5) Pulchra regina incedit et subito Troianos uidet. (Adapt. *Verg. Aen.* I, 496, 497).
- 6) Troiani procul uident Italiam. Italiam primus clamat Troianus. Italiam socii laeti salutant. (Adapt. *Verg. Aen.* III, 522 - 524).
- 7) Neptunus fugam Troianis dat. (Adapt. *Verg. Aen.* VII, 23-24).

II. - Poner en pretérito imperfecto los verbos de las oraciones del ejercicio I.

III. - Dar el nom. pl., ac. sing. y pl., dat. sing. y pl. de *pulchra regina, pius uir, clarissimus poeta*.

IV. - Redactar oraciones en latín (aplicar el vocabulario de la lectura y ejercicios) con las siguientes estructuras:

- | | |
|--|--|
| 1) sujeto (n. + m.d.) | predicado (v. n. + predicativo subj.) |
| 2) sujeto (n.) | predicado (v. n. + o.d.) |
| 3) sujeto (n.) | predicado (v. n. + predicativo subj. + o.d.)
(n. + m. d.) |
| 4) sujeto (n. + m.d. en grado superlativo) | predicado (v.n. + o.d. + o.i.) |
| 5) sujeto (n. + m.d.) | predicado (v. n. + o. d. + o. i.)
(n. + m.d.) (n. + m. d.) |
| 6) sujeto (n.) | predicado (v.n. + o.d. + predicativo obj.) |
| 7) sujeto (n.) | predicado (v.n. + predicat. subj. en grado superlativo)
(n. + m.i.) |

V - Indicar sobre qué raíz latina se han formado las siguientes palabras castellanas:

monitor, apelar, sociable, asociación, llamar, amonestar, reclamo, pueblo, interpe-
lar, popularidad, exclamación, llamada, premonitorio, clamar, populoso, apellido,
socio, poblador, declamación, sociedad, apelación, proclamar, popular.

Sustantivos

fabŭla, f.: leyenda, cuento, fábula

popŭlus, m.: pueblo

poeta, m.: poeta

deus, m.: dios

uir, m.: hombre digno de ese nombre: héroe

Observar que este sustantivo no tiene el nominativo en -us

gloria, f.: gloria, renombre.

Vergilius, m.: Virgilio

Cicero, m.: Cicerón (este sustantivo es de 3ra. declinación)

Ennius, m.: Enio

Romani, m.: los romanos

Adjetivos

iucundus, -a: agradable

Troianus, -a: troyano

clarus, -a: claro, brillante, distinguido, ilustre, famoso

antiquus, -a: antiguo

multi, -ae: muchos

laetus, -a: alegre, contento

magnus, -a: grande

Romanus, -a: romano

pius, -a: piadoso (que conoce y cumple sus deberes para con los dioses, los padres, la patria)

sanctus, -a: sagrado

bonus, -a: bueno

Verbos

sum, *es*, *esse*: ser, estar, existir, haber

narro, -as, -āre: narrar, contar

amo, -as, -āre: amar

audio, -is, -īre: oír, escuchar

cano, -is, -ēre: cantar, celebrar (en versos)

capio, -is, -ere: tomar, obtener, recibir

**do*, *das*, *dare*: dar

habeo, -es, -ere: tener

colo, -is, -ere: honrar

moneo, -es, -ere: recordar, aconsejar, advertir

appello, -as, -are: llamar

* En el tema de presente del verbo *do* alternan \bar{a}/\acute{a} , por eso la *a* del infinitivo no tiene la cantidad que corresponde a la 1ra. conjugación.

Adverbios

etiāmnunc: todavía ahora

maxīme: muchísimo, especialmente, sobre todo

sic: así

iure: con razón, justamente

Preposiciones:

inter + *ac.*: entre

Conjunciones

et: y

-que: y (*-que* es siempre enclítica)

Ejercitación

Sustantivos

dea, f.: diosa

Minerua, f.: Minerva

Troia, f.: Troya

regīna, f.: reina

Troīāni, m.: los troyanos

Italia, f.: Italia

socius, m.: compañero

Neptūnus, m.: Neptuno

fuga, f.: fuga, huida

Adjetivos

pulcher, pulchra: hermoso (el nominativo masculino de este adjetivo tiene una forma no estudiada todavía)

primus, -a: primero

Verbos

ruo, -is, -ere: caer, desplomarse, derrumbarse

commendo, -as, -are: confiar, encomendar

uideo, -es, -ere: ver

clamo, -as, -are: gritar

salūto, -as, -are: saludar

incēdo, -is, -ere: avanzar

Pronombres

suus, -a: suyo, su

Adverbios

subīto: de pronto, repentinamente

procul: lejos, a lo lejos, de lejos

Capítulo III

ROMVLVS ET REMVS

Vir Troianus filium habebat Ascanium. Ascanius Albam condit. Siluius deinde regnat, forte in siluis natus; Siluius Aeneam Siluium creat. Post multos annos Proca regnat. Proca duos filios procreat. Mox discordia inter pueros est.

Proca delega el reino a su hijo Numitor. Pero el otro hijo, Amulio, expulsa a su hermano y se apodera del reino. Mata a los hijos de su hermano y hace a su sobrina Rea Silvia sacerdotisa de la diosa Vesta para quitarle, como vestal, toda posibilidad de descendencia. Pero Rea Silvia tiene dos hijos gemelos: Rómulo y Remo, cuyo padre era el dios Marte.

Sed nec dei nec uiri aut Ream Siluiam aut filios a saeuitia regia uindicant. Amulius Ream Siluiam in custodiam dat, pueros seruis commendat. Serui pueros in aquam iaciunt. Magnae tum in locis siluae erant. Paulo post aquae pueros in ripa relinquunt. Forte lupa e silua ad fluuium uenit et pueros audit uidetque. Lupa praebet benigna mammas pueris. Deinde agricola Faustulus pueros inuenit et ex fluuio per agros ad uillam ducit. In uilla Faustulus et Acca Larentia magna cura pueros educant.

Titi Liuij, Ab Vrbe condita I, 3-4 (adaptación)

- ¿Cuáles son las terminaciones de los sustantivos términos de las preposiciones *in, post, inter, a(b), e(x), ad, per*? ¿Qué función desempeñan esos complementos? ¿Cuál es la función de *magna cura* en la última oración? •

Comparar:

*ad uillam
inter pueros
in custodiam
in aquam
ad fluuium
post multos annos
per agros*

preposición
+
acusativo

*in siluis
a saeuitia regis
in locis
in ripa
e silua
ex fluuio
in uilla
magna cura*

preposición
+
ablativo

ablativo

CASO	TERMINACIONES				FUNCION
	1ra.		2da.		
	sing.	pl.	sing.	pl.	
acusativo	-am	-as	-um	-os	objeto directo (siempre sin preposición) Populus <i>fabulas</i> amat. término Inter <i>poetas</i> Vergilius clarissimus est. Lupa ad <i>pueros</i> uenit.
ablativo	-a	is	-o	-is	circunstancial Faustulus <i>magna cura</i> pueros educat. término In <i>uilla</i> agricola est. modificador directo Veniebant uiri <i>praeda</i> onusti. (cf. ejercitación, III)

El caso ablativo

El ablativo abarca el uso de tres casos: el ablativo propiamente dicho, el instrumental y el locativo que existían en la flexión primitiva (es el mismo fenómeno de reducción del número de los casos que se observa después en las lenguas romances). Por eso el ablativo se usa mucho con preposiciones que precisan cada uno de esos matices.

1) **Ablativo propiamente dicho:** punto de partida, separación

Lupa e *silua* uenit.

2) **Instrumental:** medio, causa, modo...

Agricola *magna cura* pueros educat.

Veniebant uiri *praeda* onusti.

3) **Locativo:** estado

Aquae pueros *in ripa* relinquant.

✂ Segunda declinación: sustantivos en -er

La segunda declinación tiene sustantivos en -us y sustantivos en -er (de un antiguo tema en -ro) en los que la terminación -us ha desaparecido. De estos sustantivos en -er unos conservan la -e en toda la declinación, otros la pierden:

1) *puer* conserva la -e-: ac. sing. *puerum*, dat. sing. *puero*, nom. pl. *pueri*, ac. pl. *pueros*, dat. pl. *pueris*, abl. sing. *puero*, abl. pl. *pueris*.

2) *ager* pierde la -e-: nom. pl. *agri*, ac. sing. *agrū*, pl. *agros*, dat. sing. *agro*, pl. *agris*, abl. sing. *agro*, pl. *agris*.

También hay adjetivos con el nominativo masculino en -er: en el vocabulario del capítulo II se ha llamado la atención sobre el enunciado *pulcher, pulchra*, que se declina en el masculino como *ager*.

Circunstanciales de lugar

Estado en un lugar

ubi?: ¿dónde?

in + ablativo

in: en

Aquae pueros in ripa relinquunt

Movimiento hacia un lugar

quo?: ¿a dónde?

in
ad } + acusativo

in
ad } a, hacia

En el uso de *in* y *ad* hay una diferencia:

in designa el movimiento que llega al interior del lugar o del objeto:

Serui pueros in aquam iaciunt

ad implica una idea de proximidad y marca el movimiento que llega a las cercanías del lugar:

Agricola ad siluam incedit.

Movimiento desde un lugar

unde?: ¿de dónde?

e(x)
a(b) } + ablativo

e(x)
a(b) } de, desde

E(x) y *a(b)* se diferencian como *in* y *ad*:

e(x) caracteriza el movimiento que parte del lugar o del objeto mismo:

Lupa *e silua* uenit.

a(b) designa el movimiento que parte de la proximidad del lugar o del objeto:

Agricola pueros *a fluuio* ad uillam ducit.

Ex y *ab* se usan delante de vocal o consonante; *e* y *a* no se usan delante de vocal.

Movimiento a través de un lugar

qua?: ¿por dónde?

per + acusativo

per: por, a través de

Puer *per agrum* uenit

Verboides: el participio perfecto

natus, *-a* es un **participio**, por lo tanto tiene una doble función: 1) es **adjetivo** y desempeña las funciones de un adjetivo; 2) tiene **régimen verbal**: un circunstancial de modo (*forte*) y uno de lugar *ubi* (*in siluis*).

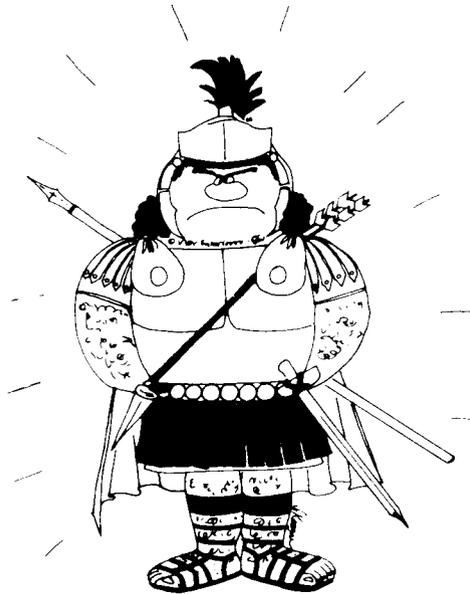
El participio perfecto pasivo se obtiene a partir del tema de la quinta forma del enunciado de los verbos, se declina como *laetus*, *-a* y se traduce con el participio castellano correspondiente.

Enunciemos en forma completa un verbo y observemos el procedimiento:

<i>condo</i>	<i>condis</i>	<i>condere</i>	<i>condidi</i>	<i>conditum</i>
1a. sing. pte	2a. sing. pte.	infinitivo	1a. sing.	supino
ind. act.	ind. act.	pte. act.	pret. perf.	(sustantivo
			ind. act.	verbal)
<hr/>			<hr/>	
<i>cond-</i>	TEMA DE PRESENTE O INFECTVM		<i>condid-</i>	<i>condit-</i>
			TEMA DE	TEMA DE
			PERFECTO	SUPINO
			O	
			PERFECTVM	

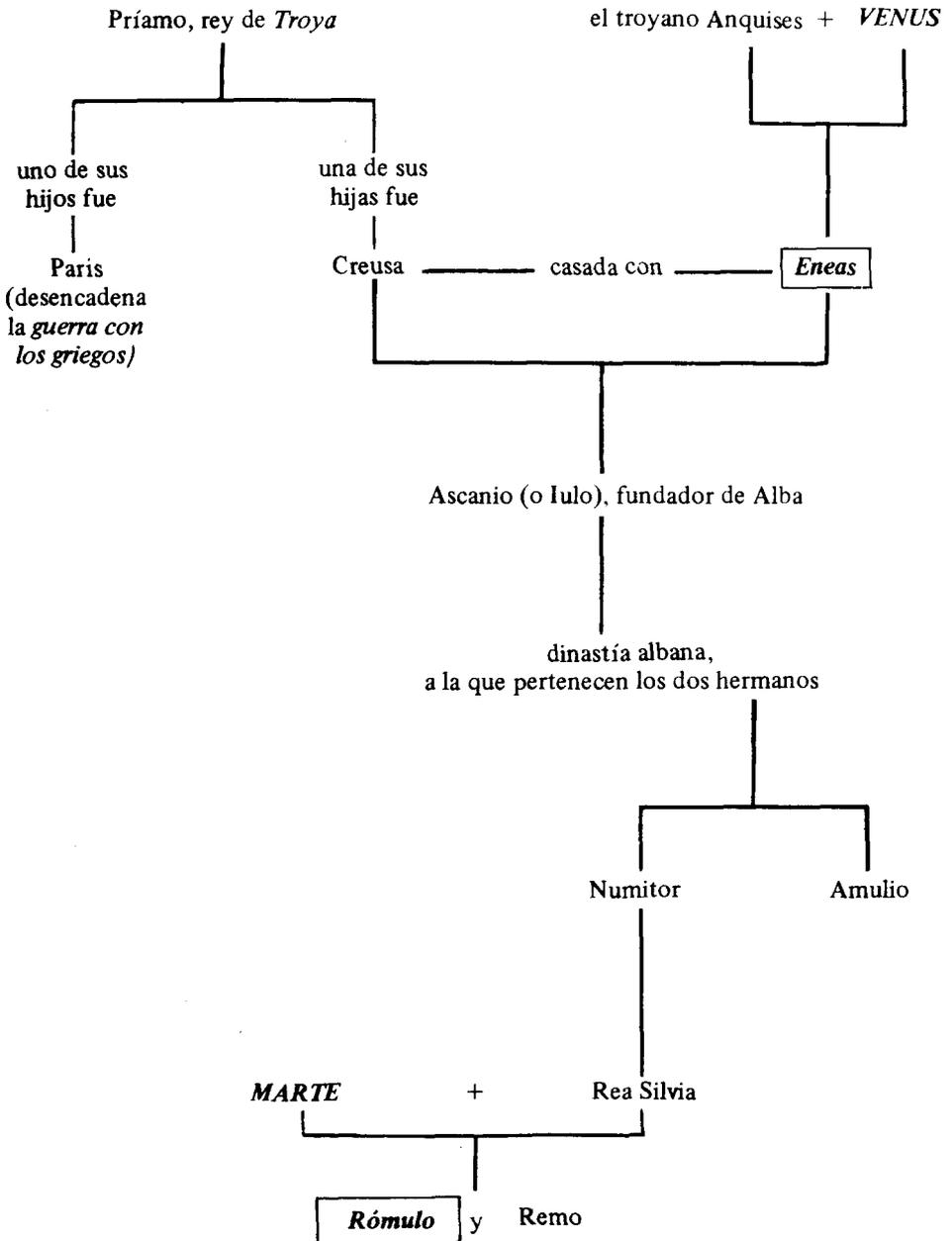


Venus. - "Cerca estaba Venus, sonriendo pérfidamente, y su hijo, distendido el arco".
Horacio. Odas, III, 27. 66-68



Marte. - "Tú sola, Venus, puedes ayudar a los mortales con una paz tranquila, porque las feroces tareas de la guerra las rige Marte, señor de las armas".
Lucrecio. Sobre la naturaleza de las cosas, I, 31-33

ORIGEN LEGENDARIO DE ROMA



“Los historiadores cuentan que Rómulo y su hermano Remo, abandonados a orillas del Tíber pocos días después de su nacimiento, fueron amamantados milagrosamente por una loba que salió del bosque. Era evidentemente enviada por el dios Marte, que era el padre de los gemelos, y a los romanos, hasta el fin de su historia, les gustó llamarse “los hijos de la loba”. Recibidos por un pastor, el bondadoso Fáustulo —cuyo nombre por sí solo es un augurio favorable, porque proviene de *fauere*—, Rómulo y Remo fueron criados por la mujer del pastor, Aca Larentia. Nombres de divinidades se disimulan detrás de los de Fáustulo y su mujer; el primero está muy cerca del de Fauno, el dios pastoril que frecuentaba los bosques del Lacio, el segundo recuerda el de los dioses lares, protectores de cada hogar romano, e incluso existía en Roma un culto a cierta Madre de los Lares que bien podría haber sido, en definitiva, la excelente madre que crió a los gemelos; salvo, lo que es más probable, que la leyenda haya tomado prestados nombres divinos para dar una identidad a sus héroes”.

Grimal, Pierre. La civilisation romaine. Paris. Arthaud. 1964. P. 25.
(Hay traducción española: *La civilización romana. Barcelona. Juventud. 1965*)

El verbo *fauo*, *-es*, *-ere* es inicialmente un término de la lengua religiosa, designa la buena voluntad de los dioses: estar bien dispuesto, favorecer. *Faustus*, *-a*, de la misma raíz, significa: que crece felizmente (de ahí los nombres propios *Faustus*, *Faustulus*) o que hace crecer felizmente, fecundo.

Larentia deriva de *Lar* (en plural *Lares*): espíritus tutelares considerados como las almas de los muertos, encargados de proteger la casa, la ciudad, los caminos, etc. Parecen haber sido, en su origen, divinidades infernales, o más bien “espíritus” infernales que perseguían a los vivos y fueron transformados después en divinidades tutelares.

El dios Marte. Al estudiar los problemas de la estructura teológica romana, Jean Bayet observa que en Roma, desde fecha temprana y progresiva, las divinidades acumulan las responsabilidades más diversas en la comunidad romana. Hay una tendencia natural, cuando se tiene confianza en un dios, a recurrir a él en toda circunstancia grave. “Un dios de vocación social muy determinada, como Marte, que ciertamente entre todos los itálicos preside las actividades de la guerra, está ligado a animales muy diferentes (el pavo, el lobo, el buey, el caballo); se lo muestra de manera tan clara como protector de los campos, animales y personas contra la enfermedad y las calamidades, que se tiene la tentación de hacer de él ya un dios pastoril, ya una de las divinidades primitivas”.

Bayet, Jean. La religion romaine. Histoire politique et psychologique. Paris. Payot. 1976. P. 116-117.

- Lea atentamente el texto de Grimal, las aclaraciones sobre el significado de algunos términos y la referencia especial al dios Marte.

¿Qué alternativas sugiere Grimal para explicar la alusión divina en los nombres *Faustulus* y *Acca Larentia*? ¿Cuál considera más probable?

¿Qué funciones ejercía el dios Marte para los romanos? Explique de qué manera las abarca la leyenda de Rómulo y Remo.

¿Cómo es la sociedad romana que se descubre a través de los textos de Grimal y Bayet?

El motivo del héroe expuesto y salvado milagrosamente

Motivo. "Es una situación típica que se puede repetir siempre.

Un asunto está fijado en cuanto al lugar, al tiempo y a las figuras. El asunto de Romeo y Julieta es la historia de un joven llamado Romeo y de una muchacha llamada Julieta, hijos de tales padres, que viven en tal ciudad italiana y tienen este o aquel sino. El motivo, en cambio, no está fijado ni concretado de una manera exacta. Sólo lo captamos cuando prescindimos de cualquier fijación individual. Lo que queda después como motivo tiene una firmeza estructural notable. Un asunto puede albergar y albergará en sí muchos motivos. En el asunto de Romeo y Julieta uno de los motivos es el amor entre los descendientes de dos familias enemigas. Lo encontramos en innumerables obras literarias y en las más diversas relaciones individuales. Constituye también un motivo el error de la muerte aparente "

Kayser, Wolfgang. Interpretación y análisis de la obra literaria. Madrid. Gredos. 1954. Pp. 93-94.

- Compare el motivo del héroe expuesto y salvado milagrosamente en la leyenda de Rómulo y Remo (*Tito Livio, libro I, cap. 3-7*), la infancia del rey Ciro (*Heródoto, Los nueve libros de la historia, I, 107-122*) y la historia de Moisés (*Biblia. Exodo, II, 1-10*).

EJERCITACION

I - Completar las siguientes oraciones y traducir:

- 1) Pueri ex . . . per . . . ad . . . ueniunt.
- 2) Seruus . . . uilla erat.
- 3) Amulius Ream Siluiam saeuitia in . . . dat.
- 4) Agricola . . . uilla . . . siluam . . . fluuium laetus incedebat.
- 5) Serui Romulum et Remum in . . . iaciunt.
- 6) Lupa pueros . . . ripa uidet et benigna . . . fluuium uenit.

II - Analizar y traducir al latín:

Tito Livio cuenta la leyenda romana. Amulio era muy ambicioso y muy cruel; entrega a Rómulo y Remo a unos esclavos. Los esclavos llevan a los niños desde el palacio real por el campo hacia el río y (los) arrojan a las aguas. Pero las aguas se retiran y dejan a los niños en la orilla. Una loba llega desde los bosques y ve a Rómulo y Remo; avanza hacia los niños y (les) ofrece sus ubres. Fáustulo es un buen agricultor, vive contento en una granja. Va hacia el río y encuentra a la loba y a los niños en la orilla. Fáustulo y Aca Larencia crían a Rómulo y Remo con gran cuidado.

III - Analizar y traducir:

Faustulus et Larentia geminos in uilla educant. Romulus Remusque in siluis feras subsistebant; in uiros praeda onustos saepe incedebant et praedam bonis agricolis diuidebant. Tunc gemini et agricolae non solum laborabant sed etiam iocos laeti celebrabant. Sed uiri inimici Remum capiunt et Amulio tradunt. Amulius magna saeuitia Remum in custodiam dat. Tum Romulus ex siluis ad regiam uenit et Amulium obruncat.

Titi Liuii. Ab Vrbe condita I, 4-5 (adaptación).

IV - Responder en latín las siguientes preguntas:

- 1) Qua ducunt serui pueros?
- 2) Quo iaciunt serui Romulum Remumque?
- 3) Vbi aquae pueros relinquunt?
- 4) Vnde ueniebat lupa? Quo incedit?
- 5) Vbi uiuebat Faustulus? Quo pueros ducit?
- 6) Vbi feras subsistebant Romulus et Remus?
- 7) Quo ducunt Remum uiri inimici?
- 8) Vnde uenit Romulus? Quo incedit?

V - Formar el participio perfecto pasivo (dar el nominativo singular masculino y femenino) de los siguientes verbos:

creo, uindico, iacio, relinquo, inuenio, duco (*prestar atención a los enunciados de los verbos*).

VI - Analizar y traducir:

- 1) Fáustulo encuentra a los niños abandonados en la orilla.
- 2) Los niños arrojados al río eran Rómulo y Remo.
- 3) En el campo hay una granja abandonada.

VII - Completar el enunciado de los verbos aprendidos en el capítulo II manejando el vocabulario del final del libro.

Sustantivos

Acca Larentia, f.: Aca Larencia
Aenēas, m.: Eneas (el nominativo conserva la terminación griega)
ager, m.: campo
agricōla, m.: campesino, agricultor
Alba, f.: Alba
Amulius, m.: Amulio
annus, m.: año
aqua, f.: agua
Ascanius, m.: Ascanio
cura, f.: cuidado, preocupación
custodia, f.: custodia, prisión
discordia, f.: discordia, desacuerdo
Faustulus, m.: Fáustulo
filius, m.: hijo
fluuius, m.: río
locus, m.: lugar
lupa, f.: loba
mamma, f.: ubre, mama
puer, m.: niño, joven, muchacho
Proca, m.: Proca
Rea Silvia, f.: Rea Silvia
Remus, m.: Remo
ripa, f.: orilla
Romulus, m.: Rómulo
saeuitia, f.: crueldad
seruus, m.: esclavo
silua, f.: bosque, selva
Siluius, m.: Silvio
uilla, f.: finca, casa de campo, granja

Adjetivos

benignus, -a: bondadoso
natus, -a: nacido
regius, -a: real, del rey

Verbos

condo, -is, -ere, -didi, -ditum: fundar
creo, -as, -are, -aui, -atum: crear, engendrar, procrear
duco, -is, -ere, -xi, -ctum: llevar, conducir
edūco, -as, -are, -aui, -atum: criar

faueo, -es, -ēre, faui, fautum: favorecer
iacio, -is, -ēre, ieci, iactum: arrojar, lanzar
inuēnio, -is, -īre, -uēni, -uentum: encontrar
praebeo, -es, -ēre, -ui, -itum: ofrecer
procreo, -as, -āre, -āui, -ātum: engendrar, procrear
regno, -as, -āre, -āui, -ātum: reinar
relinquo, -is, -ēre, -liqui, -lictum: dejar, abandonar
uenio, -is, -īre, -ueni, uentum: venir, llegar
uindico, -as, -āre, -āui, -ātum: librar, sustraer

Adverbios

deinde: después, luego
forte: casualmente, por azar
mox: enseguida, inmediatamente
paulo: poco
post: después
tum: entonces

Preposiciones

a(b) + *abl.*: de, desde
ad + *ac.*: a, hacia
e(x) + *abl.*: de, desde
in + *abl.*: en
in + *ac.*: a, hacia, contra
per + *ac.*: por, a través de
post + *ac.*: después de

Conjunciones

aut: o
nec: y no, ni
sed: pero, sino
aut . . . aut ya . . . ya
nec . . . nec ni . . . ni

Ejercitación

Sustantivos

fera, f.: fiera, animal salvaje
gemini, m. pl.: gemelos
iocus, m.: diversión, juego
praeda, f.: botín
regia, f.: palacio real
Titus Liuius, m.: Tito Livio

Adjetivos

cupīdus, -a: ambicioso, codicioso
duos, ac. m. pl.: dos
gēminus, -a: gemelo
inimīcus, -a: enemigo
onustus, -a (+ abl.): cargado
saeuus, -a: cruel

Verbos

celēbro, -as, -āre, -āui, -ātum: celebrar, practicar
diuidō, -is, -ēre, -uīsi, -uīsum: dividir, repartir
habīto, -as, -āre, -āui, -ātum: vivir, habitar
labōro, -as, -āre, -āui, -ātum: trabajar
obtrunco, -as, -āre, -āui, -ātum: matar
refluo, -is, -ēre: retirarse, correr en sentido contrario, refluir
subsisto, -is, -ēre, -sistī: hacer frente, enfrentar
trado, -is, -ēre, -dīdi, -dītum: entregar
uiuo, -is, -ēre, -xi, -ctum: vivir

Adverbios

tunc: entonces
saepe: a menudo, frecuentemente

Conjunciones

non solum . . . sed etiam: no sólo . . . sino también (giro coordinante)

Capítulo IV

ROMA

Romulus Remusque oppidum condere cupiebant. Et supererat magnus numerus Albanorum Latinorumque. Multi agricolae quoque nouas terras quaerebant.

Interuenit deinde auitum malum, nam gemini regni cupidi erant. Inde foedum proelium a satis benigno principio surgit.

Auguria capiunt uictoriae auidi. Romulus in alto Palatio quaerit augurium, Remus in Auentino conspicit caelum. Signa Remo prima ueniunt sed Romulus signorum numero uincit. Turba ad geminos incedit. Alii Romulo, alii Remo fauent; magna irarum pugna gemini ad uiolentiam ueniunt. Ibi in turba Remus cadit.

Sed sic fama quoque narrat: Remus ludibrio Romuli nouos transilit muros. Tum Romulus Remum interficit. Ita solus imperium obtinet Romulus, nouum oppidum Romam appellat.

Titii Liuii, Ab Vrbe condita I, 6-7 (adaptación).

• ¿Qué función desempeñan las palabras **auitum malum, foedum proelium, auguria, signa, augurium, caelum**? Son sustantivos neutros de 2da. declinación. ¿Qué particularidades presenta su declinación?

Señalar la función de las palabras **Albanorum Latinorumque, regni, uictoriae, signorum, irarum, Romuli**. ¿Cuáles son las terminaciones, en singular y plural, de este nuevo caso?

El género neutro

En latín hay tres géneros: masculino, femenino y neutro. En indoeuropeo estos géneros permitían distinguir los seres animados de los dos sexos y los objetos inanimados. En latín se perdió esa diferenciación,

en general la categoría del género no responde más a un sentido bien definido.

La primera declinación tiene sustantivos femeninos y algunos masculinos. La segunda declinación tiene sustantivos masculinos, algunos femeninos y sustantivos neutros.

Segunda declinación: sustantivos neutros

	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	
nom.	-um	-a	las terminaciones de nominativo
ac.	-um	-a	y acusativo coinciden
gen.	-i	-ōrum	las mismas terminaciones que
dat.	-o	-is	los sustantivos masculinos
abl.	-o	-is	

El adjetivo sigue las formas de la segunda declinación para el género neutro:

bonum augurium

magna oppida

Podemos completar ya el **enunciado de los adjetivos**. Los adjetivos se enuncian en el nominativo singular de los tres géneros:

bonus, bona, bonum

pulcher, pulchra, pulchrum

Todos los adjetivos que siguen la primera declinación (femeninos) y la segunda declinación (masculinos y neutros) se llaman **adjetivos de primera clase**. Los adjetivos de segunda clase, que se estudiarán más adelante, siguen otra declinación.

CASO	TERMINACIONES				FUNCION
	1ra.		2da.		
	sing.	pl.	sing.	pl.	
genitivo	-ae	-ārum	-i	-ōrum	modificador directo Ascanius Aeneae filius erat. Romulus Remusque regni cupidi erant. ATENCION: en castellano se traduce con un modificador indirecto encabezado por la preposición <i>de</i> .

Enunciado de los sustantivos: los sustantivos se enuncian en nominativo singular y genitivo singular. La terminación del genitivo permite reconocer la declinación:

terra, terrae

1a. declinación: gen. sing. en -ae

numerus, numeri

2da. declinación: gen. sing. en -i

puer, pueri

(en los sustantivos en -er observar bien el

ager, agri

enunciado para reconocer los que conservan

augurium, auguri

la e y los que la pierden).

La raíz del sustantivo se obtiene quitando la terminación del genitivo singular.

Verboides

El **infinitivo** es un sustantivo (funciona en latín generalmente como sujeto, predicativo subjetivo, objeto directo) y tiene **régimen verbal**.

Romulus Remusque oppidum condere cupiebant

┌──────────┐ n.
 o.d.
 └──────────┘
 o. d.

Género

La idea del género neutro se perdió. Sobrevive en: *esto, eso, aquello, lo* bueno.

Vocabulario

Latín

augurium

presagio (favorable) en el sentido más amplio del término.

Castellano

agüero

palabra popular
presagio, pronóstico, favorable o adverso, formado supersticiosamente por señales o accidentes sin fundamento.

augurio

palabra culta (más tardía)
presagio, anuncio, indicio de algo futuro.

Derivados: agorero, augur (latín **augur**), augural, augurar; inaugurar (latín **inauguro**, tomar los augurios, consagrar, inaugurar un lugar), inauguración, inaugural.

MITO E HISTORIA

Los ritos de fundación

La fundación de Roma según Plutarco

El historiador griego Plutarco (vivió entre los años 46 y 120 aproximadamente) describe minuciosamente la fundación de Roma:

“A los primeros intentos de la fundación hubo ya disensión entre los dos hermanos acerca del sitio: Rómulo quería hacer la ciudad de Roma cuadrada, como dicen, esto es, de cuatro ángulos, y establecerla donde está¹; y Remo prefería un paraje fuerte del Aventino, que se llamó Remonio, y ahora Rignario. Convinieron en que un agüero fausto terminase la disputa; y colocados para ello en distintos sitios, dicen que a Remo se le aparecieron seis buitres y doce a Rómulo; pero hay quien dice que Remo los vio realmente,

¹ *Roma quadrata*: la primera Roma fundada sobre el Palatino.

mas lo de Rómulo fue suposición, y que ya cuando Remo se retiraba, entonces fue cuando a Rómulo se le aparecieron los doce y que por esta causa los romanos hacen gran uso del buitre en sus agüeros...

Llegó Remo a entender el engaño y se incomodó; por lo que, estando ya Rómulo abriendo en derredor la zanja por donde había de levantarse el muro, comenzó a insultarle y a estorbar la obra; y habiéndose propasado últimamente a saltar por encima de ella, herido, según unos, por el mismo Rómulo, y según otros por Céler, uno de sus amigos, quedó muerto en el mismo sitio...

Dio Rómulo sepultura en el sitio llamado Remoria a Remo y a quienes le habían dado la crianza; y atendió luego a la fundación de la ciudad, haciendo venir de la Etruria o Tirrenia ciertos varones, que con señalados ritos y ceremonias hacían y enseñaban a hacer cada cosa a manera de una iniciación. Porque en lo que ahora se llama Comicio² se abrió un hoyo circular, y en él se pusieron primicias de todas las cosas que por ley nos sirven como provechosas, o de que por naturaleza usamos como necesarias; y de la tierra de donde vino cada uno recogió y trajo un puñado, que lo echó también allí, como mezclándolo. Dan a este hoyo el mismo nombre que al cielo, llamándole mundo³. Después (que son los demás ritos) como un círculo describen desde su centro la ciudad; y el fundador, poniendo en el arado una reja de bronce, y unciendo dos reses vacunas, macho y hembra, por sí mismo los lleva y abre por las líneas descriptas un surco profundo, quedando al cuidado de los que lo acompañan ir recogiendo hacia dentro los terrones que se levantan, sin dejar que ninguno salga para afuera. A la parte de allá de esta línea fabrican el muro... que llaman pomerio⁴, como promerio o ante-muro. Donde intentan que se haga puerta, quitando la reja y levantando el arado, hacen una especie de pausa: así los romanos tienen por sagrado todo el muro, a excepción de las puertas, porque si éstas se reputasen sagradas, sería sacrilegio el introducir y sacar por ellas muchas cosas, o necesarias, o no limpias.

Tiénesse por cierto que la primera fundación de Roma se verificó el día 11 antes de las calendas de mayo⁵, el que solemnizan los romanos como día natal de su patria".

Plutarco. Vidas paralelas. Rómulo, IX-XII. Buenos Aires, Losada. Pp. 58-60.

² *Comitium*: lugar de las asambleas primitivas, en el Foro.

³ *Mundus*: 1) conjunto de cuerpos celestes, universo luminoso, mundo; 2) cavidad hemisférica hecha en el suelo por donde se establecía comunicación con el mundo subterráneo; 3) en época imperial: mundo terrestre, tierra, la humanidad.

⁴ *Pomoerium* (pomerium): espacio consagrado fuera de las murallas de Roma, donde no estaba permitido ni construir ni cultivar.

⁵ 11 antes de las calendas de mayo = 21 de abril. La celebración se mantiene hasta la actualidad:

- Describa la actitud de Rómulo y Remo ante los presagios. ¿Qué parece importar más, la inquietud por conocer el futuro o el deseo de asegurar la acción inmediata?
- ¿Cómo explican Tito Livio y Plutarco la muerte de Remo? ¿Cuál es la versión más divulgada? ¿Qué consecuencia tiene esa versión?
- Compare el primer párrafo del artículo de *La Prensa* con el texto de Plutarco.
- ¿Cuál es el ritual de la celebración actual? Observe el texto y la fotografía.
- ¿Por qué en el artículo se destaca que hay romanos que dicen que la celebración no tiene razón de ser? ¿Qué episodio se menciona para mostrar que las dificultades no son nada nuevo para Roma? ¿Cuál es la conclusión?
- Observe el trato humorístico del símbolo S.P.Q.R. y compare el procedimiento con el dibujo de la loba en el capítulo anterior.

Una explicación del ritual de fundación

Mircea Eliade muestra cómo para muchos pueblos sus territorios, pueblos y ciudades tienen un modelo ideal en el cielo. Paralelamente muchas creencias consideran a la ciudad o al templo sagrado como punto de encuentro del cielo con la tierra y el infierno: "Entre los romanos, por ejemplo, el **mundus** —es decir, el surco que se trazaba en torno al lugar donde había de fundarse una ciudad— constituía el punto de encuentro entre las regiones inferiores y el mundo terrestre. *Cuando el mundo está abierto, es la puerta de las tristes divinidades infernales la que está abierta*, manifiesta Varrón. El templo itálico era la zona de intersección de los mundos superiores (divino), terrestre y subterráneo."

Eliade, Mircea. El mito del eterno retorno. Madrid. Alianza - Emecé. 1972. P. 24.

- ¿Con qué creencias comunes a muchos pueblos conecta Mircea Eliade el rito de fundación de Roma?
- Compare la ceremonia de fundación de Roma con la fundación de una ciudad por los españoles en América.
- ¿Qué formas rituales de fundación existen en nuestra sociedad?

El motivo de los hermanos enemigos

Numitor y Amulio primero, Rómulo y Remo después presentan el motivo frecuente de los hermanos enemigos.

"Según antigua creencia, los hijos de los mismos padres debían tener entre sí una relación especialmente cordial... Si ya en la antigüedad el mito y la literatura exponían... antagonismos y enemistades entre hermanos... confirman, sin embargo, la discordia entre hermanos como antinatural, culpable y criminal..."

El mito griego (*Hesíodo. Los trabajos y los días*, h. 700 a. C.) relacionaba ya la creación misma del género humano con dos hermanos desiguales y situados por encima de él, el semidiós Prometeo, el "previsor", y Epimeteo, "el que lo comprende todo después"... La lucha de los dos hijos de Edipo, Eteocles y Polinices, por el poder termina, al resolverse mediante la llegada de los Siete contra Tebas, con la muerte recíproca de ambos, que rubrica al mismo tiempo la desaparición de la estirpe... Igual que sucede en las parejas de hermanos griegos, la despiadada disputa de los mellizos abandonados en el Tíber, Rómulo y Remo, va dirigida, según *Enio* (239-169 a. C.) y *Livio* (*Ab Vrbe condita*, h. 26 a. C.), a la ambición política personal...

Para el mundo cristiano la Biblia reveló, con el relato de Caín y Abel (*Génesis*, 4, 1-16), el odio entre hermanos como un pecado primitivo que aparta a los hombres de la gracia de Dios y el fratricidio como un crimen que es castigado con la expulsión del criminal fuera de la comunidad con Dios y con los hombres..."

Frenzel, Elisabeth. Diccionario de motivos de la literatura universal.
Madrid. Gredos. 1980. Pp. 146-147.

En el caso de la leyenda de **Rómulo y Remo** importa señalar que el motivo de **los hermanos enemigos** aparece asociado al origen de Roma. A través de su historia, los romanos se plantearon con angustia si Roma no había sido manchada desde el comienzo por un fratricidio y destinada eternamente a la discordia y a la guerra civil:

Sic est, acerba fata Romanos agunt

"Así es, amargos destinos empujan a los romanos y el crimen de un fratricidio, desde que corrió sobre la tierra la sangre de Remo inocente, maldita para sus descendientes".

Horacio. Epodo VII, 17-20.

- Desarrolle y comente uno de los ejemplos mencionados sobre el motivo de los hermanos enemigos.
- ¿Qué consecuencia tiene en la historia de Roma ese motivo de la leyenda de Rómulo y Remo?

EJERCITACION

I - Declinar en todos los casos conocidos (singular y plural):

noua terra - magnum oppidum - laetus agricola - clarus populus - bonum augurium

II - Completar el enunciado de los sustantivos y adjetivos de las lecciones anteriores:

III - Agregar un modificador en genitivo y traducir:

- 1) . . . fama magna erat.
- 2) Ascanius . . . filius erat.
- 3) . . . serui pueros in aquam iaciunt.
- 4) Faustus pueros in . . . ripa uidet.
- 5) Antiqui populi . . . cupidi erant.

IV - Analizar y traducir:

- 1) Amulio, hijo de Proca, era un hombre deseoso del reino.
- 2) La loba llega a la orilla del río y ve a los gemelos hijos de Rea Silvia.
- 3) La granja de Fáustulo y Larencia era agradable.

- 4) La multitud de agricultores busca el augurio. Entonces Remo ve las señales.
- 5) El cielo estaba claro. De pronto Rómulo contempla un gran número de señales en el cielo.
- 6) Los augurios favorecían a Rómulo.
- 7) La ciudad era grande. Un gran número de latinos y albanos deseaba vivir en la nueva ciudad.

V - Analizar y traducir:

Romani Sabinas rapiunt

Romulus Palatium primum munit; sacra deis facit. Crescebat interim Roma. Tum locum inter duos lucos situm asylum aperit. Eo ex finitimis populis turba perfugit.

Iam oppidum ualidum erat sed feminae deerant. Tum Romulus legatos ad uicinos populos mittit; legati conubium nouo populo petunt. Nusquam benigne Romanorum legatos audiunt. Tum Romulus animi iram dissimulat et ludos parat Neptuno. Vicinos populos ad spectaculum uocat. Multi conueniunt; iam Sabinorum turba uenit, iam spectaculum cupidis oculis conspiciunt. Tum uiolentia surgit et Romani Sabinorum puellas rapiunt.

T. Liv. Ab Vrbe condita, I, 7-9 (adaptación).

VI - Leer el episodio del rapto de las sabinas en el libro I de la historia de Tito Livio, capítulos 9 a 13.

Sustantivos

Albāni, -ōrum, m. pl.: los albanos (habitantes de Alba)
augurium, -i, n.: augurio, presagio
Auentīnus, -i, m. y *Auentīnum, -i*, n.: el Aventino
caelum, -i, n.: cielo
fama, -ae, f.: fama, tradición
imperium, -i, n.: poder supremo
ira, -ae, f.: ira, cólera, enojo
Latīni, -ōrum, m. pl.: los latinos
ludibrium, -i, n.: burla
malum, -i, n.: mal, desgracia, calamidad
murus, -i, m.: muro, muralla
numērus, -i, m.: número, cantidad
oppidum, -i, n.: ciudad fortificada, plaza fuerte, ciudad
Palatium, -i, n.: el Palatino
principium, -i, n.: principio, comienzo, inicio
proelium, -i, n.: combate, lucha
pugna, -ae, f.: batalla, lucha
regnum, -i, n.: reino, trono, monarquía
Roma, -ae, f.: Roma
signum, -i, n.: señal, signo
terra, -ae, f.: tierra
turba, ae, f.: grupo desordenado, muchedumbre, multitud
uictoria, -ae, f.: victoria
uiolentia, -ae, f.: violencia

Adjetivos

altus, -a, -um: alto, elevado
auīdus, -a, -um: ávido, deseoso
auītus, -a, -um: de los antepasados, ancestral
foedus, -a, -um: feo, desagradable; vergonzoso, indigno, criminal
nouus, -a, -um: nuevo
solus, -a, -um: solo

Verbos

cado, -is, -ere, cecīdi, casum: caer, morir
conspicio, -is, -ere, -spexi, -spectum: contemplar
cupio, -is, -ere, -tui o-ii, -itum: desear
interficio, -is, -ere, -feci, -fectum: matar
interuenio, -is, -ire, uēni, uentum: intervenir, sobrevenir
obtineo, -es, -ere, -tinui, -tentum: obtener, ocupar

quaero, -is, ̄re ̄ui o -sii, -s̄itum: buscar
supersum, -es, -esse, -fui: estar en abundancia, sobrar, sobrevivir
surgo, -is, ̄re, surrexi, surrectum: ponerse de pie, levantarse, surgir
trans̄ilio -is, -̄re, -ui o -̄ui o -ii: saltar, atravesar de un salto
uinco, -is, ̄re, uici, uictum: vencer

Pronombres

alius, -a, -ud: otro (hablando de muchos)
alii . . . alii: unos . . . otros

Adverbios

ibi: allí; entonces
inde: de allí; desde entonces
ita: así, de esta manera
quoque: también
satis: bastante

Conjunciones

nam: en efecto, pues

Ejercitación

Sustantivos

an̄imus, -i, m.: espíritu, alma, corazón
āylum, -i, n.: lugar inviolable, refugio, asilo
conubium, -i, n.: matrimonio
fem̄ina, -ae, f.: mujer
leḡatus, -i, m.: embajador
lucus, -i, m.: bosque sagrado
ludus, -i, m.: juego
oc̄ulus, -i, m.: ojo
puella, -ae, f.: jovencita, muchacha
Sab̄ini, -ōrum, m. pl.: los sabinos
sacrum, -i, n.: ceremonia sagrada, sacrificio
spectac̄ulum, -i, n.: espectáculo

Adjetivos

finit̄imus, -a, -um: vecino, limítrofe
situs, -a, -um: situado
ual̄idus, -a, -um: fuerte
uic̄inus, -a, -um: vecino

Verbos

ap̄erio, -is, -̄re, -rui, -ertum: abrir
conuēnio, -is, -̄re, -uēni, -uentum: venir en conjunto, acudir
creresco, -is, ̄re, creui, cretum: crecer, aumentar

desum, dees, deesse, defui: faltar

dissimūlo, -as, -āre, -āui, -ātum: disimular, ocultar

facio, -is, -ĕre, feci, factum: hacer

mitto, -is, -ĕre, misi, missum: enviar

munio, -is, -ire, -iui o -ii, -itum: fortificar

paro, -as, -āre, -āui, -ātum: preparar

perfūgio, -is, -ĕre, -fūgi: huir, refugiarse

peto, -is, -ĕre, -iui o -ii, -itum: pedir

rapio, -is, -ĕre, rapui, raptum: llevar por la fuerza, raptar, robar

uoco, -as, -āre, -āui, -ātum: llamar, convocar, invitar

A. verbos

benigne: amistosamente

eo: allí, hacia allí

iam: ya

intērim: mientras tanto

nusquam: en ninguna parte

primum: primero

Capítulo V

DE SERVII TVLLII REGNO

Dianae Templum

Post Romulum regnant Numa Pompilius, Tullus Hostilius, Ancus Marcius, Tarquinius Priscus, Seruius Tullius et Tarquinius Superbus.

Seruius Tullius consilio augere imperium cupit et addere Romae ornamentum. Iam tum erat clarum Dianae Ephesiae fanum. Saepe Seruius Tullius Latinis dicebat: "Latini populi, Dianae Ephesiae templi famam cognoscitis. Ego oppida Asiae laudo nam communiter templum habent. Nos amici sumus, templum Dianae facere debemus." Tandem templum faciunt. Sic Roma prima inter populos erat.

Sed forte iuuenca in Sabinis nata est, magna et pulchra.

El hecho fue considerado un prodigio y los adivinos vaticinaron que tendría el poder el pueblo al que perteneciera aquel ciudadano que inmolasen la ternera a Diana. Y la predicción había llegado a los oídos del sacerdote del templo de Diana.

Vnus ex Sabinis iuencam deducit ad fanum Dianae et ante aram statuit. Romanus uictimam conspicit, oraculum memorat Sabinoque dicit: "Cur, amice, inceste sacrificium Dianae facis? Ibi praefluit Tiberis, uiuam aquam habes." Sabinus extemplo descendit ad fluuium; rite enim sacrificium facere cupiebat; interea Romanus immolat Dianae iuencam.

Titi Liuii, Ab Vrbe condita I, 45. (adaptación)

- Observar la terminación de la palabra **amice** ¿Cuál es su función? ¿Qué otras palabras en el texto desempeñan la misma función?
- ¿Qué desinencias verbales se presentan por primera vez? Compare esas desinencias con las castellanas para llegar a determinar a qué persona y número corresponde cada una.

<i>CASO</i>	<i>TERMINACIONES</i>				<i>FUNCION</i>
<i>vocativo</i>	1a				vocativo <i>Amice, Dianae templi famam cognoscis.</i>
	sing.		pl.		
	-a		-ae		
	2a				
	sing.		pl.		
	sust. en <i>-us</i>	neutros	sust. en <i>-us</i> y en <i>-er</i>	neutros	
	-e	-um	-i	-a	

El vocativo tiene siempre la misma terminación que el nominativo, salvo en el singular de los sustantivos en -us de la segunda declinación. Los sustantivos en -er de la segunda declinación conservan en vocativo la misma forma que en nominativo.

Se han presentado ya los seis casos que conservó el latín del indoeuropeo: **nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, dativo y ablativo**. Completamos entonces los cuadros de la primera y segunda declinación.

Primera declinación

CASO	SINGULAR	PLURAL
nominativo	fabula	fabulae
vocativo	fabula	fabulae
acusativo	fabulam	fabulas
genitivo	fabulae	fabulārum
dativo	fabulae	fabulīs
ablativo	fabula	fabulīs

Segunda declinación - Sustantivos en -us y en -er

CASO	SINGULAR			PLURAL		
nom.	populus	puer	ager	populi	pueri	agri
voc.	popule	puer	ager	populi	pueri	agri
acus.	populum	puerum	agrum	populos	pueros	agros
gen.	populi	pueri	agri	populōrum	puerōrum	agrōrum
dat.	populo	puero	agro	populis	pueris	agris
abl.	populo	puero	agro	populis	pueris	agris

Segunda declinación - Sustantivos neutros

CASO	SINGULAR	PLURAL
nom.	augurium	auguria
voc.	augurium	auguria
acus.	augurium	auguria
gen.	auguri	auguriōrum
dat.	augurio	auguriis
abl.	augurio	auguriis

Los sustantivos neutros tienen la misma terminación en nominativo, vocavo y acusativo.

El sustantivo **uir**, **uiri**, m. se declina como **puer**, **pueri**.

Adjetivos de primera clase

CASO	SINGULAR			PLURAL		
	m.	f.	n.	m.	f.	n.
nom.	clarus	clara	clarum	clari	clarae	clara
voc.	clare	clara	clarum	clari	clarae	clara
ac.	clarum	claram	clarum	claros	claras	clara
gen.	clari	clarae	clari	clarōrum	clarārum	clarōrum
dat.	claro	clarae	claro	claris	claris	claris
abl.	claro	clara	claro	claris	claris	claris
nom.	miser	misera	miserum	miseri	miseræ	misera
voc.	miser	misera	miserum	miseri	miseræ	misera
ac.	miserum	miseram	miserum	miseros	miseras	misera
gen.	miseri	miseræ	miseri	miserōrum	miserārum	miserōrum
dat.	misero	miseræ	misero	miseris	miseris	miseris
abl.	misero	misera	misero	miseris	miseris	miseris
nom.	pulcher	pulchra	pulchrum	pulchri	pulchrae	pulchra
voc.	pulcher	pulchra	pulchrum	pulchri	pulchrae	pulchra
ac.	pulchrum	pulchram	pulchrum	pulchros	pulchras	pulchra
gen.	pulchri	pulchrae	pulchri	pulchrōrum	pulchrārum	pulchrōrum
dat.	pulchro	pulchrae	pulchro	pulchris	pulchris	pulchris
abl.	pulchro	pulchra	pulchro	pulchris	pulchris	pulchris

Verbos

Desinencias personales

PERSONA	SINGULAR	PLURAL
primera	-o / -m	-mus
segunda	-s	-tis
tercera	-t	-nt

Se pueden conjugar ahora en forma completa el **presente** y el **pretérito imperfecto** del modo indicativo de las cinco conjugaciones regulares y del verbo **sum**. En el segundo capítulo se explicó el procedimiento de formación.

MODO INDICATIVO

PRESENTE

<i>1a. conj.</i>	<i>2a. conj.</i>	<i>3a. conj.</i>	<i>4a. conj.</i>	<i>5a. conj.</i>
narr-o	habe-o	can-o	audi-o	capi-o
narr-a-s	habe-s	can-i-s	audi-s	capi-s
narr-a-t	habe-t	can-i-t	audi-t	capi-t
narrā-mus	habē-mus	can-ī-mus	audi-mus	capi-mus
narrā-tis	habē-tis	can-ī-tis	audi-tis	capi-tis
narr-a-nt	habe-nt	can-u-nt	audi-u-nt	capi-u-nt

NOTA: narr-o en lugar de *narr-a-o en la 1a. pers. sing. 1a. conj.

Verbo sum:	s-u-m	s-u-mus
	es	es-tis
	es-t	s-u-nt

NOTA: es proviene de *es-s

PRETERITO IMPERFECTO

<i>1a. conj.</i>	<i>2a. conj.</i>	<i>3a. conj.</i>	<i>4a. conj.</i>	<i>5a. conj.</i>
narrā-ba-m	habē-ba-m	can-ē-ba-m	audi-ē-ba-m	capi-ē-ba-m
narrā-ba-s	habē-ba-s	can-ē-ba-s	audi-ē-ba-s	capi-ē-ba-s
narrā-ba-t	habē-ba-t	can-ē-ba-t	audi-ē-ba-t	capi-ē-ba-t
narrā-bā-mus	habē-bā-mus	can-e-bā-mus	audi-e-bā-mus	capi-e-bā-mus
narrā-bā-tis	habē-bā-tis	can-e-bā-tis	audi-e-bā-tis	capi-e-bā-tis
narrā-ba-nt	habē-ba-nt	can-ē-ba-nt	audi-ē-ba-nt	capi-ē-ba-nt

er-a-m
 er-a-s
 er-a-t
 er-a-mus
 er-a-tis
 er-a-nt

Coordinantes

Explicativos

nam, enim

DEL LATÍN AL CASTELLANO

Desinencias personales:

1a. pers. sing.	-m → se pierde	narrabam →	narraba
pl.	-mus → mos	narramus →	narramos
2a. pers. sing.	-s → -s	narras →	narras
pl.	-tis → -des (ant.) → -is	narratis →	narráis

Vocabulario

latín

fanum: lugar consagrado. templo

derivados:

fanaticus: que pertenece al templo; servidor del templo; valor peyorativo para los antiguos cristianos: pagano.

castellano

fanático: inspirado, exaltado, frenético (hablando de los sacerdotes de Belona, Cibele y otras diosas, los que se entregaban a violentas manifestaciones religiosas); que defiende con tenacidad desmedida y apasionamiento creencias u opiniones religiosas; preocupado o entusiasmado ciegamente por una cosa cfr. *fanatismo*, *fanatizar*

profanus: que está delante del lugar consagrado
(**pro** + **fanum**)
profano, no consagrado (por oposición a **sacer**); impío, sacrílego; no iniciado, ignorante

profano (profanus)
consagrar en un sacrificio
profanar

templum: 1) término de la lengua augural: espacio rectangular delimitado por el augur en el cielo y sobre la tierra, en el interior del cual recibe e interpreta los presagios (cfr. capítulo IV)

derivados:

extemplo: inmediatamente al salir del templo, de inmediato, al instante.

contemplo: contemplar (a **templo**, es decir desde el lugar que puede ser visto de todas partes y desde el cual se ve cada parte)

2) lugar consagrado a los dioses,
templo

profano: que no es sagrado ni sirve a usos sagrados; que es contra la reverencia debida a las cosas sagradas; libertino o muy dado a cosas del mundo; que carece de conocimientos y autoridad en una materia.

profanidad, profanar, profanación

contemplar, contemplación, contemplativo

templo: edificio o lugar destinado pública y exclusivamente a un culto; lugar real o imaginario en que se rinde o se supone rendirse culto al saber, la justicia, etc.

Los reyes (753-509 a. C.)

Un rey latino	Rómulo (753-715 a. C.)
Tres reyes sabinos	Numa Pompilio (715-672 a. C.) Tulo Hostilio (672-640 a. C.) Anco Marcio (640-616 a. C.)
Tres reyes etruscos	Tarquinio el Antiguo (616-578 a. C.) Servio Tulio (578-534 a. C.) Tarquinio el Soberbio (534-509 a. C.)

El texto de base refiere un episodio del reinado de **Servio Tulio**, uno de los personajes más complejos de la etapa inicial de Roma. Bajo la influencia de **los etruscos** Roma llegó a ser una ciudad unificada y próspera. Servio Tulio dio su estructura a la ciudad romana, la fortificó y construyó el templo de Diana en el Aventino como señal de supremacía sobre la liga latina.

El templo de Diana en el Aventino

La voluntad de construir el templo de Diana para afirmar la supremacía de Roma sobre los latinos revela una politización de la religión romana durante el período etrusco.

La colina elegida, el Aventino, estaba estrechamente ligada a la leyenda romana pero excluida del límite sagrado del **pomerium**. Este templo sería filial del de Aricia (a orillas del lago Nemi, cerca de Roma) donde la diosa era llamada **Diana Nemorensis** (Diana de los Bosques). Inscripciones arcaicas son testimonio de que el culto a Diana era muy popular; la siguiente procede precisamente de Nemi:

Publilia Turpilia . . . hoc signum . . . Dianae donum dedit.
Corpus Inscriptionum Latinarum 1²42; XIV, 4270

El texto de Tito Livio establece una relación entre el templo de Artemis en Efeso, donde las doce ciudades jónicas hacían sacrificios en común y trataban los asuntos más importantes de la liga, y el nuevo centro religioso de la confederación de los romanos con los pueblos latinos fundado por Servio Tulio. La leyenda acerca del nacimiento de una ternera milagrosa destaca la vocación imperial del templo a través de la rivalidad entre romanos y sabinos.

La identificación de la diosa itálica y romana con la Artemis griega se hizo muy temprano, por intermedio de las colonias griegas del sur de Italia. Se

decía que la Diana de Nemi era la Artemis de Táuride que Orestes había llevado a Italia. Los ritos eran salvajes como los de Artemis, que gustaba de los sacrificios humanos. El sacerdote de la Diana de Nemi podía ser matado, en determinadas circunstancias, por cualquiera que tuviese la intención de reemplazarlo.

Consagrada a la caza, Artemis iba armada de un arco con el que perseguía a los ciervos y también a los humanos. Solía ser considerada hermana gemela de Apolo. Su más celebre santuario era el de Efeso.

- Leer sobre el reinado de Servio Tulio los capítulos 39 a 48 del libro I de la historia de Tito Livio.

¿Qué versión sobre el origen de Servio Tulio parece a Tito Livio más satisfactoria? ¿Cuál rechaza y por qué? ¿Qué función tiene la leyenda asociada a la infancia de Servio Tulio?

¿Cómo llega al reinado Servio Tulio?

¿Con qué objeto estableció el censo? ¿Qué valor le da Tito Livio a la reforma de Servio Tulio?

Tito Livio precisa en el capítulo 46 el carácter dramático de los episodios que tendrán como personaje central a Tulia: "Pues también el palacio real de Roma ofreció un ejemplo de crimen trágico." ¿A qué otras tragedias alude? Observar si el texto presenta un encadenamiento fatal de los hechos, a la manera de una tragedia clásica. Analizar el personaje de Tulia.

- Informarse en una mitología griega y romana sobre las leyendas vinculadas con la diosa Diana.

El arte etrusco



Una sala del Museo etrusco de Volterra. Sobre las tapas de urnas y sarcófagos esculpían la imagen del difunto. Observar cómo el interés se centra en la cabeza (retrato realista) y el resto se sintetiza, con gran desproporción. En la parte frontal de las urnas hay relieves con temas mitológicos.

EJERCITACION

I - Declinar conjuntamente:

clarum templum - altus murus - magna ira - miser amicus - uicinus ager - uir bonus

II - Traducir las siguientes formas verbales:

facimus, debebam, sunt, deducitis, immolabas, statuebat, habet, conspicio, sum, eramus, memorabatis, uides, relinquebas, uenitis, inuenio, estis, incedunt, sumus, datis, es.

III - Redactar oraciones en latín (aplicar el vocabulario conocido) con las siguientes estructuras:

- 1) sujeto (n. + m. d. en gen.) predicado (n. + o. d. + o. i. + circ.)
(n. + m. d.
en gen)
- 2) vocativo, sujeto (n.) predicado compuesto (n. + predicativo, n. + o. d.)
(n. + m. d.)
- 3) sujeto compuesto (n. + m. d., n. + m. d. en gen.)
predicado (n. + o. d. + predic. obj.)
- 4) vocativo, sujeto (n. + m. d. + m. d. en gen.)
predicado (n. + c.l. unde + c.l. quo)
- 5) sujeto (n.) predicado (n. + predic. subj. + o. d. + o. i. + circ.)
- 6) vocativo, sujeto (n. + m. d.) predicado (n. + o. d. + c.l. ubi)
(n. + m. d.)

IV - Analizar y traducir:

- 1) Diana, magna inter siluas et lucos es. (*Sen. Phaedra*, 409, adapt.)
- 2) Dianam pueri puellaeque canimus. (*Cat. C. XXXIV*, adapt.)
- 3) Auentinum tenet Diana. (*Hor. Carm. saec. 69*, adapt.)
- 4) Segesta est oppidum antiquum in Sicilia. Erat apud Segestanos Dianae simulacrum. Erat admodum amplum et excelsum signum cum stola. Sagittae pendebant ab umero, sinistra retinebat arcum, dextra taedam tenebat.
(*Cic. De signis, XXXIII - XXXIV*, adapt.)

V - Señalar las palabras de los siguientes textos cuya raíz latina se pueda reconocer a partir del vocabulario estudiado:

- 1) Ese redondel es un templo que devoraron los incendios antiguos, que la selva palúdica ha profanado y cuyo dios no recibe honor de los hombres.

J. L. Borges. Las ruinas circulares.

- 2) Platón afirma que los poetas crean en estado de delirio, poseídos por los dioses. Pero entonces es preciso convenir en que los dioses griegos debían de tener una excelente educación literaria y que si sus ministros se dejaban conducir por la inspiración divina, en cambio ellos no lo hacían

E. Sábato. Uno y el universo.

- 3) Tan arrebatadora era la música del Faunito, que para escucharla los peces salían del agua junto a las náyades húmedas, las dríades abrían los troncos de las encinas milenarias, las lobas amamantaban a los corderos, de entre mirtos y laureles asomaban silvanos desmelenados.

E. Gudiño Kieffer. Fabulario.

VOCABULARIO

Lectura de base

Sustantivos

amīcus, -i, m.: amigo

Ancus, -i *Marcus*, -i, m.: Anco Marcio

ara, -ae, f.: altar, ara

Asia, -ae, f.: Asia; Asia Menor

consilium, -i, n.: prudencia, habilidad

Diāna, -ae, f.: Diana

fanum, -i, n.: lugar consagrado, templo

iuvēna, -ae, f.: ternera

Numa, -ae *Pompilius*, -i, m.: Numa Pompilio

oracūlum, -i, n.: oráculo, respuesta de un dios; predicción, profecía.

ornamentum, -i, n.: adorno, ornamento

sacrificium, -i, n.: sacrificio

Seruius, -i *Tullius*, -i, m.: Servio Tulio

Tarquinius, -i *Priscus*, -i, m.: Tarquinio el Antiguo

Tarquinius, -i *Superbus*, -i, m.: Tarquinio el Soberbio

templum, -i, n.: templo

Tibēris, -is, m.: el Tíber (este sustantivo es de 3a. declinación)

Tullus, -i *Hostilius*, -i, m.: Tulo Hostilio

uictīma, -ae, f.: víctima, animal destinado al sacrificio

Adjetivos

amīcus, -a, -um: amigo

Ephesius, -a, -um: de Efeso

Sabīnus, -a, -um: sabino

uiuus, -a, -um: vivo; *agua uiua*: agua corriente

unus, -a, -um: uno solo, uno

Pronombres

ego, mei: yo

nos, gen. nostri, nostrum: nosotros

Verbes

addo, -is, -ere, -didi, -ditum: agregar, añadir

augeo, -es, -ere, auxi, auctum: hacer crecer, engrandecer, aumentar, acrecentar

cognosco, -is, -ere, -noui, -nitum: conocer

debeo, -es, -ere, -ui, -itum: deber

deduco, -is, -ere, -duxi, -ductum: llevar (desde lo alto)

descendo, -is, -ere, -ndi, -nsum: bajar, descender

dico, -is, -ere, dixi, dictum: decir

immolo, -as, -are, -aui, -atum: inmolar, sacrificar

laudo, -as, -are, -aui, -atum: alabar, elogiar

memoro, -as, -are, -aui, -atum: recordar

nata est: nació; 3a. p. sing. pret. perf. indic. del verbo *nascor*

prae fluo, -is, -ere: correr delante

statuo, -is, -ere, -ui, -utum: establecer, colocar, poner

Adverbios

communiter: en común, en conjunto

cur?: ¿por qué?

extemplo: de inmediato, al instante

inceste: de manera impura

interea: mientras tanto, entre tanto

rite: ritualmente, según los ritos, de acuerdo con las costumbres religiosas

tandem: finalmente, al fin

Preposiciones

ante (+ *ac.*): delante de, ante

de (+ *abl.*): de, acerca de, sobre

in (+ *abl.*): en; *entre*

(+ *ac.*): a, hacia

Conjunciones

enim: pues, en efecto

Ejercitación

Sustantivos

arcus, -us, m.: arco (este sustantivo es de 4a. declinación)

dextra, -ae, f.: mano derecha

sagitta, -ae, f.: flecha

Segesta, -ae, f.: Segesta (ciudad de Sicilia)

Segestani, -orum, m. pl.: los segestanos (habitantes de Segesta)

Sicilia, -ae, f.: Sicilia

signum, -i, n.: señal, signo; *estatua*

simulacrum, -i, n.: representación figurada de algo, imagen, efigie, estatua

sinistra, -ae, f.: mano izquierda

stola, -ae, f.: estola (vestido amplio y largo)

taeda, -ae, f.: tea, antorcha

umĕrus (o *humĕrus*), *-i, m.:* hombro; espalda

Adjetivos

amplus, -a, -um: grande, amplio

excelsus, -a, -um: elevado, alto

Verbos

pendeo, -es, -ĕre, pependi: estar suspendido, pender, colgar

retĭneo, -es, -ĕre, -tinui, -tentum: retener, sujetar, sostener

teneo, -es, -ĕre, tenui, tentum: retener, sujetar, sostener; ocupar

Adverbios

admōdum: muy

Preposiciones

apud (+ *ac.*): entre

cum (+ *abl.*): con

Capítulo VI

SAEVISSIMVM MINISTERIVM PATRI PATRIA IMPONIT

L. Tarquinius Superbus regnat per annos quinque et uiginti. Duos consules inde comitiis centuriatis Romani creant, L. Iunium Brutum et L. Tarquinius Collatinum.

Brutus magnus libertatis custos erit.

L. Tarquinius Collatinus nomen inuisum ciuitati erat. Ciues dicebant: "Nesciunt Tarquinius priuati uiuere; consulis nomen periculosum libertati est." Sollicitum suspicione populum Brutus ad contionem uocat monetque: "Nemo regnabit." Deinde: "Timorem tu" –inquit– "tua uoluntate, L. Tarquini, remouebis. Amicus Romam relinques. Bona tua tibi non solum reddemus sed etiam munifice augebimus." Itaque L. Tarquinius Collatinus abdicat.

Sed per dolum ac prodicionem prope libertatem populus Romanus amittit. Erant in Romana iuuentute adulescentes aliquot amici Tarquiniorum. Legati ab regibus superueniunt, aperte Tarquiniorum bona repetunt, clam adulescentibus litteras ab Tarquiniis reddunt. Consulis Bruti liberos quoque in societatem consilii coniurati adsumunt. Sed sermonem coniuratorum ex seruis unus excipit et facinus ad consules defert. Consules proditores in uincula coniciunt. Supplicium sumere debebant. Tum saeuissimum ministerium patri de liberis patria imponit. Stabant deligati ad palum nobilissimi iuuenes; sed a ceteris consulis liberi hominum in se auertebant oculos. Nam patriam eo* anno liberatam, patrem liberatorem, consules, patres, plebem Tarquiniis prodere cupiebant. Lictores supplicium sumunt. Eminent animus patrius inter publicae poenae ministerium.

T. Liuii. Ab Vrbe condita I, 60, 3; II, 1-5 (adaptación)

* eo: abl. m. sing. de is, ea, id

- ¿Qué terminaciones desconocidas puede señalar en muchos sustantivos de esta lectura? ¿Qué desinencias pueden reconocerse con más facilidad por su semejanza con las de las dos declinaciones estudiadas? Trate de descubrir las otras por la función sintáctica. Observe los enunciados en el vocabulario. ¿Cuál es la terminación del genitivo singular? ¿Qué llama la atención en el nominativo? ¿Cuáles son los géneros de los sustantivos de esta nueva declinación?
- ¿Cuáles son los verbos que están en un tiempo no estudiado todavía? Separe tema y desinencias. ¿Cuál es la vocal o sílaba que caracteriza este tiempo? ¿Qué diferencias advierte según las conjugaciones?

Tercera declinación

La tercera declinación es la más compleja. Presenta sustantivos con tema en consonante (como **consul, consulis**) y sustantivos con tema en vocal -i (como **ciuis, ciuis**). Originalmente las diferencias en la declinación de uno y otro grupo eran considerables pero con el correr del tiempo las desinencias fueron unificándose hasta llegar a ser en el latín clásico muy semejantes.

Hay sustantivos masculinos, femeninos y neutros en la tercera declinación y también adjetivos (casi todos con tema en -i) que forman la segunda clase de adjetivos.

Para facilitar el aprendizaje de la tercera declinación conviene seguir las siguientes indicaciones:

1) Observar atentamente el **enunciado**.

2) **Obtener la raíz del sustantivo quitando la terminación del genitivo singular:**

proditio, proditionis	raíz prodition-
custos, custodis	raíz custod-
libertas, libertatis	raíz libertat-
facinus, facinoris	raíz facinor-
nomen, nominis	raíz nomin-

La forma de nominativo singular que da el enunciado sirve para nominativo y vocativo singular y en el caso de los neutros también para el acusativo singular.

libertas, sustantivo femenino, es forma de nom. y voc. sing.;

nomen, sustantivo neutro, es forma de nom. voc. y ac. sing.

El resto de la declinación se hará agregando las terminaciones correspondientes a la raíz obtenida al quitar la terminación del genitivo singular.

3) A partir del enunciado se distinguirán:

3.1. **Sustantivos imparisílabos**: tienen diferente número de sílabas en nom. y gen. sing.

consul
dos sílabas

consulis
tres sílabas

Los imparisílabos son sustantivos con **tema en consonante**.

3.2. **Sustantivos parisílabos**: tienen el mismo número de sílabas en nom. y gen. sing.:

ciuis
dos sílabas

ciuis
dos sílabas

Los parisílabos son sustantivos con **tema en vocal**.

3.3. **Sustantivos falsos imparisílabos**: tienen diferente número de sílabas en nom. y gen. sing. y su raíz termina en dos consonantes:

gens
una sílaba

gentis
dos sílabas

raíz gent-

Los falsos imparisílabos son sustantivos con tema en vocal pero han perdido la *i* en el nom. sing.: gens de gentis. Se declinan como los parisílabos.

4) La diferencia fundamental en las terminaciones se da en el **genitivo plural**:

4.1. Los sustantivos con **tema en consonante (imparisílabos)** tienen el **genitivo plural** en **-um**; los sustantivos con **tema en vocal (parisílabos o falsos imparisílabos)** tienen el **genitivo plural** en **-ium**.

Observar que el **genitivo plural** permite reconocer fácilmente el **tema consonántico o vocálico**:

homin um
ciu *i* um
gent *i* um

4.2. Hay un número reducido de sustantivos **falsos parisílabos** que no tienen el tema en *i* sino en **consonante** como lo muestra el **genitivo plural en -um**. Son:

pater, patris, m.	padre
mater, matris, f.	madre
frater, fratris, m.	hermano
iuuenis, iuuenis, m.	joven
senex, senis, m.	anciano
canis, canis, m.	perro
sedes, sedis, f.	sede, residencia

La lectura de base presenta sobre todo **sustantivos en consonante (imparisílabos y el falso parisílabo pater)**, cuya declinación completa daremos:

TEMAS EN CONSONANTE

	IMPARISILABOS				FALSOS PARISILABOS	
	<i>m. f.</i>		<i>n.</i>		<i>m. f.</i>	
	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>
Nom.	homo	homines	nomen	nomina	pater	patres
Voc.	homo	homines	nomen	nomina	pater	patres
Ac.	hominem	homines	nomen	nomina	patrem	patres
Gen.	hominis	hominum	nominis	nominum	patris	patrum
Dat.	homini	hominibus	nomini	nominibus	patri	patribus
Abl.	homine	hominibus	nomine	nominibus	patre	patribus

ATENCIÓN:

“Timorem tu, **L. Tarquini**, remouebis”.

Los sustantivos en -ius de la segunda declinación hacen el vocativo en -i (contracción de -ii, también el genitivo de los sustantivos en -ius suele tener la forma contracta -i).

MODOS INDICATIVOS

Futuro imperfecto

El futuro es en todas las lenguas indoeuropeas una creación bastante tardía. La idea de futuro era expresada en general por el subjuntivo.

El texto inicial permite ver que el procedimiento de formación de este tiempo no es el mismo en todas las conjugaciones. Las formas **regnabit, re-**

mouebis, relinques sugieren dos procedimientos de formación, uno caracterizado por la **b** (como en el pretérito imperfecto; esa **b** se remonta a la raíz de un verbo “ser”), otro por la vocal **e** que procede de un antiguo subjuntivo:

1a. y 2a. conjugaciones

tema + **b/bi/bu** + desinencias personales

3a., 4a. y 5a. conjugaciones

tema + **e** (a en 1a. pers. sing.) + desinencias personales

1a. conjugación

regnā-b-o
 regnā-bi-s
 regnā-bi-t
 regna-bĭ-mus
 regna-bĭ-tis
 regnā-bu-nt

2a. conjugación

augē-b o
 augē-bi-s
 augē-bi-t
 auge-bĭ-mus
 auge-bĭ-tis
 augē-bu-nt

3a. conjugación

redd-a-m
 redd-e-s
 redd-e-t
 redd-ē-mus
 redd-ē-tis
 redd-e-nt

4a. conjugación

audi-a-m
 audi-e-s
 audi-e-t
 audi-ē-mus
 audi-ē-tis
 audi-e-nt

5a. conjugación

conici-a-m
 conici-e-s
 conici-e-t
 conici-ē-mus
 conici-ē-tis
 conici-e-nt

Verbo irregular sum

er-o ¹
 er-i-s
 er-i-t
 er-ĭ-mus
 er-ĭ-tis
 er-u-nt

¹ (de *es-o, antiguo subjuntivo)

Verbos irregulares: fero

En la lectura aparece la forma **defert**, compuesta del verbo irregular **fero**, **fers**, **ferre**, **tuli**, **latum**.

Este verbo sigue en general la tercera conjugación; presenta *algunas irregularidades en el presente del indicativo*: la **segunda** y **tercera** personas del **singular** y la **segunda** del **plural** son **atemáticas**: **fers** (por feris), **fert** (por ferit), **fertis** (en lugar de feritis).

El *pretérito imperfecto* y el *futuro imperfecto* son *regulares*.

PRESENTE	PRETERITO IMPERFECTO	FUTURO IMPERFECTO
fer-o	fer-ē-ba-m	fer-a-m
fer-s	fer-ē-ba-s	fer-e-s
fer-t	fer-ē-ba-t	fer-e-t
fer-ī-mus	fer-e-bā-mus	fer-ē-mus
fer-tis	fer-e-bā-tis	fer-ē-tis
fer-u-nt	fer-ē-ba-nt	fer-e-nt

Se ha completado el aprendizaje de los *tiempos imperfectos del modo indicativo en voz activa*: presente, pretérito imperfecto y futuro imperfecto en las *conjugaciones regulares* y los *verbos irregulares sum* y *fero*.

Circunstanciales de tiempo

Estado en el tiempo

quando? ¿cuándo?

ablativo o **in** + ablativo

in: en

(In) eo anno Romani duos consules creant.

Duración en el tiempo

quamdiu? ¿durante cuánto tiempo?

acusativo o **per** + acusativo

per: por, a través de, durante

Romulus (*per*) multos annos regnat.

Pronombres

Personales: *segunda persona del singular*

nom. tu *gen.* tui *dat.* tibi

reflejo (remite siempre al sujeto de la oración)

se ac. sing. o pl. m. o f.

Posesivos: *segunda persona del singular*

tuus, -a, -um

DEL LATÍN AL CASTELLANO

Vocabulario

Latín

pater, patris: padre. Término que no indica la paternidad física sino que tiene un valor social y religioso, heredado del indoeuropeo. Es el jefe de la casa, el **paterfamilias**. Se emplea como término de respeto, hablando de los hombres y de los dioses: **pater Aeneas**;
patres: los padres, los patricios; los senadores

Derivados:

patrius, -a, -um: del padre (que era el único que tenía el derecho de propiedad en la familia)

patria potestas: poder del padre, patria potestad

patria (terra): la tierra del padre, la patria

paternus, -a, -um: paterno

patrōnus, -i: patrono, protector

patricius, -a, -um: de padre libre o noble, patricio.

Castellano

padre: indica la paternidad física;

se emplea como término de respeto: Santo Padre;

(fig.): autor o inventor

patrio: perteneciente a la patria; perteneciente al padre

patria potestad: autoridad que tienen los padres, con arreglo a las leyes, sobre sus hijos no emancipados

patria: lugar en que se ha nacido

paterno

patrono: defensor, protector, dueño

patrón: defensor, protector; dueño, amo; dechado, modelo

padrón: patrón o dechado; nómina, lista, censo

patricio: individuo que por su nacimiento, riqueza o virtudes descuella entre sus conciudadanos

patrimonium, -i: conjunto de bienes pertenecientes al **paterfamilias**, patrimonio

liber, libĕra, libĕrum: libre; se dice de las personas, de las ciudades, de los pueblos; se aplica también a nombres de cosas o de abstracciones

Derivados:

libertas, -atis: libertad

libĕro, -as, -āre: liberar, librar

liberātor, -ōris: libertador

libertus, -i: liberto, esclavo que ha obtenido la libertad

libĕri, -ōrum: nombre colectivo que designa a los hijos en relación con los padres y sin determinación de edad. Tiene un valor técnico y jurídico. No se usa en singular. Se explica la palabra por el hecho de que para el **paterfamilias** hay dos clases de individuos: los **liberi**, hijos de descendencia libre y los **serui**, esclavos

ciuis, -is: miembro libre de una ciudad a la cual pertenece por su origen o por adopción; ciudadano, conciudadano
ciudadanos: patricios y plebeyos
no ciudadanos: libertos y esclavos

Derivados:

ciuīlis, -e: propio del ciudadano, civil

ciuītas, -atis: condición de ciudadano, derecho de ciudadanía; conjunto de ciudadanos, ciudadanía; sede de un gobierno, ciudad, Estado

populus, -i: pueblo, conjunto de ciudadanos legalmente reunidos, por oposición a la multitud.

plebs, plebis: plebe, conjunto de ciudadanos que no son nobles

patrimonio: hacienda que una persona ha heredado de sus ascendientes, bienes propios adquiridos por cualquier título

libre

libertad

liberador

librar: liberar

libertador

liberto

civil; *civilidad*

civilizar; *civilización*

ciudad: población grande; conjunto de calles y edificios que componen la ciudad

ciudadanía: calidad y derecho de ciudadano, conjunto de los ciudadanos de un pueblo o nación

ciudadano; *conciudadano*

pueblo: ciudad o villa, población de menor categoría; conjunto de personas de un lugar, región o país

plebe: clase social común, fuera de los nobles, eclesiásticos y militares; estado llano; la clase social más baja

La conjugación: el futuro imperfecto

El futuro imperfecto latino no se conservó en castellano, fue sustituido por una perífrasis formada por el infinitivo más el verbo auxiliar haber: amar-he → amaré

Un caso curioso: la segunda persona del singular del futuro imperfecto de **sum**: **eris** pasó en castellano al presente: **eres** para diferenciar formas que se podían confundir: **es** y **est** dan en español *es*.

MITO E HISTORIA

Como hemos observado en los textos históricos sobre los orígenes de Roma estudiados en los capítulos anteriores, es difícil determinar el límite entre la historia y la leyenda.

DE LA MONARQUIA A LA REPUBLICA

El año 509 a. C. es la fecha (tradicionalmente aceptada) que marca el paso de la monarquía a la república.

El relato de Tito Livio integra en una unidad la expulsión de los etruscos y el comienzo del régimen republicano. La arqueología ha revelado que en todo el centro de Italia: el Lacio, Etruria y la región osco-umbra la realeza sagrada dejaba paso a un sistema en el cual el poder era ejercido, colegialmente o no, por magistrados nombrados por un tiempo determinado. Esos magistrados tenían un poder muy fuerte y Tito Livio lo puntualiza con respecto a los cónsules en Roma (II, 1, 7). Pero los estudiosos difieren en cuanto a hacer coincidir la partida de los etruscos de Roma con el establecimiento del nuevo régimen de gobierno. Muchos se inclinan por postergar en el tiempo el debilitamiento del poder etrusco en Roma.

Un ejemplo de deber cívico: el cónsul Bruto

Veamos cómo ha elaborado Tito Livio este pasaje fundamental en la historia romana. En el final del libro I (capítulos XLIX - LX) presenta el reinado de Tarquinio el Soberbio signado por la violencia y el terror. El rey usa a su hijo Sexto para apoderarse de la ciudad de Gabies mediante el engaño. El mismo Sexto, responsable de la violación de Lucrecia, mujer de Tarquinio Colatino, provoca con este hecho la revolución encabezada por Bruto, que pone fin a la monarquía. La caracterización de las relaciones familiares es cuidadosa y se centra en padres e hijos: los hijos son el producto de la inmoralidad de los padres; en el período anterior, reinado de Servio Tulio, el acento estaba puesto en el papel de la mujer en las intrigas palaciegas y el crimen: Tanaquil, Tulia (cfr. lección V).

Comparemos en cambio el comienzo del libro II, cuya adaptación constituye la lectura de base de este capítulo:

- 1) ¿Qué se destaca en primer término para caracterizar a Bruto?
- 2) ¿Cuál es la actitud de Tarquinio Colatino ante las sospechas que inspira su nombre?
- 3) ¿Cómo están definidas en este pasaje las relaciones familiares?
- 4) ¿Cuál es el sentimiento que determina el comportamiento de Bruto?
- 5) ¿En qué coinciden Tarquinio Colatino y Bruto?
- 6) ¿Por qué ha compuesto Tito Livio el final del libro I y el comienzo del II sobre la base de una antítesis? ¿Qué destaca esa clara oposición?
- 7) Comentar el siguiente texto:

“Los *conflictos de deberes* que se presentaron a veces al comienzo de la república llegaron a ser célebres por obra de los historiadores... Es probable que esta concepción tiránica del deber cívico fuese impuesta sobre todo por la sociedad patricia que se apoderó del poder en el año 509 a. C.; es la *gens*¹ la que contribuyó a mantener la estricta jerarquía de los elementos sociales, asegurando materialmente la dependencia de los individuos con respecto al clan, perpetuando la autoridad del *paterfamilias*², dispensador del alimento cotidiano, envolviendo a los miembros de la casa en una red de prácticas religiosas que simbolizaban el carácter sobresaliente de la *gens* en relación con cada uno de ellos. Fue este el momento en que se impusieron, surgidas de un medio campesino, las grandes virtudes romanas.”

Grimal, Pierre. La civilisation romaine. Paris. Arthaud. 1964. Pp. 84-85. (Traducción española: *La civilización romana.* Barcelona. Juventud. 1965).

La familia romana

En la estructura social del mundo romano la familia tenía características muy peculiares. Una familia estaba compuesta por el padre, la madre, los hijos, los yernos, las nueras, los nietos, otros parientes que vivían con ellos, los esclavos.

“Gracias a la religión doméstica, la familia era un pequeño cuerpo organizado, una pequeña sociedad con su jefe y su gobierno. Nada, en nuestra sociedad moderna, puede darnos una idea de esa autoridad paterna. En esa antigüedad, el padre no sólo es el hombre fuerte que protege y que también posee la facultad de hacerse obedecer, es el sacerdote, el heredero del hogar, el continuador de los abuelos, el tronco de los descendientes, el depositario de los ritos misteriosos del culto y de las fórmulas sagradas de la oración. Toda la religión reside en él.

¹ *gens*, *gentis*, f.: la sociedad romana arcaica, campesina y de carácter patriarcal, estaba formada por clanes o *gentes* cuyos miembros se consideraban descendientes de un antepasado común.

² *Paterfamilias*: *familias*, genitivo arcaico en lugar de *familiae*.

El nombre mismo con que se lo designa, **pater**, contiene curiosas enseñanzas. La palabra es la misma en griego, en latín, en sánscrito, de donde puede ya inferirse que esta palabra data de un tiempo en que los antepasados de los helenos, de los latinos y de los indos aún vivían juntos en el Asia central... La idea de la paternidad no se asociaba a esta palabra... La palabra **pater** tenía otro sentido. En la lengua religiosa se aplicaba a todos los dioses; en la lengua del derecho a cualquier hombre que no dependía de otro y ejercía autoridad sobre una familia y sobre un dominio, **paterfamilias**. Los poetas nos muestran que se adjudicaba a cuantos se quería honrar... Contenia no la idea de paternidad, sino la de poder, de autoridad, de dignidad majestuosa... La historia de esta palabra es suficiente para darnos una idea del poder que el padre ha ejercido durante mucho tiempo en la familia y del sentimiento de veneración que se le tenía como a pontífice y soberano."

Fustel de Coulanges. La ciudad antigua. México. Porrúa. 1978. Pp. 61 - 62.

El padre era el jefe de la religión doméstica y responsable de la perpetuidad del culto y de la familia. De ahí que tuviese el derecho de reconocer o rechazar al hijo cuando nacía, de repudiar a la mujer, de casar a los hijos, de emancipar, es decir de excluir a un hijo de la familia y del culto; de adoptar, de designar tutor a la mujer y a los hijos antes de morir; era el único propietario de los bienes de la familia, sólo él tenía el derecho de comprar y de vender (cfr. **patrimonium**). El padre tenía derecho de vida y de muerte sobre los suyos. Sin embargo, las costumbres atenuaron este poder y en la práctica la autoridad del padre de familia no era cruel ni tiránica.

Los nombres romanos

Los romanos tenían tres nombres (particularidad etrusca), que en un principio han sido exclusividad de los patricios:

1) **praenomen**: nombre dado al niño al noveno día del nacimiento: **dies lustricus**: día de purificación. (Cfr. nombre de pila para nosotros). Era siempre el que había llevado uno de sus antepasados. La lista de estos nombres era corta y se abreviaban cuando iban seguidos del **nomen**:

A.: Aulus (Aulo)	L.: Lucius (Lucio)	Q.: Quintus (Quinto)
Ap.: Appius (Apio)	M.: Marcus (Marco)	Ser.: Seruius (Servio)
C.: Caius (Cayo) ¹	M': Manius (Manio)	Sex.: Sextus (Sexto)
Cn.: Cnaeus (Cneo) ¹	Mam.: Mamercus (Mamerco)	Sp.: Spurius (Espurio)
D.: Decimus (Décimo)	N.: Numerius (Numerio)	T.: Titus (Tito)
K.: Kaeso (Cesón)	P.: Publius (Publio)	Ti.: Tiberius (Tiberio)

Las mujeres no tenían **praenomen**.

¹ C. y Cn. abreviaturas de los *praenomina Gaius* y *Gnaeus* (c tenía en su origen el valor de g)

2) **nomen**: generalmente terminado en *-ius*, era el común a todos los miembros de la *gens*, hombres y mujeres, de nacimiento libre o libertos. (Cfr. apellido para nosotros).

3) **cognomen**: sobrenombre, fue en su origen una denominación individual, que respondía a veces a una particularidad física o de carácter.

4) Podían agregarse otros sobrenombres, por ejemplo en homenaje a una victoria importante obtenida por la persona o por uno de sus antepasados.

Lucius	Iunius	Brutus	
praenomen	nomen	cognomen ¹	
Publius	Cornelius	Scipio	Africanus
praenomen	nomen	cognomen	cognomen ²

Los esclavos tenían un solo nombre, que respondía a una particularidad física, al lugar de origen o bien era el nombre indígena que tenían antes de llegar a ser esclavos.

Bruto Capitolino. Bronce. *Museo del Capitolio, Roma*. S. III a. C. La identificación de este notable retrato con L. Junio Bruto no es en general aceptada. Los romanos se destacaron en el arte del retrato: como los etruscos, han tratado de reproducir con exactitud las facciones del modelo.

- Observar en qué rasgos se ha puesto particular cuidado en este bronce. ¿Por qué se lo habrá identificado con L. Junio Bruto?



¹ Cfr. T. Liv. I, 56 para la explicación de este cognomen

² por la victoria de Zama



Estatua de un romano con las imágenes de los antepasados, Museo del Capitolio, Roma.

S. I d. C. El realismo en el tratamiento romano del retrato, por influencia etrusca, está estrechamente relacionado con las costumbres funerarias y el culto familiar romano: las familias patricias tenían las mascarillas de cera de sus antepasados.

- Esta escultura muestra la importancia del culto familiar. ¿Hay rasgos familiares comunes en los tres rostros? ¿Cuáles son las diferencias?

EJERCITACION

I - Dar el genitivo plural de los siguientes sustantivos:

ciuitas, -atis; ciuis, -is; suspicio, -onis; contio, -onis, mater, matris; timor, -oris; uoluntas, -atis; adulescens, -ntis; rex, regis; societas, -atis; frater, fratris; hostis, -is; sermo, -onis; proditor, -oris; iuuenis, -is; mons, montis.

II - Declinar conjuntamente en todos los casos (singular y plural):

magnum custos - nomen periculosum - rex superbus - solida libertas

III - Poner los verbos de la lectura de base en los otros dos tiempos conocidos (ej.: regnat está en presente, dar el pretérito imperfecto y el futuro imperfecto).

IV - Analizar, traducir y comentar cómo cierra Tito Livio la historia de Bruto:

Nuntii coniuratorum supplicium ad Tarquinium deferunt. Incensus Tarquinius non dolore solum sed etiam odio iraque bellum aperte parat et Etruscorum animos ad pugnam incitat: "Ego patriam regnumque meum repetam et ingratos ciues puniam." Tarquinii uerba mouent Veientes, Tarquinienses nomen mouet.

Ita duarum ciuitatum copiae cum Tarquinio in agrum Romanum ueniunt. Consules in hostes incedunt. Arruns, filius regis, Brutum cognoscit inflammatusque ira: "Ille uir"

—inquit— “nostris decoratus insignibus magnifice incedit. Dei regum ultores aderunt.”
Concitat equum atque in consulem infestus derigit. Arruns et Brutus infestis animis
concurrunt et tandem moribundi ex equis cadunt.

T. Livii II, 6 (adaptación).

Atención a los participios: analizar con cuidado su función en la oración y sus modificadores: ¿en qué caso están **dolore, odio, ira, nostris insignibus**? ¿qué función tienen?

V - Indicar de qué término latino derivan las palabras subrayadas en los siguientes textos y aclarar en cada caso su significado precisando coincidencias y diferencias entre el uso latino y el español:

1 - “*Libertad* es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado y a pensar y a hablar sin hipocresía... San Martín fue el *libertador* del Sur, el *padre* de la República Argentina, el *padre* de Chile. Sus *padres* eran españoles... Donde estaba San Martín siguió siendo *libre* la América. Hay hombres así, que no pueden ver esclavitud. San Martín no podía; y se fue a *libertar* a Chile y al Perú.”

José Martí. La edad de oro I.

2 - “Distínguense los Albarracines, aún entre la *plebe*, por los ojos verdes o celestes, como antes dije, y la nariz prominente, afilada y aguda, sin ser aquilina... Los jefes de esta familia fundaron el convento de Santo Domingo en San Juan y hasta hoy se conserva el *patronato* y la fiesta del Santo, que todos hemos sido habituados a llamar Nuestro *Padre*.”

Sarmiento. Recuerdos de provincia.

3 - “Mi *pueblito* es muy chico.
Así deben ser todos los *pueblos* chicos del mundo.”

Jorge Calvetti. Maimará.

4 - “El *pueblo* que no existiera más que como *ciudadano* o inquilino parásito de la *ciudad*, no podría subsistir, ni valdría la pena. En cambio, el *pueblo* que no necesita de la *ciudad* más que para albergarse mientras construye la *civilización*, ése es grande en verdad.”

Ezequiel Martínez Estrada. La cabeza de Goliath.

Sustantivos

- adolescens, -ntis*, m.: joven (de 17 a 30 años)
bona, -orum, n. pl.: los bienes
Brutus, -i, m.: Bruto (sobrenombre romano); L. Iunius Brutus: Lucio Junio Bruto
ciuis, -is, m.: ciudadano; conciudadano
ciuitas, -atis, f.: conjunto de ciudadanos, ciudadanía; ciudad, Estado
comitium, -i, n.: comicio, lugar donde se celebran los comicios
comitia, -orum, n. pl.: comicios, asamblea general del pueblo romano (para votar)
comitia centuriata: comicios por centurias
consilium, -i, n.: proyecto, plan
consul, -ulis, m.: cónsul
contio, -onis, f.: asamblea del pueblo convocada por un magistrado (en la que no se votaba)
custos, -odis, m. (o f.): guardián, custodio
dolus, -i, m.: treta; engaño, dolo
facinus, -oris, n.: acción, hecho; mala acción, delito, atentado, crimen
homo, -inis, m.: hombre
iuuenis, -is, m.: joven
iuuentus, -utis, f.: juventud
liberator, -oris, m.: libertador
liberi, -orum, m. pl.: hijos
libertas, -atis, f.: libertad
lictor, -oris, m.: lictor
litterae, -arum, f. pl.: carta
ministerium, -i, n.: servicio, función
nomen, -inis, n.: nombre; nombre de la *gens*
palus, -i, m.: poste, palo
pater, -tris, m.: padre
patres, -um, m. pl.: los padres; los senadores; los patricios
patria, -ae, f.: patria, tierra natal
plebs, -bis, f.: plebe (en oposición a los patricios)
proditio, -onis, f.: traición
proditor, -oris, m.: traidor
rex, regis, m.: rey
sermo, -onis, m.: conversación
societas, -atis, f.: asociación, sociedad, participación; alianza
supplicium, -i, n.: castigo, pena, suplicio
suspicio, -onis, f.: sospecha
L. Tarquinius Collatinus, -i, m.: Lucio Tarquinio Colatino
timor, -oris, m.: temor
vinculum, -i, n.: ligadura, atadura; ligaduras de un prisionero, cadenas, prisión
uoluntas, -atis, f.: voluntad

Adjetivos

- centuriātus, -a, -um:** formado por centurias, por centurias (ver *comitium*). Centuria: una de las 193 clases en las que Servio Tulio dividió al pueblo romano
- coniurātus, -a, -um:** ligado por juramento, conjurado
(sustantivado en pl. **coniurati, -orum:** los conjurados)
- inuīsus, -a, -um** (+ dat.): mal visto; odioso
- nobilis, -e:** conocido; ilustre; noble, de familia noble
- patrius, -a, -um:** del padre, paternal, paterno
- periculōsus, -a, -um:** peligroso
- privātus, -a, -um:** privado, particular
(sustantivado **privātus, -i, m.:** un particular, un simple ciudadano)
- publicus, -a, -um:** que concierne al pueblo, que pertenece al Estado, oficial, público
- quinque** (indecl.): cinco
- sollicitus, -a, -um:** agitado, inquieto, alarmado, perturbado
- uiginti** (indecl.): veinte

Pronombres

- aliquot** (indeclinable) pl.: algunos
- ceteri, -ae, -a:** los demás, los restantes
- nemo, -inīs** (usado en nom. dat. y ac.): nadie
- se, sui, sibi, se** (ac. gen. dat. abl.): se, sí
- tu, tui:** tú
- tuus, -a, -um:** tuyo, tu

Verbos

- abdīco, -as, -āre, -āui, -ātum:** decir que no; renunciar; abdicar
- adsūmo, -is, -ēre, -sumpsi, -sumptum:** tomar para sí, hacer participar
- amitto, -is, -ēre, -mīsi, -missum:** dejar ir, dejar escapar, perder
- auerto, -is, -ēre, -uertī, -uersum:** desviar
- conicio, -is, -ēre, -ieci, -iectum:** arrojar en conjunto, arrojar, lanzar
- creo, -as, -āre, -āui, -ātum:** crear, elegir, nombrar
- defero, -fers, -ferre, -tulī, -lātum:** llevar desde lo alto de, llevar de un lugar a otro; hacer saber, anunciar, revelar
- deligo, -as, -āre, -āui, -ātum:** atar
- emīneo, -es, -ēre, -ui:** levantarse sobre, sobresalir
- excipio, -is, -ēre, -cēpi, -ceptum:** tomar de; recibir; sorprender
- fero, fers, ferre, tuli, latum:** llevar; sobrellevar, soportar
- impōno, -is, -ēre, -posui, -positum:** colocar sobre; imponer
- inquam, -is, -it . . .** (v. defectivo): decir
- libero, -as, -āre, -āui, -ātum:** liberar, libertar
- nescio, -is, -ire, -īui o -ii, -ītum:** no saber, ignorar
- prodo, -is, -ēre, -dīdi, -dītum:** poner delante; entregar; traicionar
- reddo, -is, -ēre, -dīdi, -dītum:** dar a cambio, devolver; remitir
- remōueo, -es, -ēre, -mōui, -mōtum:** apartar, alejar
- repēto, -is, -ēre, -īui o -ii, -ītum:** tratar de alcanzar de nuevo, recobrar; reclamar (ante la justicia), reivindicar

sto, -as, -āre, steti, statum: estar de pie, mantenerse de pie
sumo, -is, -ēre, sumpsi, sumptum: tomar, tomar a cargo, asumir, aplicar
superuenio, -is, -īre, -uēni, -uentum: sobrevenir, llegar por añadidura

Adverbios

aperte: abiertamente
clam: ocultamente, a escondidas
munifice: generosamente
prope: casi, por poco

Preposiciones

per (+ ac.): por, durante

Conjunciones

ac: y, y además
itaque: por lo tanto, por consiguiente

Ejercitación

Sustantivos

Arruns, -ntis, m.: Arrunte (hijo de Tarquinio)
bellum, -i, n.: guerra
copiae, -arum, f. pl.: tropas
dolor, -ōris, m.: dolor
equus, -i, m.: caballo
Etrusci, -ōrum, m. pl.: los etruscos
hostis, -is, m.: enemigo (de guerra), enemigo público
insigne, -is, n.: señal, marca; en pl.: insignias
mons, -ntis, m.: monte, montaña
nuntius, -i, m.: mensajero; mensaje, noticia
odium, -i, n.: odio
Tarquinienses, -ium, m. pl.: tarquinienses, habitantes de Tarquinia
Veyentes, -ium, m. pl.: veyenses, habitantes de Veyes
uerbum, -i, n.: palabra
ultor, -ōris, m.: vengador

Adjetivos

infestus, -a, -um: hostil
ingratus, -a, -um: ingrato, desagradecido
moribundus, -a, -um: moribundo
solidus, -a, -um: firme, sólido

Pronombres

ille, illa, illud: aquel, aquella, aquello
meus, mea, meum: mío, mi

noster, -tra, -trum: nuestro

Verbos

adsum, ades, adesse, adfui: estar cerca, estar presente

cognosco, -is, -ere, -ovi, -itum: reconocer

concito, -as, -are, -avi, -atum: empujar vivamente, lanzar, espolear (*equum*)

concurro, -is, -ere, -curri, -cursum: correr en conjunto; encontrarse (en combate), chocar

decōro, -as, -are, -avi, -atum: adornar

derigo (dirigo), -is, -ere, -rexi, -rectum: llevar en línea recta, dirigir

incendo, -is, -ere, -ndi, -nsum: incendiar; inflamar

incito, -as, -are, -avi, -atum: empujar; incitar, animar

inflammo, -as, -are, -avi, -atum: incendiar; inflamar, excitar

moueo, -es, -ere, moui, motum: mover, conmover, impresionar

punio, -i, -ire, -ivi o -ii, -itum: castigar

Adverbios

magnifice: espléndidamente, pomposamente

Conjunciones

atque: y, y además

Capítulo VII

ROMANA FAMILIA

- 1) Sum pius Aeneas, raptos... ex hoste Penates
classe ueho mecum . . .

Vergilii, Aeneidos I, 378-379

- 2) Hic arae sunt, hic foci, hic dei penates, hic sacra, religiones, caerimoniae continentur.

Ciceronis, Pro domo sua, 41

- 3) Ego Lar sum familiaris ex hac familia

.....
(Domino) filia una est. Ea mihi cottidie
aut ture aut uino... semper supplicat,
dat mihi coronas . . .

Plauti, Aulularia, 2; 23-25

- 4) Agricolae prisci, fortes paruoque beati,

.....
cum sociis operum, pueris et coniuge fida,
Tellurem porco, Siluanum lacte piabant,
floribus et uino Genium memorem breuis aevi.

Horatii, Epistularum II, 1, 139; 142-144

- 5) Bene est mihi, quia tibi bene est. Habes uxorem tecum, habes filium, gaudes mari, fontibus, uiridibus, agro, uilla amoenissima.

Plinii Caecilii Secundi, Epistularum V, 18 (adaptación)

continentur: 3a. persona pl. pte. indic. voz pasiva

6) Tullius salutem dat Terentiae et Tulliae et Ciceroni suis.

Ego uero te quam primum, mea uita, cupio uidere... Sed quid Tulliola mea aget? Cicero meus quid aget? Non possum... iam scribere; impedit maeror... Nunc miser quando tuas iam litteras accipiam? Quis ad me perferet?... Sustenta te, mea Terentia, honestissime... Mea Terentia, fidissima atque optima uxor, et mea carissima filiola et spes reliqua nostra, Cicero, ualete.

Ciceronis, Ad familiares XIV, 4 (adaptación)

• Observar el enunciado de los sustantivos de *tercera declinación* y distinguir entre *imparisílabos* y *parisílabos*.

¿En qué caso están las palabras **mari, fontibus, uiridibus, agro, uilla amoenissima** (texto 5)? ¿Cuál es la terminación que llama la atención? ¿A qué grupo dentro de la tercera declinación pertenece el sustantivo **mare, maris** y de qué género es?

¿Qué *adjetivos de segunda clase* hay en los textos?

Prestar atención a las variantes que presentan los *pronombres personales* de primera y segunda personas del singular. ¿Qué asociaciones se pueden hacer con los pronombres castellanos?

¿Qué *formas verbales desconocidas* se encuentran en el texto 6?

• Intentar una traducción literal de **Domino filia una est** (texto 3) ¿Cuál es la dificultad? ¿Cómo se expresa esa idea en español? ¿Puede expresarse con una estructura equivalente a la española también en latín?

• ¿Qué función desempeña la proposición **quia tibi bene est** (texto 5)?

Tercera declinación

TEMAS EN VOCAL

	PARISILABOS				FALSOS IMPARISILABOS	
	<i>m. f.</i>		<i>n.</i>		<i>m. f.</i>	
	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>
Nom.	hostis	hostes	mare	maria	gens	gentes
Voc.	hostis	hostes	mare	maria	gens	gentes
Ac.	hostem	hostes	mare	maria	gentem	gentes
Gen.	hostis	hostium	maris	marium	gentis	gentium
Dat.	hosti	hostibus	mari	maribus	genti	gentibus
Abl.	hoste	hostibus	mari	maribus	gente	gentibus

Neutros parisílabos: tienen el ablativo singular en *-i*, el nominativo, vocativo y acusativo plural en *-ia* y el genitivo plural en *-ium*.

La *-ě* final del nominativo, vocativo y acusativo singular proviene de una *-ĩ*. Esa *-ě* ha desaparecido en los temas en *-ali*, *-ari*: **animal**, **animālis**, **calcar**, **calcāris**.

Adjetivos de segunda clase

Como se señaló en el capítulo VI, casi todos los adjetivos que siguen la tercera declinación tienen tema en *-i*.

La mayor parte de estos adjetivos tienen *dos terminaciones* para el nominativo singular: una para los géneros masculino y femenino, la otra para el neutro:

fortis	forte
m. f.	n.

Pero algunos tienen *tres terminaciones*, una para cada género:

acer	acris	acre
m.	f.	n.

Por último, otros adjetivos tienen *una sola terminación* para los tres géneros en el nominativo:

ingens,	ingentis
nom.	gen.
m.f.n.	

Como los falsos imparisílabos (tipo **mons**, **montis**), estos adjetivos han perdido la *-i* del tema en el nominativo singular.

TEMAS EN VOCAL

singular

	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>
Nom.	fortis	forte	acer	acris	acre	ingens	ingens
Voc.	fortis	forte	acer	acris	acre	ingens	ingens
Ac.	fortem	forte	acrem	acrem	acre	ingentem	ingens
Gen.	← fortis →		← acris →			← ingentis →	
Dat.	← forti →		← acri →			← ingenti →	
Abl.	← forti →		← acri →			← ingenti →	

			<i>plural</i>			
	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>
Nom.	fortes	fortia	acres	acria	ingentes	ingentia
Voc.	fortes	fortia	acres	acria	ingentes	ingentia
Ac.	fortes	fortia	acres	acria	ingentes	ingentia
Gen.	← fortium →		← acrium →		← ingentium →	
Dat.	← fortibus →		← acribus →		← ingentibus →	
Abl.	← fortibus →		← acribus →		← ingentibus →	

ATENCION: ablativo singular en -i, genitivo plural en -ium, en los neutros nominativo, vocativo y acusativo plural en -ia.

Son muy pocos los adjetivos que tienen *tema en consonante*: uetus, uet̄eris (viejo), diues, diuitis (rico), pauper, paup̄eris (pobre); se declinan como los *imparisilabos*.

TEMAS EN CONSONANTE

	<i>singular</i>		<i>plural</i>	
	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>
Nom	uetus	uetus	ueteres	uetera
Voc.	uetus	uetus	ueteres	uetera
Ac.	ueterem	uetus	ueteres	uetera
Gen.	← ueteris →		← ueterum →	
Dat.	← ueteri →		← ueteribus →	
Abl.	← uetere →		← ueteribus →	

El adjetivo **memor**, mem̄oris (texto 4) pertenece a este grupo (genitivo plural -um) pero tiene el *ablativo singular* en -i

CUADRO RESUMEN DE LA TERCERA DECLINACION

abl. sing. *gen. pl.* *nom. voc. ac. pl.*
n.

<i>temas en consonante</i>	imparisilabos	-e	-um	
	m. (consul) f. (libertas) n. (nomen)	-e	-um	-a
<i>falsos parisilabos</i>	m. (pater)	-e	-um	
	f. (mater)	-e	-um	

<i>temas en vocal</i>	parisilabos	-e	-ium	
	m. (hostis)	-e	-ium	
	f. (classis)	-i	-ium	-ia
	n. (mare) y falsos imparisilabos en -a/, -ar (animal).	-i	-ium	
<i>falsos imparisilabos</i>	m. (mons)	-e	-ium	
	f. (gens) (dos consonantes)	-e	-ium	

GENITIVO SINGULAR EN -IS

SUSTANTIVOS

ADJETIVOS

temas en vocal casi todos (fortis)

temas en consonante muy pocos (uetus, diues, pauper...)

abl. sing. *gen. pl.* *nom. voc. ac. pl.*
n.

-i	-ium	-ia
-e	-um	-a

GENITIVO SING. EN -IS

Pronombres

Personales: No había un pronombre especial para la tercera persona.

1a. PERSONA		
	<i>singular</i>	<i>plural</i>
Nom.	ego	nos
Ac.	me	nos
Gen.	mei	nostrum, nostri
Dat.	mihi (mi)	nobis
Abl.	me	nobis

2da. PERSONA		
	<i>singular</i>	<i>plural</i>
Nom.	tu	uos
Ac.	te	uos
Gen.	tui	uestrum, uestri
Dat.	tibi	uobis
Abl.	te	uobis

Nota: la preposición **cum** es *enclítica* con estos pronombres: **mecum, tecum, nobiscum, uobiscum.**

Posesivos

	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>
1a. PERSONA	meus, mea, meum	noster, nostra, nostrum
2a. PERSONA	tuus, tua, tuum	uester, uestra, uestrum

Interrogativos

nom.	quis, qui	quae	quid, quod
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>

Verbos irregulares

sum	es es- <i>te</i>	fero	fer fer- <i>te</i>
------------	---------------------	-------------	-----------------------

Adverbios derivados de adjetivos

Muchos adverbios derivan de adjetivos.

1. Adverbios derivados de adjetivos de primera clase (temas en -o)

terminan en -e:

<i>benignus, -a, -um</i>	<i>benigne</i>
<i>liber, -era, -erum</i>	<i>libere</i>
<i>pulcher, -chra, -chrum</i>	<i>pulchre</i>

Algunos adjetivos de primera clase forman adverbios en -o: de **tutus, -a, -um, tuto**; a veces se mantienen las dos formas: de **certus, -a, -um, certe** y **certo**.

2. Adverbios derivados de adjetivos de segunda clase (temas en -i)

agregan el sufijo -ter al tema en -i:

<i>communis, -e</i>	<i>communiter</i>
<i>acer, acris, acre</i>	<i>acriter</i>

pero de *uehemens, -entis, uehementer*, debido probablemente a que los adjetivos en -ens, -entis o -ans, -antis tenían antiguamente un tema consonántico.

Hay adverbios con formas particulares o de formación diferente, que no se explicarán todavía.

Grados de significación de adjetivos y adverbios: superlativo

No sólo los adjetivos sino también los adverbios tienen grados de significación:

adjetivo positivo:	honestus, -a, -um
adjetivo superlativo:	honestissimus, -a, -um

adverbio positivo: **honeste**
adverbio superlativo: **honestissime**

Optimus, -a, -um es un superlativo irregular de **bonus, -a, -um**. Como la palabra se conserva en castellano es fácil reconocerla en latín.

Dativo posesivo

En latín hay dos formas de expresar la idea de posesión, desde el punto de vista del poseedor:

1) sujeto (poseedor) + habeo + o. d. (objeto poseído)

Plinii amicus uillam amoenissimam habebat

Esta estructura es equivalente a la que usamos en castellano:

El amigo de Plinio tenía una finca agradabilísima

2) dativo (poseedor) + **sum** + sujeto (objeto poseído)

Con el dativo posesivo se indica que una cosa existe para alguien, que está a su disposición y que le pertenece (cfr. texto 3: **Domino** filia una est). En realidad éste es el giro más antiguo usado en las lenguas indoeuropeas para expresar la posesión, la forma con el verbo “tener” es más tardía.

Plinii amico uilla amoenissima erat

En castellano se traducirá también con el verbo *tener*:

El amigo de Plinio tenía una finca agradabilísima (literalmente sería: Para el amigo de Plinio existía una finca agradabilísima).

Si en cambio se enfoca la idea desde el *punto de vista del objeto poseído* la estructura es:

sujeto (objeto poseído) + **sum** + genitivo posesivo predicativo (poseedor)

Villa amoenissima Plinii amici erat

Como en castellano:

La finca agradabilísima era del amigo de Plinio.

Proposiciones incluidas adverbiales causales

Proposición: implica una estructura interna que repite la de una oración (bimembre o unimembre) en una construcción que puede actuar como *sustantiva*, como *adjetiva* o como *adverbial*.

Bene est mihi, quia tibi bene est.

En este caso hay una proposición que funciona como adverbial causal. Estas proposiciones están caracterizadas en latín por los incluyentes **quia**, **quod**, **quoniam** que se pueden traducir por cualquiera de los incluyentes causales castellanos: *porque*, *puesto que*, *ya que*.

DEL LATÍN AL CASTELLANO

Pronombres personales: los pronombres personales han conservado bastante la declinación latina:

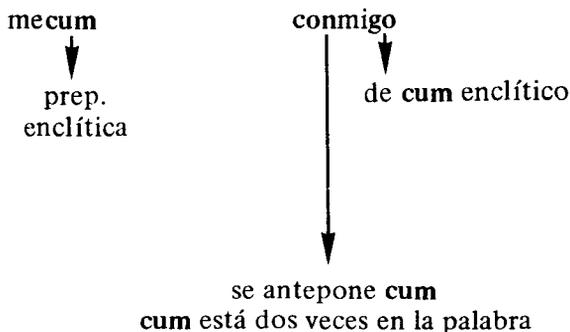
primera persona del singular

nom.	<i>ego</i>	—————→	yo
ac.	<i>me</i>	—————→	me
dat.	<i>mihi (mi)</i>	—————→	mí

segunda persona del singular

nom.	<i>tu</i>	—————→	tú
ac.	<i>te</i>	—————→	te
dat.	<i>tibi</i>	—————→	ti

Observar cómo han pasado al español las formas:



y lo mismo sucede con **tecum** **contigo**

primera y segunda personas del plural

Nos y **uos** se remplazaron a fines de la Edad Media por *nos-otros*, *vos-otros*. La forma *uos* del acusativo se abrevió en *os*. **Nos** y **uos** han quedado reducidos a la lengua técnica jurídica. Recordar el comienzo del **Preámbulo** de la *Constitución de la Nación Argentina*: “**Nos**, los representantes del pueblo de la Nación Argentina...”

En el español hablado en la Argentina *ustedes* ha remplazado a *vosotros*.

Modo imperativo

	latín	castellano
2da. sing.	canta	canta
2da. plural	cantate	cantad
	-te → -d	

Cfr. en la Argentina el voseo “cantá” (pérdida de la *-d*).

LA FAMILIA ROMANA

Pietas

“Los romanos designaban con el nombre de **pietas** la actitud que consistía en observar escrupulosamente no sólo los ritos sino también las relaciones existentes entre los seres en el interior mismo del universo: la **pietas** es en principio una especie de justicia de lo inmaterial que mantiene las cosas espirituales en su lugar... El término está en estrecha relación con el verbo **piare** que designa la acción de borrar una mancha, un mal presagio, un crimen. En el orden interior, la **pietas**¹ consistirá, para un hijo, en obedecer a su padre, respetarlo, tratarlo de acuerdo con la jerarquía natural. Un hijo que desobedece a su padre, que lo golpea, es un **monstrum**, un prodigio contrario al orden natural. Su acto debe ser expiado religiosamente para que este orden sea restablecido... Hay pues una **pietas** hacia los dioses pero también hacia los miembros de los diversos grupos a los cuales se pertenece, hacia la ciudad misma y, más allá de ésta, finalmente hacia todos los seres humanos”.

Grimal, Pierre. *La civilisation romaine*. Paris. Arthaud. 1964. Pp. 88-89 (Hay traducción española: Barcelona. Juventud. 1965).

¹ **piētas**, -ātis, f.

“Quizá parezca muy extraño el incluir el amor a la casa entre las virtudes, pero así sucedía entonces. Este sentimiento era profundo y poderoso en sus almas... su principal divinidad, su providencia, la que individualmente les protegía, escuchaba sus oraciones y atendía sus votos, estaba en el interior de sus casas. Fuera de su morada, el hombre ya no sentía al dios, el dios del vecino le era hostil... Los dioses pertenecían en común a todos los miembros de una misma familia, que se ha encontrado así unida con un lazo poderoso, y todos sus miembros han aprendido a amarse y respetarse mutuamente. Estos dioses vivían en el interior de cada casa; el hombre, pues, ha amado su casa, su morada fija y duradera, que había recibido de sus abuelos y legado a sus hijos como un santuario”.

Fustel de Coulanges. La ciudad antigua. México. Porrúa. 1978. Pp. 68-69.

Penates, Lares, Genius

“La religión doméstica se dirige a los Lares, al Genio y a los Penates; el culto se practica en el hogar de la casa y en el límite que separa el dominio familiar del de los vecinos... Por la provisión de alimentos (*penus*) velan los Penates... En cada casa, cada día, la comida se interrumpía para que una porción de los alimentos fuese depositada como ofrenda a los Penates en el hogar o arrojada en su fuego. Se debía entonces guardar silencio hasta que el jefe de la familia hubiese anunciado que los dioses eran propicios... Estos dioses, a la vez específicos e indeterminados, perdieron su secreta individualidad por impulso del antropomorfismo: se pusieron bajo su nombre las estatuillas de aquellos del panteón oficial que honraba más particularmente la familia. Las excavaciones de Pompeya atestiguan esta incompreensión... ¿Los Lares representaban también una pluralidad divina indistinta? Pero un epíteto los individualizó: el Lar Familiaris. Estaban fijados a los lugares, como los Penates... pero su vocación era social: la familia, comprendidos los servidores, siente la presencia del Lar en el hogar en que se reúne... al Lar se dirigen también los sacrificios que marcan el ritmo de la vida del grupo, en las bodas, en los nacimientos... Una duda subsiste, por una concepción más antigua de los Lares... ¿eran considerados como espíritus divinizados de los muertos?

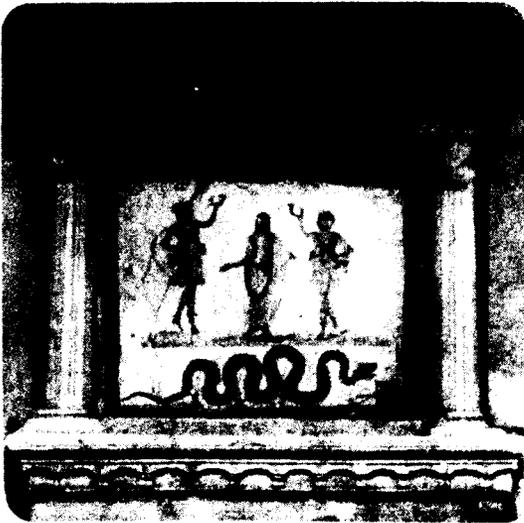
Avanzando en el tiempo, los Lares se encuentran antropomorfizados, como los Penates. En las capillas domésticas del atrio o de la cocina, tomaron el aspecto convencional de dos jóvenes que danzaban (¿ritualmente?) haciendo ondear su túnica y con un rhyton (vaso en forma de cuerno) hacen el gesto de derramar vino en una copa, símbolo de abundancia feliz. En Pompeya, estos lares enmarcan a menudo al Genius, bajo la figura de un hombre vestido con la toga: así se evoca... el “demonio personal” del dueño de casa, que nace y muere con él y representa por así decir la conciencia divina que un ser viviente tiene de sí mismo”.

Bayet, Jean. La religion romaine. Paris. Payot. 1976. Pp. 63-65.

“Una fuerza divina no deja de estar presente en el hombre y es el *Genius*. El *Genius* del padre de familia es al propio tiempo el de toda la familia y él es el que asegura el bienestar, la prosperidad y la continuidad. Es el mismo de los viejos jefes de la familia ya desaparecidos. Se identifica con el de los antecesores y tal título le vale un nuevo culto. Es preciso hacerle favorable a las nuevas generaciones, crearle su lugar en el seno de la familia y su parte correspondiente en las ofrendas del hogar. Pero, ante todo, es necesario no irritarle ignorando las reglas que su voluntad trazó en tiempos anteriores. Esta permanencia del genio familiar es una de las bases del espíritu conservador romano y consagra para siempre el **mos maiorum**¹ ...

Después de la muerte, el espíritu que alienta aún en el hombre sigue vi-
viendo, pero en una vida empequeñecida y oscura. Se supone que reposa en la tumba a donde llegan los padres a ofrecerle sus ofrendas. En lo que se refiere a los muertos, una sola idea se presenta perfectamente clara e inmutable en el conjunto de la tradición romana y es la de que tienen absoluta necesidad de alimentos, que desde luego les proporcionan los vivos asegurándoles así su existencia. El Genio tiene siempre algo de material. Satisfechos, los muertos llegan a ser los *Manes* benefactores. El vocablo *manus* en el antiguo latín significa *bueno*. Se identifican con los genios del grupo familiar protectores de la familia, frecuentemente representados en Pompeya bajo la forma de serpientes que vienen a apoderarse de la parte correspondiente de las ofrendas depositadas en el hogar. Si son desdeñados por los vivientes, sufren y se vengan; llegan a ser las Larvas o Lemures temibles”.

Grenier, Albert. El genio romano en la religión, el pensamiento y el arte. México. UTEHA. 1961. PP. 88-89.



Larario. Fresco. Casa de los Vetii. Pompeya. S. I d. C. (Foto M. Royo).

- Describir la ilustración con ayuda de la información de los textos anteriores.

¹ **mos maiorum**: la costumbre de los antepasados (*mos, moris, m.:* costumbre; *maiores, -um*: los mayores, los antepasados).

- Aplicar a los textos 1, 2 y 3 las explicaciones de Grimal, Fustel de Coulanges, Bayet y Grenier (con respecto a los **lares**, revisar también el **capítulo III, Mito e historia**: texto de P. Grimal).

- Describir la figura. Observar la guarda (meandro) que enmarca arriba la figura: la pintura romana suele presentar elementos arquitecturales que crean un efecto ilusionista de profundidad. ¿Qué llama la atención en el tratamiento de la luz?

Genio alado. Fresco de la villa de Boscoreale (cercana a Pompeya). Museo del Louvre. S. I a. C.



La familia campesina

“En los campos, la vida cotidiana estaba, más todavía quizá que en la ciudad, impregnada de religión. La ciudad no se interponía entre el hombre y las divinidades y era el campesino mismo el que cumplía personalmente los gestos destinados a mantener la paz con el mundo sobrenatural... Fuera de la casa y de la propiedad, la presencia de lo sobrenatural no era menos familiar. Los árboles perdidos en los campos, los troncos que el arado evitaba cuidadosamente rozar, los terrenos sin cultivar invadidos por las malezas, las viejas piedras semienterradas, colocadas allí por manos muertas hacía largo tiempo, eran lo mismo santuarios naturales, reservas visibles de lo divino sobrevivientes al tiempo en que la naturaleza entera estaba bajo el dominio indiscutido de los Faunos y las Ninfas”.

Grimal, Pierre. Op. cit. P. 88.

El amor a la naturaleza

“Cada civilización tiene su manera propia de amar la naturaleza; según los tiempos, los hombres se complacen con tal o cual imagen que los atrae mien-

tras que otro aspecto los deja indiferentes o incluso les desagrada. Los romanos amaban sobre todo los bosques umbrosos, las fuentes, las grutas..."

Grimal, Pierre. Op. cit. Pp. 229-230.

- ¿Cómo caracteriza Horacio (texto 4) a los antiguos campesinos romanos? ¿En qué consistía el culto familiar? ¿Cómo define al *Genius*? ¿A qué otras divinidades menciona? ¿Qué aporta la explicación de Grimal para una mejor comprensión de estos versos?
- ¿Cuáles son los factores a los que atribuye Plinio (texto 5) la felicidad de su amigo?

Cicerón escribe a su familia desde el exilio

"El antiguo jefe de la República era ahora un exiliado sin norte, sin recursos, sin esperanzas y sin techo. Las cartas que escribe a su mujer, a sus hijos, a los escasos amigos con los que mantiene correspondencia, son documentos conmovedores y desgarradores en su desolación."

Maffii, Maffio. Cicerón et son drame politique. Paris. Fayard. 1961. P. 133.

"Entre todas las obras de la literatura latina la correspondencia de Cicerón nos ofrece el primer gran grito de sensibilidad personal."

Nicolet-Michel. Cicerón. Bourges. Editions du Seuil. 1961. P. 75.

- Releer atentamente el fragmento de Cicerón (texto 6) y analizar el valor expresivo del uso de pronombres personales y posesivos, de diminutivos, superlativos y de interrogaciones. Comparar la imagen de este **paterfamilias** con la figura legendaria de Bruto (cap. VI).
- Recordar las observaciones hechas en el capítulo anterior sobre el arte del retrato entre los romanos y mostrar las características de esta pintura:



Un matrimonio romano.
Pintura de Pompeya. Museo Nacional de Nápoles. S. I d. C.

EJERCITACION

I - Analizar y traducir el texto latino y el castellano que lo sigue en cada caso:

1 - Fortunate senex, ergo tua rura manebunt!

Verg. Buc. I, 46

Títiro y Melibeo son dos pastores de un poema de Virgilio. Melibeo pierde sus campos porque Augusto daba tierras como premio a los soldados. En cambio Títiro es afortunado porque será siempre dueño de sus campos. Los romanos amaban la vida apacible del campo y eran memoriosos de todas las preocupaciones de la vida urbana. Horacio dice en un poema: "Campo, ¿cuándo te veré?"

Para *campo* usar siempre *rus, ruris, n.*

2 - et iam summa procul uillarum culmina fumant
maioresque cadunt altis de montibus umbrae.

Verg. Buc. I, 82-83

maior, maius (genitivo *maioris*) adjetivo de 2da. clase, comparativo de **magnus, -a, -um**.

Títiro y Melibeo ven más grande la sombra de los montes y ya no cantan porque llega la noche. Melibeo contempla triste las tierras, el río, las fuentes, los montes.



Escena bucólica. Mosaico de una casa romana. *Museo de Corinto*. Grecia. El pastor, como los personajes de las **Bucólicas** de Virgilio, toca la flauta mientras cuida el ganado. Los romanos se destacaron en el arte del mosaico que hacían poniendo y fijando sobre yeso pedacitos (teselas) de pasta de vidrio, mármol, esmalte, con los que iban formando los dibujos de colores.

3 - Clamabat miser (homo): "Ciuis Romanus sum".

Cic. De suppliciis, 62.

Cicerón cuenta los suplicios de los ciudadanos romanos en Sicilia. Verres era entonces gobernador de la isla. A menudo arrojaba a la cárcel a ciudadanos romanos. El suplicio de Gavio, valiente ciudadano romano, es muy cruel.

4 - O nauis, referent in mare te undae .

Hor. C. I, 14, 1-2 (adaptación)

Los griegos y los romanos contaban muchas leyendas sobre el mar porque tenían los peligros del viento y de las olas. A menudo los dioses, inflamados por la ira, movían el mar. Entonces el mar era peligroso y podía destruir las naves de los valientes marineros.

Eneas y sus valientes compañeros navegan mucho tiempo a través de los mares. Ya no están lejos de Italia, pero de pronto las olas del mar encrespado desvían a los troyanos de Italia porque la diosa Juno, encendida por la ira, envía una tempestad contra los troyanos con la ayuda del dios de los vientos.

II - Completar las siguientes oraciones poniendo en modo imperativo el verbo indicado y traducir:

1 - De uestris liberis (cogitare)

Cic. Cat. IV, 1, 1

2 - (Ducere) tecum etiam omnes tuos, (purgare) urbem.

Cic. Cat. I, 5, 10.

3 - Patres, (consulere) uobis, (prospicere) patriae, (conseruare) uos, coniuges, liberos fortunisque uestras, populi Romani nomen salutemque (defendere).

Cic. Cat. IV, 2, 3.

4 - Tulliolae et Ciceroni salutem (dicere).

Cic. Ad Fam. XIV, 1.

5 - (Concitare), Catilina, perditos ciues, (secernere) te a bonis, (inferre) patriae bellum.

Cic. Cat. I, 9, 23.

III - Analizar y traducir. Dar en cada caso la otra forma de expresar la idea de posesión en latín:

1 - Sunt nobis mitia poma.

Verg. Buc. I, 80.

2 - Habetis ducem memorem uestri.

Cic. Cat. IV, 9, 19.

3 - Filium unicum adulescentulum habeo.

Ter. Heaut. 93-94.

4 - Non mihi est lanterna?

Pl. Amph. 406.

Traducir al latín en las dos formas posibles:

1 - Lucio Tarquinio Colatino tenía un nombre peligroso.

2 - Los romanos tenían hermosas fincas junto al mar.

3 - Bruto tendrá una función muy cruel sobre los hijos.

4 - Tendré un breve descanso en el campo.

Sustantivos

Aenēis, -īdos., f.: la *Eneida*

aeuum, -i, n.: vida

Aulularia, -ae, f.: *Aulularia*, título de una comedia de Plauto (de *aulūla*, olla pequeña)

caerimonia, -ae, f. (sobre todo en pl.): ceremonia

classis, -is, f.: flota, escuadra

coniux, -ūgis, sobre todo f.: esposa, cónyuge

corōna, -ae, f.: corona

domīnus, -i, m.: dueño, amo, señor

domus, -us, f. (4ta. declinación, pero en algunos casos sigue la 2da.): casa

epistūla, -ae, f.: carta, epístola

familia, -ae, f.: familia

filia, -ae, f.: hija

filiōla, -ae, f. (dim. de *filia*): hijita

flos, floris, m.: flor

focus, -i, m.: hogar, fogón

fons, fontis, m.: fuente

genius, -i, m.: genio (dios particular de cada hombre)

lac, lactis, n.: leche

lar, laris, m. (gen. pl. a veces en *-ium*): lar

mare, -is, n.: mar

maeror, -ōris, m.: tristeza, aflicción profunda

opus, -eris, n.: obra, trabajo; trabajo o tarea del campo

penātes, -ium, m. (de *penus*: comida, provisiones): penates, dioses penates (dioses de la casa y del Estado).

porcus, -i, m.: cerdo, puerco

religio, -ōnis, f.: culto, prácticas religiosas

salus, -ūtis, f.: salud; bienestar, salvación

Silvānus, -i, m.: Silvano (dios de los bosques)

spes, spei, f.: (5ta. declinación) esperanza

tellus, -ūris, f.: tierra

Telhus: la diosa Tierra

Terentia, -ae, f.: Terencia (mujer de Cicerón)

Tullia, -ae, f.: Tulia (hija de Cicerón)

Tulliōla, -ae, f.: (diminutivo de *Tullia*): Tulita

Tullius, -i, m.: (Marcus Tullius Cicero) Tulio

tus (o *thus*), *-uris*, n.: incienso

uinum, -i, n.: vino

uita, -ae, f.: vida

uxor, -ōris, f.: esposa, mujer

Adjetivos

amoenus, -a, -um: agradable, encantador

beātus, -a, -um: feliz, dichoso

breuis, -e: breve, corto

carus, -a, -um: querido

familiāris, -e: de la casa, de la familia, familiar

fidus, -a, -um: fiel, leal

fortis, -e: fuerte, vigoroso; fuerte, valiente, firme

memor, -ōris: que recuerda, memorioso

optīmus, -a, -um (superl. irreg. de *bonus, -a, -um*)

paruus, -a, -um: pequeño

sustantivado *paruum, -i, n.*: poco

priscus, -a, -um: viejo, antiguo (implica la idea de algo que se ha perdido, que ya no se encuentra)

reliquus, -a, -um: restante

uiridis, -e: verde

sustantivado *uiridia, -ium, n. pl.*: espacios verdes, verdor

Pronombres

quis? qui?, quae?, quid? quod?: ¿quién? ¿cuál? ¿qué?

Verbos

accipio, -is, -ĕre, -cēpi, -ceptum: recibir

ago, -is, -ĕre, egi, actum: hacer

contineo, -es, -ĕre, -tinui, -tentum: mantener, conservar; encerrar, contener

gaudeo, -es, -ĕre, gauisus sum (semideponente): alegrarse, gozar, disfrutar

impedio, -is, -ire, -iui o -ii, -itum: trabar, impedir

perfero, -fers, -ferre, -tulī, -lātum: llevar (de un punto a otro), hacer llegar

pio, -as, -āre, -aui, -atum: ofrecer sacrificios expiatorios, apaciguar con sacrificios, volver propicio.

possum, potes, posse, potui: poder

scribo, -is, -ĕre, scripsi, scriptum: escribir

supplicō, -as, -āre, -aui, -atum, intr.: arrodillarse

+ dat.: rogar, suplicar

sustento, -as, -āre, -aui, -atum: sostener, mantener, conservar bien

ualeo, -es, -ĕre, -ui, -itum: estar fuerte; estar bien de salud

ueho, -is, -ĕre, uexi, uectum: llevar, transportar

Adverbios

bene: bien

cottidie: todos los días, diariamente

hic: aquí

honeste: dignamente, honorablemente, con honestidad

nunc: ahora

quam=quam primum: lo más pronto posible

semper: siempre

uero: en verdad; en realidad

Conjunciones

quia: porque, ya que, puesto que

Ejercitación

Sustantivos

adulescentūlus, -i, m.: jovencito

Augustus, -i, m.: Augusto

auxilium, -i n.: ayuda

carmen, -īnis, n.: poema

Catilina, -ae, m.: Catilina

culmen, -īnis, n.: parte más alta, cima, techo

dux, ducis, m.: guía, conductor; jefe

fortūna, -ae, f.: fortuna, suerte, azar; en pl.: situación, suerte; fortuna, bienes

Gaius, -i, m.: Gavió

Graeci, -ōrum, m. pl.: los griegos

Horatius, -i, m.: Horacio

insūla, -ae, f.: isla

Iuno, -ōnis, f.: Juno

lanterna, -ae, f.: lámpara

Meliboeus, -i, m.: Melibeo

miles, -itis, m.: soldado

navis, -is, f.: nave

nauta, -ae, m.: marinero, marino, navegante

nox, noctis, f.: noche

otium, -i, n.: descanso

pastor, -ōris, m.: pastor

pomum, -i, n.: fruta

praemium, -i, n.: premio, recompensa

propraetor, -ōris, m.: gobernador

rus, ruris, n.: campo

tempestas, -ātis, f.: tempestad

Tityrus, -i, m.: Títiro

uentus, -i, m.: viento

Verres, -is, m.: Verres

umbra, -ae, f.: sombra

unda, -ae, f.: onda, ola

urbs, urbis, f.: ciudad

Adjetivos

fortunātus, -a, -um: afortunado

maestus, -a, -um: triste, afligido

miser, -era, -erum: desdichado

mitis, -e: dulce, maduro

omnis, -e: todo

quīētus, -a, -um: tranquilo, apacible

rustīcus, -a, -um: del campo, campesino

turbīdus, -a, -um: encrespado

unīcus, -a, -um: único, solo

urbānus, -a, -um: de la ciudad, urbano

Pronombres

uester, -tra, trum: vuestro

uos, uestri/uestrum: vosotros

Verbos

cogīto, -as, -āre, -āui, -ātum: pensar, pensar en, reflexionar, meditar

conseruo, -as, -āre, -āui, -ātum: conservar

consūlo, -is, -ēre, -sului, -sultum: velar por, ocuparse de
intr. + dat.

defendo, -is, -ēre, -fendi, -fensum: defender

deleo, -es, -ēre, -ēui, -ētum: destruir

fumo, -as, -āre, -āui, -ātum: echar humo, humear

infēro, -fers, -ferre, intūli, illātum: llevar (hacia, contra...)

maneo, -es, -ēre, mansi, mansum: permanecer, quedar

nauiġo, -as, -āre, -āui, -ātum: navegar

perdo, -is, -ēre, -dīdi, -dītum: destruir, arruinar, perder, corromper

prospicio, -is, -ēre, -spexi, -spectum, intr.: mirar adelante, a lo lejos;
+ dat.: prestar atención a, velar por, mirar por

purgo, -as, -āre, -āui, -ātum: limpiar

refēro, -fers, -ferre, retūli (rettūli), relātum: llevar de vuelta, volver a llevar

secerno, -is, -ēre, -crēui, -crētum: separar, poner aparte

timeo, -es, -ēre, timui: temer

Adverbios

diu: largo tiempo, mucho tiempo

etiam: también, incluso, hasta

haud: no

Preposiciones

ad + ac.: junto a, cerca de

Conjunciones

ergo: por lo tanto, por consiguiente

quod (incluyente): porque, ya que, puesto que

quoniam (incluyente): porque, ya que, puesto que

tamen: sin embargo, no obstante, en cambio

Interjecciones

o!: ¡oh!

Capítulo VIII

FACTA FEMINARVM

1. - Cloelia

Porsenna, Etruscorum rex, copias ab Ianiculo deduxit quod Romani obsides dederunt.

Castra Etruscorum forte haud procul a ripa Tiberis erant. Tunc Cloelia uirgo, una ex obsidibus, fefellit custodes et dux agminis uirginum inter tela hostium Tiberim tranauit sospitesque omnes ad propinquos restituit. Rex primo incensus ira oratores ad Urbem misit, deinde in admirationem uersus Cloeliae uirtutem laudauit.

Entonces el rey etrusco declaró a los romanos que si le entregaban a la joven la restituiría sin dañarla, de lo contrario consideraría roto el tratado. Los romanos, de acuerdo con el tratado, devolvieron la prenda de paz. Porsenna, después de elogiar el valor de Clelia, la dejó libre y le regaló una parte de los rehenes, los que ella eligiese...

Cum pax Romanis cum Porsenna fuit, nouam in femina uirtutem nouo genere honoris, statua equestri, donauere.

T. Liuij, Ab Vrbe condita II, 13 (adaptación)

2. - Claudia

Hic est sepulchrum haud pulchrum pulchrae feminae.

Nomen parentes nominauerunt Claudiam.

Suum maritum corde dilexit suo.

Natos duos creauit...

Domum seruauit, lanam fecit.

Corpus Inscriptionum Latinarum I² 1211, VI 15346.

Epitafio del tiempo de los Gracos (133 - 122 a. C.). No se reprodu-

ce aquí la versión original en latín arcaico, que crearía dificultades en esta etapa del aprendizaje de la lengua.

3. - Arria

Aegrotabat Caecina Paetus, Arriae maritus, aegrotabat et filius... Filius decessit... Arria clam funus parauit, clam duxit exsequias; itaque filii mortem maritus ignorauit; quin immo, cum cubiculum pueri matrona intrabat, uiuere filium simulabat et marito dicebat: "Bene quieuit, libenter cibum sumpsit". Deinde, cum diu cohibitae lacrimae uincebant prorumpabantque, ab marito discedebat; tunc se dolori dabat.

Plinii Caecilii Secundi, Epistularum III, 16, 3-5 (adaptación)

- ¿Sobre qué tema verbal se han formado *deduxit, dederunt, fefellit, tranauit, restituit, misit, laudauit, fuit, donauere, nominauerunt, dilexit, creauit, seruauit, fecit, decessit, parauit, duxit, ignorauit, quieuit, sumpsit*?
- ¿Qué función desempeñan las proposiciones *cum pax Romanis cum Porsenna fuit, cum cubiculum pueri matrona intrabat, cum diu cohibitae lacrimae uincebant prorumpabantque*? Distinguir los diferentes usos de *cum* en *cum pax Romanis cum Porsenna fuit*.
- ¿Cómo funciona *uiuere filium*? Caracterice la estructura.

Tercera declinación

Algunos sustantivos con tema en vocal (parisílabos) tienen el *acusativo singular en -im*: *Tiberim*.

Modo indicativo

Tiempos perfectos

En capítulos anteriores se estudiaron los tiempos formados sobre el tema de presente o infectum, que indica *la acción en su desarrollo, la acción no acabada* (cfr. cap. II): presente, pretérito imperfecto y futuro imperfecto.

La cuarta forma del enunciado de los verbos (cfr. cap. III) es la primera persona singular del pretérito perfecto de indicativo. Quitando la -i, desinenencia personal, se obtiene el tema de perfecto o perfectum, llamado así porque expresa *la acción acabada, terminada*. Sobre este tema se forman tres tiempos: pretérito perfecto, pretérito pluscuamperfecto y futuro perfecto.

No hay un procedimiento único de formación del perfecto latino para cada conjugación. Por lo tanto, habrá que tener muy en cuenta la cuarta forma del enunciado, independientemente de la conjugación. Pero en algunas conjugaciones predominan determinados temas para el perfecto:

- 1) *1a. conjugación*: forma generalmente el perfecto en **-aui**;
 - 2) *2a. conjugación*: es frecuente el perfecto en **-eui** o en **-ui**;
 - 3) *4a. conjugación*: tiene regularmente un perfecto en **-iui (-ii)**;
- La **3a.** y la **5a. conjugaciones** tienen perfectos diversos.

Pretérito perfecto

El *pretérito perfecto latino* se traduce habitualmente con el *pretérito indefinido castellano*; puede traducirse también con el *pretérito perfecto castellano* y en algunas ocasiones con el *pretérito anterior*, de uso muy limitado. Este tiempo tiene *desinencias especiales*:

	<i>singular</i>	<i>plural</i>
primera persona	-ī	-ī-mus
segunda persona	-is-tī	-is-tis
tercera persona	-it	-ērunt, -ēre

Hay un elemento **-is-** (*-er-* intervocálico) que precede a la desinencia en la segunda persona (singular y plural) y en la tercera del plural.

La *tercera persona del plural* tiene *dos desinencias*: **-ērunt** y **-ēre**, la primera de uso mucho más frecuente. La desinencia **-erunt** se presenta con la **-ē** (así se usaba en la lengua hablada y así pasó a las lenguas romances) y con la **-ē**, cantidad quizás artificial, debida a razones métricas.

Formación del pretérito perfecto

Tema de perfecto + desinencias especiales

Esto es válido para *todas las conjugaciones* y también para los *verbos irregulares*:

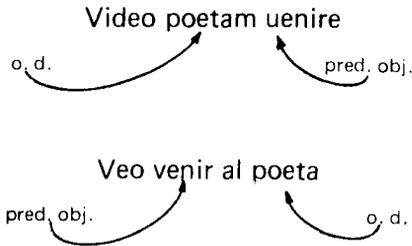
de mitto, -is, -ere, *mihi*, missum

mis-i	mis-ī-mus
mis-is-ti	mis-is-tis
mis-it	mis-ērunt o -ēre

de sum, es, esse, *fui*

fu-i	fu-ī-mus
fu-is-ti	fu-is-tis
fu-it	fu-ērunt o -ēre

Hoy la gramática estructural española ve al infinitivo como un predicativo objetivo.



*Proposiciones
incluidas
sustantivas
de
infinitivo*

- 1) dependen de verbos que significan *decir, pensar, creer, saber, mostrar, aprender, prometer, jurar, esperar, ver, sentir, oír, advertir...*
- 2) **caracterización:**
 - sin encabezador
 - sujeto en acusativo
 - verbo en infinitivo
 - presente → acción simultánea
 - perfecto → acción anterior
 - futuro → acción posterior
- 3) **funciones:** objeto directo
sujeto
predicativo
forma declarativa

En la caracterización de estas proposiciones se ha indicado que el verbo en infinitivo puede estar en presente, perfecto o futuro según la relación temporal que se establece entre la acción de la proposición incluida y el núcleo oracional. Por el momento sólo se conoce el infinitivo presente. En nuestro ejemplo:

Arria uiuere filium simulabat

el verbo de la proposición es un **infinitivo presente**, lo que señala que *la acción es simultánea* con la que expresa el *pretérito* en el *verbo oracional simulabat*. Por eso traducimos en castellano:

Arria simulaba que el hijo vivía

Si en cambio el *verbo oracional* está en *presente*:

Arria uiuere filium simulat

con la misma relación temporal de *simultaneidad (infinitivo presente)* traducimos:

Arria simula que el hijo vive

Latín
pretérito perfecto

Castellano
pretérito indefinido

Con diversas transformaciones fonéticas, según los diferentes tipos de perfectos latinos, el pretérito perfecto latino dio en español el pretérito indefinido. Veamos un caso muy claro, el del verbo *sum*:

fui	fui
fuisti	fuiste
fuit	fue
fuimus	fuimos
fuistis	fuisteis
fuerunt	fueron

Observar las desinencias

En español el pretérito perfecto se constituyó con una *perífrasis* formada por el verbo auxiliar *haber* (de *habeo*) en presente y el *participio pasivo* del verbo: *he sido, he conocido*. En latín solían usarse expresiones perifrásticas como *librum habes scriptum: tienes escrito un libro*.

LA FAMILIA ROMANA



La mujer

La mujer romana tenía un papel importante en la casa y participaba activamente en la vida social, tal vez por influencia etrusca. En este aspecto había una diferencia notable con la mujer griega, que permanecía relegada en la parte de la casa que le estaba destinada.

Dentro de la estructura familiar dominada por el poder absoluto del paterfamilias (cfr. cap. VI) la mujer quedaba, como los demás miembros de la familia, enteramente sometida a su autoridad, pero con el correr del tiempo esa rigidez se fue aflojando.

La literatura latina nos ofrece diferentes visiones de la mujer. Hay que tener en cuenta, en primer lugar, la tendencia, tanto en la literatura griega como en la latina, a presentar caracteres fijos determinados por la edad y el sexo: la mujer es caracterizada por la *muliebris impotentia*: la incapacidad de domi-

narse propia de la mujer, el dejarse llevar por las pasiones. Así aparece casi siempre en la comedia y en la sátira. A veces la **muliebris impotentia** se refleja en la pasión desmedida por el poder. El historiador Tácito traza la personalidad de Agripina a partir de esa condición. Cuando ella pretende indisponer al liberto Narciso con el emperador Claudio, aquél le reprocha su **impotentiam muliebrem** (cfr. *Tac. An. XII, 57*). Lo mismo se puede observar, por ejemplo, en el tratamiento de la figura de Tullia en el libro I de *Tito Livio*, cap. 39 a 48 (revisar nuestro capítulo V). Pero la filosofía (particularmente el estoicismo) reconocía a las mujeres la posibilidad de llegar a la virtud y les adjudicaba un mérito mayor que el del hombre, ya que debían dominar su naturaleza más sometida a la pasión y al instinto, la **muliebris impotentia**. De ahí la complacencia en retratar mujeres valientes, dueñas de sí mismas, de sentimientos delicados, dispuestas a sacrificarse por amor a los suyos, verdaderas *heroínas*. A esta visión de la mujer romana responden los textos de este capítulo:

- la *uirtus* = coraje, en la figura legendaria de una muchacha: Clelia, a quien Tito Livio destaca en el relato de los comienzos de la república;
- un epitafio que data del s. II a. C., documento de las virtudes admiradas en la matrona romana;
- la devoción a la familia en Arria, personaje que vivió durante el reinado de Claudio (s. I d. C.), tal como la presenta Plinio el Joven.

1 - Clelia



Jovencita romana.
Estatua de mármol.
Museo del Louvre. S. I d. C.
Observar la delicadeza de los rasgos y la expresión

El episodio de Clelia forma parte de una serie de acciones heroicas que se suceden durante el asedio a Roma de Porsena, rey de los etruscos (año 508 a. C.): Horacio Cocles, Cayo Mucio, Clelia (T. Liv. II, 9 a 13) y nos enfrenta nuevamente con EL MITO Y LA HISTORIA.

- Leer los capítulos 9 a 13 del libro II de la historia de Tito Livio:

1) ¿Qué virtudes destaca Tito Livio en Horacio Cocles, Cayo Mucio y Clelia? ¿Cuáles son las acciones sobrehumanas que dan dimensiones heroicas a estas figuras? ¿Qué importancia da Tito Livio a la mujer en esta sucesión de hazañas?

2) ¿Qué opinión tienen muchos historiadores actuales sobre la coincidencia de la expulsión de los etruscos con el establecimiento de la República en el relato de Tito Livio? Repasar el capítulo VI, en el que explicamos el tema.

3) ¿Cómo interpretarán esos historiadores en apoyo de su teoría estos episodios de la guerra contra el rey etrusco Porsena?

Mito e historia en nuestros días: un decreto curioso

Prohíben en S. Luis la construcción de templetes a la Difunta Correa

SAN LUIS. — El Gobierno prohibió la existencia y la erección de nuevos templetes en lugares públicos para rendir devoción a la memoria de la Difunta Correa, en razón de que el culto "se basa en hechos que carecen de sustento histórico, constituyendo por lo tanto una leyenda".

El decreto respectivo dispone que los propietarios de los templetes tendrán un plazo de 30 días para proceder a su demolición bajo apercibimiento de que si no lo hacen el Gobierno ejecutará los trabajos con cargo a los responsables.

El mismo instrumento establece la prohibición de librar el acceso del público a los templetes construidos en propiedad privada, para lo que se obliga a los dueños a cercarlos convenientemente. En este último caso se fija también un término de 30 días para realizar esa tarea bajo apercibimiento de hacerlo por la administración con cargo al propietario. El Ministerio de Gobierno, añade el decreto, impartirá las instruccio-

nes del caso a las fuerzas de seguridad para que velen por el cumplimiento de las mencionadas disposiciones.

Un poco de historia

Durante el año 1835 las fuerzas de Facundo Quiroga realizaron una leva en Caucete para reforzar con nuevos hombres a los combatientes. A pesar de hallarse enfermo, es enrolado Baudilio Bustos, quien pronto debe partir. En este momento se inicia una historia que, envuelta en la leyenda, superó los límites de San Juan, alcanzando un culto peculiar.

La esposa de Bustos, Antonia Deolinda Correa, decidió seguirlo llevando a su pequeño hijo en brazos. Tras largas jornadas, extenuada por el esfuerzo y la falta de agua, Deolinda Correa cae en un monte de Vallecito que intentaba cruzar, y muere. Unos arrieros encontraron luego su cuerpo y sobre él, aún con vida, al niño que había seguido alimentándose del pecho de la madre. Históricamente, sólo han podido hallarse algunas referencias después de 1883, en un libro parroquial de Caucete, donde se ofrece una misa en su memoria.

No obstante la falta de referencias de la época que avalen con total certeza la historia y las opiniones adversas de obispos a su culto y oraciones, la leyenda de la Difunta Correa, en poco más de un siglo, convirtió a Vallecito, a 65 kilómetros de San Juan, en un lugar de peregrinación para miles de personas.

La Nación, 26 de marzo de 1982

- ¿Qué elementos dan carácter legendario a la historia de la Difunta Correa? ¿Cuál es la base histórica? ¿Qué tipo de culto se rinde al personaje? ¿Cuál es el contenido y la fundamentación del decreto de prohibición de ese culto?

2 - El epitafio de Claudia

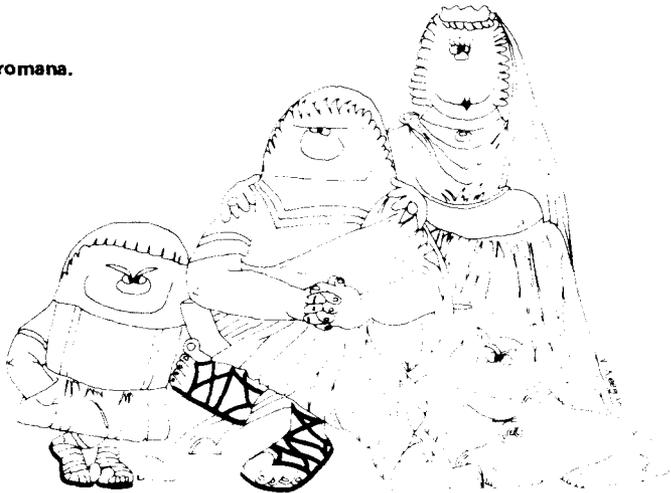


Escena familiar. Sarcófago de Cornelio Estacio. *Museo del Louvre.*

Suum maritum corde dilexit suo
Natos duos creauit...
Domum seruauit...

- Describir el ideal de mujer que refleja el epitafio de Claudia.

La familia romana.



- ¿Cuáles son los rasgos que dan carácter humorístico al dibujo? ¿Cuáles los elementos estrictamente romanos?
- Observar el *juego de palabras* entre *sepulchrum* y *pulchrum* (la etimología popular explicaba *sepulchrum* como formado por el prefijo *se-*, que indicaba alejamiento, ausencia, y *pulchrum*: hermoso) y la *antítesis*: *sepulchrum haud pulchrum – pulchrae feminae*.



Mujer romana. Mosaico de Pompeya.
Museo Nacional de Nápoles. Fines del S. I. a. C.

- Caracterizar este retrato.

Plinio explica al comienzo de esta epístola (III, 16) que entre las acciones y las palabras de hombres y mujeres unas son más famosas, otras más grandes. En efecto, Fania, nieta de Arria, le acaba de contar el episodio cuya adaptación en latín hemos leído.

El marido de Arria sobrevivió a la enfermedad pero se vio envuelto en una rebelión contra Claudio y fue forzado a suicidarse. Es muy famosa, dice Plinio, la forma en que afrontó Arria la sentencia de muerte: tomó un puñal, se atravesó el pecho, extrajo el arma y se la extendió al marido añadiendo una expresión “inmortal y casi divina”: “**Non dolet, Paete**”. Al decir esto, señala Plinio, tenía los ojos puestos en la gloria y la inmortalidad.

- 1) ¿Por qué habrá considerado Plinio más hermosa la acción de ocultar la muerte del hijo que esta última?
- 2) ¿Qué virtudes revela la actitud de Arria en cada caso?

Desde fines de la República la mujer romana se ha mostrado cada vez más inclinada al cuidado de su belleza, al uso de alhajas. Los autores latinos a menudo satirizan la frivolidad femenina y las obras artísticas y objetos descubiertos por los trabajos arqueológicos ofrecen abundantes testimonios de esas costumbres:

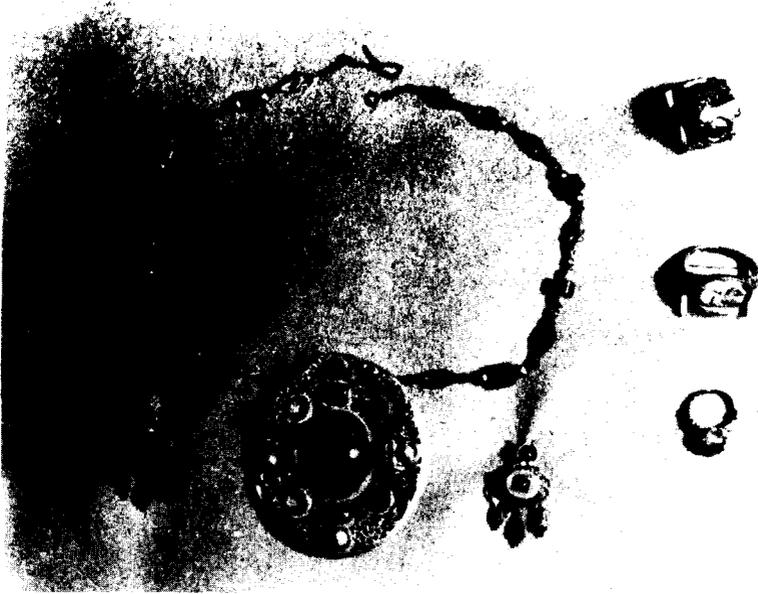
El peinado. Cabeza femenina de la época de los Flavios (segunda mitad del s. I. d. C.). *Museo Capitolino, Roma.*
Las mujeres de esa época dedicaban *muchísimo tiempo al peinado.*

- Comparar esta ilustración con el mosaico de Pompeya (**Mujer romana**).

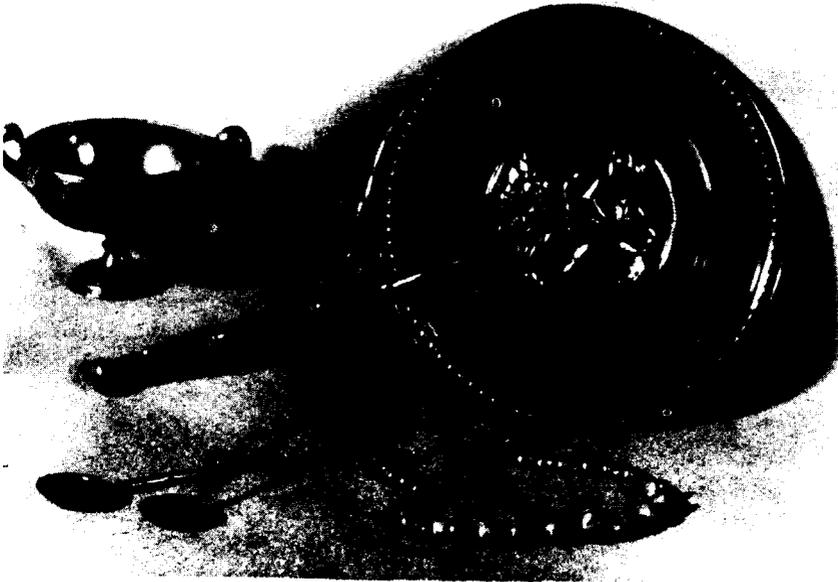


El perfume. Estuco de la casa romana de la Farnesina. *Museo Nacional Romano.* Probablemente época de Augusto. Una muchacha intenta volcar un perfume en un recipiente.

- Observar el trazado de la figura, el contorno delineado como en las pinturas de los vasos griegos.



Joyas. *Museo del Louvre.* Epocas diversas. Anillos, aros y un collar de oro y piedras preciosas particularmente notable (s. III d. C.).



Espejo, vajilla de plata y joyas. *Museo del Louvre.* Epocas diversas. El espejo está decorado en relieve con el motivo de los amores de Leda con Júpiter metamorfoseado en cisne.

La mujer romana también ha practicado deportes:



Jóvenes deportistas. Mosaico. Villa imperial de Piazza Armerina, *Sicilia*. Siglo IV d. C. El mosaico completo presenta las figuras de diez muchachas que hacen ejercicios gimnásticos o reciben premios. En el detalle de esta ilustración una de las jovencitas tiene ya la palma de la victoria y se pone una corona en la cabeza. La otra está por recibir la palma.

- ¿Qué es lo que llama la atención por su modernidad en estas figuras?

EJERCITACION

I - Analizar y traducir las siguientes formas verbales:

date - dedi - dabis - deducet - deducere - deduxere - lauda - laudabunt -
laudauisti - mittunt - mittam - misistis - discedebam - discessimus - possum -
poterit - poterant - potuit - potuimus - potero - possunt - potest - miserunt.

II - Analizar, traducir y comentar qué relación se puede establecer entre el siguiente fragmento adaptado del libro II de Tito Livio y los otros textos estudiados en este capítulo:

Titus Liuius narrat Marcium Coriolanum hostem tribuniciae potestatis esse. Plebem ira prope armavit. Tandem Coriolanus damnatus in Volscos discessit Romanis infestus. Volsci benigne Coriolanum excepere. Legimus Marcium et Volscorum ducem consilia conferre de Romano bello. Mox arma ceperunt et multa oppida Romana deleuerunt. Multitudo ingens pacem poscebat. Romanorum legatos Coriolanus non recepit. Tum matronae iusserunt Veturiam, matrem Coriolani, Volumniamque uxorem in castra hostium incedere. Cum matronae ad castra uenerunt milites Coriolano nuntiauerunt adesse ingens mulierum agmen. Coriolanus autem obstinatus mansit; deinde unus ex familiaribus Veturiam cognouit et: "Coriolane" —inquit— "mater tibi coniunxque et liberi adsunt". Cum

Coriolanus consternatus ad matrem uenit, mulier incensa ira dixit: "Ad hostem an ad filium ueni? Potuisti patriam delere? Cum Romam procul conspiciebas existimare debuisti intra moenia domum ac penates tuos esse, matrem, coniugem liberosque". Matris uerba Coriolanum mouerunt.

Titi Liuii. Ab Vrbe condita II, 34; 35; 39; 40 (adaptación).

III - Traducir y explicar los siguientes dichos latinos:

- 1) Persona grata.
- 2) Errare humanum est.
- 3) Homo homini lupus.
- 4) Magister dixit.
- 5) Veni, uidi, uici.
- 6) Vrbi et orbi.

IV - Nombrar palabras castellanas derivadas de:

bellum, creo, femina, genus, honor, mitto, narro, nuntius, pax, uerbum, urbs.

VOCABULARIO

Lectura de base

Sustantivos

admiratio, -ōnis, f.: admiración

agmen, -inis, n.: fila, columna, grupo

Arria, -ae, f.: Arria

Caecina, -ae, Paetus, -i, m.: Cecina Peto

castra, -ōrum, n. pl.: campamento

cibus, -i, m.: alimento, comida

Claudia, -ae, f.: Claudia

Cloelia, -ae, f.: Clelia

cor, cordis, n.: corazón

cubiculum, -i, n.: dormitorio

exsequiae, -arum, f. pl.: cortejo fúnebre

factum, -i, n.: hecho, acción; acción destacada, hazaña

funus, -eris, n.: funerales, ceremonia fúnebre

genus, -eris, n.: género, clase, categoría

honor y *honos, -ōris*, m.: honor, testimonio de consideración, homenaje

Ianiculum, -i, n.: el Janículo (una de las siete colinas de Roma)

lacrima, -ae, f.: lágrima

lana, -ae, f.: lana, tejido

maritus, -i, m.: marido, esposo

matrona, -ae, f.: mujer casada; señora, matrona

mors, mortis, f.: muerte

natus, -i, m.: hijo

orātor, -ōris, m.: enviado, embajador
parens, -ntis, m. f.: el padre o la madre
pl. *parentes, -um (-ium)*: los padres
pax, pacis, f.: paz
Porsenna, -ae, m.: Porsena (rey etrusco)
sepulchrum (sepulcrum), -i, n.: tumba, sepulcro
statua, -ae, f.: estatua
telum, -i, n.: arma arrojadiza, dardo; en general toda arma ofensiva, arma
uirgo, -īnis, f.: jovencita, muchacha
uirtus, -ūtis, f.: cualidades que constituyen el valor del hombre (moral y físicamente): mérito esencial, virtud; coraje, valentía.
Vrbs, Urbis, f.: la ciudad, Roma

Adjetivos

equester, -tris, -tre: ecuestre
propinquus, -a, -um: vecino; cercano, allegado
sust. *propinqui, -ōrum*, m.: los parientes
sospes, -itis: salvado, libre de peligro

Verbos

aegrōto, -as, -āre, -āui, -ātum: estar enfermo
cohībeo, -es, -ēre, -bui, -bītum: contener, retener
decēdo, -is, -ēre, -cessi, -cessum: alejarse, irse; morir
dilīgo, -is, -ēre, -lexi, -lectum: estimar, honrar, amar
discēdo, -is, -ēre, -cessi, -cessum: irse, separarse, alejarse
dono, -as, -āre, -āui, -ātum: regalar; gratificar, recompensar
fallo, -is, -ēre, -fefelli, -falsum: engañar; burlar, escapar a
ignōro, -as, -āre, -āui, -ātum: no conocer, ignorar
intro, -as, -āre, -āui, -ātum, intr. y tr.: entrar, franquear
nomino, -as, -āre, -āui, -ātum: nombrar, llamar
prorumpo, -is, -ēre, -rūpi, -ruptum: hacer salir con violencia; lanzar, precipitar, saltar, brotar
quiesco, -is, -ēre, -ēui, -ētum: descansar, dormir
restituo, -is, -ēre, -ui, -ūtum: restituir, devolver
seruo, -as, -āre, -āui, -ātum: conservar, mantener intacto, cuidar
simūlo, -as, -āre, -āui, -ātum: simular, fingir
trano, -as, -āre, -āui, -ātum: cruzar a nado
uerto, -is, -ēre, -uertī, -uersum: dar vuelta, hacer girar, volver

Adverbios

cum (relacionante): cuando
et: también
immo: contrariamente, al contrario
libenter: con gusto, de buen grado
primo: en un comienzo, primero, al principio
quin: mejor, más, muy

Sustantivos

arma, -ōrum, n. pl.: armas

lupus, -i, m.: lobo

magister, -tri, m.: maestro

Marcus, -i Coriolānus, -i, m.: Marcio Coriolano

moenia, -ium, n. pl.: murallas

mulier, -ēris, f.: mujer

multitūdō, -īnis, f.: multitud

orbis, -is, m.: toda clase de círculo; toda superficie circular, disco; orbe, tierra

persōna, -ae, f.: máscara del actor; carácter, papel, personaje; personalidad, carácter, persona

Veturia, -ae, f.: Veturia

Volsi, -ōrum, m. pl.: los volscos (pueblo del Lacio)

Volumnia, -ae, f.: Volumnia

Adjetivos

gratus, -a, -um: agradable, grato, bien recibido

humānus, -a, -um: humano, que concierne al hombre

ingens, -ntis: enorme

obstinātus, -a, -um: constante, obstinado, perseverante

tribunicus, -a, -um: de los tribunos de la plebe, tribunicio

Verbos

armo, -as, -āre, -āui, -ātum: armar

confēro, -fers, -ferre, confēuli, collātum: llevar conjuntamente; poner en común, compartir

consterno, -as, -āre, -āui, -ātum: llenar de espanto, consternar

damno, -as, -āre, -āui, -ātum: condenar, declarar culpable

erro, -as, -āre, -āui, -ātum: errar, equivocarse

existimo, -as, -āre, -āui, -ātum: juzgar, considerar, creer, pensar

iubeo, -es, -ēre, iussi, iussum: ordenar

lego, -is, -ēre, legi, lectum: leer

nuntio, -as, -āre, -āui, -ātum: anunciar

posco, -is, -ēre, poposci: reclamar, exigir

recipio, -is, -ēre, -cēpi, -ceptum: recibir

Preposiciones

intra (+ ac.): dentro de, en el interior de

Conjunciones

an (usada en interrogaciones): o

autem: ahora bien, por otra parte, pero

Capítulo IX

GRAECIA CAPTA FERVM VICTOREM CEPIT

1. - Itaque ante nostram memoriam et mos ipse patrius praestantes uiros adhibebat et ueterem morem ac maiorum instituta retinebant excellentes uiri.

Cic. De republica. V, 1.

2. - Graecia capta ferum uictorem cepit et artes intulit agresti Latio...

Horati. Epistularum II, 1, 156-157

3. - Artificia, signa, tabulae pictae Graecos homines nimio opere delectant...

Dixi, iudices, multa signa fuisse apud omnes Siculos, ego idem confirmo nunc ne unum quidem esse.

Omnia... signa, iudices, e sacrario Verres abstulit..., unum Cupidinis marmoreum Praxiteli (nimirum didici etiam, dum in istum inquiri, artificum nomina).

Cic. De signis, 132; 47; 7; 4

4. - Quid tibi nobiscum est, ludi scelerate magister,
inuisum pueris uirginibusque caput?
Nondum cristati rupere silentia galli,
murmure iam saeuo uerberibusque tonas.
Vicini somnum non tota nocte rogamus,
nam uigilare leue est, peruigilare graue est.
Discipulos dimitte tuos...

Martialis. Epigrammaton IX, 68, 1-4; 9-11

5. - *lucundum mihi est praeceptorem fratris tui liberis quaerere. Nam beneficio tuo in scholam redeo et illam dulcissimam aetatem quasi resumo; sedeo inter iuvenes, ut solebam.*

Plin. Epistularum II, 18 (adaptación)



- ¿Cuál es el tema de **fuisse** (texto 3)? Reconocer el verbo y tratar de identificar qué forma verbal es. ¿Qué diferencia hay en el uso de **fuisse** y **esse** en el mismo texto?
 ¿Qué función desempeñan **uigilare**, **peruigilare** (texto 4), **quaerere** (texto 5)?
 ¿Cuál es la función de las proposiciones **dum in istum inquiri** (texto 3) y **ut solebam** (texto 5)?

Verboides: el infinitivo

En latín hay infinitivos de tres tiempos: *presente*, *perfecto* y *futuro* en voz activa y pasiva respectivamente. Al infinitivo conocido, el *presente activo*, se agrega en este capítulo el *perfecto activo*.

INFINITIVO PERFECTO ACTIVO

tema de perfecto + *-isse*

El sufijo *-is-se* está formado por el elemento *-is-* propio del perfecto y la desinencia de infinitivo *-se* (cfr. infinitivo presente *es-se*; entre vocales *-se* se sonoriza y da *-re*: *delectare*, *habere* ...)

fu-isse

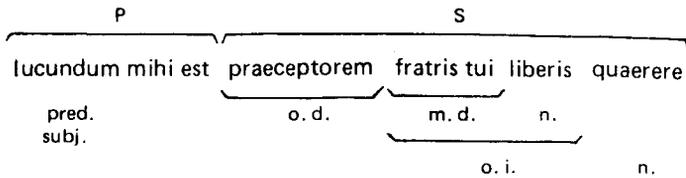
rogau-isse
retinu-isse

intul-isse

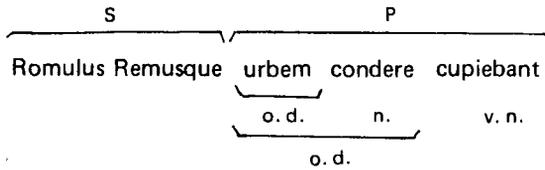
Funciones del infinitivo: 1) Es un **verboide**: desempeña las funciones de un **sustantivo** (sustantivo neutro singular) y admite los **modificadores propios del verbo** (cfr. capítulo IV). El infinitivo latino desempeña en general las siguientes funciones:

sujeto

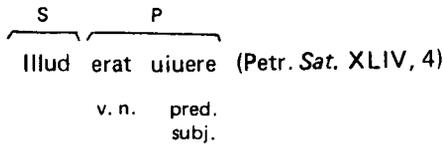
S	P	;	S	P
Vigilare	leue est		peruigilare	graue est
n.	pred. v. n.		n.	pred. v. n.
(n. sing.)	subj.		(n. sing.)	subj.
	(n. sing.)			(n. sing.)



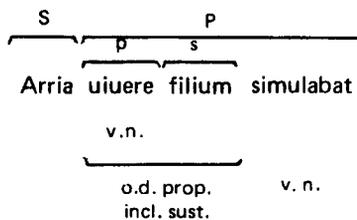
objeto directo



predicativo subjetivo



2) Es verbo núcleo del predicado en la proposición incluida sustantiva de infinitivo:



Proposiciones incluidas sustantivas de infinitivo

En el capítulo anterior se indicó que el verbo en infinitivo puede estar en presente, perfecto o futuro según la *relación temporal* que se establece entre la acción de la proposición incluida y el núcleo oracional. Cuando el verbo de la proposición es un *infinitivo perfecto* la acción es anterior con respecto a la del verbo oracional:

Dixi multa signa fuisse apud omnes Siculos, ego idem confirmo
 v. n. v. n. v. n.
(1)
 v. n. o. d. prop. incl. sust. v. n.

nunc ne unum quidem esse . (1) acc. anterior
v. n. (2) acc. simultánea
(2)
o. d. prop. incl. sust.

Dije que había habido muchas estatuas en las casas de todos los sicilianos, yo mismo *sostengo* que ahora no *hay* ni siquiera una sola.

Comparar:

Dixi multa signa fuisse in Sicilia.
Dije que había habido muchas estatuas en Sicilia
Dico multa signa fuisse in Sicilia
Digo que hubo muchas estatuas en Sicilia

En los dos casos la relación temporal es la misma (*anterioridad* en la proposición sustantiva), pero en el primer caso el verbo oracional está en perfecto y en el segundo en presente. Tener en cuenta la correlación temporal en la traducción castellana de cada ejemplo.

Proposiciones incluidas adverbiales temporales

Nimirum didici etiam, **dum in istum inquiero**, artificum nomina.

Esta proposición está caracterizada por el relacionante **dum** (mientras), que desempeña una función dentro de la proposición. En latín suele usarse el *presente* con **dum**, en castellano es habitual el empleo del *pretérito imperfecto* con *mientras*.

Proposiciones incluidas adverbiales modales

Sedeo inter iuvenes, **ut solebam**

La proposición desempeña la función de un circunstancial de modo. Está encabezada por el relacionante **ut** (como), que desempeña una función dentro de la proposición.

Verbos compuestos

En el capítulo IV se explicó que la variedad de verbos compuestos, de uso muy frecuente, formados con un prefijo o preverbo, refleja un cuidado de exactitud y de precisión y se advirtió que conviene prestar atención al enunciado y significado del verbo base y al sentido de los prefijos para reconocer sin dificultades los verbos compuestos:

- Compuestos de **do**: poner, dar

cum: con

trans: a través de, al otro lado de, de un extremo a otro

ad: a, hacia, cerca de

pro: delante

red: indica movimiento en retroceso o vuelta a un estado anterior, repetición o movimiento en sentido contrario.

per: a través, por, de un extremo a otro.

cum	+	do	condo	poner juntos, reunir; construir, fundar, componer
trans	+	do	trado	entregar, transmitir
ad	+	do	addo	colocar cerca; agregar, añadir
pro	+	do	prodo	poner delante, entregar; traicionar
red	+	do	reddo	dar a cambio, devolver, remitir, entregar
per	+	do	perdo	dar o gastar inútilmente, destruir, arruinar

Observar que todos estos verbos compuestos de **do** siguen la tercera conjugación.

- Compuestos de **fero**: llevar, sobrellevar

de: desde lo alto

per: a través, por, de un punto a otro

in: a, hacia, contra

re: de vuelta

cum: con

au: alejamiento, separación (**au**- delante de f, en lugar de **ab**-)

de	+	fero	defero	llevar desde lo alto, llevar de un lugar a otro, hacer saber
per	+	fero	perfero	llevar (de un punto a otro)
in	+	fero	infero	llevar (hacia, contra)
re	+	fero	refero	llevar de vuelta, volver a llevar
cum	+	fero	confero	llevar conjuntamente
au	+	fero	aufero	llevar de, sacar, robar

- Compuestos de **sum**

ab: lejos de

ad: cerca de

de: indicando alejamiento tiene valor privativo

in: en

inter: entre

ob: frente a, contra

pro (pro-, prod-): delante, por, en interés de

prae: delante

pos (de poteo y potis): poder, ser dueño de, poseedor

super: sobre

ab	+	sum	absum	estar lejos, estar ausente
ad	+	sum	adsum (*)	estar cerca, estar presente
de	+	sum	desum (*)	faltar
in	+	sum	insum (*)	estar en o sobre; estar contenido en, haber
inter	+	sum	intersum (*)	estar entre; asistir a
ob	+	sum	obsum (*)	estar frente a, estar contra, perjudicar
pro	+	sum	prosum (*)	estar delante, en favor de, ser útil
prae	+	sum	praesum (*)	estar delante, estar al frente, presidir
pos	+	sum	possum	poder, ser capaz de
super	+	sum	supersum (*)	estar sobre, además; sobrevivir

(*) rige dativo

No todos estos compuestos de **sum** se han presentado en los textos estudiados hasta el momento. Conviene recordar que, salvo **absum** y **possum**, los demás rigen dativo. En la conjugación proceder de la misma manera que con el verbo **sum**, pero prestar especial atención a:

prosum, prodes, prodesse, profui

pro- delante de consonante (*prosum, prosunt, prosumus*)

prod- delante de vocal (*prodes, prodest, prodestis; proderam; prodero*)

possum, potes, posse, potui

(*posse en lugar de potesse*)

pos- delante de consonante (*possum, possumus, possunt*)

pot- delante de vocal (*potes, potest, potestis; poteram; potero*)

Infinitivo perfecto

Latín

forma sintética
rogauisse

sustituida por



Castellano

forma analítica
haber rogado

Vocabulario

La educación

Latín

Castellano

educāre: criar (a un niño)

educar, educador, educando, educativo, educación

educēre: hacer salir, sacar afuera; de *dux*, *ducis*, jefe, guía.

ludus: juego;

escuela (sentido tomado probablemente por antífrasis: exponer una idea por la idea contraria).

lúdico

schola: escuela (de una palabra griega que significaba reposo, lugar de descanso, ocio, tiempo libre; estudio, escuela; cfr. *ludus*).

escuela, escolar, escolaridad, escolástica, escolástico; escolio (explicación, comentario)

docēre: hacer aprender, enseñar, hacer repetir.

docente, docencia, dócil (que aprende fácilmente), docilidad, documento (enseñanza, ejemplo, muestra), documentar, documentación, documental, docto, doctor, doctorar, doctoral, doctorado, doctrina, doctrinal, doctrinario

discēre: aprender

discipulus: discípulo, alumno

discípulo, condiscípulo, disciplina, disciplinar, disciplinario

alēre: alimentar

alumnus: persona criada por otro

alumno, alumnado

studēre: tener gusto por, dedicarse a, aplicarse a; estudiar (época imperial)

estudio, estudiar, estudiante, estudiantil, estudiantina, estudioso

magister: maestro	maestro, maestra, maestría, amaestrar, amaestramiento, maestranza, contra-maestre; magistrado (latín magistratus, -us), magistratura, magistral, magisterio, magisterial
paedagōgus: esclavo que acompañaba a los niños, ayo, preceptor	pedagogo, pedagogía, pedagógico
grammaticus: maestro de gramática	gramático, gramática, gramatical
rhetor: maestro de retórica	retórico, retórica
praeceptor: maestro, profesor de elocuencia	preceptor
professor: que enseña, profesor (época imperial); de profiteri: proclamar, declarar públicamente, prometer	profesar, profesor, profesorado, profesión, profesional
regēre: dirigir en línea recta, regir, gobernar <i>rector:</i> conductor, cochero, director <i>dirigēre:</i> dirigir	regir, regente, regencia rector, rectorado, rectoral, rectoría, vicerrectoría, dirigir, dirigente, dirección, directivo, director
ferūla: vara, palmeta	férula
stilus: todo instrumento de caña puntiaguda; punzón de hierro o hueso, terminado en una lámina plana y ancha cuya punta servía para escribir sobre la cera de las tablitas y la superficie plana para borrar; escritura, manera de escribir, estilo	estilográfico (que escribe a la manera de un estilo); estilo, estilar, estilete, estilista, estilístico, estilística, estilizar, estilización
tabūlae: (diminutivo <i>tabellae</i>): tablitas enceradas para escribir	tabla, tablilla, tablero, tablita
codex: tronco de árbol; tablitas para escribir unidas con un cordón, libro; libro de cuentas; conjunto de leyes.	códice (manuscrito) código, codificar, codificación
charta: hoja de papiro preparada para escribir; hoja escrita, carta, libro, documentos escritos.	carta, cartear, cartel, cartelera, cartelón, cartera, carterista, cartero, cartilla, cartón, cartucho, cartuchera, cartulina, (comp.) cartógrafo, cartografía



Retrato femenino. Pintura de Pompeya. *Museo Nacional de Nápoles.* Varias pinturas de Pompeya documentan los elementos usados por los romanos para escribir. En este retrato la muchacha, en actitud pensativa, parece dispuesta a escribir en las tablillas de cera (**tabellae**) con el estilo (**stilus**) que acerca a sus labios. Buscar en las ilustraciones de los capítulos anteriores otra pintura que muestre elementos semejantes.

liber: película que se encuentra entre la madera y la corteza exterior, sobre la que se escribía antes del descubrimiento del papiro; libro.

papȳrus: papiro (planta herbácea que crece en las regiones cálidas y húmedas del valle del Nilo); papel.

uolūmen: rollo de papiro, (de **uoluere:** hacer rodar, enrollar)

pergamēna (pergamīna) (de **Pergāmum:** Pérgamo, ciudad de Asia Menor): pergamino, pieles de animales preparadas para escribir

calāmus: caña, objeto de caña que servía para escribir sobre papiro o pergamino

libro, librero, librería, libresco, libreta, libreto, libelo, (de **libellus**, diminutivo de **liber**)

papiro

papel, papelear, papelero, papeleta, papelón, papelucho, empapelar, traspapelarse

volumen

pergamino

cálamo

La antigua educación romana

"Hacia fines del siglo VI a. C. Roma y la cultura romana aparecen dominadas por una aristocracia rural, de propietarios que explotan directamente sus propias tierras heredadas de sus mayores; una clase social muy distinta, por ende, de la nobleza guerrera que campea en la epopeya homérica...

... la expulsión de los reyes y el establecimiento de la República (509, 508 o 503 a. C.) parecen haber significado la victoria de la aristocracia rural sobre los elementos urbanos y, por consiguiente, debió implicar un refuerzo de la dominante campesina. Y ésta a continuación fue mantenida por el aporte reiterado de familias itálicas, que integrándose sucesivamente a la vieja nobleza romana la ligaron más estrechamente aún a la tierra y le impidieron que se urbanizara demasiado.

En todos los órdenes se manifiesta este carácter dominante. Por ejemplo en la onomástica... En el sistema romano de los *tria nomina* se refleja con frecuencia el espíritu férreo del campesino: nombres propios sin imaginación alguna: *Primus*, *Quintus*, *Decimus*; *Lucius*, *Manius*, *Marcus* (o sea "nacido al alba", "por la mañana", "en marzo"); sobrenombres realistas que aluden a la vida del campo, como *Pilumnus* (pilón de majar el trigo), *Piso* (de *pisere*, machacar, triturar), *Fabiüs*, *Lentulus*, *Cicero* (inspirados por los nombres del haba, lenteja y garbanzo)...

Se explican así las características muy originales de la más antigua educación romana: era una educación de campesinos (adaptada, desde luego, a una aristocracia)...

La antigua educación romana descansa sobre la noción fundamental del respeto a la costumbre ancestral, *mos maiorum*. Revelar esa costumbre a la juventud, hacerla respetar como un ideal indiscutido, como la norma de toda acción y de todo pensamiento, tal la misión esencial que compete al educador...

El cuadro, el instrumento de tal formación, es la familia. Todos los historiadores del derecho se complacen en subrayar la sólida constitución de la familia romana, la autoridad soberana de que está investido el *paterfamilias*, el respeto de que es objeto la madre romana: en ninguna parte el papel de esta célula social aparece con tanta evidencia como en la educación.

Si tratamos ahora de definir el contenido de aquella antigua educación, advertiremos, en primer plano, un ideal moral: lo esencial es formar la conciencia del niño o del jovencito, inculcarle un sistema rígido de valores morales, de reflejos seguros, un estilo de vida. En términos generales... este ideal es el de la ciudad antigua, hecho de sacrificio, renunciamiento y devoción, la consagración total de la persona a la comunidad, al Estado...

Prácticamente, la educación moral del joven romano, como la del griego, se alimentaba por una selección de ejemplos que se ofrecían a su admiración;

pero éstos estaban tomados de la historia patria y no de la poesía heroica. Poco importaba que muchos de esos **exempla** fuesen legendarios: se los presentaba y se los revivía como históricos”.

Marrou, Henri-Irénée. Historia de la educación en la antigüedad. Buenos Aires. EUDEBA. 1965. Pp. 280-283; 286.

- 1) ¿Qué características de la antigua educación romana ilustra el texto 1 (*Cic. De republica V, 1*)?
- 2) Mencione ejemplos que ofrecía a la educación moral de los jóvenes romanos la historia de Tito Livio (revisar los textos estudiados en capítulos anteriores).

La influencia griega

“Dentro del hecho fundamental que domina toda la historia de la civilización romana, hay un aspecto particular: no tuvo tiempo de desarrollarse una civilización autónoma, propiamente itálica, porque Roma e Italia se vieron integradas en el área de la civilización griega... Este hecho es tan resonante que ya los mismos antiguos tuvieron conciencia de él...”

Marrou. Op. cit. P. 295.

Contra esa invasión de las disciplinas griegas reaccionaron en el s. II a. C. los romanos defensores de las antiguas tradiciones, cuyo principal vocero fue Catón el Censor:

“A su tiempo hablaré de esos malditos griegos y relataré lo que encontré en Atenas y cómo puede echarse una ojeada sobre su literatura, sin ahogarse en ella. Demostraré lo detestable e inútil que es su raza. Créelo, hijo mío, Marco, ésta es palabra de oráculo, si algún día esa raza llega a imponernos su literatura, estaremos perdidos”.

Citado en *Grenier, Albert. El genio romano en la religión, el pensamiento y el arte.* México. UTEHA. 1961. P. 139.

Rastros de esa oposición al filohelenismo quedaron en la pose adoptada por los políticos romanos, que a menudo fingían desconocimiento de muchos aspectos de la cultura griega. Tal fue el caso de Cicerón, que sin embargo sabía perfectamente el griego y había asimilado la cultura griega en Atenas y en Rodas, donde estudió retórica y filosofía. Era costumbre que los jóvenes romanos completaran su formación en Grecia.



Hermes. Estatua de mármol atribuida a Praxíteles (detalle). S. IV a.C. *Museo de Olimpia.* Hermes, mensajero de los dioses, ha recibido de Zeus la misión de salvar de los celos de Hera al pequeño Dioniso, nacido de los amores de Zeus y de Semele y llevarlo a las ninfas encargadas de criarlo. Se ha detenido en el camino, sosteniendo al niño en su brazo izquierdo. La estatua ha sido tallada en el excelente mármol de Paros, que ha conservado todo su pulido; falta el brazo derecho de Hermes. Esta obra ha sido atribuida a Praxíteles, el famoso escultor griego cuyo nombre finge Cicerón haber aprendido en medio del proceso a Verres (*cfr. texto 3*).

- 3) Explique la actitud de Cicerón con respecto a los artistas griegos. ¿Qué le importa destacar?

Niveles de la enseñanza romana

Los niveles de la enseñanza romana eran tres: el *primario* (desde los siete años hasta los once o doce, a cargo del *ludimagister*), el *secundario* (desde los once o doce años hasta la edad en que el niño recibe la toga viril, aproximadamente a los quince años, a cargo del *grammaticus*), el *terciario* (desde los quince años hasta alrededor de los veinte, a cargo del *rhetor*).

Lo corriente es que la enseñanza se imparta colectivamente, en una escuela. Pero también existía la costumbre, en las familias aristocráticas, de confiar la educación de los hijos a maestros particulares, quizás más en el caso de las mujeres.

La escuela primaria

Marrou, en la obra ya citada, reproduce pasajes de un manual de conversación grecolatina en los que un estudiante describe un día de clase (s. III d. C.). Veamos parte de ese documento:

“Me despierto al despuntar el alba y llamo al esclavo, le hago abrir la ventana; él la abre al punto. Me levanto y me siento al borde de la cama... Salgo del dormitorio con el pedagogo y con la nodriza para saludar a papá y a mamá. Saludo a ambos y los abrazo... Ya todo dispuesto me pongo en camino, acompañado por un esclavo y tomo por el pórtico que lleva a la escuela... Mis camaradas salen a mi encuentro y nos saludamos. Llego ante la escalinata y subo los escalones con toda parsimonia, como es debido. Dejo mi capa en el vestíbulo, me paso el peine rápidamente, entro y digo: “Salud, maestro”. El maestro me abraza y contesta mi saludo. El esclavo me alcanza entonces las tablillas enceradas...”

Marrou. Op. cit. Pp. 329-330

Las escuelas funcionaban a veces bajo los pórticos del foro, sometidas a los ruidos de la calle. La profesión de maestro era considerada poco digna y estaba muy mal retribuida.

En la escuela primaria los alumnos aprendían a leer y escribir y a contar con piedritas (*calculi*) o con los dedos.

La enseñanza era memorista, se apreciaban sobre todo la memoria y la imitación. Frecuentemente se recurría a los castigos corporales:

“La férula no es más que el arma habitual con que el maestro respalda su autoridad, pero en los casos graves se recurre a un suplicio más refinado, no exento de una adecuada escenografía. Se sube al culpable sobre las espaldas de un camarada previamente requerido para tal servicio y el maestro lo fustiga con su mano.”

Marrou. Op. cit. P. 333

La enseñanza secundaria

Seguía este nivel de instrucción un número sensiblemente menor de alumnos. Impartía la enseñanza secundaria, también en un local del foro, el *grammaticus*, no mucho mejor considerado que el *ludimagister*.

En esta etapa predominaba lo literario y lo erudito: se enseñaba la *gramática latina* de una manera muy teórica y analítica y la *explicación de los autores*: lectura, recitación, explicación minuciosa de cada término, giros poéticos, ritmo de los versos y comentario del texto, en el que importaba menos destacar los valores estéticos de la obra que exhibir una gran erudición. Los autores preferidos eran Virgilio, Terencio, Salustio y Cicerón.



Escena escolar. Relieve. Museo Arqueológico de Tréveris. (República Federal Alemana). Fines del siglo II. d. C.

- Describir la escena.

La enseñanza superior

Estaba a cargo del rhetor: rétor, maestro de retórica, que gozaba de cierto prestigio. Las escuelas funcionaban también a la sombra de los pórticos del foro. Consistía este grado de instrucción en la enseñanza del arte de la oratoria, sobre el modelo de la retórica griega; tenía una finalidad práctica: preparar a los alumnos para el ejercicio del discurso (político o judicial), pero su carácter fue muy formal: aprender las reglas y acostumbrarse a usarlas. Cicerón amplió el ideal de la formación del orador: su preparación debía apoyarse en una amplia cultura general y en la filosofía.

- 4) Prestar atención al método empleado para enseñar griego a los romanos en el manual bilingüe del que se cita un pasaje: ¿qué temas se elegían para la conversación? ¿qué tiene en común el sistema con los modernos textos de enseñanza de las lenguas vivas?
- 5) Una escuela primaria en la visión de Marcial: comentar el texto 4.
- 6) El texto 5 alude a la enseñanza superior; el maestro que busca Plinio es uno de esos profesores de elocuencia encargados de formar a los futuros funcionarios, magistrados y abogados. ¿Qué recuerdos trae a Plinio la tarea que se le ha encomendado?

EJERCITACION

I - Analizar y traducir las siguientes formas verbales:

estarás cerca - podían - es útil - estamos al frente - podré - pudisteis - podéis - sobreviven - (yo) estaba ausente - eras útil - son útiles - puede - podemos - estarán al frente - faltaba - fueron útiles - haber podido - poder - sed útiles.

Analizar y traducir:

1. Nunc nobis prope adest exitium. *Pl. Aulularia*, 275
2. Aurum hic ego inesse credo. *Pl. Rudens*, 926
3. Pater aderit iam hic meus. *Pl. Mostellaria*, 383
4. Sola hic nunc sum quia ille hinc abest. *Pl. Amphitruo*, 640 (adapt.)
5. Ego has habebō usque in petaso pinnulas;
tum meo patri autem torulus inerit aureus
sub petaso; id signum Amphitruoni non erit.
Ea signa nemo horum familiarium
uidere poterit, uerum uos uidebitis...
Adeste...

Pl. Amphitruo, 143-147; 151

II - Analizar y traducir:

1. Virtus est uitium fugere, et sapientia prima stultitia caruisse.
Hor. Epistularum, I, 1,41-42
2. Romani pueri longis rationibus assem discunt in partes centum diducere.
Hor. Ars Poetica, 325-326
3. Cicero dixit Graeciam semper eloquentiae principem esse cupiuisse.
Cic. De oratore I, 4, 13 (adapt.)
4. Vnus ab statione hostium exclamat: "Ostentare hoc est, Romani, non gerere bellum".
T. Liu. Ab Vrbe condita III, 2, 8
5. Rex peragit: "Albani, populum omnem Albanum Romam traducere in animo est, ciuitatem dare plebi, primores in patres legere, unam urbem, unam rem publicam facere".
T. Liu. Ab Vrbe condita I, 28, 7, (adapt.)

III - Redactar cinco oraciones en latín usando el vocabulario conocido y traducirlas. Cada una de esas oraciones debe contener una de las proposiciones incluidas adverbiales estudiadas.

IV - Enumere los compuestos conocidos de los siguientes verbos:

uenio - mitto - teneo - capio - cedo

V - Analizar y traducir:

1. Séneca escribió: “Debemos dar a los niños maestros serenos. Sabemos que los niños crecen a imagen de sus educadores. Un niño educado junto a Platón, cuando vio a su padre airado, exclamó: —Nunca vi esto junto a Platón”.

2. Virgilio consideraba que los griegos eran famosos artistas y oradores y que los romanos regían a los pueblos con su poder. Horacio dijo que Grecia conquistada había conquistado al feroz vencedor.

VOCABULARIO

Lectura de base

Sustantivos

aetas, -ātis, f.: edad, época

ars, artis, f.: talento, habilidad, arte; ciencia, profesión; conocimientos técnicos, teoría, arte; obras de arte

artifex, -īcis, m.: que practica un arte, un oficio; artista

artificium, -i, n.: arte, profesión; trabajo artístico, arte

beneficium, -i, n.: beneficio, favor

calāmus, -i, m.: caña, objeto de caña que servía para escribir sobre papiro o pergamino

caput, -ītis, n.: cabeza; cabeza= la persona entera, individuo, hombre

charta, -ae, f.: hoja de papiro preparada para escribir; hoja escrita, carta, libro

codex, -īcis, m.: tablitas para escribir unidas con un cordón, libro

Cupīdo, -īnis, m.: Cupido

discipūlus, -i, m.: alumno, discípulo

ferūla, -ae, f.: vara, palmeta, férula

gallus, -i, m.: gallo

Graecia, -ae, f.: Grecia

grammaticus, -i, m.: maestro de gramática

institūtum, -i, n.: plan establecido, hábito, organización; en pl.: instituciones

iudex, -īcis, m.: juez

Latium, -i, n.: el Lacio

liber, -bri, m.: libro

ludus, -i, m.: escuela

maiores, -um, m. pl.: (compar. de *magnus*): los mayores, los antepasados

memoria, -ae, f.: memoria, recuerdo; período abarcado por el recuerdo, época

mos, moris, m.: costumbre

murmur, -ūris, n.: murmullo

paedagōgus, -i, m.: esclavo que acompañaba a los niños, ayo, preceptor

papȳrus, -i, f.: papiro, papel

pergamēna (pergamīna) -ae, f.: pergamino

praeceptor, -ōris, m.: maestro, profesor de elocuencia

Praxitēles, -is, m.: (genitivo *-is* o *-i*, común en palabras de origen griego): Praxíteles
rhetor, -ōris, m.: maestro de retórica
sacrarium, -i, n.: lugar donde están los objetos sagrados, capilla, santuario
schola, -ae, f.: escuela
Sicūli, -ōrum, m. pl.: los sicilianos
silentium, -i, n.: silencio
somnus, -i, m.: sueño
stilus, -i, m.: punzón de hierro o hueso que servía para escribir
tabŭla, -ae, f.: tabla; tablita para escribir; cuadro
tabellae, -ārum, f.: (dimin.): tablillas enceradas para escribir
uerber, -ŕis, n.: (se usa sobre todo en pl.): vara, látigo; golpe de vara, latigazo
uictor, -ōris, m.: vencedor
uolūmen, -ŕnis, n.: rollo de papiro

Adjetivos

agrestis, -e: campesino, agreste; inculto, rudo
crisŕatus, -a, -um: que tiene cresta, crestado
dulcis, -e: dulce, grato; querido
excellens, -ntis: superior, distinguido, sobresaliente
ferus, -a, -um: feroz, salvaje
Graecus, -a, -um: griego
grauis, -e: pesado, duro
leuis, -e: liviano, ligero, leve
marmoreus, -a, -um: de mármol
nimius, -a, -um: excesivo
praestans, -ntis: eminente, notable, distinguido
scelerātus, -a, -um: criminal, impío, maldito, infame
totus, -a, -um: todo, todo entero
uetus, -ŕis: viejo; antiguo

Verbos

absūm, abes, abesse, afui: estar lejos, estar ausente
adhŕbeo, -es, -ere, -ui, -itum: hacer participar, emplear, aplicar, recurrir a
alo, -is, -ere, alui, altum: alimentar
aufĕro, -fers, -ferre, abstŭli, ablātum: llevar de , sacar, robar
confirmo, -as, -āre, -āui, -ātum: afirmar, sostener
delecto, -as, -āre, -āui, -ātum: gustar, deleitar, encantar
dimitto, -is, -ere, -mīsi, -missum: dejar ir; despachar
disco, -is, -ere, didĭci, discĭtum: aprender
doceo, -es, -ere, docui, doctum: hacer aprender, enseñar
edŭco, -is, -ere, -duxi, -ductum: hacer salir, sacar afuera
inquĭro, -is, -ere, -sĭui, -sĭtum: buscar, investigar; hacer un proceso, procesar
insum, ines, inesse, infui (+ dat.): estar en o sobre; estar contenido en, haber
intersum, intĕres, interesse, interfui (+ dat.): estar entre; asistir a
obsum, obes, obesse, obfui (offui) (+ dat.): estar frente a, estar contra, perjudicar

peruigĭlo, -as, -āre, -āui, -ātum: pasar toda la noche en vela
pingo, -is, -ĕre, pinxi, pictum: pintar
praesum, praees, praeesse, praefui (+ dat.): estar delante, estar al frente, presidir
prosum, prodes, prodesse, profui (+ dat.): estar delante, en favor de, ser útil
redeo, -is, -ĭre, -ii, -iŭtum (irreg.): volver, regresar
rego, -is, -ĕre, rexi, rectum: regir, gobernar
resūmo, -is, -ĕre, -sumpsi, -sumptum: retomar, recobrar, renovar
rogo, -as, -āre, -āui, -ātum: pedir, exigir, rogar
rumpo, -is, -ĕre, rupi, ruptum: romper, quebrar
sedeo, -es, -ĕre, sedi, sessum: estar sentado, sentarse
soleo, -es, -ĕre, solitus sum (semidep.): soler, acostumbrar
studeo, -es, -ĕre, -ui (+ dat.): tener gusto por, dedicarse a, aplicarse a; estudiar (tardío)
tono, -as, -āre, tonui: tronar, retumbar
uigĭlo, -as, -āre, -āui, -ātum: estar en vela, estar despierto

Pronombres

idem, eadem, idem: el mismo
ipse, ipsa, ipsum: él mismo, él en persona
iste, ista, istud: ese, esa, eso

Adverbios

dum (relacionante temporal): mientras
ne... quidem: ni siquiera
nimĭrum: seguramente, sin duda
nondum: todavía no; aún no
quasi: por así decir
ut (relacionante modal): como

Preposiciones

ante + ac.: antes de
apud + ac.: junto a; en casa de

Conjunciones

et... et (giro coord.): no solo... sino también

Ejercitación

Sustantivos

Amphitruo, -ōnis, m.: Anfitrión
animus, -i, m.: ánimo, intención
as, assis, m.: as
aurum, -i, n.: oro
eloquentia, -ae, f.: elocuencia
exitium, -i, n.: ruina, pérdida, destrucción
orātor, -ōris, m.: orador

pars, partis, f.: parte

petāsus, -i, m.: sombrero (sombrero de Mercurio, bajo y de alas anchas, que usaban los campesinos y los viajeros)

pinnŭla, -ae, f.: plumita

Plato, -ōnis, m.: Platón

ratio, -ōnis, f.: cálculo, cuenta

res, rei, f. (5ta. declinación): cosa

res pública: cosa pública, Estado, república

sapientia, -ae, f.: prudencia, sensatez, sabiduría

Senēca, -ae, m.: Séneca

similitūdo, -inis, f.: similitud, semejanza; imagen

statio, -ōnis, f.: puesto militar, puesto de guardia

stultitia, -ae, f.: necedad, insensatez

torŭlus, -i, m.: cordón

uitium, -i, n.: vicio, defecto

Adjetivos

Albānus, -a, -um: albano

aureus, -a, -um: de oro

centum (indecl.): cien

irātus, -a, -um: airado, irritado

longus, -a, -um: largo

placīdus, -a, -um: sereno, plácido

primōris, -e: primero

sust. *primōres, -um*: los primeros

princeps, -īpis (adj. y sust.): que ocupa el primer lugar, primero, el más importante, la cabeza

Verbos

careo, -es, -ēre, -ui (+ abl.): estar libre de, mantenerse alejado de

credo, -is, -ēre, -dīdi, -dītum: creer

didūco, -is, -ēre, -duxi, -ductum: llevar en distintas direcciones, separar, dividir

exclāmo, -as, -āre, -āui, -ātum: gritar, exclamar

fugio, -is, -ēre, fugi, fugītum, intr.: huir de

tr.: evitar, escapar a, huir de

gero, -is, -ēre, gessi, gestum: hacer

lego, -is, -ēre, legi, lectum: elegir

ostento, -as, -āre, -āui, -ātum: presentar, hacer ver, hacer ostentación de, ostentar

perāgo, -is, -ēre, -ēgi, -actum: exponer

scio, -is, -īre, -īui o *-ii, -ītum*: saber

tradūco, -is, -ēre, -duxi, -ductum: hacer pasar, trasladar

Pronombres

hic, haec, hoc: este, esta, esto

Adverbios

hinc: de aquí

numquam: nunca

usque: permanentemente, continuamente

Preposiciones

sub + abl.: bajo

Conjunciones

uerum: pero, pero sí

Capítulo X

QVID EST SANCTIVS ... QVAM DOMVS VNIVSCVIVSQVE CIVIVM?

1. In conspectu prope totius urbis domus est mea, pontifices.
Ciceronis. Pro domo sua. 37, 3.

2. Ad ianuam peruenimus... In aditu autem ipso stabat ostiarius prasinatus, cerasino succinctus cingulo atque in lance argentea pisum purgabat. Super limen autem cauea pendeat aurea ubi pica uaria nos salutabat... Non longe ab ostiarii cella canem ingentem catena uinctum in pariete pictum uidimus et legimus: "Caue canem"... Praeterea grande armarium in angulo uidi ubi stabant Lares argentei Venerisque signum marmoreum... Nos iam ad triclinium perueneramus...; cum in triclinium intrabamus exclamauit unus ex pueris...: "Dextro pede".

Petronii. Satiricon, 28, 6-9; 29, 1, 8; 30, 1, 5 (adapt.)

3. Multa ea hieme prodigia Romani temere crediderunt:... in foro boario bouem in tertiam contignationem sua sponte escendisse atque inde tumultu habitatorum territum se deiecisse.

T. Liuii. Ab Vrbe condita, XXI, 62, 1-3 (adapt.)

4. Quaeris: "Cur te Laurentinum tanto opere delectat?" Desines quaerere cum cognoueris gratiam uillae, opportunitatem loci, litoris spatium. Decem septem milibus passuum ab urbe secessit.

Plinii. Epistularum. II, 17, 1-2 (adapt.)

• Señalar los sustantivos cuyas terminaciones resulten desconocidas. Observar el enunciado. ¿Cuál es la desinencia del genitivo singular?

• Separar tema y desinencias en las siguientes formas verbales: **perueneramus**, **cog-**

noueris. ¿Corresponden a tiempos imperfectos o perfectos? ¿Cuál es el elemento caracterizador del tiempo en cada caso?

- ¿Cuál es el enunciado de **totius**? Señale la desinencia especial de esta forma.
- ¿A qué palabra modifica la proposición **ubi stabant Lares argentei Venerisque signum marmoreum** y cuál es, por lo tanto, su función?

Cuarta declinación

Esta declinación, caracterizada por el *tema en -u*, tiene sustantivos masculinos (el mayor número), femeninos (pocos) y un número muy reducido de neutros. No hay adjetivos que sigan esta declinación.

	<i>m. f.</i>		<i>n.</i>	
	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>
nom.	porticŭs	porticŭs	cornu	cornua
voc.	porticŭs	porticŭs	cornu	cornua
ac.	porticum	porticŭs	cornu	cornua
gen.	porticŭs	porticuum	cornŭs	cornuum
dat.	porticui	porticibus	cornui	cornibus (-ibus)
abl.	porticu	porticibus	cornu	cornibus (-ibus)

NOTA: en el dativo y ablativo plural la desinencia **-bus** se agrega al tema en **-u**: adit-**u**-bus. Esa **-u** se transformó en un sonido intermedio entre **u** e **i**, lo que determinó la existencia de las formas **-ubus** e **-ibus**. Finalmente se impuso **-ibus**, pero algunas palabras presentan las dos (ej. cornu) y otras solo **-ubus** (ej. arcus: arcubus).

Domus

Este sustantivo presenta un doble tema: en **-u** y en **-o**. Por eso su declinación tiene formas comunes a la segunda y a la cuarta declinaciones:

	<i>sing.</i>	<i>plural</i>
nom.	domŭs	domŭs
voc.	domŭs	domŭs
ac.	domum	domos, domŭs
gen.	domi, domŭs	domŏrum, domuum
dat.	domo, domui	domibus
abl.	domo, domu	domibus

En general son de uso más frecuente las formas de la segunda declinación que las de la cuarta (**domi, domo, domos, domorum**).

MODO INDICATIVO

Tiempos perfectos

Pretérito pluscuamperfecto

Tema de perfecto + *er* + *a* + desinencias personales

peruen-ĕra-m	fu-ĕra-m	tul-ĕra-m
peruen-ĕra-s	fu-ĕra-s	tul-ĕra-s
peruen-ĕra-t	fu-ĕra-t	tul-ĕra-t
peruen-erā-mus	fu-erā-mus	tul-erā-mus
peruen-erā-tis	fu-erā-tis	tul-erā-tis
peruen-ĕra-nt	fu-ĕra-nt	tul-ĕra-nt

Futuro perfecto

Tema de perfecto + *er* + *i* + desinencias personales

1a. pers. sing.: tema de perfecto + *er* + *o*

cognou-ĕr-o	potu-ĕr-o	intul-ĕr-o
cognou-ĕri-s	potu-ĕri-s	intul-ĕri-s
cognou-ĕri-t	potu-ĕri-t	intul-ĕri-t
cognou-erĭ-mus	potu-erĭ-mus	intul-erĭ-mus
cognou-erĭ-tis	potu-erĭ-tis	intul-erĭ-tis
cognou-ĕri-nt	potu-ĕri-nt	intul-ĕri-nt

Uso del futuro en proposiciones incluidas adverbiales

El futuro imperfecto y perfecto se usa con frecuencia en latín en proposiciones incluidas adverbiales *temporales* y *condicionales* cuando el verbo oracional plantea la acción en futuro. Habrá que tener en cuenta al traducir que el uso español no es el mismo:

cfr. texto 4:

Desines quaerere cum cognoueris...

Dejarás de preguntar cuando hayas conocido...

Adjetivos con declinación pronominal

Los adjetivos *totus*, -a, -um y *solus*, -a, -um tienen en *genitivo singular* y *dativo singular* las desinencias propias de los pronombres: -ius e -i respectivamente:

genitivo singular:	<i>totū̄s, solū̄s</i>	para los tres géneros
dativo singular:	<i>toti, soli</i>	para los tres géneros

Lo mismo sucede con el numeral *unus*, -a, -um:

genitivo singular	<i>unius</i>
dativo singular	<i>uni</i>

Proposiciones incluidas adjetivas

La proposición *ubi stabant Lares argentei Venerisque signum marmoreum* (texto 2) modifica al sustantivo *armarium*, desempeña la función de un adjetivo, modificador directo del sustantivo. Está caracterizada por el relacionante *ubi* (*ubi*: donde), que tiene una función dentro de la proposición; también pueden estar caracterizadas por los otros adverbios relacionantes: *quo* (a donde), *unde* (de donde), *qua* (por donde).

DEL LATÍN AL CASTELLANO

Cuarta declinación

Desde el comienzo de la tradición literaria los temas en -u han sufrido la influencia de los temas en -o/e y muchos sustantivos de la cuarta declinación hacían algunos casos por la segunda. En la evolución del latín la cuarta declinación latina se confundía fonéticamente con la segunda en su acusativo, por lo tanto la cuarta declinación se perdió en el paso del latín al castellano.

Verbos

<i>Latín</i>		<i>Castellano</i>	
pretérito pluscuamperfecto de indicativo		pretérito imperfecto de subjuntivo	
exclamaueram	→	exclamaram	exclamara
exclamaueras	→	exclamaras	exclamaras
exclamauerat	→	exclamarat	exclamara
exclamaueramus	→	exclamaramus	exclamáramos
exclamaueratis	→	exclamaratis	exclamarais
exclamauerant	→	exclamarant	exclamaran
		} <i>formas contractas</i>	
fuera			fuera
fueras			fueras
fuera			fuera
fuéramos			fuéramos
fuerais			fuerais
fuera			fuera

El *pretérito pluscuamperfecto de indicativo castellano* ha sido formado con una *perífrasis: pretérito imperfecto de haber más participio pasivo*: había exclamado.

futuro perfecto de indicativo		futuro imperfecto de subjuntivo	
exclamauero	→	exclamaro	exclamare
exclamaueris	→	exclamaris	exclamares
etc.	→	etc.	etc.

El *futuro perfecto de indicativo castellano* se ha formado también con una *perífrasis: futuro imperfecto de haber más participio pasivo*: habré exclamado.

Vocabulario

Latín

domus: casa

domestĭcus: doméstico, familiar

domicilium: domicilio

domĭnus: dueño de casa

domĭna: dueña de casa

domināri: dominar

dominatio: dominación

dominium: dominio

dominicus: del amo, del Señor

casa: cabaña, choza

insŭla: isla; edificación que forma un islote rodeado por las calles que lo aíslan de la ciudad; manzana de casas de alquiler

comp. *paeninsŭla:* península

paene: casi + *insula*

casi una isla

uilla: casa de campo, granja

uillānus: labriego, habitante de una uilla

uillĭcus: granjero

uillĭca: granjera

Castellano

doméstico, domesticidad, domesticar, domesticación

domicilio, domiciliario, domiciliar

dueño, don

dueña, doña

dominar, dominación, dominó (acentuado a la francesa: *yo gano*); predominar

dominio, predominio

domingo, (*dies Dominica* o *Dominicus*: día del Señor), dominguero, endominarse, dominical

casa

casal, casería, caserío, casero, caseta, casilla, casillero, encasillar, encasillado, casino, casona, casuca, casucha, casucho

isla

islario, isleño, isleta, islote, aislar, aislamiento, insular; insulina (por extraerse de las isletas de Langerhans en el páncreas)

península, peninsular

villa: casa de recreo situada aisladamente en el campo; población algo mayor que una aldea

villano (el no hidalgo, el hombre bajo), villaje, villanaje, villanesco, villanía, villanada, villero

villancico (designó primero al labriego mismo, abreviándose luego el nombre *copla de villancico* hasta designar la copla); villorrio

aedes: hogar, habitación donde se tiene el
fuego
en sing.: la casa del dios, templo
en pl.: casa, construcción, edificio

aedilis: edil (entre otras funciones, se
ocupaba de la conservación de los
templos)

edil

aedilicius: edilicio

edilicio, edilidad

aedifico: edificar (*aedes* + *facio*)

edificar

aedificium: edificio

edificio, edificación, edificante, edifica-
dor

LA CASA ROMANA

Los textos presentados en este capítulo aluden a los diferentes tipos de viviendas romanas. Sin embargo, los testimonios más ricos y completos sobre la casa romana no provienen de los textos latinos sino de la tarea realizada por los arqueólogos. Las excavaciones arqueológicas permiten seguir el curso de la historia a través del estudio de las sucesivas capas superpuestas, que han dejado rastros de la ocupación humana en diversas épocas. A veces un hecho fortuito saca a la luz un tesoro arqueológico: un labrador que remueve la tierra, una excavadora en una obra en construcción. El arqueólogo, ayudado por obreros, fotógrafos, arquitectos, dibujantes, restauradores, estudia minuciosamente el material, los restos de cerámica serán fundamentales para establecer con precisión la fecha. En el capítulo VI tenemos un buen ejemplo de la contribución de la arqueología a la historia: los que postergan la partida de Roma de los tiranos etruscos, que Tito Livio hace coincidir con el establecimiento de la república, se apoyan en los datos arqueológicos.

Los lugares arqueológicos más importantes para el estudio de la casa romana en Italia son Roma, Ostia, Herculano, Pompeya y Estabia. Una erupción del Vesubio, en el año 79 d. C., detuvo la vida en Pompeya, Herculano, Estabia, en momentos en que toda la población se dedicaba a sus ocupaciones habituales. Lentas y pacientes excavaciones que se iniciaron en el siglo XVIII y prosiguen hasta nuestros días nos siguen devolviendo la imagen de la vida cotidiana en la Italia del siglo I. Pero la tarea de los arqueólogos se ve a menudo seriamente amenazada:

La segunda muerte de Pompeya

Para LA NACION — PARIS (Le Figaro), 1979

EN lo venidero ya no se excavará más en Pompeya. Para la ciudad antigua más célebre del mundo, el problema es el de retrasar cuando no evitar la lenta muerte de Pompeya tras 1900 años de entierro, de restaurar ruinas que caen en ruinas. El cataclismo del 24 de agosto del 79 que enterró a la ciudad bajo cenizas y piedrecillas volcánicas inmovilizó y fijó allí la vida.

Las excavaciones, al resucitar la ciudad, la entregaron también al desgaste del tiempo y de los hombres y a la desintegración. "La situación es muy grave" declara el arqueólogo John D'Arms, director de la Academia norteamericana de Roma. "El estado de las ruinas empeora cada día más."

"Nuestra política es hoy en día la de no seguir excavando, la de suspender todo, salvo aquello que es estructuralmente necesario", explica el superintendente de antigüedades de Nápoles, profesor Fausto Zevi.

Un tercio de la ciudad se halla aún en "hibernación" bajo tierra en las zonas norte y este. Por el momento, y por mucho tiempo aún sin duda, seguirá allí, donde está protegido. Para el profesor Zevi, "lo más urgente son los techos. Encontrar un sistema de techos que puedan proteger las casas encontradas".

Las paredes que han quedado al aire libre se erosionan bajo la lluvia, el sol, el viento. Se fisuran y corren riesgo de convertirse en ruinas. El arqueólogo italiano intenta actualmente un sistema de cobertura metálica, una especie de "restauración global" de la casa, pero con materiales duros, ultramodernos si es necesario, dejando en su lugar lo que se haya encontrado —objetos, camas, frescos, testimonios de la vida cotidiana— en lugar de trasladarlos a museos.

¿Entonces puede decirse que la aventura de Pompeya ha terminado? Quizá sólo acaba de comenzar. Paradójicamente, la ciudad de la que el mundo entero ha "visto" el fauno danzante, la imagen de los amores que presnan el aceite, el retrato pensativo de los dos esposos, los cuerpos retorcidos en la agonía, no ha sido jamás, hasta ahora, sistemáticamente estudiada.

La supervivencia más allá de la lluvia, la desintegración o los ladrones (el último robo, hace dos años, hizo desaparecer cinco estatuillas en la casa de los Vetti, aquellos dos ricos comerciantes) y la supervivencia en esta memoria de los hombres que se llama la historia de los techos, subraya aún el profesor Zevi, y de los hombres por todo un trabajo paciente: restaurar, catalogar, estudiar ese mundo que fue Pompeya.

Pero semejante programa supone, apunta el profesor D'Arms, "sumas astronómicas y más del doble de personal especializado". La exposición "Pompeya 79" en varios países (particularmente en cuatro ciudades norteamericanas) obtuvo este año un éxito que muestra la sensibilidad del público mundial respecto de la ciudad vesubiana.

"Existe hoy en día un interés internacional por Pompeya", señala el arqueólogo norteamericano "¿No podría constituir él, acaso, la base de una solidaridad mundial?"

"Es necesario emprender, sobre el terreno, un estudio sistemático de la ciudad —estima el profesor Georges Vallet, director de la escuela francesa de Roma—, estudiar, catalogar, casa por casa, calle por calle, barrio por barrio." Y extraer todas las consecuencias posibles en el dominio de la historia económica, social, religiosa.

El hecho es que hay una enorme masa de documentos y de testimonios de todo tipo que no ha sido explotada jamás. Se han encontrado objetos cuya significación en la historia de los hombres no siempre se analizó. Para el profesor Paavo Castren, de Helsinki, existen más de 10.000 inscripciones o "graffiti" por repertoriar que podrían proporcionar elementos sumamente valiosos sobre la organización de las clases sociales en Pompeya, por ejemplo.

Idéntica necesidad en lo que concierne a la pintura, señala una historiadora alemana, Agnes Allogren-Bedel. "Un inmenso trabajo de síntesis queda por hacer", dice, para conocer y comprender verdaderamente esas imágenes que se ofrecen en su impacto inmediato a un público fascinado.

Así es, pues, que el futuro para Pompeya es luchar por su supervivencia. ♣

La Nación, 28/10/1979

- ¿Cuáles son los factores a los que se atribuye en este artículo “la segunda muerte de Pompeya”? ¿Cuáles son las soluciones propuestas?

Después de escrito este artículo las ruinas de Pompeya han sido seriamente dañadas por terremotos. El futuro de la célebre ciudad es aún más incierto.



Ostia. Vista de las excavaciones. (Foto M. Royo)

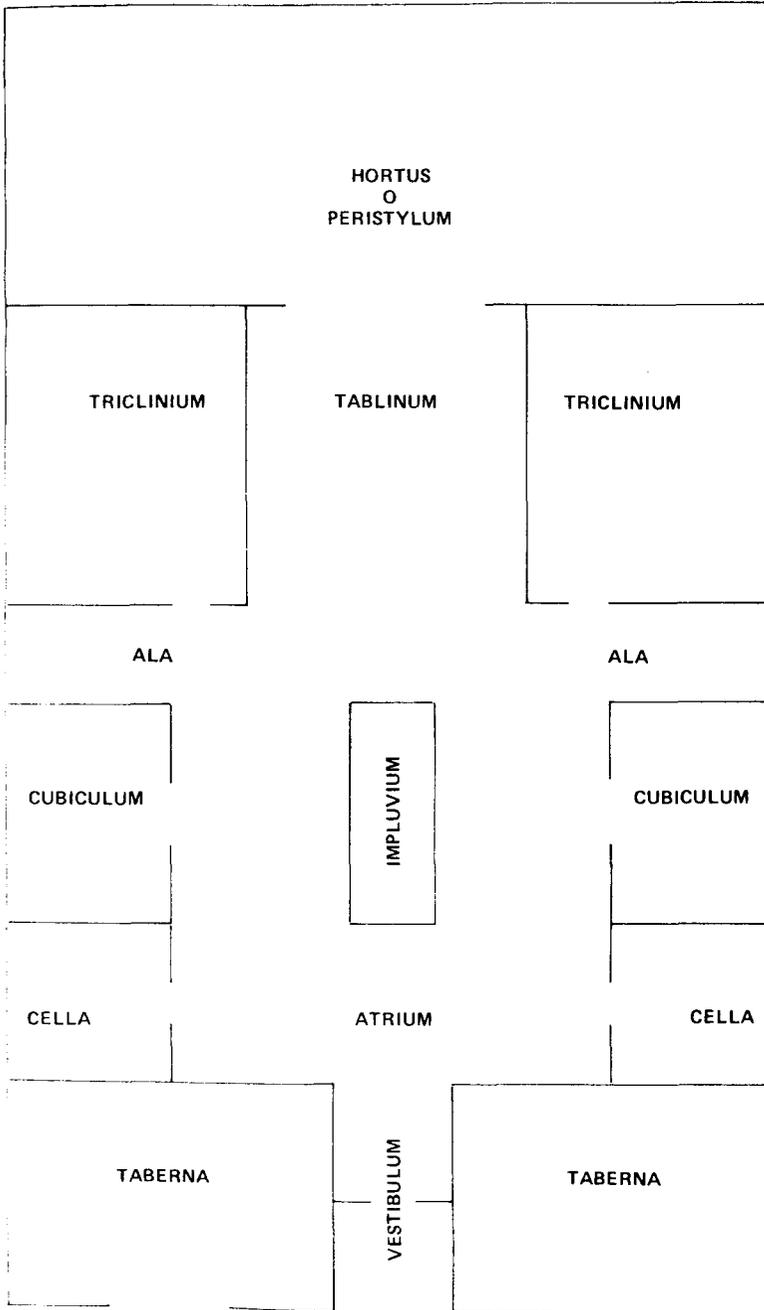
Los textos 1 y 2 se refieren a la domus, la casa típica romana, que fue en su origen no una casa urbana sino una vivienda rústica que evolucionó hasta adaptarse a las condiciones de la vida en la ciudad.

El de Cicerón corresponde al discurso Pro domo sua, del que citamos ya otro pasaje (cfr. cap. VII, texto 2). La casa de Cicerón, que Clodio había hecho demoler durante el exilio del orador, estaba en el Palatino. También el título elegido para este capítulo está extraído de este discurso.

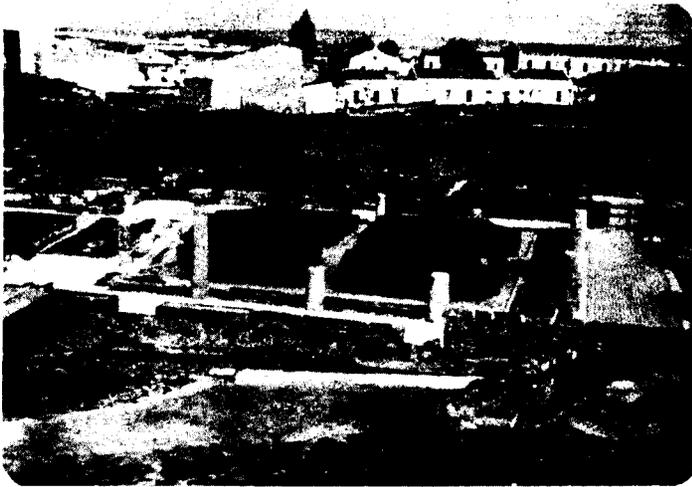
Petronio hace la sátira de un liberto enriquecido, llamado Trimalción, carente de tacto y de buen gusto, que hace continua ostentación de su riqueza. Llegan a la casa de Trimalción tres invitados a un banquete.

- ¿Cuáles son los detalles que muestran en esta descripción las excentricidades y el mal gusto de Trimalción?
- Ubicar en el siguiente plano las partes de la *domus* señaladas en el texto de Petronio:

DOMUS



Casa cerrada sobre si misma: las habitaciones dan al **atrio** y al **peristilo**. Entre ambos, el **tablinum**. No hay ventanas abiertas al exterior.



Domus. Mérida (España). S. I d. C. Vista de conjunto importante para tener una idea de la extensión. Se trata sin duda de una casa de categoría. Se la ha llamado "casa del anfiteatro" por estar situada a espaldas de este edificio. Observar el jardín (**peristylum**) con canales (la casa tenía una toma de agua directa sobre el acueducto público). (Foto M. Royo)

"El vestíbulo designa al espacio entre la calle y la puerta de la fachada... La gran puerta de entrada, o una pequeña puerta vecina, domina las fauces, pasillo estrecho que conduce al atrium..."

Etienne, Robert. La vida cotidiana en Pompeya. Madrid. Aguilar. 1971. P. 240.



Mosaico de Pompeya.
Museo Nacional de Nápoles.

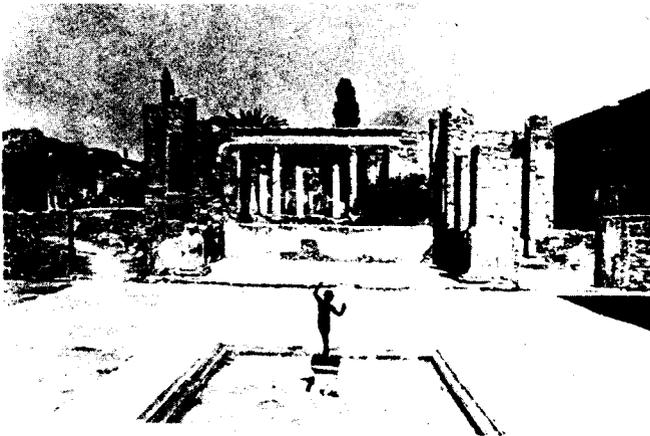
... canem ingentem catena uinctum in pariete
pictum uidimus et legimus: "Caue canem".



Atrio de la casa de las Bodas de Plata. Pompeya. El nombre de la casa se debe a que fue excavada en 1893, en ocasión de las bodas de plata de Humberto y de Margarita de Saboya, que visitaron el lugar. En este atrio el techo es sostenido por cuatro columnas que enmarcan el **compluuium** y caen a los lados del **impluuium**. Al fondo el peristilo. Observar la oscuridad del atrio. (Foto M. Royo).

“El **atrium** constituye como el corazón de la casa itálica primitiva. En el período etrusco era un patio situado delante de la habitación principal o **tablinum**. Se convirtió en una habitación que conserva la marca de su función primitiva, puesto que posee una abertura —o **compluuium**— hacia la que descienden las vertientes del techo; a nivel del suelo y bajo el **compluuium**, el **impluuium** recibía el agua de lluvia; dos canalizaciones partían de él: una hacia la cisterna, cuyo orificio estaba adornado de un brocal redondo —o **puteal**—, otra hacia la calle, sobre la que desaguaba el sobrante”.

Etienne, Robert. Op. cit. P. 241.



Atrio de la casa del Fauno. Pompeya. Una de las casas más hermosas de la ciudad; tenía dos peristilos y dos atrios. El **impluuium** está adornado con una estatuita de un fauno danzante, original helenístico del s. III-II a. C.

“Es en el atrio donde durante mucho tiempo se reunió la familia entera para las comidas, el trabajo y el descanso. Muy pronto, el hogar que ennegrecía los muros de esta habitación, justificando así su nombre de **atrium** (de **ater**: negro), fue llevado a la cocina; la amplia abertura del **compluuium** hacía poco confortables las comidas, así como el descanso, aunque el atrio quedó reducido a su exclusiva función de fuente de luz y de aireación...”

Etienne, Robert. Op. cit. Pp. 241-242.

“La gran habitación, abierta en toda su extensión sobre el atrio, era conocida con el nombre de **tablinum**. Puertas —y aún con más frecuencia cortinas— la cerraban a las miradas indiscretas y otra puerta la ponía por detrás en comunicación con una galería cubierta, o un pórtico que se abre al jardín.

Las **alae** son dos habitaciones —dos profundos recintos— a los lados; se colocan en ellas las imágenes de los antepasados, entre otras; servían de comedor, de ropero, de cuartos de desahogo sin destino bien definido.

En la fachada había unas tiendas (**tabernae**) en las cuales los libertos del propietario vendían los productos procedentes de sus tierras: vino y aceite, sobre todo; dos habitaciones a los lados precedían a las **alae** y, con la misma profundidad que el **tablinum**, una habitación servía de comedor, mientras que la otra aseguraba la comunicación con la segunda parte de la casa, organizada en torno al peristilo.

Sin duda alguna, el peristilo representa en la casa helenística el mismo papel que desempeñaba el atrio en la casa itálica... Ahora bien, en las casas pompeyanas, los peristilos no son patios sino jardines y, por tanto, el peristilo es de distinta naturaleza que el atrio... Así, pues, la verdadera transformación de la vieja casa itálica no nació de la adición de un peristilo, sino de su apertura a la naturaleza y de la penetración del jardín... El peristilo tiene así una doble naturaleza: es un atrio más amplio y, por otra parte, es el heredero de los pórticos griegos, que ya son por sí mismos continuadores de los “paraísos” orientales, persas o sirios”.

Etienne. Op. cit. Pp. 242-243; 263-265.

Jardín de la casa de los ciervos.
Herculano.
Observar los adornos:
mesas de mármol.
(Foto: M. Royo)





Peristilo de la casa de los Vetii. Pompeya. (Foto: M. Royo).

“El pompeyano trata de captar el agua en el jardín, a la vez que la naturaleza. Quiere darse un universo completo y el jardín de la casa de los Vetii, en un estilo arquitectónico, ofrece fuentes circulares en cada rincón del peristilo y un estanque oblongo en cada lado largo. Los chorros de agua caen de estatuillas colocadas sobre pedestales, uno por cada estanque circular, dos para los de los lados largos”.

Etienne. Op. cit. P. 269.

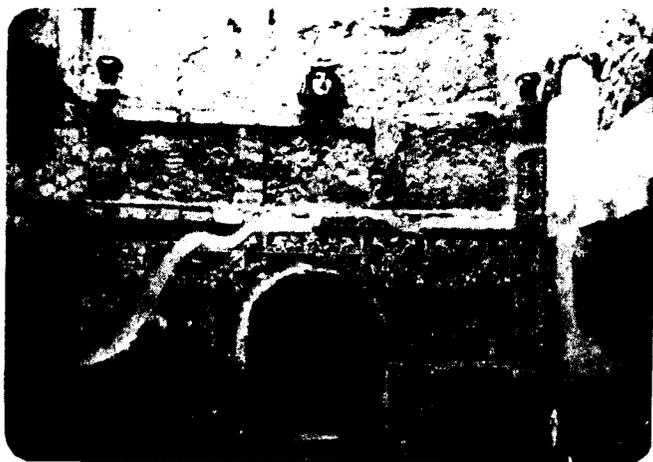
“Las habitaciones situadas en torno al peristilo recibieron un destino más preciso que aquellas que rodean al atrio... De acuerdo con su situación, el señor de la casa dispone de habitaciones de invierno y de habitaciones de verano...”

Como ya se había extendido la costumbre griega de echarse para comer, el arquitecto hubo de prever una habitación especial, adaptada a la presencia de tres lechos (*kliné*), o sea, un *triclinium*. Para facilitar el servicio, el *triclinium* se abre por una gran puerta al peristilo y otras dos puertas comunican con pasillos de servicio. Los lechos, dispuestos en U, reciben cada uno tres comensales que apoyan su brazo izquierdo sobre un cojín...

Durante el verano, los pompeyanos, exactamente lo mismo que hoy, cenaban al aire libre —in *propatulo*— y sacaban los lechos bajo el peristilo o al jardín...

La cocina (*culina*) presenta un hogar de mampostería en un recinto pequeño; las ollas y las cacerolas son colocadas sobre trípodes de hierro o sobre pequeñas protuberancias de la obra de fábrica, entre las que arde el carbón de leños...”

Etienne. Op. cit. 243, 244, 246.

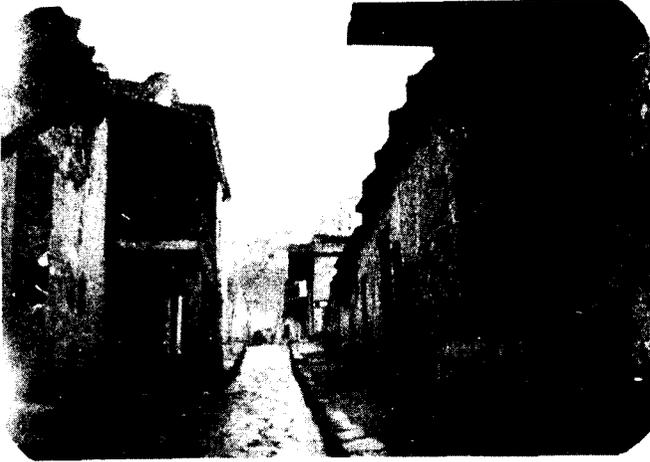


Casa de Neptuno y de Anftrite: triclinio. *Herculano*. La pared del fondo del triclinio está formada por un ninfeo (fuente consagrada a las ninfas): nicho central en ábside con dos pequeños nichos rectangulares a los lados; frente recubierto de mosaico de pasta vítrea, admirablemente conservado; sobre campo azul, festones de hojas y de frutos, escenas de caza con perros y ciervos. En lo alto máscaras teatrales y una cabeza de Sileno. Sobre otra pared, magnífico mosaico con el tema mítico de Neptuno y Anftrite. Es considerado uno de los testimonios más elocuentes de la continuidad del arte del mosaico parietal de la antigüedad alejandrina y romana hasta la era cristiana y bizantina. (Fotos: M. Royo).

- En los capítulos anteriores hemos presentado ilustraciones de pinturas, mosaicos y objetos procedentes de las casas romanas. Revisarlas y recordar las observaciones hechas en cada caso.

La *domus* podía tener más de un piso para aumentar el número de cuartos disponibles. Las piezas situadas en los pisos daban al atrio, pero también a la calle, y a veces tenían balcones.

Evolución de la "domus"



Calle de Herculano. A la izquierda, casa del *opus craticium* (nombre de una técnica de construcción que se sirve de un esqueleto de madera revestido con abundante cal). Esta casa, vivienda popular o económica, construida con materiales pobres, sufrió diversas transformaciones que muestran la evolución de la *domus* con atrio y peristilo hacia el tipo de casa de alquiler habitada por muchas familias. La fachada de la calle estaba precedida por un pórtico con tres columnas que sostenían un balcón con galería. En lugar del atrio había un patiecito interior al que daban las habitaciones, distribuidas en sectores independientes (sólo tenían en común el patio interior y el agua del pozo). (Foto: M. Royo)

Posteriormente este tipo de habitación se transforma en la *insula*. Sin embargo, aunque esta evolución parece clara, hay quienes han pensado en la influencia de Oriente, quizás de Siria, para explicar el origen de la *insula*.



Calle de las casas con balcones. Ostia. Las entradas daban a la calle, mientras un patio hacía de unión entre los diversos cuerpos del edificio. Paredes de ladrillo. (Foto: M. Royo).

Insula

El texto de Tito Livio (3) refiere un prodigio singular: un buey subió hasta el tercer piso de una casa. No se trata ya de una *domus*, sino de otro tipo de vivienda llamada *insula* (cfr. vocabulario en DEL LATÍN AL CASTELLANO para explicar el término). Los testimonios arqueológicos más importantes están en Ostia, puerto de Roma; las excavaciones nos han devuelto una ciudad imperial.

domus

casa cerrada sobre sí misma, las habitaciones dan al atrio y al peristilo.

planta baja o a lo sumo dos o tres pisos

una sola familia

insula

casa vuelta al exterior, las habitaciones dan a la calle; no tiene atrio ni peristilo

muchos pisos (hasta siete u ocho)

muchas familias

La *insula* era una casa de alquiler, que aseguraba importantes rentas a los propietarios. De ahí que se especulara con el espacio y los materiales. Hubo disposiciones que reglamentaron la altura de estos edificios. Los derrumbes e incendios eran frecuentes.

Villa

Comparar el texto de Plinio (4) con el (5) del capítulo VII y releer en el mismo capítulo el comentario de Pierre Grimal sobre el gusto de los romanos por la naturaleza. Precisamente lo que los romanos apreciaban más en la disposición de las habitaciones de la *uilla* era que la naturaleza estaba siempre al alcance de la vista. Observar esto leyendo en traducción la carta II, 17 de Plinio, de la que proviene nuestro texto 4; Plinio describe allí su *uilla* de Laurento.

En un principio la *uilla*, vivienda destinada al trabajo de la tierra, era la habitación permanente del propietario.

Las primitivas cabañas del Palatino (cfr. ilustración capítulo IV) fueron reemplazadas por casas de piedra, que tenían una sola habitación (lo que será después en la *domus* clásica el *tablinum*) donde vivía la familia. Allí estaban el hogar y las divinidades familiares. Esta habitación se abría a un patio rodeado de paredes; en el centro del patio, una fuente donde se acumulaba el agua de lluvia y que servía de abrevadero.

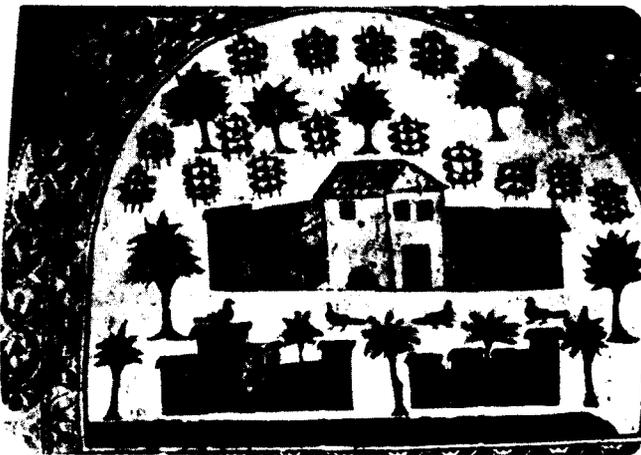
Este plano dará origen a la *domus* y a la *uilla rustica*, concebida para la explotación del dominio. Por lo tanto, en la *uilla rustica* la mayor extensión



Paisaje del golfo de Nápoles. La costa de Campania era uno de los lugares preferidos para la construcción de espléndidas villas con vista al mar. (Foto: M. Royo).

estará destinada a la preparación del vino, del aceite, al molino doméstico. El resto estaba destinado a las habitaciones del propietario, del personal, y a las habitaciones de servicio.

Los romanos crearon un tipo arquitectural nuevo: la **uilla suburbana**, en donde a la explotación agrícola se agrega la necesidad de una vivienda suntuosa, imagen del **otium**, lugar de refugio para los romanos ricos, lejos de las tareas (**negotia**) y los inconvenientes de la ciudad, como la **uilla** de Plinio mencionada antes.



Villa rustica. Mosaico de *Thabraca* (Numidia).

- Describir el mosaico.

2. Forte sub arguta consererat ilice Daphnis
compulerantque greges Corydon et Thyrsis in unum.
Verg. Buc. VII, 1-2
3. Carmina tum melius, cum uenerit ipse, canemus.
Verg. Buc. IX, 67
4. Cum Volscorum gente Latino bello neque pax neque bellum fuerat.
T. Liu. II, 22, 1
5. Donec eris sospes, multos numerabis amicos,
tempora si fuerint nubila, solus eris.
Ouidii. Tristia, I, 9, 5-6.
6. Cenabis bene, mi Fabulle, apud me
paucis, si tibi di fauent, diebus,
si tecum attuleris bonam atque magnam
cenam, non sine candida puella
et uino et sale et omnibus cachinnis.
Cat. C. 13, 1-5

III - Analizar, traducir y comentar el siguiente texto:

Quid agit Comum, tuae meaeque deliciae? Quid suburbanum amoenissimum? Quid illa porticus uerna semper? ... Quid euripus uiridis et gemmeus? Quid... lacus? Quid illa mollis et tamen solida gestatio?... Quid triclinia illa popularia, illa paucorum? Quid cubicula diurna, nocturna? Possident te?... Si possident, felix beatusque es...
Plin. Epistularum, I, 3

si: incluyente de proposiciones incluidas adverbiales condicionales: *si*.

IV - Analizar y traducir al latín:

Verres robó muchas estatuas en Mesina. Cicerón contó que Cayo Heio tenía la casa mejor de toda Mesina y que esa casa antes de la llegada de Verres había adornado a la ciudad. En efecto, la ciudad, famosa por la ubicación, las murallas y el puerto, estaba desprovista de estatuas. En casa de Heio había cuatro estatuas valiosas. Cuando una persona había llegado a Mesina, se dirigía a la casa. Todos deseaban contemplar las estatuas. Verres robó todas las estatuas, excepto una muy antigua, de madera, la Buena Fortuna; no deseó tenerla en su casa.

V - Redactar cinco oraciones breves en latín con el vocabulario conocido. Cada una de esas oraciones debe tener una proposición incluida adjetiva caracterizada por cualquiera de los adverbios relacionantes ubi, quo, qua, unde.

Sustantivos

- aditus, -us*, m.: acceso, entrada
aedes, -is, f. en sing.: templo, casa del dios
 en pl.: casa, edificio
angŭlus, -i, m.: rincón, ángulo
armarium, -i, n.: armario
atrium, -i, n.: atrio
bos, bouis, m.: buey
 f.: vaca
 (gen. pl. *boum*, dat. y abl. pl. *bobus* y *bubus*)
casa, -ae, f.: cabaña, choza
catēna, -ae, f.: cadena
cauea, -ae, f.: jaula
cella, -ae, f.: habitación pequeña, cuartito
cingulum, -i, n.: cinturón
compluuium, -i, n.: compluvio
conspectus, -us, m.: vista, mirada
contignatio, -ōnis, f.: piso
cornu, cornus, n.: cuerno
culīna, -ae, f.: cocina
forum, -i, n.: foro, plaza pública, mercado
gratia, -ae, f.: encanto, atractivo, gracia
habitātor, -ōris, m.: habitante
hiems, hiemis, f.: invierno
ianua, -ae, f.: puerta de entrada
impluuium, -i, n.: impluvio
insŭla, -ae, f.: edificación que forma un islote, manzana de casas de alquiler
lanx, lancis, f.: fuente
Laurentīnum, -i, n.: finca de Laurento
limen, -inis, n.: umbral
litus, -ōris, n.: costa, orilla, playa
mīlia, -ium, n. pl.: miles
opportunitas, -ātis, f.: oportunidad, conveniencia, condición favorable, ventaja
ostiarius, -i, m.: portero
paeninsŭla, -ae, f.: península
paries, -ētis, m.: pared
passus, -us, m.: paso (un paso: 1,479 metros)
peristŭlum (peristylum), -i, n.: peristilo
pes, pedis, m.: pie
pica, -ae, f.: cotorra
pisum, -i, n.: legumbre, guisante
pontifex, -icis, m.: pontífice

porticus, -us, f.: pórtico
prodigium, -i, n.: prodigio
spatium, -i, n.: extensión, espacio
(spons), -ntis, f.: usado sobre todo en abl. y rara vez en genitivo singular: voluntad
sua sponte: por su propia voluntad, espontáneamente
taberna, -ae, f.: tienda, negocio
tablinum, -i, n.: tablino (habitación importante)
triclinium, -i, n.: triclinio (comedor)
tumultus, -us, m.: tumulto, alboroto
Venus, -ĕris, f.: Venus

Adjetivos

argenteus, -a, -um: de plata
boarius, -a, -um: de los bueyes
cerasinus, -a, -um: de color cereza
decem (indecl.): diez
dexter, -tra, -trum (o *-tera, -terum*): derecho
grandis, -e: grande
prasinatus, -a, -um: vestido de verde
de *prasinus, -a, -um*: verde puerro
septem (indecl.): siete
tertius, -a, -um: tercero
uarius, -a, -um: de muchos colores

Verbos

caueo, -es, -ĕre, caui, cautum, tr.: tener cuidado
deicio, -is, -ĕre, -iĕci, -iectum: arrojar abajo, precipitar
desino, -is, -ĕre, -sui, -situm: cesar, dejar, terminar
escendo, -is, -ĕre, -ndi, -nsum: subir
peruenio, -is, -ire, -uēni, -uentum: llegar (de un extremo a otro)
purgo, -as, -āre, -āui, -ātum: limpiar
quāero, -is, -ĕre, -sui o -sui, -situm: tratar de saber, preguntar
secēdo, -is, -ĕre, -cessi, -cessum: alejarse, apartarse, retirarse
succingo, -is, -ĕre, -cinsi, -cinctum: levantar y atar a la cintura, ceñir
terreo, -es, -ĕre, -ui, -itum: aterrorizar, espantar
uincio, -is, -ire, uinxi, uinctum: atar, encadenar

Pronombres

tantus, -a, -um: tan grande
unusquisque, unaquaque, unumquodque o *unumquidque*: cada uno

Adverbios

longe: lejos
praeterea: además
tanto opĕre o *tantopĕre*: tanto, a tal punto

temere: irreflexivamente, temerariamente

ubi (relacionante): donde

Preposiciones

super + ac.: sobre

Conjunciones

quam (nexo comparativo): que

Ejercitación

Substantivos

aduentus, -us, m.: llegada

cachinnus, -i, m.: risa, carcajada

cena, -ae, f.: cena (comida principal)

Comum, -i, n.: Como (ciudad)

conūua, -ae, m.: convidado, invitado

Corýdon, -ōnis, m.: Coridón (nombre de pastor)

Daphnis, -īdis, m.: Dafnis (nombre de pastor)

deliciae, -ārum, f. pl.: delicias

dies, -ēi, m. (f.) 5a. decl.: día

eurīpus, -i, m.: canal (de Euripo: estrecho entre Beocia y Eubea)

Fabullus, -i, m.: Fabulo

gens, gentis, f.: pueblo

gestatio, -ōnis, f.: paseo (camino para pasear en litera o carro)

grex, gregis, m.: rebaño

Heius, -i, m.: Heio

ilex, -īcis, f.: encina

lacus, -us, m.: lago

Messāna, -ae, f.: Mesina (ciudad)

Philólaches, -is, m.: Filólaques

portus, -us, m.: puerto

prandium, -i, n.: comida ligera al mediodía, almuerzo

sal, salis, m.: sal; gracia, buen humor

situs, -us, m.: situación, ubicación

sonitus, -us, m.: sonido, ruido

suburbānum, -i, n.: finca cercana a la ciudad

tempus, -ōris, n.: tiempo

Thyrsis, -is, m.: Tirsis (nombre de pastor)

tibicīna, -ae, f.: flautista

Adjetivos

argūtus, -a, -um: rumoroso

candīdus, -a, -um: blanco brillante, luminoso; hermoso

diurnus, -a, -um: diurno, de día

felix, -īcis: feliz, afortunado

gemmeus, -a, -um: como una piedra preciosa, brillante, cristalino
Latīnus, -a, -um: Latino
ligneus, -a, -um: de madera
mollis, -e: flexible, blando, tierno
nocturnus, -a, -um: nocturno, de noche
nubīlus, -a, -um: nuboso, sombrío
paucus, -a, -um (sobre todo en pl.): poco
peruētus, -ĕris: muy viejo
populāris, -e: para el pueblo, popular, para todos
pretiōsus, -a, -um: de mucho precio, valioso, precioso
quattuor (indecl.): cuatro
uacuus, -a, -um (+abl.): vacío
uernus, -a, -um: primaveral

Verbos

adfĕro (*affero*), *-fers, -ferre, -tūli, -lātum*: traer
ceno, -as, -āre, -āui, -ātum: cenar
compello, -is, -ĕre, -pūli, -pulsum: empujar en conjunto, reunir
consīdo, -is, -ĕre, -sēdi, -sessum: instalarse
emīgro, -as, -āre, -āui, -ātum: cambiar de casa, mudarse, emigrar
frango, -is, -ĕre, fregi, fractum: romper, quebrar
numĕro, -as, -āre, -āui, -ātum: contar; contar con, tener
orno, -as, -āre, -āui, -ātum: adomar
pergo, -is, -ĕre, perrexi, perrectum: continuar, seguir, insistir
possīdeo, -es, -ĕre, -sēdi, -sessum: poseer
pulto, -as, -āre: golpear
specto, -as, -āre, -āui, -ātum: mirar, contemplar

Pronombres

quidam, quaedam, quoddam y *quiddam*: cierto, alguno

Adverbios

donec (relacionante): mientras, en tanto
intro: adentro
melius: mejor
quidem: por cierto, en verdad

Preposiciones

praeter + ac.: excepto, salvo
sine + abl.: sin

Conjunciones

si (incluyente): si

Interjecciones

heus: eh

Capítulo XI

DOMVS OMNIPOTENTIS OLYMPI

1. Plerique (philosophi)... deos esse dixerunt.

Ciceronis, De natura deorum I, 1, 2

2. A paruis enim Iouem, Iunonem, Mineruam, Neptunum, Vulcanum, Apollinem, reliquos deos ea facie nouimus picta et ficta neque solum facie sed etiam ornatu, aetate, uestitu.

Accepimus enim deorum cupiditates, aegritudines, iracundias; nec uero, ut fabulae ferunt, bellis proeliisque caruerunt.

Cic. Op. cit. I, 29 (81) (adapt.); II, 28 (70)



3. Cultus autem deorum est optimus castissimusque atque sanctissimus plenissimusque pietatis... Non enim philosophi solum uerum etiam maiores nostri superstitionem a religione separauerunt.

Nos autem philosophi esse cupimus, rerum auctores, non fabularum.

Cic. Op. cit. II, 28 (71); III, 31 (77) (adapt.)

4. Panditur interea domus omnipotentis Olympi
conciliumque uocat diuom pater atque hominum rex
sideream in sedem...

Verg. Aeneidos X, 1-3

5. Primus ab aetherio uenit Saturnus Olympo.
Aurea... illo sub rege fuere
saecula; sic placida populos in pace regebat.

Verg. Aen. VIII, 319; 324-325.

6. Ab Ioue principium generis...

Verg. Aen. VII, 219

Hic pater omnipotens ter caelo clarus ab alto
intonuit...

Verg. Aen. VII, 141-142

7. At Venus aetherios inter dea candida nimbos
...aderat...

Verg. Aen. VIII, 608-609

8. Hic Mars armipotens animum uiresque Latinis
addidit.

Verg. Aen. IX, 717-718

9. Hoc tunc Ignipotens caelo descendit ab alto.
Ferrum exercebant uasto Cyclopes in antro.
Fulgores nunc terrificos sonitumque metumque
miscebant operi...

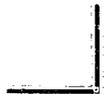
Verg. Aen. VIII, 423-424; 431-432

10. Neptunus uentis impleuit uela secundis.

Verg. Aen. VII, 23

11. Hanc fabulam, inquam, hic Iuppiter hodie ipse aget
et ego una cum illo.

Pl. Amph. 94-95.



Texto 4: **panditur**: 3a. pers. sing. pte. indic. voz pasiva.
diuom: **diuorum** (-om, desinencia arcaica)

- Observar el enunciado de las palabras **facie**, **rerum**. ¿Cómo es el genitivo singular?
- Las formas **ea**, **illo**, **hanc**, **ipse** en los textos de este capítulo; **istum**, **illam**, **ille**, **has**, **id**, **ea**, **horum**, **hoc**, **idem**, en el capítulo IX; **ipso**, **ea**, **ipse**, **illa**, en el capítulo X, son pronombres. ¿Cuáles serán las desinencias del *genitivo singular* y *dativo singular*? (cfr. lo explicado en el capítulo X con respecto a **totus**, **solus**, **unus**). ¿A qué declinaciones corresponden en general las desinencias de las formas enumeradas? ¿Qué terminaciones resultan desconocidas?

Quinta declinación

La quinta declinación comprende sustantivos con tema en *-e*. Todos los sustantivos de esta declinación son femeninos, salvo **dies**, que en singular es en general masculino y a veces femenino (cuando indica un día preciso) y en plural siempre masculino. Su compuesto **meridies** es masculino. La mayor parte de los sustantivos de quinta declinación se usan solamente en singular, se dan en singular y plural **res**, **spes**, **dies**, y otros sólo ocasionalmente.

	<i>singular</i>	<i>plural</i>
		<i>m. f.</i>
nom.	<i>dies</i>	<i>dies</i>
voc.	<i>dies</i>	<i>dies</i>
ac.	<i>diem</i>	<i>dies</i>
gen.	<i>diēi</i>	<i>diērum</i>
dat.	<i>diēi</i>	<i>diēbus</i>
abl.	<i>die</i>	<i>diēbus</i>

Pronombres demostrativos

Los pronombres demostrativos propiamente dichos, que remiten a las tres personas gramaticales, son:

<i>hic</i>	<i>haec</i>	<i>hoc</i>
este	esta	esto
<i>iste</i>	<i>ista</i>	<i>istud</i>
ese	esa	eso
<i>ille</i>	<i>illa</i>	<i>illud</i>
aquel	aquella	aquello

Hic, haec, hoc es el demostrativo de la primera persona, que señala a la persona o cosa que está más cerca del hablante, tanto en el espacio como en el tiempo o en el pensamiento:

Hanc fabulam, inquam, hic Iuppiter hodie ipse aget

Hanc fabulam = esta obra (de la que estoy hablando), dice Mercurio a los espectadores.

Iste, ista, istud es el demostrativo de la segunda persona, designa al interlocutor y en un sentido más amplio a todo lo que está relacionado con él.

Matrona. — *Iam ego aperiam ista tua flagitia.* **Menaechmus.** — *Sanan es? Quae mea flagitia?*

Pl. Menaechmi, 738-739.

La esposa se dirige a Menecmo, hermano mellizo de su marido, a quien confunde con su esposo, y le reprocha su conducta escandalosa:

— Ya descubriré yo *esos escándalos tuyos.*

— ¿Estás en tu juicio? *¿Qué escándalos míos?*

El ejemplo muestra claramente la referencia a la segunda persona, en este caso realzada por el posesivo *tua*.

Iste tiene a menudo un valor peyorativo, como en castellano *ese*, que en parte se debe al hecho de que en los procesos se designaba a la parte contraria con ese pronombre:

cfr. capítulo IX, texto 3: *dum in istum inquiri*, dice Cicerón refiriéndose a Verres: mientras hacía el proceso contra *ese*.

Ille, illa, illud es el demostrativo de la tercera persona, señala a la persona o cosa alejada:

Aurea illo sub rege fuere saecula: bajo *aquel rey* (en tiempos de aquel rey), refiriéndose a Saturno.

Mientras **iste** suele tener un sentido peyorativo, **ille** toma a veces el valor contrario y designa a las personas o cosas conocidas y célebres, a las que esa misma notoriedad aleja de alguna manera:

Quam multos scriptores rerum suarum magnus ille Alexander secum habuit!

Cic. Pro Archia poeta, X, 24 (adapt.)

¡Cuántos historiadores de sus hazañas tuvo consigo *aquel célebre Alejandro Magno!*

Estos *pronombres* funcionan como *sustantivos* (*dum in istum inquiri*) o *adjetivos* (*magnus ille Alexander*). También hay pronombres *adverbios*, formados sobre estos pronombres sustantivos o adjetivos:

de **hic, haec, hoc:**

hic: aquí; en este momento

hinc: desde aquí; a partir de este momento

hoc, huc: hacia aquí, hasta aquí

hac: por aquí

de **iste, ista, istud:**

istic: ahí (donde tú estás)

istinc: desde ahí

istuc, isto: hacia ahí

istac: por ahí

de **ille, illa, illud:**

illic: allí; en aquel tiempo

illinc: desde allí

illuc, illo: hacia allí; hasta aquel momento

illac: por allí

e (de la forma demostrativa *esse* visible en *hic, haec, hoc*) es enfática, por eso se acentúan como palabras apocóps los adverbios *istic, istinc, istuc, istac, illic, illuc, illac*.

Veremos en primer término la declinación de los pronombres **iste, ista, istud** e **ille, illa, illud**, que no presentan dificultades si se recuerdan las *desinencias especiales pronominales para genitivo y dativo singular* en los tres géneros. Para el resto de la declinación hay que manejarse con las terminaciones que corresponden a un adjetivo de primera clase (observar bien las formas de nominativo singular):

	<i>singular</i>			<i>plural</i>		
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>
nom.	<i>iste</i>	<i>ista</i>	<i>istud</i>	<i>isti</i>	<i>istae</i>	<i>ista</i>
ac.	<i>istum</i>	<i>istam</i>	<i>istud</i>	<i>istos</i>	<i>istas</i>	<i>ista</i>
gen.	← <i>istius</i> →			<i>istorum</i>	<i>istarum</i>	<i>istorum</i>
dat.	← <i>isti</i> →			← <i>istis</i> →		
abl.	<i>isto</i>	<i>ista</i>	<i>isto</i>	← <i>istis</i> →		
nom.	<i>ille</i>	<i>illa</i>	<i>illud</i>	<i>illi</i>	<i>illae</i>	<i>illa</i>
ac.	<i>illum</i>	<i>illam</i>	<i>illud</i>	<i>illos</i>	<i>illas</i>	<i>illa</i>
gen.	← <i>illius</i> →			<i>illorum</i>	<i>illarum</i>	<i>illorum</i>
dat.	← <i>illi</i> →			← <i>illis</i> →		
abl.	<i>illo</i>	<i>illa</i>	<i>illo</i>	← <i>illis</i> →		

Hic, haec, hoc es el demostrativo de la primera persona, que señala a la persona o cosa que está más cerca del hablante, tanto en el espacio como en el tiempo o en el pensamiento:

Hanc fabulam, inquam, hic Iuppiter hodie ipse aget

Hanc fabulam = esta obra (de la que estoy hablando),

dice Mercurio a los espectadores.

Iste, ista, istud es el demostrativo de la segunda persona, designa al interlocutor y en un sentido más amplio a todo lo que está relacionado con él.

Matrona. — *Iam ego aperiam ista tua flagitia.* **Menaechmus.** — *Sanan es? Quae mea flagitia?*

Pl. Menaechmi, 738-739.

La esposa se dirige a Menecmo, hermano mellizo de su marido, a quien confunde con su esposo, y le reprocha su conducta escandalosa:

— Ya descubriré yo *esos escándalos tuyos.*

— ¿Estás en tu juicio? *¿Qué escándalos míos?*

El ejemplo muestra claramente la referencia a la segunda persona, en este caso realzada por el posesivo *tua*.

Iste tiene a menudo un valor peyorativo, como en castellano *ese*, que en parte se debe al hecho de que en los procesos se designaba a la parte contraria con ese pronombre:

cfr. capítulo IX, texto 3: *dum in istum inquiri*, dice Cicerón refiriéndose a Verres: mientras hacía el proceso contra *ese*.

Ille, illa, illud es el demostrativo de la tercera persona, señala a la persona o cosa alejada:

Aurea illo sub rege fuere saecula: bajo *aquel rey* (en tiempos de aquel rey), refiriéndose a Saturno.

Mientras *iste* suele tener un sentido peyorativo, *ille* toma a veces el valor contrario y designa a las personas o cosas conocidas y célebres, a las que esa misma notoriedad aleja de alguna manera:

Quam multos scriptores rerum suarum magnus ille Alexander secum habuit!

Cic. Pro Archia poeta, X, 24 (adapt.)

¡Cuántos historiadores de sus hazañas tuvo consigo *aquel célebre Alejandro Magno!*

Estos *pronombres* funcionan como *sustantivos* (*dum in istum inquiri*) o *adjetivos* (*magnus ille Alexander*). También hay pronombres *adverbios*, formados sobre estos pronombres sustantivos o adjetivos:

de hic, haec, hoc:

hic: aquí; en este momento

hinc: desde aquí; a partir de este momento

hoc, huc: hacia aquí, hasta aquí

haec: por aquí

de iste, ista, istud:

istic: ahí (donde tú estás)

istinc: desde ahí

istuc, isto: hacia ahí

istac: por ahí

de ille, illa, illud:

illic: allí; en aquel tiempo

illinc: desde allí

illuc, illo: hacia allí; hasta aquel momento

illac: por allí

e (de la forma demostrativa -ce, visible en hic, haec, hoc) es enfática, por eso se acentúan como palabras agridas los adverbios **istic, istinc, istuc, istac, illic, illuc, illac.**

Veremos en primer término la declinación de los pronombres **iste, ista, istud** e **ille, illa, illud**, que no presentan dificultades si se recuerdan las *desinencias especiales pronominales para genitivo y dativo singular* en los tres géneros. Para el resto de la declinación hay que manejarse con las terminaciones que corresponden a un adjetivo de primera clase (observar bien las formas de nominativo singular):

	<i>singular</i>			<i>plural</i>		
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>
nom.	iste	ista	istud	isti	istae	ista
ac.	istum	istam	istud	istos	istas	ista
gen.	← istius →			istorum	istarum	istorum
dat.	← isti →			← istis →		
abl.	isto	ista	isto	← istis →		
nom.	ille	illa	illud	illi	illae	illa
ac.	illum	illam	illud	illos	illas	illa
gen.	← illius →			illorum	illarum	illorum
dat.	← illi →			← illis →		
abl.	illo	illa	illo	← illis →		

Hic, haec, hoc presenta la dificultad de la *c* final (proveniente de la sílaba: *-ce*) en algunas formas. En general las desinencias corresponden a las de un adjetivo de primera clase, pero hay que prestar atención al *nominativo singular en los tres géneros*, al *nom.* y *ac. plural neutro* y, por supuesto, al *genitivo y dativo singular*.

	<i>singular</i>			<i>plural</i>		
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>
nom.	hic	haec	hoc	hi	hae	haec
ac.	hunc	hanc	hoc	hos	has	haec
gen.	←	huius	→	horum	harum	horum
dat.	←	huic	→	←	his	→
abl.	←	hac	→	←	his	→

is

ea

id

No es un verdadero demostrativo porque no establece la relación en el espacio y en el tiempo. Es anafórico, es decir que remite a una palabra del contexto. En español no hay un pronombre equivalente; por eso se lo puede traducir con cualquiera de los demostrativos: *este, ese, aquel* o con el pronombre personal *él*:

cfr. cap. VII, texto 3:

(Domino) filia una est. *Ea* mihi cottidie aut ture aut uino... semper supplicat.

El dueño de casa tiene una sola hija. *Ella* diariamente siempre me suplica con incienso o vino.

En la declinación de *is, ea, id* se mezclan dos temas:

1) -i (cfr. *is, id*);

2) -e (tema en o/e; cfr. *ea*):

	<i>singular</i>			<i>plural</i>		
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>
nom.	is	ea	id	ei, ii, i	eae	ea
ac.	eum	eam	id	eos	eas	ea
gen.	←	eius	→	eōrum	eārum	eōrum
dat.	←	ei	→	←	eis, iis, is	→
abl.	←	eo	→	←	eis, iis, is	→

Adverbios formados sobre is, ea, id:

- eo: hacia allí
- eo (abl. n. sing.): por esto
- ea: por allí
- inde: desde allí, desde entonces

idem
ipse

eadem
ipsa

idem
ipsum

Idem, compuesto de *is* + *dem* (=precisamente), señala *identidad*: *el mismo* y a partir de allí también la simultaneidad, oposición, etc. **Ipse** es un pronombre *enfático* para las tres personas gramaticales, que se emplea con una idea de oposición latente: *él mismo, él en persona, él por su parte*.

cfr. cap. IX, texto 3: *Dixi, iudices, multa signa fuisse apud omnes Siculos, ego idem confirmo nunc ne unum quidem esse.*

Dije, jueces, que había habido muchas estatuas en las casas de todos los sicilianos, *yo mismo* sostengo que ahora no hay ni siquiera una sola.

yo mismo: Cicerón destaca que es siempre él, la misma persona, la que hace las dos afirmaciones.

cfr. texto 11:

Hanc fabulam, inquam, hic Iuppiter hodie ipse aget.

Esta obra, digo, aquí hoy la representará *Júpiter en persona*.

Júpiter en persona: el pronombre *ipse* enfatiza el hecho de que nada menos que Júpiter actúe como personaje de la comedia.

Para declinar *idem*, *eadem*, *idem*, hay que tener en cuenta —como se dijo ya— que se trata del pronombre *is* + *dem*, partícula invariable. *Idem* proviene de* *isdem*:

	<i>singular</i>			<i>plural</i>		
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>
nom.	<i>idem</i>	<i>eādem</i>	<i>idem</i>	<i>eidem, iidem, idem</i>	<i>eādem</i>	<i>eādem</i>
ac.	<i>eundem</i>	<i>eandem</i>	<i>idem</i>	<i>eosdem</i>	<i>easdem</i>	<i>eadem</i>
gen.	←	<i>eiusdem</i>	→	<i>eorundem</i>	<i>earundem</i>	<i>eorundem</i>
dat.	←	<i>eidem</i>	→	←	<i>eisdem, iisdem, isdem</i>	→
abl.	<i>eōdem</i>	<i>eādem</i>	<i>eōdem</i>	←	<i>eisdem, iisdem, isdem</i>	→

m delante de *d* da *n*

La declinación de ipse, ipsa, ipsum tiene las mismas características que las de iste, ista, istud o ille, illa, illud:

	<i>singular</i>			<i>plural</i>		
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>
nom.	ipse	ipsa	ipsum	ipsi	ipsae	ipsa
ac.	ipsum	ipsam	ipsum	ipsos	ipsas	ipsa
gen.		ipsius		ipsorum	ipsarum	ipsorum
dat.		ipsi			ipsis	
abl.	ipso	ipsa	ipso		ipsis	

Coordinantes

Copulativos:

et -que atque, ac,
 neque, nec
 etiam, quoque (adverbios que muchas veces funcionan como coordinantes)

giros coordinantes:

et . . . et
 non solum . . . sed etiam
 non solum . . . uerum etiam
 neque (nec) . . . neque (nec)

Disyuntivos:

aut uel

giros coordinantes

aut . . . aut
 uel . . . uel

Adversativos:

sed uerum at
 autem uero (oposición más débil)
 tamen

Explicativos:

nam enim

Ilativos:

itaque ergo igitur

VNDE

e (ex), a (ab) + abl.: de, desde

Ex urbe uenis
A foro incedo domum

de + abl.: desde lo alto de

Cadunt altis de montibus umbrae

ablativo sin preposición:
nombres de ciudades
o islas pequeñas

Roma uenio
Delphis discedis
Ithaca uenisti

domus, rus

Domo exis **Rure uenimus**

QVA

per + ac.: por, a través de

Per agrum ad uillam incedis

ablativo instrumental:
sobre todo con los
siguientes sustantivos:
uia, mare, porta, flumen, terra...

Ibam forte uia Sacra
Terra marique iter feceras

Proposiciones incluidas adverbiales condicionales

cfr. capítulo X (ejercitación):

Possident te? Si possident, felix beatusque es
Tempora si fuerint nubila, solus eris

Si el verbo oracional está en futuro, el verbo de la proposición condicional va en latín habitualmente también en futuro.

DEL LATIN AL CASTELLANO

Quinta declinación

La quinta declinación, como la cuarta, se perdió en el paso a las lenguas romances. El acusativo de la quinta declinación no podía distinguirse de la tercera: *-em, -es*. Quedaron, pues, en romance, solamente tres declinaciones.

Pronombres

Los pronombres demostrativos españoles y el artículo se han formado sobre el nominativo singular y el acusativo plural de los pronombres latinos. Conservan el neutro singular.

Pero los tres demostrativos castellanos no proceden de los tres demostrativos latinos *hic*, *iste*, *ille*: *hic* se perdió; *iste* da un demostrativo; *ille*, el pronombre personal de tercera persona y el artículo.

<i>latín</i>		<i>castellano</i>
<i>pronombres demostrativos</i>		<i>pronombres demostrativos</i>
nom. sing.	iste, ista, istud	este, esta, esto
ac. pl.	istos, istas	estos, estas
nom. sing.	ipse, ipsa, ipsum	ese, esa, eso
ac. pl.	ipsos, ipsas	esos, esas
	eccu(m) ¹ ille	aquel, aquella, aquello

¹ NOTA: ecce (adverbio demostrativo reforzador) + eum = eccum

		<i>pronombre personal</i>
nom. sing.	ille, illa, illud	él, ella, ello
ac. pl.	illos, illas	ellos, ellas
dat. sing.	illi	le
dat. pl.	illis	les
ac. sing.	illum, illam	lo, la
ac. pl.	illos, illas	los, las
		artículo
nom. sing.	ille, illa, illud	el, la, lo
ac. pl.	illos, illas	los, las

LOS DIOSES

"Grecia llegó, desde la época jónica y los poemas homéricos, a la concepción de los dioses personales que piensan, desean y actúan. Pero el fondo de la religión romana es mucho más primitivo. Los dioses autóctonos apenas son dioses, no tienen forma, ni personalidad, ni voluntad. No se han definido ni concretado, y hasta parece que el nombre fueron adquiriéndolo poco a poco, con arreglo a la función que ejercían o al lugar donde se admitía radicaban, o frecuentemente, según la fórmula o el rito destinado a actuar sobre ellos."

"Toda cosa es dios, la roca, la tierra, el árbol, la fuente, el animal y el cielo."

Grenier, Albert. El genio romano en la religión, el pensamiento y el arte. México. UTEHA. 1961. Pp. 81; 80.

La evolución del panteón romano es compleja y constante.

Los romanos, a través de la noción de numen, concebían una especie de voluntad o fuerza divina, sin encarnación definida, que se extendía a todas las circunstancias de la vida, una multiplicidad de poderes sagrados. Estos numina coexistían con los dioses personales, de lejano origen.

Algunos de estos numina se convirtieron en verdaderos dioses. Saturno aparece primero relacionado con los cultivos y tal vez sea la divinidad más antigua de Italia. Con su reinado se asocia la edad de oro (cfr. texto 5). Más tarde se lo identificó con el dios griego Cronos.

- ¿Qué llama más la atención en esta pintura de Goya?



*Goya. Saturno devorando a un hijo.
S. XIX. Museo del Prado, Madrid.*

"Fue llamado Saturno porque se saturaba de años, en efecto, se imagina que tuvo la costumbre de comerse a los hijos porque la edad consume los períodos de los tiempos y se harta insaciablemente con los años pasados."

Cicerón. Sobre la naturaleza de los dioses. II, 25 (64).

En primer lugar los romanos compartieron sus divinidades con los demás pueblos del Lacio.

- 1) ¿Qué ejemplos se pueden citar, en los capítulos anteriores, de este culto primitivo?
- 2) ¿Qué texto estudiado en capítulos anteriores muestra de qué manera intentó Roma imponerse como capital religiosa del Lacio?

Como en los más diversos aspectos de la vida romana, en la religión también será decisiva la *influencia griega*, que se ejerció primero por intermedio de los etruscos (recordar cómo se explica en el capítulo V la identificación de la Diana itálica con la Artemis griega).

En época etrusca se instaló en Roma la tríada formada por Júpiter, Juno y Minerva, para la que se construyó un templo en el Capitolio. La historia de Tito Livio hace coincidir la dedicatoria del templo con el nacimiento de la república romana.

La helenización se acentúa durante la república, sobre todo por las conquistas romanas.

Entre los siglos VI y III a. C. se crea el "Olimpo grecorromano", con doce dioses principales:

dioses griegos	dioses romanos
Zeus	Júpiter
Hera	Juno
Atenea	Minerva
Apolo	Apolo
Artemis	Diana
Hermes	Mercurio
Hefesto	Vulcano
Hestia	Vesta
Ares	Marte
Afrodita	Venus
Deméter	Ceres
Posidón	Neptuno

Esta posibilidad de identificación de las divinidades itálicas con dioses griegos equivalentes (cfr. Diana y Artemis) se explica porque hay un origen común indoeuropeo.

También es importante, como se ha señalado ya, el aporte etrusco: el culto a Apolo fue introducido en Roma por los etruscos, lo honraban bajo el nombre de Aplú, del griego Apolo. En este caso el dios ha mantenido su personalidad griega, no se ha identificado con ningún dios itálico. Y por otro la-

do hay divinidades originales para las que los romanos no encontraron un equivalente griego, por ejemplo el dios JANO, de doble faz, cuyo templo se abría en tiempos de guerra y se cerraba durante la paz.

• 3) Buscar en una mitología grecorromana información sobre las divinidades mencionadas.

En general los romanos acogieron con gran amplitud a las divinidades extranjeras. Pero cuando el culto se desarrollaba fuera del control y la aceptación de las autoridades, sobre todo en reuniones secretas, orgiásticas, el Senado actuaba con energía. Así sucedió a comienzos del s. II a. C. con respecto a las Bacanales (cfr. Tito Livio XXXIX, 8-18) en que se prohibió el culto a Baco (llamado también Dioniso por los griegos), dios del vino y de la embriaguez producida por el vino, pero también de la embriaguez mística.

Nunc te, Bacche, canam...

Verg. G. II, 2.



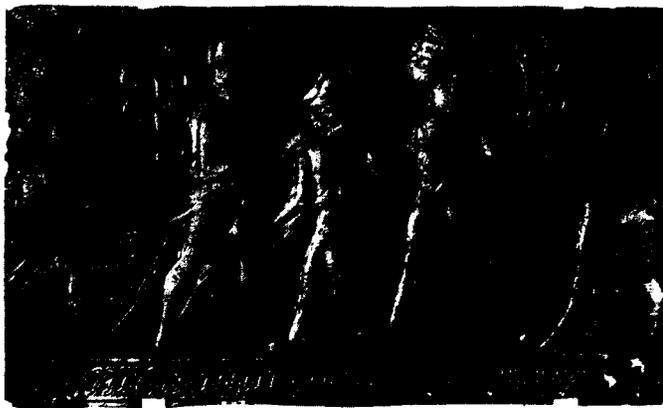
Los textos de *Cicerón* (1, 2, 3) exponen el punto de vista de *los filósofos* con respecto a la naturaleza de los dioses. En el primer fragmento reconoce que la mayor parte de los filósofos cree en la existencia de los dioses, el segundo alude a la representación tradicional de los dioses con forma y sentimientos humanos y el tercer fragmento plantea la autenticidad del culto estableciendo la diferencia entre supersticio y religio.

Las diversas escuelas filosóficas reconocían el valor de las prácticas religiosas en la medida en que fueran fruto de un sentimiento verdadero y contribuyeran a mantener la cohesión social. En general cuestionaban todo el aparato mitológico tradicional y, o bien aceptaban las divinidades de la religión oficial en calidad de símbolos o aproximaciones, o bien las concebían como modelos ideales de perfección, sin intervención en la vida de los hombres.

La crítica de la mitología suele centrarse en los monstruos míticos que la imaginación humana ha engendrado. Veamos cómo intenta explicar racionalmente la imposibilidad de la existencia de los centauros el poeta Lucrecio, expositor del pensamiento filosófico epicureísta:

“Pero ni existieron centauros ni en ningún momento pueden existir seres de doble naturaleza y cuerpo doble, compuestos de miembros heterogéneos... Esto es posible que lo entienda aun la más obtusa inteligencia a partir de lo siguiente: en primer lugar un brioso caballo alcanza su vigor cumplidos ya los tres años, un niño de ninguna manera, pues frecuentemente incluso a esa edad buscará en sueños los pechos que lo amamantaban. Después, cuando al caballo le faltan las fuerzas vigorosas en la vejez y le fallan los miembros desfallecientes al escapársele la vida, sólo entonces, floreciendo la adolescencia, comienza la juventud (humana) y cubre de un tierno bozo las mejillas”.

Lucrecio. Sobre la naturaleza de las cosas. V, 878-889.



Centauros y el lapita Ceneo. Placa de bronce. S. VII a. C. *Museo de Olimpia.*

“Nos philosophi esse cupimus, rerum auctores, non fabularum”.

Minima

De los animales míticos que van dejando de serlo

Con los nuevos descubrimientos en el campo de la genética, incluso los animales míticos pueden perder su calidad de tales y convertirse en animales corrientes y molientes, un descenso indudable en la escala de los valores zoológicos.

El unicornio, especie de la cual se supone que, sin prueba fehaciente alguna, fue visto un ejemplar por última vez en el siglo XVI, en el Medio Oriente, por un tal Luigi Vartoman, ciudadano de Bolonia, tiene ya existencia real. E incluso nombre propio: se llama Lancelot.

Curiosamente, no es producto de la imaginación, sino de la manipulación genética: el unicornio de cultivo nació en el condado de Mendocino, en California, y resultó de un proceso de fecundaciones entre consanguíneos de una cabra y de un animal que los criadores se han negado a decir cuál es.

La ciencia ha avanzado tanto que ni siquiera los seres irreales están a salvo de ser implantados en la realidad monda y lironda. Vivían en el limbo de la leyenda. En lo futuro no sabemos si no nos los encontraremos al dar vuelta una esquina. Lo mágico se está introduciendo de tal manera en la vida cotidiana que el día menos pensado, uno se topa por Florida con una gorgona, un basilisco, una mantícora, salidos del laboratorio en donde se recomponen los cromosomas.

Nada parece ya imposible a la ingeniería biológica hasta tal punto que en algunos años más acaso sea posible fabricar circuitos integrados por el simple procedimiento de incitar a las bacterias a recomponer proteínas. Y esto a un costo ínfimo, porque se sospecha con algún fundamento que la mano de obra bacteriana es de bajo costo y alto rendimiento. (C) LA NACION

Nemo

La Nación, 15/8/1982

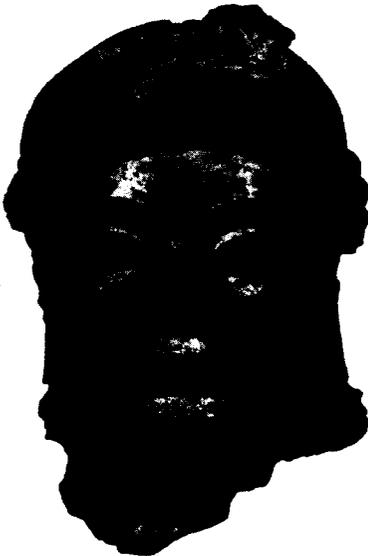
- Comentar el artículo comparándolo con las explicaciones racionales de Lucrecio, basadas en la ciencia de su época, sobre la inexistencia de los centauros.
- Consultar en el *Manual de zoología fantástica* de Jorge Luis Borges y Margarita Guerrero (México, Fondo de Cultura Económica, 1966) las descripciones de las siguientes figuras míticas: el centauro, el unicornio, el basilisco, el mantícora.

En cuanto al culto, en los capítulos VI y VII nos hemos referido al culto doméstico. Paralelamente existía el culto público, que consistía sobre todo en importantes ceremonias realizadas por magistrados y sacerdotes en nombre del Estado. El centro religioso de la ciudad era el Capitolio, donde estaba el templo de Júpiter. El culto romano se caracterizaba por un formalismo exagerado, uno de los aspectos más criticados por los filósofos.

Los textos de *Virgilio* presentan la *imagen épica de los dioses*.

Posidón. Bronce. S. V a. C.
Museo Nacional de Atenas.

Estatua encontrada en 1928 en el fondo del mar al norte de la isla de Eubea, cuya identificación (¿Posidón o Zeus?) no es segura.



Atenea. Cabeza en terracota.
Alrededor del año 490 a. C.
Museo de Olimpia.

“El principal resorte de la acción, en la *Eneida*, es un resorte religioso... La mitología de la *Eneida*, muy diferente de la de Homero, a pesar de las semejanzas exteriores, mucho más ligada al curso mismo de los acontecimientos terrestres, está estrechamente vinculada a las concepciones históricas y políticas.”

Perret, Jacques. Virgile, l'homme et l'oeuvre. Paris. Boivin. 1952.

- 4) **Los dioses de Homero y de Virgilio:** leer y comparar el canto XVIII de la *Iliada* y el canto VIII de la *Eneida*.

Dos versiones artísticas del nacimiento de Venus



Nacimiento de Afrodita. Original griego del s. V a. C. *Museo Nacional Romano.*



Botticelli. Nacimiento de Venus. Alrededor de 1486. *Galería de los Oficios. Florencia.*



Velázquez. *La fragua de Vulcano*. S. XVII. *Museo del Prado*. Madrid. La pintura representa el momento en que Apolo sorprende a Vulcano en su fragua con el mensaje de que Venus le es infiel.

- ¿Cómo han sido concebidos por Velázquez Vulcano y los cíclopes?
¿Dónde se concentra la luz?

La *comedia* presenta a los dioses bajo una imagen familiar e irreverente. El último texto es de *Anfitrión* de *Plauto*, que tiene como personajes a Mercurio y Júpiter.

EJERCITACION

I - Analizar, traducir y explicar el uso de los pronombres demostrativos:

1. Illum amant, me fugitant, illi credunt consilia omnia,
illum diligunt, apud illum sunt ambo, ego solus sum.

Ter. Adelphoe, 872-873 (adapt.)

2. Libera haec est, hic huius frater est, haec autem illius soror,
haec mihi nubet; tu huic argentum redde. Hoc iudicium meum est.

Pl. Curculio, 716-717

3. Ego tibi istam hodie, scelesti, comprimam linguam.

Pl. Amph. 348

4. Nunc uero quae tua est ista uita?

Cic. Cat. I, VII, 16

5. Ex hac enim parte pudor pugnat, illinc petulantia ... hinc pietas, illinc scelus.

Cic. Cat. II, XI, 25

6. Ille, ille Iuppiter restitit; ille Capitolium, ille haec templa, ille totam urbem, ille uos omnes saluos esse cupiuit.

Cic. Cat. III, IX, 22 (adapt.)

II - Mostrar las diferencias entre *idem* e *ipse* en cuatro oraciones breues, redactadas con el vocabulario conocido.

III - Analizar y traducir:

1. Est igitur respublica, res populi.

Cic. De republica. I, 25, 1.

2. Itaque hesterno die... praetores, fortissimos atque amantissimos rei publicae uiros, ad me uocauit, rem exposuit.

Cic. Cat. III, III, 5

3. Rebus angustis animosus atque fortis appare.

Hor. C. II, 10, 21-22

4. Carpe diem, quam minimum credula postero.

Hor. C. I, 11, 8

5. Ergo aderat promissa dies.

Verg. Aen. IX, 107

VOCABULARIO

Lectura de base

Sustantivos

œgritudo, *-inis*, f.: pesar, aflicción

animus, *-i*, m.: coraje, ánimo

antrum, *-i*, n.: antro, cueva, caverna

Apollo, *-inis*, m.: Apolo

auctor, *-oris*, m.: creador, promotor, iniciador, autor

concilium, *-i*, n.: reunión, asamblea

cultus, *-us*, m.: práctica, culto

cupiditas, *-atis*, f.: deseo, pasión

Cyclops, *-ōpis*, m.: cíclope

diius, *-i*, m.: divinidad. dios

facies, *-ēi*, f.: aspecto, forma exterior, figura

ferrum, *-i*, n.: hierro

fulgor, *-oris*, m.: resplandor

genus, *-eris*, n.: raza, especie

iracundia, -ae, f.: manifestación de ira, ánimo iracundo
Iuppiter, (Iupīter), Iouis, m.: Júpiter
Mars, Martis, m.: Marte
metus, -us, m.: miedo
Minerua, -ae, f.: Minerva
nimbus, -i, m.: nube que envolvía a los dioses
Olympus, -i, m.: Olimpo
ornātus, -us, m.: adorno, atavío
philosōphus, -i, m.: filósofo
religio, -ōnis, f.: religión, creencia religiosa
saecūlum, -i, n.: edad, época, siglo, generación
Saturnus, -i, m.: Saturno
superstitio, -ōnis, f.: superstición
uelum, -i, n.: (usado sobre todo en pl.) vela
uestītus, -us, m.: vestimenta
uis (nom.), uim (ac.), ui (abl): fuerza
 pl. *uires, -ium, f.*
Vulcānus, -i, m.: Vulcano

Adjetivos

aetheriūs, -a, -um: etéreo, celeste
armipōtens, -ntis: poderoso en las armas, temible
castus, -a, -um: puro, casto; piadoso, religioso
ignipōtens, -ntis: señor del fuego, poderoso en el fuego
omnipōtens, -ntis: todopoderoso, omnipotente
plenus, -a, -um: pleno, lleno
plerīque, pleraeque, plerāque: la mayoría
secundus, -a, -um: propicio, favorable
sidereus, -a, -um: estrellado; divino; brillante
terrificus, -a, -um: terrorífico, terrible
vastus, -a, -um: desmesurado, vasto, enorme

Verbos

accīpio, -is, -ēre, -cēpi, -ceptum: llegar a conocer, saber
ago, -is, -ēre, egi, actum: representar
exerceo, -es, -ēre, -ui, -itum: poner en movimiento, trabajar
fero, fers, ferre, tuli, latum: contar
tingo, -is, -ēre, finxi, fictum: modelar, esculpir
impleo, -es, -ēre, -plēui, -plētum: llenar, colmar
intōno, -as, -āre, -ui: tronar
misceo, -es, -ēre, miscui, mixtum: mezclar
nosco, -is, -ēre, noui, notum: conocer, saber
 (usado sobre todo en perfecto: *noui, nouisse*)
pando, -is, -ēre, pandi, pansum y passum: abrir
sepāro, -as, -āre, -āui, -ātum: separar

Adverbios

hac: hacia aquí

hodie: hoy

ter: tres veces

una: juntamente

Conjunciones

at: pero, pero al contrario

Ejercitación

Sustantivos

argentum, -i, n.: plata (metal); dinero

Capitolium, -i, n.: Capitolio

iudicium, -i, n.: juicio, sentencia, decisión

lingua, -ae, f.: lengua

petulantia, -ae, f.: desvergüenza, insolencia

praetor, -ōris, m.: pretor

pudor, -ōris, m.: pudor, sentimiento de vergüenza

scelus, -ēris, n.: crimen

soror, -ōris, f.: hermana

Adjetivos

amantissimus, -a, -um: muy amante, amantísimo

ambo, -ae, -o: ambos, los dos

angustus, -a, -um: estrecho; angustiante, apremiante

animosus, -a, -um: animoso

credulus, -a, -um (+ dat.): confiado, crédulo

hesternus, -a, -um: de ayer

posterus, -a, -um: siguiente

saluus, -a, -um: sano y salvo

sceleratus, -a, -um: criminal; maldito, bandido, sinvergüenza

Verbos

appāreo, -es, -ēre, -ui, -itum: aparecer, mostrarse

carpo, -is, -ēre, *carpsi*, *carptum*: arrancar; dividir en pedazos, deshacer; tomar, aprovechar, gozar

comprimō, -is, -ēre, -pressi, -pressum: comprimir, apretar, retener

credo, -is, -ēre, *credidi*, *creditum*: creer; confiar

expōno, -is, -ēre, -posui, -positum: exponer

fugito, -as, -āre: rehuir, evitar

nubo, -is, -ēre, *nupsi*, *nuptum* (+ dat.): casarse con (hablando de la mujer)

promitto, -is, -ēre, -misi, -missum: asegurar, prometer

pugno, -as, -āre, -avi, -atum: pelear, luchar, combatir

resisto, -is, -ēre, *resisti*: hacer alto, mantenerse firme, resistir

Adverbios

illinc: desde (de) allí

minimum: muy poco

quam minimum: lo menos posible

Conjunciones

igitur: por lo tanto, por consiguiente

Cuadro Cronológico

DESDE LA FUNDACION DE ROMA HASTA FINES DEL SIGLO II D. C.

HISTORIA

LITERATURA

753 a. C.: fundación legendaria de Roma

753 - 509 a. C., LOS REYES

Rómulo, Numa Pompilio, Tulo Hostilio,
Anco Marcio, Tarquinio el Antiguo, Ser-
vio Tulio, Tarquinio el Soberbio

importancia de la
influencia etrusca

509 - 27 a. C. - LA REPUBLICA

509: los reyes etruscos reemplazados por
magistrados anuales (Bruto)

s. V a. C.:

*guerras defensivas
de Roma*

*hegemonía
sobre el Lacio*

guerras contra los etruscos, los volscos
(Coriolano), los ecuos (Cincinato), toma
de Veyes por Camilo
luchas entre patricios y plebeyos
(440: igualdad de derechos)

s. IV a. C.:

*primeras guerras
de conquista*

*Roma extiende
su dominio
sobre Italia*

390: saqueo de Roma por los galos

343-303: tres guerras contra los samnitas

328: Roma:

Latium + Etruria + Campania

s. III a. C.:

**Roma dueña de toda Italia
Guerras púnicas**

280-272: guerra contra Tarento y Pirro

264-241: primera guerra púnica

218-201: segunda guerra púnica
(202: victoria de Escipión en Zama)

S. II a. C.:

**victorias en Grecia y en Oriente.
Conquista
de Hispania y del norte de Africa**

200-168: guerra contra Filipo V de Macedonia y Antíoco III de Siria.

149-146: tercera guerra púnica (destrucción de Cartago por Escipión Emiliano)
146: Grecia, provincia romana
133-121: reformas agrarias de los Gracos
112-105: guerra contra Yugurta, rey de Numidia. Victoria de Mario.
102-101: victoria de Mario sobre los cimbros y los teutones.

S. I a. C.:

crisis del sistema republicano

enfrentamiento entre Mario y Sila
107 (consulado de Mario) - 79 (fin de la dictadura de Sila).
88-85; 80-63: guerras contra Mitrídates.
73-71: revuelta de esclavos (Espartaco)
70: proceso a Verres
67: victoria de Pompeyo sobre los piratas
66: victoria de Pompeyo sobre Mitrídates

S. III-II a. C.:

272: los romanos en estrecho contacto con la *civilización griega*

240: *comienzo de la literatura latina* (representación de una obra dramática de Livio Andrónico sobre modelo griego)

Nevio (? - 201)
poesía épica y dramática

Enio (239-169)
poesía épica y dramática

Plauto (254-184?)
comedia
(se conservan obras completas)

Terencio (190/185? - 159)
comedia
(se conservan obras completas)

Catón (234-149)
prosa

Lucilio (180? - 103)
sátira

**la literatura en la época de
Cicerón**

(predominio de la *prosa*
sobre la poesía)

Cicerón (106-43)
discursos, tratados filosóficos; tratados sobre oratoria; cartas

César (100-44)
comentarios históricos

63: *consulado de Cicerón*: conjuración de Catilina

60: primer triunvirato: *Pompeyo, Craso y César*

59: *consulado de César*

58-52: campaña de César en las Galias.

52: asesinato de Clodio; proceso de Milón

49: César pasa el Rubicón. Comienzo de la guerra civil con Pompeyo

48: derrota de los pompeyanos en Egipto. Pompeyo asesinado en Egipto.

45: victoria final de César sobre los pompeyanos.

44: *asesinato de César*

43: segundo triunvirato: *Octavio, Antonio, Lépido*

43: *asesinato de Cicerón* por orden de Antonio

42: derrota de Bruto y Casio en Filipos

40: paz de Brindis entre Antonio y Octavio

31: *victoria de Octavio en Accio* (fin de la guerra civil entre Octavio y Antonio)

30: Egipto, provincia romana

27: *Octavio toma el nombre de Augusto. Comienzo del principado*

EL PRINCIPADO

27 a. C. - 14 d. C.: *gobierno de Augusto*

12 a. C.: campañas de Tiberio y Druso en Germania

S. I d. C.:

los Claudios

(horrendos crímenes; consolidación del Imperio)

14 - 37: *Tiberio*

Salustio (87-35)

obras históricas

Lucrecio (98?-55)

poesía didáctica

Catulo (87? - 54?)

poesía lírica, narrativa y elegíaca

la literatura en la época de Augusto

(predominio de la *poesía* sobre la prosa)

Virgilio (70-19)

poesía bucólica, didáctica y épica

Horacio (65-8)

sátiras; epodos; poesía lírica; epístolas

Propertio (47? - 15?)

poesía elegíaca

Tibulo (54? - 19?)

poesía elegíaca

Ovidio (43 a. C. - 17 d. C.)

poesía elegíaca y narrativa

Tito Livio (50 a. C. - 17 d. C.)

historia

la literatura claudiana

Séneca (4 a. C.? - 65 d. C.)

obras filosóficas; cartas; tragedias

14 - 16: campañas de Germánico sobre el Rin

37 - 41: *Calígula*

41 - 54: *Claudio*

43: conquista de Britania

49: Séneca, preceptor de Nerón

54-68: *Nerón*

64: incendio de Roma

65: conjuración de Pisón
suicidios de Séneca, Lucano, Petronio

68: suicidio de Nerón

Galba

69: Vitelio, Otón, Vespasiano
(guerras civiles)

los Flavios

69-79: *Vespasiano*

79-81: *Tito*

79: erupción del Vesubio (destrucción de Pompeya, Herculano, Estabia)

81-96: *Domiciano* (desencadena el terror)

los Antoninos

(apogeo del Imperio)

96-98: *Nerva*

S. II d. C.:

98-117: *Trajano*

117: *extensión máxima del Imperio*

Creciente importancia de la parte oriental del Imperio:

117-138: *Adriano*

138-161: *Antonino*

161-180: *Marco Aurelio*

180-192: *Cómodo*

Persio (34-62)

sátiras

Lucano (39-65)

poesía épica

Fedro (?)

fábulas

Petronio (? - 65 d. C.)

novela satírica

la literatura en la época de los Flavios y Antoninos

Plinio el Viejo (23-79)

trabajos eruditos

Quintiliano (30?-95)

retórica

Marcial (40-104)

epigramas

Juvenal (65? - 128?)

sátiras

Tácito (55? - 120)

historia

Plinio el Joven (61 - 113?)

oratoria (panegírico), cartas

Suetonio (75 ? - 160)

historia

Apuleyo (125? - 170?)

novela

Morfología

DECLINACIONES

Primera declinación

	<i>sing.</i>	<i>plural</i>
nom.	fabula	fabulae
voc.	fabula	fabulae
ac.	fabulam	fabulas
gen.	fabulae	fabularum
dat.	fabulae	fabulis
abl.	fabula	fabulis

Segunda declinación - Sustantivos en -us y en -er

		<i>sing.</i>			<i>plural</i>	
nom.	populus	puer	ager	populi	pueri	agri
voc.	popule	puer	ager	populi	pueri	agri
ac.	populum	puerum	agrum	populos	pueros	agros
gen.	populi	pueri	agri	populorum	puerorum	agrorum
dat.	populo	puero	agro	populis	pueris	agris
abl.	populo	puero	agro	populis	pueris	agris

Segunda declinación - Sustantivos neutros

	<i>singular</i>	<i>plural</i>
nom.	augurium	auguria
voc.	augurium	auguria
ac.	augurium	auguria
gen.	augurii (auguri)	auguriorum
dat.	augurio	auguriis
abl.	augurio	auguriis

Adjetivos de primera clase

	<i>singular</i>			<i>plural</i>		
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>
nom.	clarus	clara	clarum	clari	clarae	clara
voc.	clare	clara	clarum	clari	clarae	clara
ac.	clarum	claram	clarum	claros	claras	clara
gen.	clari	clarae	clari	clarorum	clararum	clarorum
dat.	claro	clarae	claro	claris	claris	claris
abl.	claro	clara	claro	claris	claris	claris
nom.	miser	misera	miserum	miseri	miserae	misera
voc.	miser	misera	miserum	miseri	miserae	misera
ac.	miserum	miseram	miserum	miseros	miseras	misera
gen.	miseri	miserae	miseri	miserorum	miserarum	miserorum
dat.	misero	miserae	misero	miseris	miseris	miseris
abl.	misero	misera	misero	miseris	miseris	miseris
nom.	pulcher	pulchra	pulchrum	pulchri	pulchrae	pulchra
voc.	pulcher	pulchra	pulchrum	pulchri	pulchrae	pulchra
ac.	pulchrum	pulchram	pulchrum	pulchros	pulchras	pulchra
gen.	pulchri	pulchrae	pulchri	pulchrorum	pulchrarum	pulchrorum
dat.	pulchro	pulchrae	pulchro	pulchris	pulchris	pulchris
abl.	pulchro	pulchra	pulchro	pulchris	pulchris	pulchris

Tercera declinación

Temas en consonante

	<i>imparisílabos</i>				<i>falsos parisílabos</i>	
	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>
	<i>m. f.</i>		<i>n.</i>		<i>m. f.</i>	
nom.	homo	homines	nomen	nomina	pater	patres
voc.	homo	homines	nomen	nomina	pater	patres
ac.	hominem	homines	nomen	nomina	patrem	patres
gen.	hominis	hominum	nominis	nominum	patris	patrum
dat.	homini	hominibus	nomini	nominibus	patri	patribus
abl.	homine	hominibus	nomine	nominibus	patre	patribus

Temas en vocal

	parisílabos				falsos imparisílabos	
	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>
	<i>m. f.</i>		<i>n.</i>		<i>m. f.</i>	
nom.	hostis	hostes	mare	maria	gens	gentes
voc.	hostis	hostes	mare	maria	gens	gentes
ac.	hostem	hostes	mare	maria	gentem	gentes
gen.	hostis	hostium	maris	marium	gentis	gentium
dat.	hosti	hostibus	mari	maribus	genti	gentibus
abl.	hoste	hostibus	mari	maribus	gente	gentibus

Adjetivos de segunda clase

Temas en vocal

	<i>singular</i>							
	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>	
nom.	fortis	forte	acer	acris	acre	ingens	ingens	
voc.	fortis	forte	acer	acris	acre	ingens	ingens	
ac.	fortem	forte	acrem	acrem	acre	ingentem	ingens	
gen.	← fortis →		← acris →			← ingentis →		
dat.	← forti →		← acri →			← ingenti →		
abl.	← forti →		← acri →			← ingenti →		

	<i>plural</i>					
	<i>m.f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.f.</i>	<i>n.</i>
nom.	fortes	fortia	acres	acria	ingentes	ingentia
voc.	fortes	fortia	acres	acria	ingentes	ingentia
ac.	fortes	fortia	acres	acria	ingentes	ingentia
gen.	← fortium →		← acrium →		← ingentium →	
dat.	← fortibus →		← acribus →		← ingentibus →	
abl.	← fortibus →		← acribus →		← ingentibus →	

Temas en consonante

	<i>sing.</i>		<i>pl.</i>	
	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>
nom.	uetus	uetus	ueteres	uetera
voc.	uetus	uetus	ueteres	uetera
ac.	ueterem	uetus	ueteres	uetera
gen.	← ueteris →		← ueterum →	
dat.	← ueteri →		← ueteribus →	
abl.	← uetere →		← ueteribus →	

Cuarta declinación

	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>
	<i>m. f.</i>			<i>n.</i>
nom.	aditus	aditus	cornu	cornua
voc.	aditus	aditus	cornu	cornua
ac.	aditum	aditus	cornu	cornua
gen.	aditus	adituum	cornus	cornuum
dat.	aditui	aditibus	cornui	cornibus (-ubus)
abl.	aditu	aditibus	cornu	cornibus (-ubus)

Declinación de *domus*

	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>
nom.	domus	domus
voc.	domus	domus
ac.	domum	domos, domus
gen.	domi, domus	domorum, domuum
dat.	domo, domui	domibus
abl.	domo, domu	domibus
loc.	domi	

Quinta declinación

	<i>m. f.</i>	
	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>
nom.	dies	dies
voc.	dies	dies
ac.	diem	dies
gen.	diei	dierum
dat.	diei	diebus
abl.	die	diebus

Pronombres

Personales

1a. persona	<i>sing.</i>	<i>pl.</i>
nom.	ego	nos
ac.	me	nos
gen.	mei	nostrum, nostri
dat.	mihi (mi)	nobis
abl.	me	nobis

2da. persona

nom.	tu	uos
ac.	te	uos
gen.	tui	uestrum, uestri
dat.	tibi	uobis
abl.	te	uobis

3ra. persona (reflejo) *sing. y pl.*

ac.	se
gen.	sui
dat.	sibi
abl.	se

Demostrativos

	<i>sing.</i>			<i>pl.</i>		
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>
nom.	iste	ista	istud	isti	istae	ista
ac.	istum	istam	istud	istos	istas	ista
gen.	← istius →			istorum	istarum	istorum
dat.	← isti →			← istis →		
abl.	isto	ista	isto	← istis →		
nom.	ille	illa	illud	illi	illae	illa
ac.	illum	illam	illud	illos	illas	illa
gen.	← illius →			illorum	illarum	illorum
dat.	← illi →			← illis →		
abl.	illo	illa	illo	← illis →		
nom.	hic	haec	hoc	hi	hae	haec
ac.	hunc	hanc	hoc	hos	has	haec
gen.	← huius →			horum	harum	horum
dat.	← huic →			← his →		
abl.	hoc	hac	hoc	← his →		

Se ha mantenido el orden dado en el capítulo XI, por dificultades en la declinación; *haec*, *haec*, *hoc* es el demostrativo de 1a. persona.

	<i>sing.</i>			<i>pl.</i>		
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>
nom.	is	ea	id	ei, ii, i	eae	ea
ac.	eum	eam	id	eos	eas	ea
gen.	←—————	eius	————→	eorum	earum	eorum
dat.	←—————	ei	————→	←—————	eis, iis, is	————→
abl.	eo	ea	eo	←—————	eis, iis, is	————→
nom.	idem	eadem	idem	eidem, iidem	eadem	eadem
ac.	eundem	eandem	idem	eidem	easdem	eadem
gen.	←—————	eiusdem	————→	eorundem	earundem	eorundem
dat.	←—————	eidem	————→	←—————	eisdem, iisdem, isdem	————→
abl.	eodem	eadem	eodem	←—————	eisdem, iisdem, isdem	————→
nom.	ipse	ipsa	ipsum	ipsi	ipsae	ipsa
ac.	ipsum	ipsam	ipsum	ipsos	ipsas	ipsa
gen.	←—————	ipsius	————→	ipsorum	ipsarum	ipsorum
dat.	←—————	ipsi	————→	←—————	ipsis	————→
abl.	ipso	ipsa	ipso	←—————	ipsis	————→

CONJUGACIONES

VOZ ACTIVA

Modo indicativo

Verbos regulares – Tiempos imperfectos

Presente

<i>1a.</i>	<i>2a.</i>	<i>3a.</i>	<i>4a.</i>	<i>5a.</i>
narro	habeo	cano	audio	capio
narras	habes	canis	audis	capis
narrat	habet	canit	audit	capit
narramus	habemus	canimus	audimus	capimus
narratis	habetis	canitis	auditis	capitis
narrant	habent	canunt	audiunt	capiant

Pretérito imperfecto

narrabam	habebam	canebam	audiebam	capiebam
narrabas	habebas	canebas	audiebas	capiebas
narrabat	habebat	canebat	audiebat	capiebat
narrabamus	habebamus	canebamus	audiebamus	capiebamus
narrabatis	habebatis	canebatis	audiebatis	capiebatis
narrabant	habebant	canebant	audiebant	capiebant

Futuro imperfecto

narrabo	habebo	canam	audiam	capiam
narrabis	habebis	canes	audies	capies
narrabit	habebit	canet	audiet	capiet
narrabimus	habebimus	canemus	audiemus	capiemus
narrabitis	habebitis	canetis	audietis	capietis
narrabunt	habebunt	canent	audient	capient

Tiempos perfectos

Pretérito perfecto

narraui	habui	cecini	audiui, (audi, etc.)	cepi
narrauisti	habuisti	cecinisti	audiuisti	cepisti
narrauit	habuit	cecinit	audiuit	cepit
narrauimus	habuimus	cecinimus	audiuimus	cepimus
narrauistis	habuistis	cecinistis	audiuistis	cepistis
narrauerunt (-ere)	habuerunt (-ere)	cecinerunt (-ere)	audiuerunt (-ere)	ceperunt (-ere)

Pretérito pluscuamperfecto

narraueram	habueram	cecineram	audiueram	ceperam
narraueras	habueras	cecineras	audiueras	ceperas
narrauerat	habuerat	cecinerat	audiuerat	ceperat
narraueramus	habueramus	cecineramus	audiueramus	ceperamus
narraueratis	habueratis	cecineratis	audiueratis	ceperatis
narrauerant	habuerant	cecinerant	audiuerant	ceperant

Futuro perfecto

narrauero	habuero	cecinero	audiuero	cepero
narraueris	habueris	cecineris	audiueris	ceperis
narrauerit	habuerit	cecinerit	audiuerit	ceperit
narrauerimus	habuerimus	cecinerimus	audiuerimus	ceperimus
narraueritis	habueritis	cecineritis	audiueritis	ceperitis
narrauerint	habuerint	cecinerint	audiuerint	ceperint

Verbos irregulares – Tiempos imperfectos

SUM

Presente	Pretérito imperfecto	Futuro imperfecto
sum	eram	ero
es	eras	eris
est	erat	erit
sumus	eramus	erimus
estis	eratis	eritis
sunt	erant	erunt

FERO

fero	ferebam	feram
fers	ferebas	feres
fert	feribat	feret
ferimus	ferebamus	feremus
fertis	ferebatis	feretis
ferunt	ferebant	ferent

Verbos irregulares – Tiempos perfectos

SUM

Pretérito perfecto	Pretérito pluscuamperfecto	Futuro perfecto
fui	fueram	fuero
fuisti	fueras	fueris
fuit	fuera	fuert
fuimus	fuera	fuera
fuistis	fuera	fuera
fuera o fuere	fuera	fuera

FERO

tuli	tuleram	tulero
tulisti	tuleras	tuleris
tulit	tulerat	tulerit
tulimus	tuleramus	tulerimus
tulistis	tuleratis	tuleritis
tulerunt o tulere	tulerant	tulerint

Modo Imperativo

Presente

Verbos regulares

<i>sing.</i>				
narra	habe	cane	audi	cape
<i>pl.</i>				
narrate	habete	canite	audite	capite

Verbos irregulares

SUM	es este		FERO	fer ferte
------------	------------	--	-------------	--------------

VERBOIDES

Infinitivo presente

Verbos regulares

narrare	habere	canere	audire	capere
---------	--------	--------	--------	--------

Verbos irregulares

SUM	esse		FERO	ferre
------------	------	--	-------------	-------

Infinitivo perfecto

Verbos regulares

narravisse	habuisse	cecivisse	audivisse	cepisse
------------	----------	-----------	-----------	---------

Verbos irregulares

SUM	fuisse		FERO	tulisse
------------	--------	--	-------------	---------

VOZ PASIVA

única forma estudiada: **participio perfecto**

Verbos regulares:

de **NARRO**: narratus, -a, -um

de **HABEO**: habitus, -a, -um

de **DICO**: dictus, -a, -um

de **AUDIO**: auditus, -a, -um

de **CAPIO**: captus, -a, -um

Verbos irregulares:

de **FERO**: latus, -a, -um

Vocabulario

a A

- A.:** *Aulus, -i, m.:* Aulo (VI)
- a, ab,** prep. de abl.: de, desde (III)
- abdico, -as, -are, -aui, -atum:** decir que no; renunciar, abdicar (VI)
- absum, abes, abesse, afui:** estar lejos, estar ausente (IX)
- ac** (conj.): y, y además (VI)
- Acca, -ae Larentia, -ae, f.:** Aca Larencia (III)
- accipio, -is, -ere, -cepi, -ceptum:** recibir (VII); llegar a conocer, saber (XI)
- ad,** prep. de ac.: a, hacia (III); junto a, cerca de (VII)
- addo, -is, -ere, addidi, additum:** agregar, añadir (V)
- adfero (affero), -fers, -ferre, -tuli, -latum:** traer (X)
- adhibeo, -es, -ere, -ui, -itum:** hacer participar, emplear, aplicar, recurrir a (IX)
- aditus, -us, m.:** acceso, entrada (X)
- admiratio, -onis, f.:** admiración (VIII)
- admodum** (adv.): muy (V)
- adsum, ades, adesse, adfui** (+ dat.): estar cerca, estar presente (VI)
- adsumo, -is, -ere, -sumpsi, -sumptum:** tomar para sí, hacer participar (VI)
- adventus, -us, m.:** llegada (X)
- adulescens, -ntis, m.:** joven (de 17 a 30 años) (VI)
- adulescentulus, -i, m.:** jovencito (VII)
- aedes, -is, f. sing.:** templo, casa del dios; pl. casa, edificio (X)
- aeegrítudo, -inis, f.:** pesar, aflicción (XI)
- aeegroto, -as, -are, -aui, -atum:** estar enfermo (VIII)
- Aeneas, -ae, m.:** Eneas (III)
- Aeneis, -idos, f.:** la Eneida (VII)
- aetas, -atis, f.:** edad, época (IX)
- aetherius, -a, -um:** etéreo, celeste (XI)
- aeuum, -i, n.:** tiempo, vida (VII)
- ager, -gri, m.:** campo labrado, campo; terreno; territorio (III)
- agmen, -inis, n.:** fila, columna, grupo (VIII)
- ago, -is, -ere, egi, actum:** hacer (VII); representar (XI)
- agrestis, -e:** campesino, agreste; inculto, rudo (IX)
- agricola, -ae, m.:** campesino, agricultor (III)
- Alba, -ae, f.:** Alba (III)
- Albani, -orum, m. pl.:** los albanos (IV)
- Albanus, -a, -um:** albano (IX)
- aliquot** (indecl. pl.): algunos (VI)
- alius, -a, -ud:** otro (hablando de muchos); **alii . . . alii:** unos . . . otros (IV)
- alo, -is, -ere, alui, altum:** alimentar (IX)
- altus, -a, -um:** alto, elevado (IV)
- amans, -ntis:** que ama, amante (XI)
- ambo, -ae, -o:** ambos (XI)

amicus, -a, -um: amigo (V)
amicus, -i, m.: amigo (V)
amitto, -is, -ere, -misi, -missum: dejar ir, dejar escapar, perder (VI)
amo, -as, -are, -aui, -atum: amar (II)
amoenus, -a, -um: agradable, encantador (VII)
Amphitruo, -onis, m.: Anfitrión (IX)
amplus, -a, -um: grande, de gran dimensión (V)
Amulius, -i, m.: Amulio (III)
an (conj.): o (VIII)
Ancus, -i Marcius, -i, m.: Anco Marcio (V)
angulus, -i, m.: rincón, ángulo (X)
angustus, -a, -um: estrecho; angustiante, apremiante (XI)
animosus, -a, -um: animoso (XI)
animus, -i, m.: espíritu, alma, corazón (IV); ánimo, intención (X); coraje, ánimo (XI)
annus, -i, m.: año (III)
ante, prep. de ac.: delante de, ante (V); antes de (IX)
antiquus, -a, -um: antiguo, (II)
antrum, -i, n.: antro, cueva, caverna (XI)
Ap.: *Appius, -i, m.*: Apio (VI)
aperio, -is, -ire, -perui, -pertum: abrir (IV)
aperte (adv.): abiertamente (VI)
Apollo, -inis, m.: Apolo (XI)
appareo, -es, -ere, -ui, -itum: aparecer, mostrarse (XI)
appello, -as, -are, -aui, -atum: llamar (II)
apud, prep. de ac.: entre (V); junto a; en casa de (IX)
aqua, -ae, f.: agua (III)
ara, -ae, f.: altar, ara (V)
arcus, -us, m.: arco (V)
argenteus, -a, -um: de plata (X)
argentum, -i, n.: plata (metal); dinero (XI)
argutus, -a, -um: hablador, expresivo; rumoroso (X)
arma, -orum, n.pl.: armas (VIII)
armarium, -i, n.: armario (X)
armipotens, -ntis: poderoso en las armas; temible (XI)
armo, -as, -are, -aui, -atum: armar (VIII)
Arria, -ae, f.: Arria (VIII)
Arruns, -ntis, m.: Arrunte (hijo de Tarquinio) (VI)
ars, artis, f.: talento, habilidad, arte; ciencia, profesión; conocimientos técnicos, teoría, arte; obras de arte (IX)
artifex, -icis, m.: que practica un arte, un oficio; artista (IX)
artificium, -i, n.: arte, profesión; trabajo artístico, arte (IX)
as, assis, m.: as (IX)
Ascanius, -i, m.: Ascanio (III)
Asia, -ae, f. Asia, Asia Menor (V)
asylum, -i, n.: lugar inviolable, refugio, asilo (IV)

at (conj.): pero, pero al contrario (XI)
atque (conj.): y, y además (VI)
atrium, -i, n.: atrio (X)
auctor, -oris, m.: creador, promotor, iniciador, autor (XI)
audio, -is, -ire, -iui o -ii, itum: oír, escuchar (II)
Auentinus, -i, m. y *Auentinum, -i, n.*: el Aventino (IV)
auerto, -is, -ere, -uerti, -uersum: desviar (VI)
aufero, -fers, -ferre, abstuli, ablatum: llevar de, sacar, robar (IX)
augeo, -es, -ere, auxi, auctum: hacer crecer, engrandecer, aumentar, acrecentar (V)
augurium, -i, n.: augurio, presagio (IV)
Augustus, -i, m.: Augusto (VII)
avidus, -a, -um: ávido, deseoso (IV)
auitus, -a, -um: de los antepasados, ancestral (IV)
Auhularia, -ae, f.: *Auhularia* o *La comedia de la olla* de Plauto (VII)
aureus, -a, -um: de oro (IX)
aurum, -i, n.: oro (IX)
aut (conj.): o; *aut... aut*: ya... ya (III)
autem (conj.): ahora bien, por otra parte, pero (VIII)
auxilium, -i, n.: ayuda (VII)

b B

beatus, -a, -um: feliz, dichoso, (VII)
bellum, -i, n.: guerra (VI)
bene (adv.): bien (VII)
beneficium, -i, n.: beneficio, favor (IX)
benigne (adv.): amistosamente (IV)
benignus, -a, -um: bondadoso, amistoso (III)
boarius, -a, -um: de los bueyes (X)
bona, -orum, n. pl.: los bienes (VI)
bonus, -a, -um: bueno (II)
bos, bouis, m. f.: buey; vaca (X)
breuis, -e: breve, corto (VII)
Brutus, -i, m.: Bruto (sobrenombre romano); L. Iunius Brutus (VI)

c C

C.: *Caius, -i, m.*: Cayo (VI)
cachinnus, -i, m.: risa, carcajada (X)
cado, -is, -ere, cecidi, casum: caer; morir (IV)
Caecina, -ae Paetus, -i, m.: Cecina Peto (VIII)
caelum, -i, n.: cielo (IV)
caerimonia, -ae, f.: ceremonia (sobre todo en pl.) (VII)
calamus, -i, m.: caña, objeto de caña que servía para escribir sobre papiro o pergami-
 no (IX)
candidus, -a, -um: blanco brillante; luminoso, hermoso (X)

canis, -is, m.: perro (VI)
cano, -is, -ere, cecini, cantum: cantar, celebrar (en un poema) (II)
capio, -is, -ere, cepi, captum: tomar; obtener, recibir (II)
Capitolium, -i, n.: el Capitolio (XI)
caput, -itis, n.: cabeza; la persona entera, individuo, hombre (IX)
careo, -es, -ere, -ui (+ abl.): estar libre de ; mantenerse alejado de (IX)
carmen, -inis, n.: poema, canción (VII)
carpo, -is, -ere, carpsi, carptum: arrancar; deshacer, dividir en pedazos; tomar; aprovechar, gozar (XI)
carus, -a, -um: querido (VII)
casa, -ae, f.: cabaña, choza (X)
castra, -orum, n. pl.: campamento (VIII)
castus, -a, -um: puro, íntegro, casto; piadoso, religioso (XI)
catena, -ae, f.: cadena (X)
Catilina, -ae, m.: Catilina (VII)
cauea, -ae, f.: jaula (X)
caueo, -es, -ere, caui, cautum: tener cuidado (X)
celebro, -as, -are, -aui, -atum: celebrar, practicar, compartir (III)
cella, -ae, f.: habitación pequeña, cuartito (X)
cena, -ae, f.: cena (comida principal) (X)
ceno, -as, -are, -aui, -atum: cenar
centum (numeral indecl.): cien (IX)
centuriatus, -a, -um: formado por centurias, por centurias (VI)
cerasinus, -a, -um: de color cereza (X)
ceteri, -ae, -a: los demás, los restantes (VI)
charta, -ae, f.: hoja de papiro preparada para escribir; hoja escrita, carta, libro (IX)
cibus, -i, m.: alimento, comida (VIII)
Cicero, -onis, m.: Cicerón (II)
cingulum, -i, n.: cinturón (X)
civilis, -e: propio del ciudadano, civil (VI)
ciuis, -is, m.: ciudadano; conciudadano (VI)
ciuitas, -atis, f.: conjunto de ciudadanos, ciudadanía; ciudad, Estado (VI)
clam (adv.): ocultamente, a escondidas (VI)
clamo, -as, -are, -aui, -atum: gritar (II)
clarus, -a, -um: claro, brillante, distinguido, ilustre, famoso (II)
classis, -is, f.: flota, escuadra (VII)
Claudia, -ae, f.: Claudia (VIII)
Cloelia, -ae, f.: Clelia (VIII)
Cn.: *Cnaeus, -i, m.:* Cneo (VI)
codex, -icis, m.: tablitas para escribir unidas con un cordón, libro (IX)
cogito, -as, -are, -aui, -atum: pensar, pensar en, reflexionar, meditar (VII)
cognomen, -inis, n.: sobrenombre (VI)
cognosco, -is, -ere, cognoui, cognitum: conocer (V); reconocer (VI)
cohibeo, -es, -ere, -bui, -bitum: contener, retener (VIII)
colo, -is, -ere, colui, cultum: honrar (II)

comitium, -i, n.: lugar donde se celebran los comicios, comicio (VI)
comitia, -orum, n. pl.: comicios, asamblea general del pueblo romano (para votar) (VI)
comitia centuriata: comicios por centurias (VI)
commendo, -as, -are, -aui, -atum: confiar, encomendar (II)
communiter (adv.): en común, en conjunto (V)
compello, -is, -ere, -puli, -pulum: empujar en conjunto, reunir, concentrar (X)
compluuium, -i, n.: compluvio (X)
comprimo, -is, -ere, -pressi, -pressum: comprimir, apretar, retener (XI)
Comum, -i, n.: Como (ciudad) (X)
concilium, -i, n.: reunión, asamblea (XI)
concito, -as, -are, -aui, -atum: empujar vivamente, lanzar, espolear (VI)
concurro, -is, -ere, -curri, -cursum: correr en conjunto; encontrarse en (combate), chocar (VI)
condo, -is, -ere, -didi, -ditum: fundar (III)
confero, -fers, -ferre, -dituli, collatum: llevar juntamente; poner en común, comparar (VIII)
confirmo, -as, -are, -aui, -atum: afirmar, sostener (IX)
conicio, -is, -ere, -ieci, -iectum: arrojar en conjunto, lanzar (VI)
coniux, -ugis (coniunx), sobre todo f.: esposa, cónyuge (VII)
coniuratus, -a, -um: ligado por juramente, conjurado (VI)
coniurati, -orum, m. pl.: los conjurados (VI)
conseruo, -as, -are, -aui, -atum: conservar (VII)
consido, -is, -ere, -sedi, -sessum: instalarse (X)
consilium, -i, n.: prudencia, habilidad (V); proyecto, plan (VI)
conspiculus, -us, m.: vista, mirada (X)
conspicio, -is, -ere, -pexi, -pectum: contemplar (IV)
consterno, -as, -are, -aui, -atum: llenar de espanto, consternar (VIII)
consul, -ulis, m.: cónsul (VI)
consulo, -is, -ere, -sului, -sultum (+ dat.): velar por, ocuparse de (VII)
contignatio, -onis, f.: piso (X)
contineo, -es, -ere, -tinui, -tentum: mantener, conservar; encerrar, contener (VII)
contio, -onis, f.: asamblea del pueblo convocada por un magistrado (en la que no se vota) (VI)
conubium, -i, n.: matrimonio (IV)
conuenio, -is, -ire, -ueni, -uentum: venir en conjunto, acudir (IV)
conuiua, -ae, m.: convidado, invitado (X)
copiae, -arum, f. pl.: tropas (VI)
cor, cordis, n.: corazón (VIII)
cornu, -us, n.: cuerno (X)
corona, -ae, f.: corona (VII)
Corydon, -onis, m.: Coridón (nombre de pastor) (X)
cotidie (adv.): todos los días, diariamente (VII)
credo, -is, -ere, credidi, creditum: creer (IX); confiar (XI)
credulus, -a, -um (+ dat.): confiado, crédulo (XI)
creo, -as, -are, -aui, -atum: crear, engendrar, procrear (III); crear, elegir (VI)
creSCO, -is, -ere, creui, cretum: crecer, aumentar (IV)

cristatus, -a, -um: que tiene cresta, crestado (IX)
cubiculum, -i, n.: dormitorio (VIII)
culina, -ae, f.: cocina (X)
culmen, -inis, n.: parte más alta, cima, techo (VII)
cultus, -us, m.: práctica, culto (XI)
cum, prep. de abl.: con (V)
cum (adv.): cuando (VIII)
cupiditas, -atis, f.: deseo, pasión (XI)
Cupido, -inis, m.: Cupido (IX)
cupidus, -a, -um: ambicioso, codicioso (III)
cupio, -is, -ere, -iui o -ii, -itum: desear (IV)
cur (adv.): ¿por qué? (V)
cura, -ae, f.: cuidado, preocupación (III)
custodia, -ae, f.: custodia; prisión (III)
custos, -odis, m. (o f.): guardián, custodio (VI)
Cyclops, -opis, m.: cíclope (XI)

d D

D.: *Decimus, -i, m.*: Décimo (VI)
damno, -as, -are, -aui, -atum: condenar, declarar culpable (VIII)
Daphnis, -idis, m.: Dafnis (nombre de pastor) (X)
de, prep. de abl.: de, desde lo alto de; acerca de, sobre (V)
dea, -ae, f.: diosa (II)
debeo, -es, -ere, -ui, -itum: deber (V)
decedo, -is, -ere, -cessi, -cessum: alejarse, irse; morir (VIII)
decem (num. indecl.) diez (X)
decoro, -as, -are, -aui, -atum: adornar (VI)
deduco, -is, -ere, -duxi, -ductum: llevar (desde arriba) (V)
defendo, -is, -ere, -fendi, -fensum: defender (VII)
defero, -fers, -ferre, -tuli, -latum: llevar desde lo alto de, de un lugar a otro; llevar al conocimiento, anunciar (VI)
deicio, -is, -ere, -ieci, -iectum: arrojar abajo, precipitar (X)
deinde (adv.): después, luego (III)
delecto, -as, -are, -aui, -atum: gustar, deleitar, encantar (IX)
deleo, -es, -ere, -eui, -etum: destruir (VII)
deliciae, -arum, f. pl.: delicias, encantos (X)
deligo, -as, -are, -aui, -atum: atar (VI)
derigo (dirigo), -is, -ere, -rexi, -rectum: llevar en línea recta, dirigir (VI)
descendo, -is, -ere, -ndi, -nsum: bajar, descender (V)
desino, -is, -ere, -sui, -situm: cesar, dejar, terminar (X)
desum, dees, deesse, defui (+ dat.): faltar (IV)
deus, -i, m.: dios (nom. voc. pl. *dei, dii, di*; gen. pl. *deorum* o *deum*; dat. abl. pl. *deis, diis, dis*) (II)
dexter, -tra, -trum (o *-tera, -terum*): derecho (X)

dextra, -ae, f.: mano derecha (V)
Diana, -ae, f.: Diana (V)
dico, -is, -ere, dixi, dictum: decir (V)
diduco, -is, -ere, -duxi, -ductum: llevar en distintas direcciones, separar, dividir (IX)
dies, -ei, m. (f.): día (X)
diligo, -is, -ere, -lexi, -lectum: estimar, honrar, amar (VIII)
dimitto, -is, -ere, -misi, -missum: dejar ir, despachar (IX)
discedo, -is, -ere, -cessi, -cessum: irse, separarse, alejarse (VIII)
discipulus, -i, m.: alumno, discípulo (IX)
disco, -is, -ere, didici, discitum: aprender (IX)
discordia, -ae, f.: discordia, desacuerdo (III)
dissimulo, -as, -are, -auī, -atum: disimular, ocultar (IV)
dū (adv.): largo tiempo, mucho tiempo (VII)
diuido, -is, -ere, -uīsi, -uisum: dividir, repartir (III)
diurnus, -a, -um: diurno, de día (X)
dīus, -i, m.: divinidad, dios (XI)
do, das, dare, dedi, datum: dar (II)
doceo, -es, -ere, docui, doctum: hacer aprender, enseñar, hacer repetir (IX)
dolor, -oris, m.: dolor (VI)
dolus, -i, m.: treta; engaño, dolo (VI)
dominus, -i, m.: dueño, amo, señor (VII)
domus, -us, f.: casa (VII)
donec (adv.): mientras, en tanto (X)
dono, -as, -are, -auī, -atum: regalar, hacer don; gratificar, recompensar (VIII)
duco, -is, -ere, duxi, ductum: llevar, conducir (III)
dulcis, -e: dulce, grato; querido (IX)
dum (adv.): mientras (IX)
duo, duae, duo: dos (III)
dux, ducis, m.: guía, conductor; jefe (VII)

e E

e, ex, (prep. de abl.): de, desde (III)
educō, -as, -are, -auī, -atum: criar (III)
educō, -is, -ere, -duxi, -ductum: hacer salir, sacar afuera (IX)
ego, mei: yo (V)
eloquentia, -ae, f.: elocuencia (IX)
emigro, -as, -are, -auī, -atum: cambiar de casa, mudarse; emigrar (X)
emineo, -es, -ere, -ui: levantarse sobre, sobresalir (VI)
enim (conj.): pues, en efecto (V)
Ennius, -i, m.: Enio (II)
eo (adv.): allí (IV)
Ephesius, -a, -um: de Efeso (V)
epistula, -ae, f.: carta, epístola (VII)
equester, -tris, -tre: ecuestre (VIII)

equus, -i, m.: caballo (VI)
ergo (conj.): por lo tanto, por consiguiente (VII)
erro, -as, -are, -aui, -atum: errar, equivocarse (VIII)
escendo, -is, -ere, -ndi, -nsum: subir (X)
et (conj.) y (II); (adv.): también (VIII); *et . . . et*: no solo . . . sino también (IX)
etiam (adv.): también, incluso, hasta (VII)
etiamnunc: todavía ahora (II)
Etrusci, -orum, m. pl.: los etruscos (VI)
euripus, -i, m.: en general: canal (de Euripus: estrecho entre Beocia y Eubea) (X)
excellens, -ntis: superior, distinguido, sobresaliente (IX)
excelsus, -a, -um: elevado, alto (V)
excipio, -is, -ere, -cepi, -ceptum: tomar de; recibir; sorprender (VI)
exclamo, -as, -are, -aui, -atum: gritar, exclamar (IX)
exerceo, -es, -ere, -ui, -itum: poner en movimiento, trabajar (XI)
existimo, -as, -are, -aui, -atum: juzgar, considerar, creer, pensar (VIII)
exitium, -i, n.: ruina, pérdida, destrucción (IX)
expono, -is, -ere, -posui, -positum: exponer (XI)
exsequiae, -arum, f. pl.: cortejo fúnebre (VIII)
extemplo (adv.): de inmediato, al instante (V)

f F

fabula, -ae, f.: leyenda, cuento, fábula (II); obra de teatro (XI)
Fabullus, -i, m.: Fabulo (X)
facies, -ei, f.: aspecto, forma exterior, figura (XI)
facinus, -oris, n.: acción, hecho; mala acción, delito, atentado, crimen (VI)
facio, -is, -ere, feci, factum: hacer (IV)
factum, -i, n.: hecho, acción; acción destacada, hazaña (VIII)
fallo, -is, -ere, fefelli, falsum: engañar; burlar, escapar a (VIII)
fama, -ae, f.: fama, tradición (IV)
familia, -ae, f.: familia (VII)
familiaris, -e: de la casa, de la familia (VII)
fanum, -i, n.: lugar consagrado; templo (V)
faueo, -es, -ere, faui, fautum (+ dat.): ser favorable, favorecer (III)
Faustulus, -i, m.: Fáustulo (III)
felix, -icis: feliz, afortunado (X)
femina, -ae, f.: mujer (IV)
fera, -ae, f.: fiera, animal salvaje (III)
fero, fers, ferre, tuli, latum: llevar; sobrellevar, soportar (VI); contar (XI)
ferrum, -i, n.: hierro (XI)
ferula, -ae, f.: vara, palmeta, férula (IX)
ferus, -a, -um: feroz, salvaje (IX)
fidus, -a, -um: fiel, leal (VII)
filia, -ae, f.: hija (VII)

filiole, -ae, f.: hijita (VII)
filius, -i, m.: hijo (III)
finco, -is, -ere, finxi, fictum: modelar, esculpir (XI)
finitimus, -a, -um: vecino (IV)
flos, floris, m.: flor (VII)
fluuius, -i, m.: río (III)
focus, -i, m.: hogar, fogón (VII)
foedus, -a, -um: feo, desagradable; vergonzoso, indigno, criminal (IV)
fons, -ntis, m.: fuente (VII)
forte (adv.): casualmente, por casualidad (III)
fortis, -e: fuerte, vigoroso; valiente, fuerte, firme (VII)
fortuna, -ae, f.: fortuna, suerte, azar; en pl. situación, suerte; bienes, fortuna (VII)
fortunatus, -a, -um: afortunado (VII)
forum, -i, n.: foro, plaza pública; mercado (X)
frango, -is, -ere, fregi, fractum: romper, quebrar (X)
frater, -tris, m.: hermano (VI)
fuga, -ae, f.: fuga, huida (II)
fugio, -is, -ere, fugi, fugitum: huir de; evitar, escapar a. (IX)
fugito, -as, -are: rehuir, evitar (XI)
fulgor, -oris, m.: resplandor (XI)
fumo, -as, -are, -ui, -atum: humear, echar humo (VII)
funus, -eris, n.: funerales, ceremonia fúnebre (VIII)

g G

gallus, -i, m.: gallo (IX)
gaudeo, -es, -ere, gauisus sum (semidep.): alegrarse, gozar (VII)
Gaius, -i, m.: Gavio (VII)
gemi, -orum, m. pl.: gemelos (III)
geminus, -a, -um: gemelo (III)
gemmeus, -a, -um: como una piedra preciosa, brillante, cristalino (X)
Genius, -i, m.: genio (dios particular de cada hombre) (VII)
gens, gentis, f.: familia (VI); pueblo (X)
genus, -eris, n.: género, clase, categoría (VIII); raza, especie (XI)
gero, -is, -ere, gessi, gestum: hacer (IX)
gestatio, -onis, f.: paseo (camino para pasear en litera o carros) (X)
gloria, -ae, f.: gloria, renombre (II)
Graecia, -ae, f.: Grecia (IX)
Graeci, -orum, m. pl.: los griegos (VII)
Graecus, -a, -um: griego (IX)
grammaticus, -i, m.: maestro de gramática (IX)
grandis, -e: grande (X)
gratia, -ae, f.: encanto, atractivo, gracia (X)
gratus, -a, -um: agradable, grato, bien recibido (VIII)

gravis, -e: pesado; duro (IX)
grex, gregis, m.: rebaño (X)

h H

habeo, -es, -ere, -ui, itum: tener (II)
habitor, -oris, m.: habitante (X)
habito, -as, -are, -aui, -atum: habitar (III)
haud (adv.) no (VII)
Heius, -i, m.: Heio (X)
hesternus, -a, -um: de ayer (XI)
heus (interj.): eh (X)
hic, haec, hoc: este, esta, esto (IX)
hic (adv.): aquí (VII)
hiems, hiemis, f.: invierno (X)
hinc (adv.): de aquí (IX)
hoc (adv.): hacia aquí (XI)
hodie (adv.): hoy (XI)
homo, -inis, m.: hombre (VI)
honeste (adv.): dignamente, honorablemente, con honestidad (VII)
honor y honos, -oris, m.: honor, testimonio de consideración, homenaje (VIII)
Horatius, -i, m.: Horacio (VII)
hostis, -is, m.: enemigo (de guerra), enemigo público (VI)
humanus, -a, -um: humano, que concierne al hombre (VIII)

i I

iacio, -is, -ere, ieci, iactum: arrojar, lanzar (III)
iam (adv.): ya (IV)
Ianiculum, -i, n.: el Janículo (VIII)
ianua, -ae, f.: puerta de entrada (X)
ibi (adv.): allí; entonces (IV)
idem, eadem, idem: el mismo, la misma, lo mismo (IX)
igitur (conj.): por lo tanto, por consiguiente (XI)
ignipotens, -ntis: señor del fuego, poderoso en el fuego (XI)
ignoro, -as, -are, -aui, -atum: no conocer, ignorar (VIII)
illex, -icis, f.: encina (X)
ille, illa, illud: aquel, aquella, aquello (VI)
illinc: de allí, desde allí (XI)
immo (adv.): al contrario (VIII)
immolo, -as, -are, -aui, -atum: inmolar, sacrificar (V)
impedio, -is, -ire, -iui o -ii, -itum: trabar, impedir (VII)
imperium, -i, n.: poder supremo (IV)
impleo, -es, -ere, -pleui, -pletum: llenar, colmar (XI)

impluuium, -i, n.: impluvio (X)
impono, -is, -ere, -posui, -positum: colocar sobre; imponer (VI)
in, prep. de abl.: en; entre (III; V); prep. de ac.: a, hacia (III)
incedo, -is, -ere, -cessi, -cessum: avanzar (II)
incendo, -is, -ere, -ndi, -nsum: incendiar; inflamar (VI)
inceste (adv.): de manera impura (V)
incito, -as, -are, -aui, -atum: empujar, incitar, animar (VI)
inde (adv.): de allí; desde entonces (IV)
infero, -fers, -ferre, intuli, illatum: llevar (hacia, contra) (VII)
infestus, -a, -um: hostil (VI)
inflammo, -as, -are, -aui, -atum: incendiar; inflamar, excitar (VI)
ingens, -ntis: enorme (VIII)
ingratus, -a, -um: ingrato, desagradecido (VI)
inimicus, -a, -um: enemigo (III)
inquam (defectivo): decir (VI)
inquiro, -is, -ere, -siui, -situm: buscar, investigar; procesar (IX)
insigne, -is, n.: señal, marca; pl. insignias (VI)
institutum, -i, n.: plan establecido; hábito, organización; pl.: instituciones (IX)
insula, -ae, f.: isla (VII), manzana de casas de alquiler (X)
insum, -ines, inesse, infui (+ dat.): estar en o sobre; estar contenido en, haber (IX)
inter, prep. de ac.: entre (II)
interea (adv.): entre tanto, mientras tanto (V)
interficio, -is, -ere, -feci, -fectum: matar (IV)
interim (adv.): entre tanto, mientras tanto (IV)
intersum, interes, interesse, interfui (+ dat.): estar entre, asistir a (IX)
interuenio, -is, -ire, -ueni, -uentum: intervenir, sobrevenir (IV)
intono, -as, -are, -ui: tronar, (XI)
intra, prep. de ac.: dentro de, en el interior de (VIII)
intro (adv.): adentro (X)
intro, -as, -are, -aui, -atum: entrar, franquear (VIII)
inuenio, -is, -ire, -ueni, -uentum: encontrar (III)
inuisus, -a, -um (+ dat.): mal visto, odioso (VI)
iocus, -i, m.: diversión, juego (III)
ipse, -a, -um: él mismo, él en persona, él por su parte ; ella misma, ello mismo (IX)
ira, -ae, f.: ira, cólera, enojo (IV)
iracundia, -ae, f.: manifestación de cólera, ira, ánimo iracundo (XI)
iratus, -a, -um: airado, irritado (IX)
is, ea, id: este, ese, aquel, él ; esta, esa, aquella, ella; esto, eso aquello, ello (II)
iste, esta, istud: ese, esa, eso (IX)
ita (adv.): así, de esta manera (IV)
Italia, -ae, f.: Italia (II)
itaque (conj.): por lo tanto, por consiguiente (VI)
iubeo, -es, -ere, iussi, iussum: ordenar (VIII)
iucundus, -a, -um: agradable (II)
iudex, -icts, m.: juez (IX)

iudicium, -i, n.: juicio, sentencia, decisión (XI)
Iuno, -onis, f.: Juno (VII)
Iuppiter (Iupiter), Iouis, m.: Júpiter (XI)
iure (adv.): con razón, justamente (II)
iuuena, -ae, f.: ternera (V)
iuuenis, -is, m.: joven (VI)
iuuentus, -utis, f.: juventud (VI)

k K

K. Kaeso, -onis, m.: Cesón (VI)

l L

L. Lucius, -i, m.: Lucio (VI)
laboro, -as, -are, -avi, -atum: trabajar (III)
lac, lactis, n.: leche (VII)
lacrima, -ae, f.: lágrima (VIII)
lacus, -us, m.: lago (X)
laetus, -a, -um: alegre, contento (II)
lana, -ae, f.: lana, tejido (VIII)
lanterna, -ae, f.: lámpara (VII)
lanx, lancis, f.: fuente (X)
Lar, Laris, m.: (gen. pl. a veces en *-ium*): lar (VII)
Latini, -orum, m. pl.: los latinos (IV)
Latinus, -a, -um: latino (X)
Latium, -i, n.: el Lacio (IX)
laudo, -as, -are, -avi, -atum: alabar, elogiar (V)
Laurentinum, -i, n.: finca de Laurento (X)
legatus, -i, m.: embajador (IV)
lego, -is, -ere, legi, lectum: leer (VIII); elegir (IX)
leuis, -e: ligero, liviano, leve (IX)
libenter (adv.): con gusto, de buen grado (VIII)
liber, -era, -erum: libre (VI)
liber, -bri, m.: libro (IX)
liberator, -oris, m.: libertador, liberador (VI)
liberi, -orum, m. pl.: hijos (VI)
libero, -as, -are, -avi, -atum: liberar, libertar (VI)
libertas, -atis, f.: libertad (VI)
libertus, -i, m.: liberto, esclavo que ha obtenido la libertad (VI)
lictor, -oris, m.: lictor (VI)
ligneus, -a, -um: de madera (X)
limen, -inis, n.: umbral (X)
lingua, -ae, f.: lengua (XI)

litterae, -arum, f. pl.: carta (VI)
litus, -oris, n.: costa, orilla, playa (X)
locus, -i, m.: lugar (pl. generalmente neutro: *loca, -orum*) (III)
longe (adv.): lejos (X)
longus, -a, -um: largo (IX)
ludibrium, -i, n.: burla (IV)
Jucus, -i, m.: bosque sagrado (IV)
ludus, -i, m.: juego (IV); escuela (IX)
lupa, -ae, f.: loba (III)
lupus, -i, m.: lobo (VIII)

m M

M.: *Marcus, -i*, m.: Marco (VI)
M.: *Manius, -i*, m.: Manio (VI)
maeror, -oris, m.: tristeza, aflicción profunda (VII)
maestus, -a, -um: triste, afligido (VII)
magister, -tri, m.: maestro (VIII)
magnifice (adv.): espléndidamente, pomposamente (VI)
magnus, -a, -um: grande (II)
maiores, -um, m. pl.: los mayores, los antepasados (IX)
malum, -i, n.: mal, desgracia, calamidad (IV)
Mam.: *Mamercus, -i*, m.: Mamerco (VI)
mamma, -ae, f.: mama, ubre (III)
maneo, -es, -ere, mansi, mansum: permanecer, quedarse (VII)
Marcus, -i Coriolanus, -i, m.: Marcio Coriolano (VIII)
mare, -is, n.: mar (VII)
maritus, -i, m.: marido, esposo (VIII)
marmoreus, -a, -um: de mármol (IX)
Mars, Martis, m.: Marte (XI)
mater, -tris, f.: madre (VI)
matrona, -ae, f.: mujer casada, señora, matrona (VIII)
maxime (adv.) muy; especialmente, sobre todo. (II)
Meliboeus, -i, m.: Melibeo (VII)
melius (adv.): mejor (X)
memor, -oris: que recuerda, memorioso (VII)
memoria, -ae, f.: memoria, recuerdo; período abarcado por el recuerdo, época (IX)
memoro, -as, -are, -ui, -atum: recordar (V)
Messana, -ae, f.: Mesina (X)
metus, -us, m.: miedo (XI)
meus, -a, -um: mío, mi (VI)
miles, -itis, m.: soldado (VII)
millia, (millia), -ium, n. pl.: miles, millares (X)
Minerva, -ae, f.: Minerva (XI)
minimum (adv.): muy poco; *quam minimum*: lo menos posible (XI)

ministerium, -i, n.: servicio, función (VI)
misceo, -es, -ere, miscui, mixtum: mezclar (XI)
miser, -era, -erum: desdichado, pobre (VII)
mitis, -e: dulce, maduro (VII)
mitto, -is, -ere, misi, missum: enviar (IV)
moenia, -ium, n. pl.: murallas (VIII)
mollis, -e: flexible, blando; tierno (X)
moneo, -es, -ere, -ui, -itum: recordar, aconsejar, advertir (II)
mons, montis, m.: monte, montaña (VI)
moribundus, -a, -um: moribundo (VI)
mors, mortis, f.: muerte (VIII)
mos, moris, m.: costumbre (IX)
moueo, -es, -ere, moui, motum: mover; conmover, impresionar (VI)
mox (adv.): en seguida, inmediatamente (III)
mulier, -eris, f.: mujer (VIII)
multi, -ae, -a: muchos (II)
multitudo, -inis, f.: multitud (VIII)
munifice (adv.): generosamente (VI)
munio, -is, -ire, -iui o -ii, -itum: fortificar (IV)
murmur, -uris, n.: murmullo (IX)
murus, -i, m.: muro, muralla (IV)

n N

N.: Numerius, -i, m.: Numerio (VI)
nam (conj.): en efecto, pues (IV)
narro, -as, -are, -aui, -atum: contar, narrar (II)
nascor, -eris, -sci, natus sum: nacer (V)
natus, -a, -um: nacido (III)
natus, -i, m.: hijo (VIII)
navigo, -as, -are, -aui, -atum: navegar (VII)
navis, -is, f.: nave (VII)
nauta, -ae, m.: marinero, marino, navegante (VII)
ne . . . quidem (adv.): ni siquiera (IX)
nec (neque) (conj.): y no, ni; *nec (neque) . . . nec (neque):* ni . . . ni (III)
nemo, -inis, m.: nadie (VI)
Neptunus, -i, m.: Neptuno (II)
nescio, -is, -ire, -iui o -ii, -itum: no saber, ignorar (VI)
nimbus, -i, m.: borrasca; nube que envolvía a los dioses (XI)
nimirum (adv.): seguramente, sin duda (IX)
nimius, -a, -um: excesivo (IX)
nobilis, -e: conocido; ilustre; noble, de familia noble (VI)
nocturnus, -a, -um: nocturno, de noche (X)
nomen, -inis, n.: nombre; nombre de la gens (apellido) (VI)

nomino, -as, -are, -aui, -atum: nombrar, llamar (VIII)
nondum (adv.): todavía no, aun no (IX)
non (adv.): no (III)
non solum . . . sed etiam (giro coordinante): no sólo . . . sino también (III)
nos, nostri/nostrum: nosotros (V)
nosco, -is, -ere, noui, notum (perf. *noui, nouisse* más usado): conocer, saber (XI)
noster, -tra, -trum: nuestro (VI)
nouus, -a, -um: nuevo (IV)
nox, noctis, f.: noche (VII)
nubilus, -a, -um: nuboso; sombrío (X)
nubo, -is, -ere, nupsi, nuptum (+ dat.): casarse con (hablando de la mujer) (XI)
Numa, -ae Pompilius, -i, m.: Numa Pompilio (V)
numero, -as, -are, -aui, -atum: contar; contar con, tener (X)
numerus, -i, m.: número, cantidad (IV)
numquam (adv.): nunca (IX)
nunc (adv.): ahora (VII)
nuntio, -as, -are, -aui, -atum: anunciar (VIII)
nuntius, -i, m.: mensajero; mensaje, noticia (VI)
nusquam (adv.): en ninguna parte (IV)

o O

o (interj.): oh (VII)
obses, -idis, m.: rehén (VIII)
obstinatus, -a, -um: constante, obstinado, perseverante (VIII)
obsum, obes, obesse, obfui u offui (+ dat.): estar frente, contra, perjudicar (IX)
obtineo, -es, -ere, -ui, -tentum: obtener, ocupar (IV)
obtrunco, -as, -are, -aui, -atum: degollar, matar (III)
oculus, -i, m.: ojo (IV)
odium, -i, n.: odio (VI)
Olympus, -i, m.: Olimpo (XI)
omnipotens, -ntis: todopoderoso (XI)
omnis, -e: todo (VII)
onustus, -a, -um (+ abl.): cargado (III)
oppidum, -i, n.: ciudad fortificada, plaza fuerte, ciudad (IV)
opportunitas, -atis, f.: oportunidad, conveniencia, ventaja (X)
optimus, -a, -um: superl. irreg. de *bonus, -a, -um*: óptimo, muy bueno (VII)
opus, -eris, n.: obra, trabajo; trabajo o tarea del campo (VII)
nimio opere (nimiopere) (adv.): extraordinariamente (IX)
tanto opere (tantopere) (adv.): tanto, a tal punto (X)
oraculum, -i, n.: oráculo; predicción, profecía (V)
orator, -oris, m.: enviado, embajador (VIII); orador (IX)
orbis, -is, m.: toda clase de círculo; disco; orbe, tierra (VIII)
ornamentum, -i, n.: adorno, ornamento (V)
ornatus, -us, m.: adorno, atavío (XI)

orno, -as, -are, -aui, -atum: adornar
ostento, -as, -are, -aui, -atum: hacer ver, hacer ostentación de, ostentar (IX)
ostiarius, -i, m.: portero (X)
otium, -i, n.: descanso (VII)

p P

P.: *Publius, -i, m.*: Publio (VI)
paedagogus, -i, m.: esclavo que acompañaba a los niños, ayo, preceptor (IX)
paeninsula, -ae, f.: península (X)
Palatium, -i, n.: el Palatino (IV)
palus, -i, m.: poste, palo (VI)
pando, -is, -ere, pandi, pansum y passum: abrir (XI)
papyrus, -i, f.: papiro; papel
parens, -ntis, m. f.: el padre o la madre; pl.: *parentes, -um (-ium)*: los padres (VIII)
paries, -etis, m.: pared (X)
paro, -as, -are, -aui, -atum: preparar (IV)
pars, partis, f.: parte (IX)
paruus, -a, -um: pequeño; sust. *paruum, -i, n.*: poco (VII)
passus, -us, m.: paso (un paso: 1,479 m) (X)
pastor, -oris, m.: pastor (VII)
pater, -tris, m.: padre; *patres, -um, m. pl.*: los padres, los senadores, los patricios (VI)
paternus, -a, -um: paterno (VI)
patria, -ae, f.: patria (VI)
patricius, -a, -um: de padre libre o noble; patricio; m. pl. *patricii, -orum*: los patricios (VI)
patrimonium, -i, n.: bienes del *paterfamilias*, patrimonio (VI)
patrius, -a, -um: del padre, paternal (VI)
patronus, -i, m.: patrono, protector (VI)
paucus, -a, -um: poco (X)
paulo (adv.): poco (III)
pax, pacis, f.: paz (VIII)
Penates, -ium, m. pl.: penates, dioses penates (VII)
pendeo, -es, -ere, pependi: pender, colgar, estar suspendido (V)
per, (prep. de ac.): por, a través de (III); por, durante (VI)
perago, -is, -ere, -egi, -actum: exponer (IX)
perdo, -is, -ere, -didi, -ditum: destruir, arruinar, perder, corromper (VII)
perfero, -fers, -ferre, -tuli, -latum: llevar (de un punto a otro) (VII)
perfugio, -is, -ere, -fugi: huir, refugiarse (IV)
pergamena (pergamina), -ae, f.: pergamino (IX)
pergo, -is, -ere, perrexi, perrectum: continuar, seguir, insistir (X)
periculosus, -a, -um: peligroso (VI)
peristylum (peristylum), -i, n.: peristilo (X)
persona, -ae, f.: máscara del actor; carácter, papel, personaje; personalidad, carácter, persona (VIII)

peruenio, -is, -ire, -ueni, -uentum: llegar (de un extremo a otro) (X)
peruetus, -eris: muy viejo (X)
peruigilo, -as, -are, -aui, -atum: pasar toda la noche en vela (IX)
pes, pedis, m.: pie (X)
petasus, -i, m.: sombrero (IX)
peto, -is, -ere, -iui o -ii, -itum: pedir (IV)
petulantia, -ae, f.: desvergüenza, insolencia (XI)
Philolaches, -is, m.: Filólaques (X)
philosophus, -i, m.: filósofo (XI)
pica, -ae, f.: cotorra (X)
pietas, -atis, f.: piedad (VII)
pingo, -is, -ere, pinxi, pictum: pintar (IX)
pinnula, -ae, f.: plumita (IX)
pio, -as, -are, -aui, -atum: ofrecer sacrificios expiatorios, volver propicio (VII)
pisum, -i, n.: legumbre, guisante (X)
pius, -a, -um: piadoso (II)
placidus, -a, -um: sereno, plácido (IX)
Plato, -onis, m.: Platón (IX)
plebs, plebis, f.: plebe (VI)
plenus, -a, -um: pleno, lleno (XI)
plerique, pleraeque, pleraque: la mayoría (XI)
poeta, -ae, m.: poeta (II)
pomum, -i, n.: fruta (VII)
pontifex, -icis, m.: pontífice (X)
popularis, -e: para el pueblo, del pueblo, popular (X)
populus, -i, m.: pueblo (II)
porcus, -i, m.: cerdo, puerco (VII)
Porsenna, -ae, m.: Porsena (rey etrusco) (VIII)
porticus, -us, f.: pórtico (X)
portus, -us, m.: puerto (X)
posco, -is, -ere, poposci: reclamar, exigir (VIII)
possideo, -es, -ere, -sedi, -sessum: poseer (X)
possum, potes, posse, potui: poder (VII)
post, prep. de ac.: después de (III); adv. después (III)
posterus, -a, -um: siguiente (XI)
potestas, -atis, f.: poder; *patria potestas*: patria potestad (VI)
praebeo, -es, -ere, -ui, -itum: ofrecer (III)
praeceptor, -oris, m.: maestro, profesor de elocuencia (IX)
praeda, -ae, f.: botín (III)
praefluo, -is, -ere: correr delante (V)
praemium, -i, n.: premio (VII)
praenomen, -inis, n.: prenombre (nombre de pila) (VI)
praestans, -ntis: eminente, notable, distinguido (IX)
praesum, praees, praeesse, praefui (+ dat.): estar delante, al frente, presidir (IX)
praeter, prep. de ac.: excepto, salvo (X)

praeterea (adv.): además (X)
praetor, -oris, m.: pretor (XI)
prandium, -i, n.: comida ligera al mediodía, almuerzo (X)
praspinatus, -a, -um: vestido de color verde puerro (X)
Praxiteles, -is, m.: (gen. *-is* o *-i*) Praxíteles (IX)
pretiosus, -a, -um: valioso, de mucho precio, precioso (X)
primo (adv.): primero, en un comienzo, al principio (VIII)
primoris, -e: primero; sust. *primores, -um, m. pl.:* los primeros (IX)
primum (adv.): primero (IV)
primus, -a, -um: primero (II)
princeps, -ipis: que ocupa el primer lugar, primero, la cabeza (IX)
principium, -i, n.: principio, comienzo, inicio (IV)
priscus, -a, -um: viejo, antiguo (VII)
privatus, -a, -um: privado, particular; sust. *privatus, -i, m.:* un particular, un simple ciudadano (VI)
Proca, -ae, m.: Proca (III)
procreo, -as, -are, -avi, -atum: engendrar, procrear (III)
procul (adv.): lejos, a lo lejos, de lejos (II)
prodigium, -i, n.: prodigio (X)
proditio, -onis, f.: traición (VI)
proditor, -oris, m.: traidor (VI)
prodo, -is, -ere, -didi, -ditum: poner delante; entregar, traicionar (VI)
proelium, -i, n.: combate, lucha (IV)
promitto, -is, -ere, -misi, -missum: asegurar, prometer (XI)
prope (adv.): casi, por poco (VI)
propinquus, -a, -um: vecino; cercano, allegado; sust. *propinqui, -orum, m. pl.:* los parientes (VIII)
propraetor, -oris, m.: gobernador, propretor (VII)
prorumpo, -is, -ere, -rupi, -ruptum: hacer salir con violencia; lanzar, precipitar, saltar (VIII)
prospicio, -is, -ere, -spexi, -spectum: intr. mirar adelante, a lo lejos; (+ dat.): prestar atención a, velar por (VII)
prosum, prodes, prodesse, profui (+ dat.): estar delante, en favor de, ser útil (IX)
publicus, -a, -um: que concierne al pueblo, del Estado, oficial, público (VI)
pudor, -oris, m.: pudor, sentimiento de vergüenza (XI)
puella, -ae, f.: jovencita, muchacha, niña (IV)
puer, pueri, m.: niño, muchacho, jovencito (III)
pugna, -ae, f.: batalla, lucha (IV)
pugno, -as, -are, -avi, -atum: pelear, luchar, combatir (XI)
pulcher, -chra, -chrum: hermoso (II)
pulto, -as, -are: golpear (X)
punio, -is, -ire, -iui o -ii, -itum: castigar (VI)
purgo, -as, -are, -avi, -atum: limpiar (VII)

q Q

- Q.**: *Quintus*, -i, m.: Quinto (VI)
qua? (adv.): ¿por dónde? (III)
quaero, -is, -ere, -sui o -sii, -situm: buscar (IV); tratar de saber, preguntar (X)
quam (adv.): *quam primum*: lo más pronto posible (VII)
quam (nexo comparativo): que (X)
quamdiu? (adv.): ¿durante cuánto tiempo? (VI)
quando? (adv.): ¿cuándo? (VI)
quasi (adv.): por así decir (IX)
quattuor (num. indecl.): cuatro (X)
-que (conj.): y (II)
quia (incluyente): porque, ya que, puesto que (VII)
quidam, *quaedam*, *quoddam* y *quiddam*: cierto, alguno (X)
quidem (adv.): por cierto, en verdad (X)
quiesco, -is, -ere, -eui, -etum: descansar, dormir (VIII)
quietus, -a, -um: tranquilo, apacible (VII)
quin (adv.): mejor, más, muy (VIII)
quinque (num. indecl.): cinco (VI)
quis?, *qui?*; *quae?*; *quid?*, *quod?*: ¿quién? ¿qué? (VII)
quo? (adv.): ¿a dónde? (VII)
quod (incluyente): porque, ya que, puesto que (VII)
quoniam (incluyente): porque, ya que, puesto que (VII)
quoque (adv.): también (IV)

r R

- rapio**, -is, -ere, *rapui*, *raptum*: llevar por la fuerza, raptar, robar (IV)
ratio, -onis, f.: cálculo, cuenta (IX)
Rea (*Rhea*), -ae *Silvia*, -ae, f.: Rea Silvia (III)
recipio, -is, -ere, -cepi, -ceptum: recibir (VIII)
reddo, -is, -ere, -didi, -ditum: dar a cambio, devolver; remitir (VI)
redeo, -is, -ire, -ii, -itum: volver, regresar (IX)
refero, -fers, -ferre, -tuli, -latum: llevar de vuelta, volver a llevar (VII)
refluo, -is, -ere: correr en sentido contrario, retirarse (III)
regia, -ae, f.: palacio real (III)
regina, -ae, f.: reina (II)
regius, -a, -um: del rey, real (III)
regno, -as, -are, -avi, -atum: reinar (III)
regnum, -i, n.: reino, trono, monarquía (IV)
rego, -is, -ere, *rex*, *rectum*: dirigir en línea recta, regir, gobernar (IX)
religio, -onis, f.: culto, prácticas religiosas (VII); religión (XI)
relinquo, -is, -ere, -liqui, -lictum: dejar, abandonar (III)
reliquus, -a, -um: restante (VII)

remoueo, -es, -ere, -moui, -motum: apartar, alejar (VI)
Remus, -i, m.: Remo (III)
repeto, -is, -ere, -iui o -ii, -itum: tratar de alcanzar de nuevo, recobrar; reclamar, reivindicar (VI)
res, rei, f.: cosa; *res publica*: cosa pública, Estado, república (IX)
resisto, -is, -ere, restiti: hacer alto, mantenerse firme; resistir (XI)
restituo, -is, -ere, -ui, -utum: restituir, devolver (VIII)
resumo, -is, -ere, -sumpsi, -sumptum: retomar, recobrar, renovar (IX)
retineo, -es, -ere, -ui, -ntum: retener, sujetar, sostener (V)
rex, regis, m.: rey (VI)
rhetor, -oris, m.: maestro de retórica (IX)
ripa, -ae, f.: orilla (III)
rite (adv.): ritualmente, según las costumbres religiosas (V)
rogo, -as, -are, -aui, -atum: pedir, exigir, rogar (IX)
Roma, -ae, f.: Roma (IV)
Romani, -orum, m. pl.: los romanos (II)
Romanus, -a, -um: romano (II)
Romulus, -i, m.: Rómulo (III)
rumpo, -is, -ere, rupi, ruptum: romper, quebrar (IX)
ruo, -is, -ere, rui, rutum: caer, desplomarse, derrumbarse (II)
rus, ruris, n.: campo (VII)
rusticus, -a, -um: del campo, campesino (VII)

s S

Sabinae, -arum, f. pl.: las sabinas (IV)
Sabini, -orum, m. pl.: los sabinos (IV)
Sabinus, -a, -um: sabino (V)
sacrarium, -i, n.: capilla, santuario (IX)
sacrificium, -i, n.: sacrificio (V)
sacrum, -i, n.: ceremonia sagrada, sacrificio (IV)
saeculum, -i, n.: edad, época, siglo, generación (XI)
saepe (adv.): a menudo, frecuentemente (III)
saeuitia, -ae, f.: crueldad (III)
saeuus, -a, -um: cruel (III)
sagitta, -ae, f.: flecha (V)
sal, salis, m.: sal; gracia, buen humor (X)
salus, -utis, f.: salud; bienestar, salvación (VII); saludo (VII)
saluto, -as, -are, -aui, -atum: saludar (II)
saluus, -a, -um: con buena salud, sano y salvo (XI)
sanctus, -a, -um: sagrado (II)
sapientia, -ae, f.: prudencia, sensatez, sabiduría (IX)
satis (adv.): bastante (IV)
Saturnus, -i, m.: Saturno (XI)
sceleratus, -a, -um: criminal, impío, infame, maldito (IX)

scelerustus, -a, -um: criminal, maldito; bandido, sinvergüenza (XI)
scelus, -eris, n.: crimen (XI)
schola, -ae, f.: escuela (IX)
scio, -is, -ire, -iui o -ii, -itum: saber (IX)
scribo, -is, -ere, scripsi, scriptum: escribir (VII)
se, sui: se (VI)
secedo, -is, -ere, -cessi, -cessum: alejarse, apartarse, retirarse (X)
secerno, -is, -ere, -creui, -cretum: separar, poner aparte (VII)
secundus, -a, -um: propicio, favorable (XI)
sed (conj.): pero, sino (III)
sedeo, -es, -ere, sedi, sessum: estar sentado, sentarse (IX)
sedes, -is, f.: sede, residencia (VI)
Segesta, -ae, f.: Segesta (ciudad) (V)
Segestani, -orum, m. pl.: los segestanos (V)
semper (adv.): siempre (VII)
Seneca, -ae, m.: Séneca (IX)
senex, senis, m.: anciano, viejo (VI)
separo, -as, -are, -avi, -atum: separar (XI)
septem (num. indecl.): siete (X)
sepulchrum (sepulcrum), -i, n.: tumba, sepulcro (VIII)
Ser.: Seruius, -i, m.: Servio (VI)
sermo, -onis, m.: conversación (VI)
Seruius, -i Tullius, -i, m.: Servio Tulio (V)
seruo, -as, -are, -avi, -atum: conservar, mantener intacto, cuidar (VIII)
seruus, -i, m.: esclavo (III)
Sex.: Sextus, -i, m.: Sexto (VI)
si (incluyente): si (X)
sic (adv.): así (II)
Sicilia, -ae, f.: Sicilia (V)
Siculi, -orum, m. pl.: los sicilianos (IX)
sidereus, -a, -um: estrellado, de los astros; divino; brillante (XI)
signum, -i, n.: señal, signo (IV); estatua (V)
silentium, -i, n.: silencio (IX)
silua, -ae, f.: bosque, selva (III)
Siluanus, -i, m.: Silvano (dios de los bosques) (VII)
Siluius, -i, m.: Silvio (III)
similitudo, -inis, f.: similitud, semejanza; imagen (IX)
simulacrum, -i, n.: representación figurada de algo; imagen, efigie, estatua (V)
simulo, -as, -are, -avi, -atum: simular, fingir (VIII)
sine, prep. de abl.: sin (X)
sinistra, -ae, f.: mano izquierda (V)
situs, -a, -um: situado (IV)
situs, -us, m.: situación, ubicación (X)
societas, -atis, f.: asociación, sociedad, participación; alianza (VI)
socius, -i, m.: compañero (II)

soleo, -es, -ere, solitus sum: soler, acostumbrar (IX)
solidus, -a, -um: firme, sólido (VI)
sollicitus, -a, -um: agitado, inquieto, alarmado, perturbado (VI)
solus, -a, -um: solo (IV)
somnus, -i, m.: sueño (IX)
sonitus, -us, m.: sonido, ruido (X)
soror, -oris, f.: hermana (XI)
sospes, -itis: salvado, libre de peligro (VIII)
Sp.: *Spurius, -i, m.*: Espurio (VI)
spatium, -i, n.: extensión, espacio (X)
spectaculum, -i, n.: espectáculo (IV)
specto, -as, -are, -aui, -atum: mirar, contemplar (X)
spes, spei, f.: esperanza (VII)
(spons) -ntis, f.: usado sobre todo en abl. y rara vez en gen. sing.; *sua sponte*: por su propia voluntad, espontáneamente (X)
statio, -onis, f.: puesto militar, puesto de guardia (IX)
statua, -ae, f.: estatua (VIII)
statuo, -is, -ere, -ui, -utum: establecer, colocar, poner (V)
stilus, -i, m.: punzón de hierro o hueso que servía para escribir (IX)
sto, stas, stare, steti, statum: estar de pie, mantenerse de pie (VI)
stola, -ae, f.: estola (vestido amplio y largo) (V)
studeo, -es, -ere, -ui (+ dat.): tener gusto por, aplicarse a; estudiar (IX)
stultitia, -ae, f.: necedad, insensatez (IX)
sub, prep. de abl.: bajo (IX)
subito (adv.): de pronto, de repente (II)
subsisto, -is, -ere, -stiti: hacer frente, enfrentar (III)
suburbanum, -i, n.: finca, propiedad cercana a la ciudad (X)
succingo, -is, -ere, -cinxī, -cinctum: levantar y atar a la cintura, ceñir (X)
sum, es, esse, fui: ser, estar; existir, haber (II)
sumo, -is, -ere, sumpsi, sumptum: tomar, tomar a cargo, asumir, aplicar (VI)
super, prep. de ac.: sobre (X)
superstitio, -onis, f.: superstición (XI)
supersum, -es, -esse, -fui: estar en abundancia, sobrar; sobrevivir (IV)
superuenio, -is, -ire, -ueni, -uentum: sobrevenir (VI)
supplicium, -i, n.: castigo, pena, suplicio (VI)
supplico, -as, -are, -aui, -atum: arrodillarse; rogar, suplicar (+ dat.) (VII)
surgo, -is, -ere, surrexi, surrectum: ponerse de pie, levantarse, surgir (IV)
suspicio, -onis, f.: sospecha (VI)
sustento, -as, -are, -aui, -atum: sostener, mantener, conservar bien (VII)
suus, -a, -um: suyo, su (II)

t T

T.: *Titus, -i, m.*: Tito (VI)
taberna, -ae, f.: tienda, negocio (X)

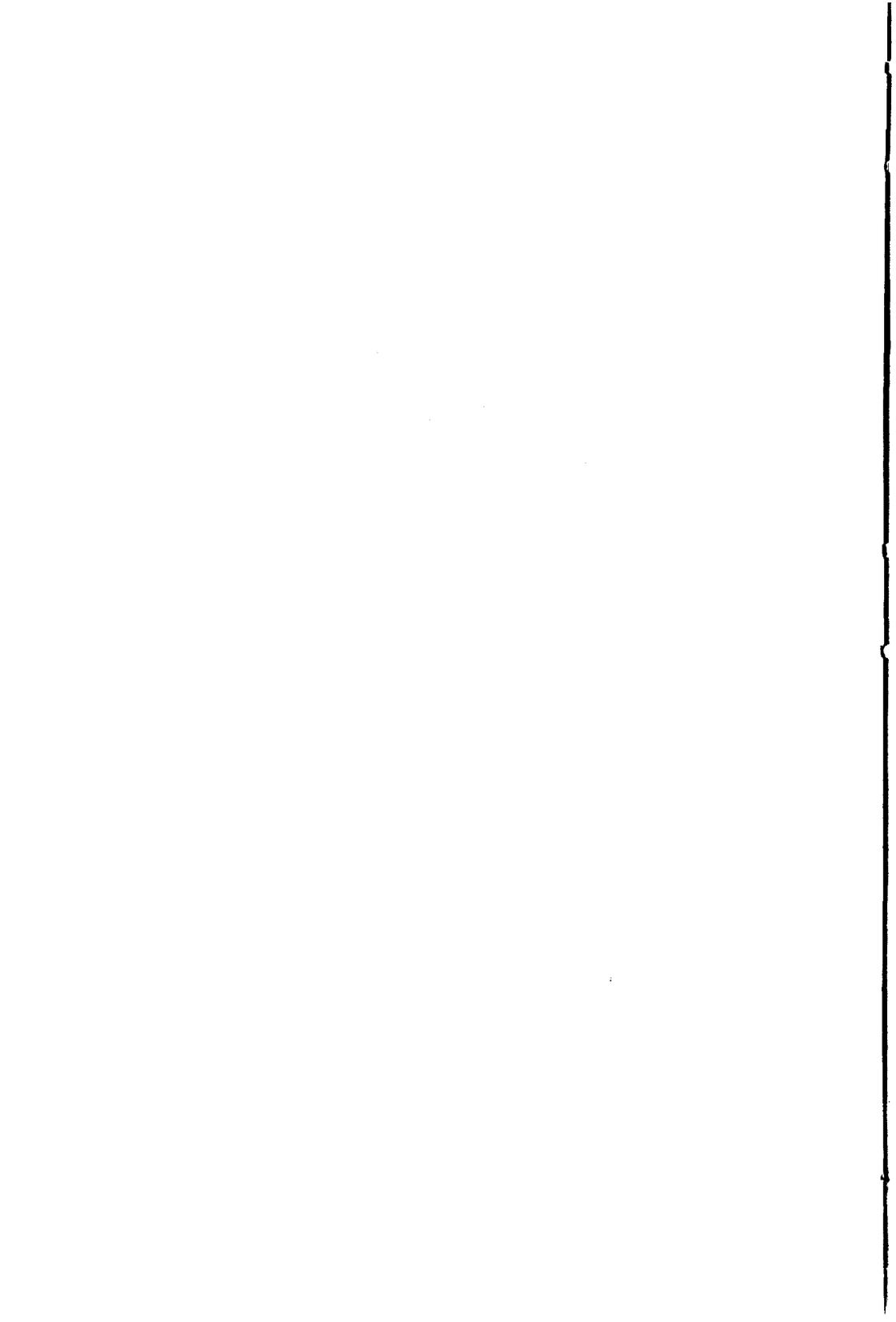
tablinum, -i, n.: tablino (habitación importante, donde el dueño de casa guardaba los libros de cuentas, archivos) (X)
tabula, -ae, f.: tabla; tablita para escribir; cuadro (IX)
tabellae, -arum: tablillas enceradas para escribir (IX)
taeda, -ae, f.: tea, antorcha (V)
tamen (conj.): sin embargo, no obstante, en cambio (VII)
tandem (adv.): finalmente, al fin (V)
tantus, -a, -um: tan grande (X)
Tarquinienses, -ium, m. pl.: los tarquinienses (VI)
L. Tarquinius, -i Collatinus, -i, m.: Lucio Tarquinio Colatino (VI)
Tarquinius Priscus, -i, m.: Tarquinio el Antiguo (V)
Tarquinius Superbus, -i, m.: Tarquinio el Soberbio (V)
tellus, -uris, f.: tierra; *Tellus*: la diosa Tierra (VII)
telum, -i, n.: arma arrojadiza, dardo; toda arma ofensiva, arma (VIII)
temere (adv.): irreflexivamente, temerariamente (X)
tempestas, -atis, f.: tempestad (VII)
templum, -i, n.: templo (V)
tempus, -oris, n.: tiempo (X)
teneo, -es, -ere, tenui, tentum: retener, sujetar, sostener; ocupar (V)
ter (adv.): tres veces (XI)
Terentia, -ae, f.: Terencia (mujer de Cicerón) (VII)
terra, -ae, f.: tierra (IV)
terreo, -es, -ere, -ui, -itum: aterrorizar, espantar (X)
terrificus, -a, -um: terrorífico, terrible (XI)
tertius, -a, -um: tercero (X)
Thyrsis, -is, m.: Tirsis (nombre de pastor) (X)
Ti.: Tiberius, -i, m.: Tiberio (VI)
Tiberis, -is, m.: el Tíber (V)
tibicina, -ae, f.: flautista (X)
timeo, -es, -ere, -ui: temer (VII)
timor, -oris, m.: temor (VI)
Titus Livius, -i, m.: Tito Livio (III)
Tityrus, -i, m.: Títiro (VII)
tono, -as, -are, -ui: retumbar (IX)
torulus, -i, m.: cordón (IX)
totus, -a, -um: todo, todo entero (IX)
trado, -is, -ere, -didi, -ditum: entregar (III)
trado, -as, -are, -avi, -atum: cruzar a nado (VIII)
transilio, -is, -ire, -ii o -iui: saltar (IV)
tribunicus, -a, -um: de los tribunos de la plebe, tribunicio (VIII)
triclinium, -i, n.: triclinio, comedor (X)
Troia, -ae, f.: Troya (II)
Troiani, -orum, m. pl.: los troyanos (II)
Troianus, -a, -um: troyano (II)

tu, tui: tú (VI)
Tullia, -ae, f.: Tulia (hija de Cicerón) (VII)
Tulliola, -ae, f.: Tulita (VII)
Tullius, -i, m.: Tulio (M. Tullius Cicero) (VII)
Tullus, -i Hostilius, -i, m.: Tulo Hostilio (V)
tum (adv.): entonces (III)
tumultus, -us, m.: tumulto, alboroto (X)
tunc (adv.): entonces (III)
turba, -ae, f.: grupo desordenado, muchedumbre, multitud (IV)
turbidus, -a, -um: encrespado (VII)
tus (o *thus*), *-uris, n.*: incienso (VII)
tuus, -a, -um: tuyo, tu (VI)

u v

uacuus, -a, -um (+ abl.): vacío (X)
ualeo, -es, -ere, -ui, -itum: estar fuerte; estar bien de salud (VII)
ualidus, -a, -um: fuerte (IV)
uarius, -a, -um: de muchos colores (X)
uastus, -a, -um: desmesurado, vasto, enorme (XI)
ubi? (adv.): ¿dónde? (III); *ubi* (adv.): donde (X)
ueho, -is, -ere, uexi, uectum: llevar, transportar (VII)
Veientes, -ium, m. pl.: los veyenses (VI)
uelum, -i, n.: (pl. sobre todo): vela (XI)
uenio, -is, -ire, ueni, uentum: venir, llegar (III)
uentus, -i, m.: viento (VII)
Venus, -eris, f.: Venus (X)
uerber, -eris, n.: vara, látigo; golpe de vara, latigazo (IX)
uerbum, -i, n.: palabra (VI)
Vergilius, -i, m.: Virgilio (II)
uernus, -a, -um: primaveral (X)
uero (adv.): en verdad, en realidad (VII)
Verres, -is, m.: Verres (VII)
uerto, -is, -ere, uerti, uersum: dar vuelta, hacer girar, volver (VIII)
uerum (conj.): pero, pero sí (IX)
uester, -tra, -trum: vuestro (VII)
uestitus, -us, m.: vestimenta (XI)
Veturia, -ae, f.: Veturia (VIII)
uetus, -eris: viejo, antiguo (IX)
uicinus, -a, -um: vecino (IV)
uictima, -ae, f.: víctima, animal destinado al sacrificio (V)
uictor, -oris, m.: vencedor (IX)
uictoria, -ae, f.: victoria (IV)
uideo, -es, -ere, uidi, uisum: ver (II)
uigilo, -as, -are, -ui, -atum: estar en vela, estar despierto (IX)

uiginti (núm. indecl.): veinte (VI)
uilla, -ae, f.: finca, casa de campo, granja (III)
uincio, -is, -ire, uinxi, uinctum: atar, encadenar (X)
uincio, -is, -ere, uici, uictum: vencer (IV)
uinculum, -i, n.: ligadura, atadura; ligaduras de un prisionero, cadenas, prisión (VI)
uindico, -as, -are, -ui, -atum: librar, sustraer (III)
uinum, -i, n.: vino (VII)
uiolentia, -ae, f.: violencia (IV)
uir, uiri, m.: hombre; hombre digno de ese nombre: héroe (II)
uirgo, -inis, f.: jovencita, muchacha (VIII)
uiridis, -e: verde; sust. *uiridia, -ium, n. pl.:* espacios verdes, verdor (VII)
uirtus, -utis, f.: cualidades que constituyen el valor del hombre (morai y físicamente); mérito esencial, virtud; coraje, valentía (VIII)
uis (nom.). *uim* (ac.), *ui* (abl.); pl. *uires, -ium, f.:* fuerza (XI)
uita, -ae, f.: vida (VII)
uitium, -i, n.: vicio, defecto (IX)
uiuio, -is, -ere, uixi, uictum: vivir (III)
uiuus, -a, -um: vivo; *aqua uiua:* agua corriente (V)
ultor, -oris, m.: vengador (VI)
umbra, -ae, f.: sombra (VII)
umerus (humerus), -i, m.: hombro; espalda (V)
una (adv.): juntamente (XI)
unda, -ae, f.: onda, ola (VII)
unde? (adv.): ¿de dónde? (III)
unicus, -a, -um: único, solo (VII)
unus, -a, -um: uno solo, uno (V)
unusquisque, unaquaque, unumquodque o *unumquidque:* cada uno (X)
uoco, -as, -are, -ui, -atum: llamar, convocar, invitar (IV)
Volsci, -orum, m. pl.: los volscos (VIII)
uolumen, -inis, n.: rollo de papiro (IX)
Volumnia, -ae, f.: Volumnia (VIII)
uoluntas, -atis, f.: voluntad (VI)
uos, uestri/uestrum: vosotros (VII)
urbanus, -a, -um: de la ciudad, urbano (VII)
urbs, urbis, f.: ciudad (VII); *Vrbs:* Roma (VIII)
usque (adv.): permanentemente, continuamente (IX)
ut (adv.): como (IX)
Vulcanus, -i, m.: Vulcano (XI)
uxor, -oris, f.: esposa, mujer (VII)



Tapa y dibujos de interior: *Viviana Keegan*

I.S.B.N. 950-581-303-1

© EDICIONES COLIHUE
Díaz Vélez 5125
(1405) Buenos Aires - Argentina
Hecho del depósito que marca la ley 11.723
IMPRESO EN LA ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

Método de trabajo

Con LATIN II se completa la experiencia iniciada en el primer curso: *enseñar latín a través de la integración de los contenidos de lengua y civilización.*

El método que se sigue es el mismo que se expuso para LATIN I (cfr. la estructura de cada capítulo, los textos latinos como centro de la enseñanza y la gramática como medio para acceder a la comprensión de las lecturas, la importancia dada al desarrollo de los temas de civilización, la contribución del latín al mejor conocimiento del castellano, la adquisición metódica del vocabulario).

En la **Introducción** se plantean algunos temas significativos, relacionados con la influencia de la tradición romanolatina en Latinoamérica. Los textos de cada capítulo se han seleccionado tomando como eje los conceptos del *otium* y los *negotia* en el mundo antiguo.

En la última parte del libro se presenta una antología de textos latinos en verso, por géneros, un resumen morfológico y el vocabulario completo de LATIN I y LATIN II ordenado alfabéticamente, con la indicación del lugar en que aparecen las palabras en sus diversas acepciones.

Agradezco profundamente a la profesora Aída Barbagelata sus consejos y sugerencias, a las profesoras Corina Corchon y Sylvia Wendt los libros y el material ilustrativo que me facilitaron, así como sus observaciones y la intensa tarea desarrollada en la corrección de pruebas, a las profesoras Elena Pérez y Josefina Nagore la colaboración en la corrección de las pruebas, y a todos los que me han alentado con su apoyo y sus críticas, desde la publicación de LATIN I.

He tenido la satisfacción de contar nuevamente con los dibujos de mi ex-alumna Viviana Keegan. Otros alumnos, del Instituto Nacional Superior del Profesorado "Joaquín V. González" y del Colegio Nacional de Buenos Aires, han participado a través de los documentos que aportaron para los

diversos temas de civilización. A todos ellos agradezco afectuosamente.

Por último, un recuerdo muy especial para los profesores y alumnos del Instituto Superior del Profesorado “Antonio Ruiz de Montoya” de Posadas, Misiones, y del Instituto Superior de Formación Docente “República Federal de Alemania” de El Colorado, Formosa, con los que fue muy provechoso y enriquecedor el diálogo entablado.

Marta Beatriz Royo

Introducción

ROMA EN LATINOAMERICA

“Cada uno de los componentes culturales de América Latina y el Caribe ha de ser debida y justamente apreciado, preservado y desarrollado de acuerdo con sus características y sin perjuicio o detrimento de los demás”.

Declaración de Bogotá, 1978 (Conferencia Intergubernamental sobre políticas culturales en América y el Caribe).

LA TRADICION ROMANOLATINA

Entre la diversidad de componentes culturales: aborígenes americanos, europeos, africanos —a los que hay que sumar el aporte inmigratorio—, la tradición romanolatina se instaló en el Nuevo Mundo junto con las demás formas de la cultura europea:

...aquí, que (como en la gentil floresta
la linda Primavera da mil flores
de beldad llenas, con su mano presta)
van descubriéndose otras muy mejores
de Artes y de Ciencias levantadas
que ilustren estos nuevos moradores,
Gramática concede sus entradas
a la ingeniosa püericia nueva,
que al buen Latín sus ganas ve inclinadas:
gusto del bien hablar tras sí la lleva,
del lenguaje pulido y bien sonante,
y en el bien escribir también se prueba.
Ya nos envía nuestra madre España

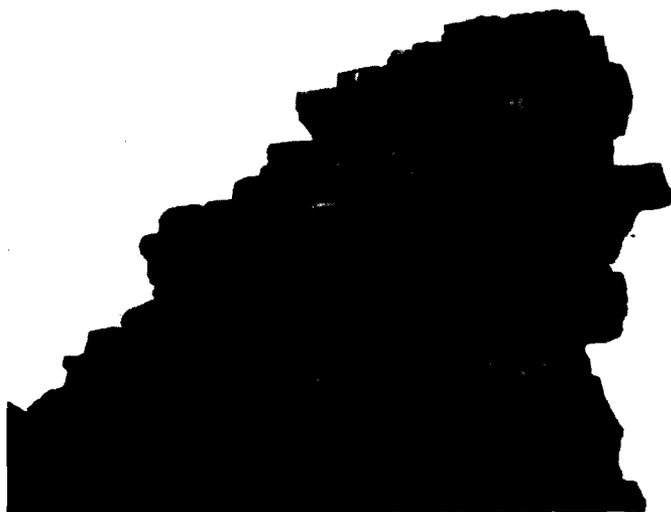
de su copiosa lengua mil riquezas
que hacen rica aquesta tierra extraña;
también Toscana envía las lindezas
de su lenguaje dulce a aqueste puesto
que en breve estará lleno de proezas,
y ya acudiendo la Proencia a aquesto
su gracioso hablar le comunica
y presta de su haber un grande resto;
también llegó la Griega lengua rica
a aquestas partes tan remotas della:
y en ellas se señala y amplifica
la Nueva España ...

Salazar, Eugenio de. Epístola al insigne Hernando de Herrera en que se refiere al estado de la ilustre ciudad de México. En: Poetas novohispanos. Primer siglo (1521-1621). México. UNAM. 1964. P. 67.

El Nuevo Mundo y el mito de la Edad de Oro

Hubo algunas experiencias culturales particularmente notables, producto de la asociación del descubrimiento de un nuevo mundo con el sueño grecorromano de la Edad de Oro, recreado por los humanistas del Renacimiento, afectos a las utopías: “Porque no en vano, sino con mucha causa y razón éste de acá se llama Nuevo Mundo, no porque se halló de nuevo sino porque es en gentes y casi en todo como fue aquel de la edad primera y de oro”. Así se expresaba en 1535 Vasco de Quiroga (c. 1470-1565), influido por la **Utopía** del humanista inglés Tomás Moro (1478-1535), que tenía sus fuentes en el pensamiento platónico. Vasco de Quiroga, que sería obispo de Michoacán, puso en práctica esas ideas en la organización de los hospitales-pueblos (hospederías) de la Santa Fe, primero en México y luego en Michoacán. Esa organización estaba fundada en la familia extensa, el linaje, tomando la expresión romana de la *gens*, por eso llamaba a las casas donde vivían miembros de un solo linaje o familia *paterfamilias* y era la reunión de éstas lo que constituía un pueblo. Encaró con una acción integral la transformación de la cultura de los indígenas dándoles educación, sustento, que ellos mismos se procuraban con el trabajo agrícola y artesanal y proporcionándoles también atención médica. Mariano Picón-Salas observa que “cuando en 1606 los jesuitas establecen en el río Paraguay la primera de sus grandes misiones y cercan praderas para el ganado comunal, levantan talleres y rudimentarias escuelas de oficios y aproximan los indios errantes a la vida laboriosa y tranquila de la reducción, renace la utopía de Vasco de Quiroga. Entre sus bosques de ceibos y naranjales, a la orilla de los grandes ríos, con los altares y techumbres de sus iglesias de caoba americana, el Paraguay será durante siglo y medio (1606-1767) ese soñado país de utopía, el que ha abolido la guerra y las discordias económicas; el que... ha vuelto a

la edad dorada, a los que se suponía más quietos días del mundo". Picón-Salas, Mariano. **De la conquista a la independencia**. México. F.C.E. 1958. P. 75. Las misiones jesuíticas del Paraguay abarcaban un amplio territorio que incluía partes de varios países actuales, entre ellos Argentina. Allí se hablaba guaraní. Enseñaban las primeras letras, música y oficios mecánicos. A algunos indios les hacían aprender latín.



Vista de las ruinas jesuíticas de San Ignacio Miní, en la provincia de Misiones y detalle de las mismas.
(Fotos M. Royo).

El mito de la Edad de Oro

“En **Los trabajos y los días**, Hesíodo cuenta un mito relativo a las diferentes razas que se han sucedido desde el comienzo de la Humanidad. Al principio —dice— hubo una raza de oro. Era cuando Crono reinaba en el Cielo. Los hombres vivían entonces como dioses, libres de cuidado, al abrigo de las penalidades y de la miseria. No conocían la vejez, y pasaban su tiempo, siempre jóvenes, en medio de festines y banquetes. Cuando llegaba la hora de morir, se sumían en un dulce sueño. Además, no estaban sujetos a la ley del trabajo; todos los bienes les pertenecían espontáneamente. El suelo producía de por sí una abundante cosecha, y ellos vivían en paz en los campos. Desde que, con el reinado de Zeus, esta raza ha desaparecido de la tierra, han quedado como genios benéficos, guardianes de los mortales y dispensadores de riquezas. Tal es, en su forma más antigua, la leyenda de la Edad de Oro.

Muy pronto este mito se convirtió en un tópico de la moral, que se complacía en pintar los principios del género humano como el reino de la Justicia y la Buena Fe. En Roma, donde Crono se identificaba con Saturno, se situaba la Edad de Oro en el tiempo en que este dios reinaba en Italia, llamada aún Ausonia. Los dioses vivían en intimidad con los mortales. No se habían inventado aún las puertas, ya que el robo no existía y los hombres nada tenían que ocultar. Alimentábanse exclusivamente de legumbres y fruta, porque nadie pensaba en matar. Entonces la civilización dio sus primeros pasos: Saturno introdujo el uso de la hoz —la hoz figuraba como atributo en las representaciones de este dios—; enseñó a los hombres a servirse mejor de la fertilidad espontánea del suelo. Contábase en Roma que reinaba en el Capitolio, en el lugar en que más tarde se alzó el templo a Júpiter Optimo y Máximo. Había sido acogido en el país por el dios Jano, que reinaba junto con él y accedió a compartir el reino con el recién llegado.

Los poetas han bordado a cual más sobre este tema. Hablaron de lana que tomaba por sí misma vivos colores en el lomo de los carneros, de zarzas que daban frutos deliciosos, de la tierra que gozaba de una eterna primavera”.

Grimal, Pierre. Diccionario de mitología griega y romana. Barcelona-Buenos Aires. Paidós. 1981. P. 146.

- Leer y comparar las descripciones de la Edad de Oro en las siguientes obras latinas:
Lucrecio, **Sobre la naturaleza de las cosas**, V, 925-1010
Virgilio, **Bucólicas**, IV, 18-25; 37-45
Virgilio, **Geórgicas**, I, 118-159
Ovidio, **Metamorfosis**, I, 89-112
- Comentar cómo se recrea el mito de la Edad de Oro en los siguientes textos:

“—Dichosa edad y siglos dichosos aquellos a quien los antiguos pusieron nombre de dorados, y no porque en ellos el oro, que en esta nuestra edad de hierro tanto se estima, se alcanzase en aquélla venturosa sin fatiga alguna,

sino porque entonces los que en ella vivían ignoraban estas dos palabras de **tuyo** y **mío**. Eran en aquella santa edad todas las cosas comunes; a nadie le era necesario para alcanzar su ordinario sustento tomar otro trabajo que alzar la mano y alcanzarle de las robustas encinas, que liberalmente les estaban convidando con su dulce y sazonado fruto. Las claras fuentes y corrientes ríos, en magnífica abundancia, sabrosas y transparentes aguas les ofrecían. En las quiebras de las peñas y en lo hueco de los árboles formaban su república las solícitas y discretas abejas, ofreciendo a cualquiera mano, sin interés alguno, la fértil cosecha de su dulcísimo trabajo. Los valientes alcornoques despedían de sí, sin otro artificio que el de su cortesía, sus anchas y livianas cortezas, con que se comenzaron a cubrir las casas, sobre rústicas estacas sustentadas, no más que para defensa de las inclemencias del cielo. Todo era paz entonces, todo amistad, todo concordia; aún no se había atrevido la pesada reja del corvo arado a abrir ni visitar las entrañas piadosas de nuestra primera madre, que ella, sin ser forzada, ofrecía, por todas las partes de su fértil y espacioso seno, lo que pudiese hartar, sustentar y deleitar a los hijos que entonces la poseían. Entonces sí que andaban las simples y hermosas zagalejas de valle en valle y de otero en otero, en trenza y en cabello, sin más vestidos de aquellos que eran menester para cubrir honestamente lo que la honestidad quiere y ha querido siempre que se cubra, y no eran sus adornos de los que ahora se usan, a quien la púrpura de Tiro y la por tantos modos martirizada seda encarecen, sino de algunas hojas verdes de lampazos y yedra entretejidas, con lo que quizá iban tan pomposas y compuestas como van agora nuestras cortesanas con las raras y peregrinas invenciones que la curiosidad ociosa les ha mostrado. Entonces se decoraban los conceptos amorosos del alma simple y sencillamente, del mismo modo y manera que ella los concebía, sin buscar artificioso rodeo de palabras para encarecerlos. No había la fraude, el engaño ni la malicia mezcládose con la verdad y llaneza. La justicia se estaba en sus propios términos, sin que la osasen turbar ni ofender los del favor y los del interese, que tanto ahora la menoscaban, turban y persiguen. La ley del encaje aún no se había asentado en el entendimiento del juez, porque entonces no había que juzgar, ni quien fuese juzgado. Las doncellas y la honestidad andaban, como tengo dicho, por dondequiera, sola y señora, sin temor que la ajena desenvoltura y lascivo intento le menoscabasen, y su perdición nacía de su gusto y propia voluntad. Y agora, en estos nuestros detestables siglos, no está segura ninguna, aunque la oculte y cierre otro nuevo laberinto como el de Creta; porque allí, por los resquicios o por el aire, con el celo de la maldita solícitud, se les entra la amorosa pestilencia y les hace dar con todo su recogimiento al traste. Para cuya seguridad, andando más los tiempos y creciendo más la malicia, se instituyó la orden de los caballeros andantes, para defender las doncellas, amparar las viudas y socorrer a los huérfanos y a los menesterosos. Desta orden soy yo, hermanos cabreros, a quien agradezco el gasaje y buen acogimiento que hacéis a mí y a mi escudero. Que, aunque por ley natural están todos los que viven obligados a favorecer a los caballeros an-

dantes, todavía, por saber que sin saber vosotros esta obligación, me acogistes y regalastes, es razón que, con la voluntad a mí posible, os agradezca la vuestra”.

Cervantes. El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha. Buenos Aires. Huemul, editorial Abril. 1983. Parte primera, capítulo XI. Pp. 80-81.

“Trece años antes había pedido al Conde Roselly de Lorgues, escritor católico francés, que escribiese una verídica historia de Cristóbal Colón, a la luz de los más modernos documentos e investigaciones hechas acerca de su vida. Y en esa historia —la había leído y releído veinte veces— aparecía claramente que el Descubridor de América era merecedor, en todo, de un lugar entre los santos mayores. El Conde Roselly de Lorgues no podía haberse equivocado. Era un historiador acucioso, riguroso, ferviente, digno de todo crédito, para quien el gran marino había vivido siempre con una invisible aureola sobre la cabeza. Era tiempo ya de hacerla visible *ad maiorem Dei gloriam*. Recordó el Papa que Colón había pertenecido, como él, a la orden tercera de San Francisco, y que franciscano era el confesor que, cierta tarde, en Valladolid... ¡Oh, haber sido El, ese oscuro fraile que, **aquella tarde**, en Valladolid, tuvo la inmensa ventura de recibir la confesión general del Revelador del Planeta! ¡Qué deslumbramiento! ¡Y cómo debió poblarse de imágenes cósmicas, la tarde aquella, una pobre estancia de posada vallisoletana, transformada, por el verbo de Quien hablaba, en un prodigioso Palacio de Maravillas !... Jamás relato de Ulises en la corte de los feacios debió aproximarse, siquiera de lejos, en esplendor y peripecias, al que hubiese salido, **aquella tarde**, de la boca de Quien, al caer la noche, conocería los misterios de la muerte, como había conocido, en vida, los misterios de un **más allá** geográfico, ignorado aunque presentido por los hombres desde “la dichosa edad y siglos dichosos a quien los antiguos pusieron el nombre de dorados” —dichosa edad y siglos dichosos, evocados por Don Quijote en su discurso a los cabreros...”

Carpentier, Alejo. El arpa y la sombra. México. Siglo XXI. 1979. Pp. 46-47.

• ¿Qué otro influjo clásico en la visión humanista de América se advierte en el siguiente texto?

“Se me barajan, se me revuelven, se me trastruecan, desdibujan y redibujan, todos los mapas conocidos. Mejor olvidar los mapas, pues se me hacen, de pronto, petulantes y engreídos con su jactanciosa pretensión de abarcarlo todo. Mejor me vuelvo hacia los poetas que, a veces, en bien medidos versos, pronunciaron verdaderas profecías. Abro el libro de las **Tragedias** de Séneca que me acompaña en este viaje. Me detengo en la tragedia de **Medea**, que tanto me agrada por lo mucho que se habla en ella del Ponto y de la Escitia, de rumbos, de soles y estrellas, de la Constelación de la Cabra de Olena, y hasta de Osas que se habían bañado en mares prohibidos, y me de-

tengo en la estrofa final del sublime coro que canta las hazañas de Jasón:

... Venient annis
saecula seris quibus Oceanus
vincula rerum laxet et ingens
pateat tellus Tethysque novos
detegat orbis nec sit terris
ultima Thule.

Tomo una pluma y traduzco, según mi entender, en el castellano que aún manejo con alguna torpeza, esos versos que muchas veces habré de citar en el futuro: "Vendrán los tardos años del mundo ciertos tiempos en los cuales el mar Océano aflojará los atamentos de las cosas y se abrirá una gran tierra, y un nuevo marino como aquel que fue guía de Jasón, que hubo nombre Típhi, descubrirá **nuevo mundo**, y entonces no será la isla Thule la postrera de las tierras." Esta noche vibran en mi mente las cuerdas del arpa de los escaldas narradores de hazañas, como vibraban en el viento las cuerdas de esa alta arpa que era la nave de los argonautas."

Carpentier, Alejo. Op. cit. Pp. 72-73.

El latín en el Nuevo Mundo

España trasladó a América sus instituciones educativas. El latín fue el principal medio de expresión en la enseñanza impartida en conventos, colegios jesuíticos y universidades. La Iglesia tuvo un papel rector en la educación colonial. Diferentes órdenes religiosas se dedicaron a la enseñanza, como una función especial de su ministerio: franciscanos, dominicos, agustinos, mercedarios, pero los que desarrollaron una acción más significativa y trascendente en ese campo fueron los jesuitas. El aprendizaje del latín era fundamental para todo aquel que quería seguir estudios superiores, dado que toda la enseñanza se impartía en esa lengua y el estudiante debía manejarla en forma oral y escrita. El objetivo de la enseñanza del latín para los jesuitas era, según se desprende de su **Ratio studiorum**, hacer que el alumno llegara a expresarse en un latín correcto y elegante. Para lograrlo proponían como modelo de estudio a Cicerón y a Virgilio. De allí la cantidad de antologías de prosa o de poesía impresas por los jesuitas en América, el florecimiento de la oratoria, principalmente sacra, y el amplio dominio que los alumnos tenían de los recursos estilísticos de la lengua latina. Santo Domingo, Lima y México tuvieron muy pronto universidad, siempre sobre el modelo de la de Salamanca. Las dos primeras se disputan la primacía en cuanto a la fecha: de 1538 sería la bula que obtuvieron los dominicos en Santo Domingo del Papa Paulo III, que daba carácter de universidad al estudio general que tenían en su convento. La Universidad de Córdoba (1621) en nuestro país es la décima universidad hispana en América, cronológicamente. En algunas regiones los españoles encontraron culturas indígenas que

habían alcanzado un grado de desarrollo importante. En Lima se dio gran importancia al estudio de las lenguas indígenas. Ya en 1580 en la Universidad de México se crean las cátedras de lenguas indígenas. La *Historia de la Nueva España* de Fray Bernardino de Sahagún (c. 1500-1590) fue escrita en tres idiomas: latín, español y náhuatl, caso interesante para comprobar hasta qué punto se procuraba la integración de elementos tan heterogéneos.

**P. OVIDII NASONIS
TAM DE TRISTIBVS
QVAM DE PONTO.**

DVLCE TVVM NOSTRO

NOMINE NOSTRA SALVS:



FIGAS IN PECTORE NOMEN

LVLSNO OAL EDWVA

VNA CVM ELEGANTISS

**mis quibusdam carminibus diui
Gregorij Nazianzeni.**

MEXICI.

In Collegio Sanctorum Petri & Pauli.

Apud Antonium Ricardum.

M. D. LXXVII.

Tam de Tristibus quam de Ponto de Ovidio. Primera antología del poeta latino y de autores cristianos, como Gregorio Nacianceno, impresa en la Nueva España en 1577. En: Osorio Romero. *Floresta de gramática, poética y retórica en Nueva España*. (1521-1767). México. UNAM. 1980. P. 131.

• Observar el interés que se tuvo desde el principio en que los textos se imprimieran en América.

La ilustración muestra que la enseñanza no se centraba exclusivamente en el estudio de los clásicos latinos. El padre Vicente Lanuchi, autor de la antología citada, intentó desterrarlos de los colegios jesuitas para reemplazarlos por autores cristianos. Pero la propuesta no tuvo éxito y se enseñaron simultáneamente los autores paganos y los cristianos. Ahora bien, los clásicos no fueron utilizados indiscriminadamente en las aulas. El valor literario, intelectual, filosófico de las obras era desplazado por el objetivo moral, los autores fueron expurgados.

Otra de las consecuencias del objetivo moral de la enseñanza de los clásicos era la costumbre de usarlos como modelos o como arsenal de citas a las cuales se recurría con frecuencia. Esta costumbre se mantuvo durante mucho tiempo, incluso en las obras literarias.

Los jesuitas tuvieron el dominio en el aspecto cultural y un enorme poderío económico y político que al entrar en conflicto con el Estado español determinó su expulsión. Su oposición a la monarquía española se reflejó en un pensamiento religioso moderno que trató de asimilar las inquietudes políticas y sociales de la época. La expulsión de los jesuitas, en 1767, precipita el deterioro del latín como lengua literaria y provoca un cambio metodológico para su aprendizaje: en adelante el centro será el estudio de la gramática, no la traducción.

“Que no contentos con que los indios supieran leer, escribir, puntar libros, tañer flautas, chirimías, trompetas e tecla, e ser músicos, pusiéronlos a aprender gramática. Diéronse tanto a ello y con tanta solitud que había muchachos y hay cada día más, que hablan tan elegante latín como Tulio y viendo que la cosa, cerca desto, iba en crecimiento, y que en los monasterios los frailes no se podían valer a mostrarles, hicieron colegios donde estuviesen e aprendiesen e se les leyesen ciencias e libros... Ha venido esto en tanto crecimiento que es cosa de admirar ver lo que escriben en latín, cartas, coloquios y lo que dicen...”

Carta dirigida al rey en 1541 en que se enumeran las fallas que —a juicio del que informa— habían cometido los franciscanos al educar a los indios en la Nueva España. Citada por Ignacio Osorio Romero en *Tópicos sobre Cicerón en México*. México. UNAM 1976. Pp. 14-15.

- ¿Qué dos tendencias revela este documento del siglo XVI sobre la manera de encarar la educación de los indios en América?
- ¿Por qué preocuparía especialmente a los que pensaban como el autor de la carta citada que los indios llegaran a tener el dominio de la lengua latina?

“Otro que tiene cassa proveída
esse será razón que lo defienda,
que mi pillaje no será de corto,
pues *omnia bona mea mecum porto*”.

Juan de Castellanos (1522-1607). Elegías de varones ilustres de Indias.

Citado por J. M. Rivas Sacconi, *El latín en Colombia*. Bogotá. Instituto Colombiano de Cultura, 1977.

Juan de Castellanos, que llegó a Colombia como conquistador y se volvió letrado, escribió una obra ya americana por el tema y lugar de composición. Pone los versos citados en boca de un soldado que debe defender la ciudad de Cartagena del ataque corsario.

- ¿Qué revela la naturalidad con que el autor pasa del castellano al latín?
- ¿Qué supone el autor en el lector para emplear esa técnica de composición?

aduentuque tuo testantur gaudia Nymphae
submittitque nous tellus tibi Mexica flores.

Bernardino de Llanos. Egloga por la llegada del Padre Antonio de Mendoza representada en el Colegio de San Ildefonso. (s. XVI), vv. 32-33. México. UNAM. 1975.

El manuscrito de esta égloga, escrita en latín, se encuentra en la Biblioteca Nacional de México, rica en textos griegos y latinos que reflejan la cultura de la época colonial.

- Comente este texto a partir de la explicación dada sobre el método de enseñanza de los jesuitas.
- ¿Qué llama la atención en el segundo verso?

Pone me pigris ubi nulla campis
arbor aestiua recreatur aura,
quod latus mundi nebulae malusque
Iuppiter urget;

*Ponme al sol que la seca arena abrasa
o donde él muere envuelto en tierna nieve;
ponme al cielo que llueve ardiente brasa,
o al que nieve, granizo y rigor llueve;*

pone sub curru nimium propinqui
solis in terra domibus negata;
dulce ridentem Lalagen amabo,
dulce loquentem.

*por donde el río con su carro pasa,
o la callada noche el suyo mueve;
que en luz, tinieblas, en calor y en frío
dejaré por ser tuyo de ser mío.*

Horatii. Carminum I, 22, 17-24.

Bernardo de Balbuena. El Bernardo, IV. Citado por María Rosa Lida en su edición de Odas y epodos de Horacio. Buenos Aires. Losada. 1939. Pp. 229-230.

- Señalar cómo recrea Bernardo de Balbuena (1561?-1627), poeta que nació en España pero vivió en México desde niño, el texto de Horacio.

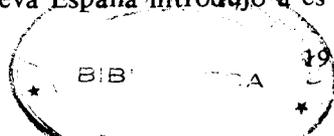
“¿Qué fatigas, qué afanes, qué angustias no padece el niño? Abandonado a sí mismo en un laberinto de reglas y excepciones, ni sabe por dónde salir ni cómo andar. Cada regla lo atrae y lo retrae. Son muchas las que revuelve en su confusa imaginación para poner una sola palabra y son muchas las palabras en cada una de las cuales se repite esta revolución. Todo lo duda y todo lo teme. No halla dónde fijar la delicada planta porque el suelo es muy resbaladizo y a cada paso encuentra un precipicio. Si mira adelante no tiene a quién seguir, porque no se le ha dado modelo que imitar. Si vuelve atrás los ojos se los quiebra contra el espectáculo funesto del castigo o castigos que se le han hecho en otras ocasiones por yerros semejantes. Quiero decir por yerros involuntarios y precisos. En este estado casi es imposible que acierte porque el temor aumentándole la desconfianza y confusión le embarga aquella poca luz que antes tenía. Todo es obscuridad y todo es peligro, todo miedo. ¡Triste situación! que lo hace muchas veces envidiar como feliz la suerte de un esclavo. Pero ¿qué remedio? Hacer disparates para llevar azotes.”

Esteban de Orellana. Instrucción de la lengua latina o arte de adquirirla.
Citado por Ignacio Osorio Romero. Op. cit. P. 22.

Esteban de Orellana escribió ese juicio en Lima en 1758 para mostrar el deterioro de la enseñanza del latín producido desde mediados del siglo XVIII y que poco más tarde se ahondaría con la expulsión de los jesuitas.

- ¿Con qué recursos satiriza Orellana el método empleado para enseñar latín?
- ¿Cuáles son los principales defectos de esa metodología?

En algunos países, especialmente en aquellos que conservan un rico material en documentos de la cultura colonial, se realizan estudios sistemáticos acerca de la cultura latinoamericana escrita en latín. En los últimos años se ha acentuado en México el interés por rescatar ese pasado. Ignacio Osorio Romero en *Tópicos sobre Cicerón en México* y sobre todo en *Floresta de gramática, poética y retórica en Nueva España (1521-1767)*, obras publicadas por el Centro de Estudios Clásicos de la Universidad Nacional Autónoma de México, la primera en 1976 y la segunda en 1980, explica que desde hace algunos años ha dedicado gran parte de su tiempo a reunir materiales para escribir la historia de la enseñanza del latín en Nueva España, que podría pensarse que en la actualidad trabajos de esta índole interesan sólo a eruditos, pero que eso sería menospreciar la importancia que para la historia lingüística, pedagógica, literaria y en general cultural tiene la enseñanza del latín durante los tres siglos que duró la Nueva España: “El trasplante de la cultura occidental a Nueva España introdujo a es-



tas tierras dos expresiones de la misma cultura: la literatura en castellano y la literatura en lengua latina. Ambas plantas produjeron en el Nuevo Mundo abundantes frutos y ambas, en nuestro caso, forman parte del *corpus* de la literatura mexicana.”

- Enumere y comente los variados aspectos de la influencia de la tradición romano-latina en el Nuevo Mundo que ilustran los diferentes documentos presentados.

En los orígenes culturales hispanoamericanos, sobre todo en los literarios, se encuentran no sólo los clásicos españoles y europeos sino también, absolutamente unidos, los clásicos grecolatinos.

LA TRADICION CLASICA Y EL IDEAL REPUBLICANO

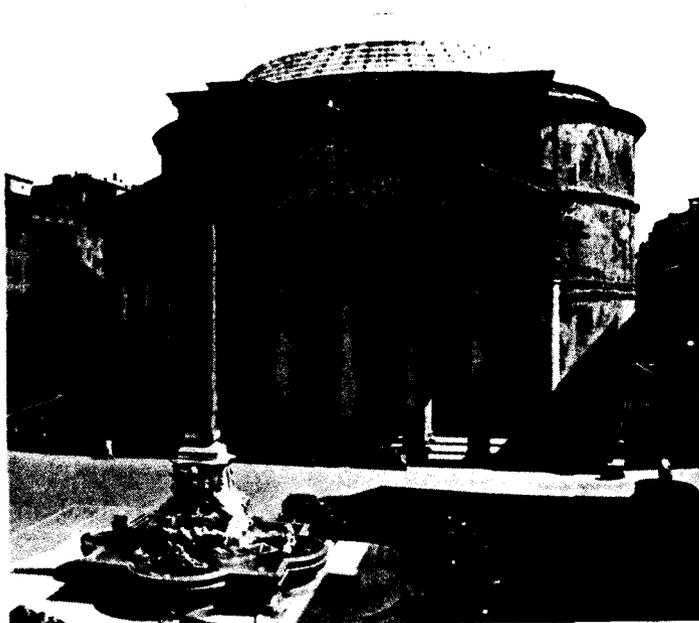
Una rica veta que comienza a ser estudiada es la del influjo ejemplar de los clásicos griegos y latinos sobre los hombres que realizaron los movimientos revolucionarios. El profesor Gerardo Pagés, que ha estado trabajando especialmente en este tema, señala: “Sin desconocer influencias evidentes y reiteradas hasta la saciedad, cabe puntualizar que los movimientos revolucionarios de América estuvieron marcadamente influidos por el ejemplo de los clásicos griegos y latinos. Desde la nomenclatura y los paradigmas heroicos de América del Norte hasta los cabildos sudamericanos —capítulos, pequeñas cabezas que reasumían el poder cuando el rey, cabeza mayor, no podía gobernar— pasando por triunviratos, asambleas senatoriales, cónsules y dictadores, en medio de proclamas que por momentos parecen taraceas hechas con trozos de Plutarco, Cicerón o Tácito, ese espíritu renovador se regodea en el recuerdo de los tiranicidas, de Bruto y de Casio. Porque, por otra parte, la misma Revolución Francesa y su derivación napoleónica, influidas una y otra hasta los tuétanos por el espíritu de Grecia y de Roma, nos colmarían de gorros de la libertad, de coronas de laurel, de cuadros de David, de estatuas de Canova y de mil otros elementos que se conjugarían con seculares ejemplos, tomados de la lectura directa de los clásicos que se estudiaban en toda América y que terminarían reflejándose en esa literatura en lengua vernácula, que llamamos colonial o seudoclásica... Por lo demás, no debe omitirse la importancia de las letras latinas en la trasmisión de ideas que habrían de llevar, por diversos caminos, a la independencia de las naciones americanas. Los miembros de la mayoría de las juntas revolucionarias de estas latitudes habían pasado por diversos niveles de latinidad.”



N. —H. Jaurat de Bertry. **En homenaje a J. J. Rousseau**. Museo Carnavalet. París. Rousseau (1712-1778) pensador que contribuyó a preparar la Revolución Francesa, fue un gran lector de las obras clásicas griegas y romanas, por ejemplo de las **Vidas paralelas** de Plutarco. La mayor parte de los revolucionarios buscaron en la literatura clásica un cuerpo de símbolos para reemplazar a los del régimen monárquico y aristocrático.

- Observe en la ilustración los símbolos que nos resultan familiares.

La arquitectura francesa de la época revolucionaria e imperial se inspiró en la romana, por su concepción y diseño:



El Panteón,
monumento romano dedicado
a todos los dioses,
fue hecho construir
por Agripa bajo
el principado de Augusto.
Adriano lo reconstruyó
en el s. II.
En el s. VII
fue transformado
en iglesia.

Iglesia de la Magdalena,
en *París*, construida sobre
el modelo del Panteón Romano.

El edificio se inició
en el s. XVIII.

Napoleón lo hizo reconstruir
con la finalidad de consagrarlo
a la gloria de su ejército.

En 1814 Luis XVIII
lo convirtió en iglesia.



- Buscar ejemplos de esas influencias en la arquitectura americana.

“D. Pedro Fernández... traspasando a sus inteligentes discípulos el sentido neto que él tenía de la belleza de los escritores latinos, logra en pocos años variar radicalmente los gustos literarios de nuestros padres. Suplanta la jerga escolástica y el pedantismo erudito por una conciencia clara de los buenos dotes del estilo clásico, y eleva así los atavíos de la mente preparando los frutos con que después se adornó la época revolucionaria.”

Palabras de *Vicente Fidel López* en la *Introducción al Triunfo Argentino*, obra de su padre. Citado por *Juan María Gutiérrez*. *Noticias históricas sobre el origen y desarrollo de la enseñanza pública superior en Buenos Aires desde la época de la extinción de la Compañía de Jesús en el año 1767 hasta poco después de fundada la Universidad en 1821*. Buenos Aires. Imprenta del Siglo. J. M. Cantilo. 1868. P. 23.

Fueron discípulos de Pedro Fernández, entre otros, Vicente López y Planes, Bernardino Rivadavia, Esteban de Luca, Manuel Tomás de Anchorena.

- Compare este texto con el de Esteban de Orellana, que presentamos anteriormente.
- ¿Cuál es la innovación fundamental en el método de enseñanza de los clásicos?

Volvió otra vez el venturoso día
en que libre la patria del tirano
nos produjo brillante la alegría.

Hoy a la sombra de un gobierno humano
renacerá la unión en nuestro suelo,
y el despotismo abatirá su vuelo.

A las armas corramos, ciudadanos:
escúchese el bronce y óigase el tambor,
convocando a la lid generosa
a nuestros hermanos en alegre unión.

Emulos de atenienses y espartanos
nuestro nombre elevamos hasta el cielo,
imitando el valor de los romanos.

Fray Cayetano Rodríguez. *Canción patriótica en celebración del veinticinco de mayo de 1812*. En *La lira argentina* (selección). Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. 1967. P. 31.

“La sociedad patriótica salvará la patria con sus apreciables luces, y si fuese preciso correrá al norte y al occidente como los atenienses a las llanuras de Maratón y de Platea, resueltos a convertirse en cadáveres o tronchar la espada de los tiranos. Ciudadanos: agotad vuestra energía y entusias-

mo hasta ver la dulce patria coronada de laureles y a los habitantes de América en pleno goce de su augusta y suspirada INDEPENDENCIA."

Bernardo Monteagudo. Oración inaugural pronunciada en la apertura de la Sociedad Patriótica la tarde del 12 de enero de 1812. En Mártir o libre y otras páginas políticas. Buenos Aires. EUDEBA. 1965. P. 23.

- Comparar los dos textos indicando cómo se aplican las referencias clásicas.

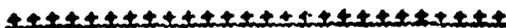
"Como en la época de 1789 me hallaba en España y la revolución de Francia hiciese también la variación de ideas, y particularmente en los hombres de letras con quienes trataba, se apoderaron de mí las ideas de libertad, igualdad, seguridad, propiedad, y sólo veía a tiranos en los que se oponían a que el hombre, fuese donde fuese, no disfrutase de unos derechos que Dios y la naturaleza le habían concedido, y aun las mismas sociedades habían acordado en su establecimiento directa o indirectamente."

Manuel Belgrano. Autobiografía. Citado en Historia 2 de María L. N. de Miretzky, Susana N. Royo y Elvira M. L. Salluzzi. Buenos Aires. Kapelusz. 1980. P. 233.

"No hay LIBERTAD, no hay igualdad, no hay propiedad si no se establece la seguridad que es el compendio de los derechos del hombre: ella resulta del concurso de todos para asegurar los de cada uno ... Cuando busco los derechos del hombre los encuentro vacilantes o destruidos en medio de la algazara que celebra su existencia ideal. LIBERTAD, LIBERTAD, gritaba el pueblo romano al mismo tiempo que un cónsul audaz, un intrépido tribuno, un dictador orgulloso se jugaba de su destino y se servía de esos aplaudidos héroes como de un tropel de mercenarios nacidos para la esclavitud, según la expresión de Tácito. "La República nos llama" cantaba el entusiasta francés en los días de su revolución y ya se preparaba desde entonces a entonar himnos por la exaltación de un tirano, que lisonjeaba la multitud clamando en medio de ella: "viva la constitución", al paso que en el profundo silencio de su alma meditaba sorprender al pueblo en su calor, y hacerlo esclavo cuando se creía más libre."

Bernardo Monteagudo. Gaceta de Buenos Aires, febrero 28 de 1812. Op. cit. Pp. 60-61.

- Compare los dos textos. ¿Qué revela la elección de los ejemplos históricos hecha por Monteagudo?



GAZETA DE BUENOS-AYRES.

JUEVES 7 DE JUNIO DE 1810.

...: *Rara temporum felicitate, ubi sentire quae velis,
et quae sentias, dicere licet.*
Tacito lib. 1. Hist.

ORDEN DE LA JUNTA.

Desde el momento en que un juramento solemne hizo responsable á esta Junta del delicado cargo que el Pueblo se ha dignado confiarle, ha sido incesante el desvelo de los individuos que la forman, para llenar las esperanzas de sus conciudadanos. Abandonados casi enteramente aquellos negocios á que tenian vinculado su subsistencia, contraidos al servicio del público con una asiduidad de que se han visto aqui pocos exemplos, diligentes en proporcionarse todos los medios que puedan asegurarles el acierto; vé la Junta con satisfaccion que la tranquilidad de todos los habitantes acredita la confianza con que reposan en el zelo y vigilancia del nuevo Gobierno.

Podria la Junta reposar igualmente en la gratitud con que publicamente se reciben sus tareas; pero la calidad provisoria de su instalacion redobla la necesidad de asegurar por todos los caminos el concepto debido a la pureza de sus intenciones. La destreza con que un mal contexto disfrazase

Portada del primer número de la Gaceta de Buenos Aires.

Observar la expresión latina elegida como epigrafe: ... *rara temporum felicitate ubi sentire quae velis et quae sentias dicere licet.* Taciti, *Historiarum*, I, 1.

... en la rara felicidad de las épocas en que está permitido pensar lo que se quiera y decir lo que se piense.

La frase de Tácito había aparecido ya en el ejemplar del *Telégrafo Mercantil* (22.11/1801) y se retomó después en la *Gaceta* y otros periódicos.

Los clásicos griegos y romanos influyeron como ejemplos en los ideales de libertad que impulsaron los movimientos de independencia hispanoamericanos.

LA TRADICION CLASICA EN EL MUNDO DE HOY

“Quienes discurren por las calles de Roma y saborean su pasado milenari, fácilmente se persuaden de que los habitantes de aquella alma ciudad disfrutaban de un privilegio exclusivo.

Fuentes, termas, foros, basílicas y templos; columnas, arcos y tumbas diseminados aquí y allá. Joyas, utensilios, mosaicos, pavimentos y pinturas expuestos en suntuosos museos que se animan con millares de estatuas. Dioses y sátiros, cónsules y emperadores, legionarios y atletas, muchachas y matronas, ancianos y niños; un mundo esplendoroso o trágico, solemne o festivo, que elude la tiranía de los siglos y nos envuelve en su alucinante convivencia.

¿Qué se nos da en cambio a nosotros, los latinos a quienes la nave de Eneas transportó a las remotas riberas del Nuevo Mundo? ¿Cómo acercarnos a la participación jubilosa de un pasado que es también nuestro pasado?

Está a nuestro alcance un testimonio más valioso y explícito que aquellas piedras venerables, un museo que nos devuelve en jugosa plenitud tres milenios de vida...

Nuestro propio idioma, cifra y expresión de nuestra propia personalidad, nos brinda todo ese pasado prodigiosamente vivo. Contemplando con acierto las palabras de nuestro afán cotidiano, nos descubriremos a nosotros mismos en fascinante identidad con una historia que nos ilumina y nos alienta.”

Cicalese, Vicente O. Las semanas y los días. Historias de las palabras del calendario. Montevideo. Libros del Astillero. 1982. Pp. 9-10.

“¿Qué nos dice a nosotros, latinoamericanos, seres en un mundo diferente y distante del europeo, la cultura clásica? ¿Podemos asumir, frente a ella, una conducta y conocimiento semejantes al de un europeo?... El hombre en este mundo americano posee una particular vivencia de lo clásico, diferente y más dramática que la de un europeo corriente... Esclarecer y hacer patente esta disparidad vivencial... es plantear el problema en una instancia más profunda que la meramente erudita ... y lo que en sentido genuino devolvemos a la palabra **dramática** ... consiste en la **acción**, en el drama en que nuestra cultura y nuestro ser se debaten por conquistar su autenticidad, su verdadero ser.”

Cárdenas, Horacio B. ¿Tienen sentido los estudios clásicos en Latinoamérica? En: *Revista Nacional de Cultura.* Caracas. Ministerio de Educación. Consejo Nacional de la Cultura. N° 121-122, marzo-junio 1957.

El colombiano José Manuel Rivas Sacconi, buscando los testimonios de los estudios latinos en su tierra, exploró toda la literatura nacional, realizó un planteamiento nuevo de la realidad cultural de su nación y propuso discutir "acerca de la existencia y el sentido de nuestro humanismo y ... de nuestra cultura, ... empresa de actualización de valores culturales y humanos que contribuyen a fijar los rasgos de nuestra identidad como pueblo y que son necesarios para lograr una síntesis espiritual de nuestra nacionalidad.

Rivas Sacconi, José Manuel. El latín en Colombia. Bogotá. Instituto Colombiano de Cultura. 1977.

"La tradición, que nunca es rígida y en ciertas épocas se resiste menos a modificar contenidos y relaciones, sostiene la acción colectiva, confiere un sentido a la vida de la comunidad y asegura un nivel en el orden de la cultura general. De la tradición, que se enriquece en los períodos creadores y se empobrece en las épocas de crisis en que declina la fe en la eficacia del pasado, provienen modelos de vida, no siempre accesibles fuera de la situación histórica que les diera nacimiento, normas de conducta, siempre propensas a degenerar en rutina, ideales de acción, creencias acerca de la naturaleza y de lo sobrenatural que distinguen a un pueblo y muestran su afinidad con otros pertenecientes a la misma civilización.

En nombre de la gravitación intensa que ejercen las tradiciones, un pueblo, sea cual fuere el dinamismo de su presente, hunde sus raíces en el pasado, a veces remoto, y formas de vida y vocablos de la lengua ordinaria, con su halo de emoción y su carga de significaciones ancestrales, perduran y contribuyen a configurar la mentalidad en mayor medida de lo que puede sospecharse habitualmente. Indican también la persistencia del pasado en la situación presente

No hay tradición sin innovación, y esta impone una actitud creadora.

Nos sentimos deudores, a veces irritados y a veces agradecidos, según que interpretemos la tradición como una cadena que nos aferra al pasado o como una incitación que ofrece los medios para superarla a través de la diaria tarea de labor cultural.

La actitud de espíritu con que nos disponemos a participar en el VII Simposio Nacional de Estudios Clásicos no se reduce a una evocación circunstancial, a un mero alto en el desarrollo de las tareas cotidianas, para asomarse a la rememoración de hechos ilustres pero muy distantes del presente. Nos brinda, más bien, la oportunidad de revivir una etapa decisiva de nuestro propio pasado, y hacerlo en la actitud del que está presente en el momento mismo en que acaecieron los hechos y que cobra vida por la magia de la palabra, como si pudiera borrarse la huella del tiempo transcurrido y se asistiera a la creación original. No queremos resignarnos a ser testigos ajenos al drama y alejados del escenario, sino que aspiramos a ser partícipes de su realidad. Estimamos que esta es la manera más adecuada para insertar nuestra propia acción creadora en el curso de una

ACTIVIDADES CULTURALES

CURSO

Vigencia del mito greco-latino en nuestra Cultura.

EXPOSICION Y VISITAS

7, 8, 9: Exposición de Artesanía Regional Aborigen (cerámica-estería).

8: Visita a la Colonia Aborigen de "El Alba" (Formosa).

CORO Y TEATRO

VIERNES 7 DE OCTUBRE

20,20: Coro de Niños de El Colorado.

21,00: Teatro Leído: "Antígona" de Sófocles, presentado por el Instituto "San José" de Corrientes.

22,30: Teatro Leído "Antígona" de Anouilh, por el Grupo de Teatro Leído de la Facultad de Humanidades de Resistencia.

SABADO 8 DE OCTUBRE:

20,30: Coro de Niños de Liga de Madres de El Colorado.

21,00: "Antígona Vélez" de L. Marechal, por el Grupo de Teatro del Taller Literario "Proyección 80" de El Colorado.

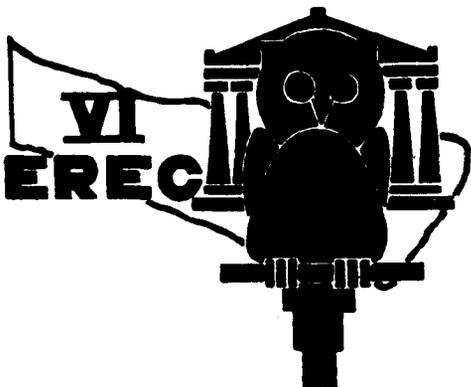
22,00: Orquesta de Cámara de la Provincia de Formosa.
Coro de Niños del Centro de Acción Cultural de El Colorado.



PROVINCIA DE FORMOSA

MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACION
DIRECCION DE EDUCACION MEDIA Y SUPERIOR

Instituto Superior de Formación Docente
Profesorado Castellano y Literatura



VI ENCUENTRO REGIONAL
DE ESTUDIOS CLÁSICOS

7 al 9 de octubre de 1983

Córdoba 265

EL COLORADO (3603) Formosa

Portada del folleto del VI Encuentro Regional de Estudios Clásicos realizado en *El Colorado (Formosa)* y programa de las actividades culturales que se sumaron a las tareas de las comisiones en las que se comentaron los trabajos presentados.

Este Encuentro convocó a profesores y alumnos del Nordeste argentino (Chaco, Formosa, Misiones y Corrientes). Octubre de 1983.

tradición que aspira a renovarse constantemente para mantener encendida su propia vitalidad ...

Y con la finalidad de otorgar más relieve a esta adhesión, la Academia Nacional de Ciencias ha dispuesto reproducir algunos estudios aparecidos en las páginas de su revista **Escritos de Filosofía**, que abordan temas de las culturas griega y latina afines a los que habrán de ser expuestos en las sesiones de este Simposio. Lo hace convencida de la necesidad de contribuir a mantener el legado de una tradición espiritual que es parte constitutiva esencial del hombre argentino."

Pucciarelli, Eugenio. Adhesión de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires al VII Simposio Nacional de Estudios Clásicos. Buenos Aires, setiembre de 1982.

- Compare las opiniones de Cicalese, Cárdenas, Rivas Sacconi y Pucciarelli.

Desde 1970 se realizan en nuestro país Simposios Nacionales de Estudios Clásicos cada dos años. El primero fue organizado por la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza. En ese Simposio se impulsó la creación de una Asociación Argentina de Estudios Clásicos (AADEC) que se constituyó en Córdoba en 1971. Esta Asociación es miembro de la Federación Internacional de Estudios Clásicos (FIEC), apoya los Simposios, todas las actividades relacionadas con los estudios clásicos y edita una revista, **Argos**.

Además de los Simposios Nacionales, se realizan Encuentros Regionales de Estudios Clásicos. Cfr. p. 28.

Vigencia de un tema de Horacio

Tu ne quaesieris, scire nefas, quem mihi, quem tibi
finem di dederint, Leuconoe, nec Babylonios
temptaris numeros. Vt melius quidquid erit pati,
seu pluris hiemes seu tribuit Iuppiter ultimam,
quae nunc oppositis debilitat pumicibus mare
Tyrrhenum: sapias, uina liques, et spatio breui
spem longam reseces. Dum loquimur, fugerit inuida
aetas: carpe diem, quam minimum credula postero.
Horatii. Carminum, I, 11.

*"Cuál fin a mí los dioses, cuál fin a ti, Leuconoe,
hayan de reservarte, no quieras indagar,
ni en consultar te empeñes los babilonios números;
cerrado a humanos cálculos el porvenir está.*

*Mejor es resignarnos a lo que venga, o Júpiter
benigno otros inviernos conceda y otros más
o este el último sea que hoy en rocas inmóviles
a deshacer sus tumbos lleva el Tirreno mar.*

*Sé cuerda, vinos filtra y estrecha en breve círculo
las largas esperanzas. Esquiva nuestra edad
vuela mientras hablamos paso. No fies crédula
en día venidero, goza este que se va.*

Traducción de Miguel Antonio Caro, colombiano (1843-1909). En: *Horacio: Odas y epodos*. Buenos Aires. Losada. 1939. P. 29.

La vida mía, soledad temprana
si del que soy me aparta la imprudencia
de preguntar lo que seré mañana,
lo que será mañana mi existencia.

Vale la flor del día, no la vana
esperanza. La Esfinge es inocencia.
Babilónicos números desgrana
inútilmente. Fútil la creencia.

Alma cándida, dulce Leuconoe,
el instante en que te hablo está ya lejos
y es así como el tiempo nos corroe.

Ayer y hoy, fugaces noche y día,
tu imagen pasajera en los espejos
de las fuentes, como la vida mía.

Asturias, Miguel Angel, guatemalteco. Contemporáneo. **Ejercicios poéticos en forma de soneto sobre temas de Horacio**. Buenos Aires. Botella al Mar. 1951.

Justificación

No sé si vale
este ir quitándole hilos
a las semanas
entre reclamos y agujones
mientras afuera
las siestas corren perfectas tras los lapachos.
No sé si es prisa
o es demasiada lentitud
para apurar la copa que me debo.

Tiene un antiguo sabor
de luminosa dulzura.

Pero el domingo al fin
es esfera inasible y
las letras ya no sirven
para anudar espacios desde el pudo
ser diferente.

Y sin embargo en brotes
está la tierra
y en agua tropical derramada
quizá llamándome.

Todo gira. Los gestos
que habrán de repetirse.

La música de un instante
y los colores de la estación florida
un hilo solo de universo
justifica
—es lo que me pregunto—
¿nos justifica
frente al pasar y a la nostalgia?

Zamboni, Olga Mercedes, argentina. Contemporánea. **Latitudes**. Posadas. Ediciones Montoya. 1980.

- Observar, a partir del texto de Horacio, cómo se refleja la conciencia de la temporalidad del hombre.
- Elabore un breve comentario sobre la tradición clásica en Latinoamérica.

La tradición clásica es uno de los componentes culturales de América Latina.

NOTA. Para el desarrollo del tema de esta **Introducción** la base ha sido el trabajo de investigación llevado a cabo entre los años 1977 y 1982, bajo la dirección de la profesora Aída Barbagelata, para **Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt (Ascenso y descenso del mundo romano)**, Berlin-New York, Walter de Gruyter, que se publica desde 1973 con la orientación del Dr. Wolfgang Haase, del **Philologischen Seminar de la Universidad de Tubinga**. **Integramos el equipo de trabajo** los profesores Corina Corchon, Jorge Cuinat, Cecilia Fernández, Gerardo Pagés, Sylvia Wendt y yo. Hemos procurado rastrear, siguiendo el hilo de los estudios latinos en Latinoamérica, la huella de la tradición romanolatina en diecinueve naciones, pues hemos ceñido nuestro trabajo a las de lengua española y portuguesa.

Capítulo XII

ROMA INTERIM CRESCIT

1.- Roma interim crescit Albae ruinis. Duplicatur ciuium numerus; Caelius additur urbi mons ...

Nec urbs tantum creuit sed etiam ager finesque; usque ad mare imperium prolatum est et in ore Tiberis Ostia urbs condita est.

Ab Tarquinio Prisco circa Forum priuatis diuisa sunt loca, porticus tabernaeque factae.

Titi Liuii. Ab Vrbe condita I, 30,1; 33,9;35,10 (adaptación)

2.- Haerete adfixi contionibus et in Foro uiuite; sequitur uos necessitas belli. Graue erat in Aequos et Volscos proficisci; ante portas est bellum. Si inde non pellitur iam intra moenia erit et arcem et Capitolium scandet et in domos uestras uos persequetur. Biennio ante senatus dilectum haberi et educi exercitum in Algidum iussit.

Titi Liuii. Ab Vrbe condita III, 68,7-8 (adaptación)

3.- Lupos uisos in Capitolio ferunt a canibus fugatos, ob id prodigium lustratum Capitolium esse.

Titi Liuii. Ab Vrbe condita III, 29,9

Multi reges, multae liberae ciuitates, multi priuati opulenti ac potentes habent profecto in animo Capitolium sic ornare ut templi dignitas imperique nostri nomen desiderat.

Ciceronis. De signis, XXX,68

4.- Fastidiosam desere copiam et molem propinquam nubibus arduis; omitte mirari beatae fumum et opes strepitumque Romae.

Horati. Carminum III, 29,9-12

5.- Tu mediastinus tacita prece rura petebas,
nunc urbem et ludos et balnea uilicus optas.

Horati. Epistularum I,14,14-15

6.- Dum tamen et terris dubius iactabar et undis,
fallebat curas aegraque corda labor;
ut uia finita est ...

et poenae tellus est mihi tacta meae,
nil nisi flere libet ...

Roma domusque subit desideriumque locorum.

Ouidi. Tristium III,2,15-19; 21

7.- Gnaeus Iulius Agricola Britannos, homines dispersos ac rudes et in
bella faciles, quieti et otio per uoluptatem adsuescere cupiebat, itaque
templa, fora, domos exstrui iussit.

Taciti. Agricola, 21,1 (adaptación)

• Observar las formas verbales *duplicatur, additur, sequitur, proficisci, pellitur, persequitur, haberi, educi, mirari, iactabar, exstrui*. Buscar los enunciados correspondientes.

¿Qué diferencia hay entre el enunciado de *additur* y el de *sequitur*, por ejemplo?
¿Qué revela esa diferencia de enunciados para terminaciones idénticas? ¿Cuál es la consonante característica en la mayoría de estas formas? ¿Sobre qué tema se han constituido todas?

• Observar en cambio las formas verbales *prolatum est, condita est, diuisa sunt, finita est, est tacta, lustratum esse*. ¿Qué elementos las integran? ¿Qué vinculación puede establecerse con el castellano? ¿Cómo se explicarán entonces las formas observadas en el primer apartado y qué conclusión se obtendrá?

• ¿Qué función desempeñan *ab Tarquinio Prisco* (texto 1), *a canibus* (texto 3), *mihi* (texto 6)?

• ¿Cuál es la función de las proposiciones *ut uia finita est et poenae teilus est mihi tacta meae* (texto 6)?

VERBOS: la voz

La voz señala la perspectiva en que se presenta el proceso:

1) la del ser que es el agente de ese proceso



punto de vista de la voz activa

Populum Brutus ad contionem uocat

2) la del ser implicado en el proceso, afectado por él



punto de vista de la voz **pasiva**

Populus a Bruto ad contionem uocatur

Esta diferenciación de voces debió ser relativamente tardía. La forma pasiva en **-r uocatur**, formada a partir de *uocat*, revela la existencia anterior de la flexión activa.

El ejemplo elegido:

Populum Brutus ad contionem uocat

Populus a Bruto ad contionem uocatur

define las dos voces a través de una perfecta oposición, pero es insuficiente para explicar todos los matices del uso de la pasiva. Observemos el comienzo del texto 1: *Roma interim crescit Albae ruinis. Duplicatur ciuium numerus; Caelius additur urbi mons.* En ninguna de las dos proposiciones en voz pasiva está indicado el agente; en lugar de presentar el proceso como resultante de la intervención de un agente, este texto lo presenta en sí mismo, sin considerar al agente.

Pero el problema de la voz no se reduce a la clasificación en **activa** y **pasiva**. El texto 2 descubre verbos que escapan a esa oposición activa-pasiva observada en *uocat-uocatur*:

sequitur uos *necessitas belli*
o.d.

Se trata de verbos que tienen formas pasivas (observar el enunciado) pero se comportan como activos (*sequitur* tiene un objeto directo: *uos*). Estos verbos han sido llamados por los gramáticos latinos **deponentes**, porque han abandonado (*deponere*) las formas activas. Son cronológicamente anteriores a los **pasivos**. Los valores propios de la voz deponente, perdidos casi completamente en la época literaria, parecen haber sido: reforzar morfológicamente la subjetividad, señalar la afección del sujeto gramatical por el proceso, el compromiso personal en la acción. Esto se puede advertir a través de verbos que conservan la forma activa y la deponente:

adsentio	→	doy la razón a alguien
adsentior	→	estoy de acuerdo con alguien

El sistema de voces en latín se definirá entonces por la **oposición** de una **voz activa**, una **pasiva** y una **deponente**:

VOZ ACTIVA

Populum Brutus ad contionem uocat

↑—————↑
sujeto agente del proceso

VOZ DEPONENTE

Sequitur uos necessitas belli

↑—————↑
sujeto agente del proceso

diferenciación morfológica (-r)
sequitur

VOZ PASIVA

Populus a Bruto ad contionem uocatur

↑—————↑
sujeto paciente de un proceso ejecu-
tado por otro

diferenciación morfológica (-r)
uocatur

Pero el problema de las voces en latín es muy complejo y no se agota en el estudio de su funcionamiento en los textos, sino que hay que ubicarlo en una historia más amplia.

Formación de la pasiva y deponente

tiempos imperfectos } desinencias pasivas

tiempos perfectos } participio perfecto pasivo
+ verbo auxiliar sum

MODO INDICATIVO

Tiempos imperfectos

Desinencias pasivas y deponentes

	singular	plural
1ª persona	-r	-mur
2ª persona	-ris o -re	-mini
3ª persona	-tur	-ntur

La desinencia **-r** en la 1ª persona del singular sustituye a **-m** y se agrega a **-o**.

En cuanto a las desinencias de 2ª persona del singular: **-ris**, **-re**, en presente predomina **-ris** para evitar confusiones con otras formas (ej. infinitivo presente activo), en pretérito imperfecto y futuro imperfecto se usan indistintamente.

Presente

tema de presente (+ vocal temática) + desinencias

1ª conjug.	2ª conjug.	3ª conjug.	4ª conjug.	5ª conjug.
iact-o-r	habe-o-r	pet-o-r	inueni-o-r	deici-o-r
iacta-ris (-re)	habe-ris (-re)	pet-e-ris (-re) ¹	inueni-ris (-re)	deice-ris (-re) ¹
iacta-tur	habe-tur	pet-i-tur	inueni-tur	deici-tur
iacta-mur	habe-mur	pet-i-mur	inueni-mur	deici-mur
iacta-mini	habe-mini	pet-i-mini	inueni-mini	deici-mini
iacta-ntur	habe-ntur	pet-u-ntur	inueni-u-ntur	deici-u-ntur

Pretérito imperfecto

tema de presente (+ *e*) + *ba* + desinencias

1ª conjug.	2ª conjug.	3ª conjug.
iacta-ba-r	habe-ba-r	pet-e-ba-r
iacta-ba-ris (-re)	habe-ba-ris (re)	pet-e-ba-ris (-re)
iacta-ba-tur	habe-ba-tur	pet-e-ba-tur
iacta-ba-mur	habe-ba-mur	pet-e-ba-mur
iacta-ba-mini	habe-ba-mini	pet-e-ba-mini
iacta-ba-ntur	habe-ba-ntur	pet-e-ba-ntur

4ª conjug.	5ª conjug.
inueni-e-ba-r	deici-e-ba-r
inueni-e-ba-ris (-re)	deici-e-ba-ris (-re)
inueni-e-ba-tur	deici-e-ba-tur
inueni-e-ba-mur	deici-e-ba-mur
inueni-e-ba-mini	deici-e-ba-mini
inueni-e-ba-ntur	deici-e-ba-ntur

Futuro imperfecto

1ª y 2ª conjug.: tema de presente + *b* + vocal temática + desinencias

3ª, 4ª y 5ª: tema de presente + *a/e* + desinencias

¹ cfr. voz activa: pet-*i*-s deici-*s*
 voz pasiva: pet-*e*-ris (-re) deice-*r*-is (-re)

1ª conjug.

iacta-b-o-r
iacta-be-ris (-re)
iacta-bi-tur
iacta-bi-mur
iacta-bi-mini
iacta-bu-ntur

2ª conjug.

habe-b-o-r
habe-be-ris (-re)
habe-bi-tur
habe-bi-mur
habe-bi-mini
habe-bu-ntur

cfr. voz activa: iacta-bi-s

voz pasiva: iacta-be-ris (-re)

habe-bi-s

habe-be-ris (-re)

3ª conjug.

pet-a-r
pet-e-ris (-re)
pet-e-tur
pet-e-mur
pet-e-mini
pet-e-ntur

4ª conjug.

inueni-a-r
inueni-e-ris (-re)
inueni-e-tur
inueni-e-mur
inueni-e-mini
inueni-e-ntur

5ª conjug.

deici-a-r
deici-e-ris (-re)
deici-e-tur
deici-e-mur
deici-e-mini
deici-e-ntur

cfr. *petēris* (presente) y *petēris* (futuro imperfecto)**VERBOS IRREGULARES: FERRO****presente**

fer-o-r
fer-ris¹
fer-tur¹
fer-i-mur
fer-i-mini
fer-u-ntur

pretérito imperfecto

fer-e-ba-r
fer-e-ba-ris (-re)
fer-e-ba-tur
fer-e-ba-mur
fer-e-ba-mini
fer-e-ba-ntur

futuro imperfecto

fer-a-r
fer-e-ris (-re)
fer-e-tur
fer-e-mur
fer-e-mini
fer-e-ntur

Tiempos perfectos**Pretérito perfecto**

participio perfecto pasivo
+ presente de *sum*

iactatus, -a, -um sum
iactatus, -a, -um es
iactatus, -a, -um est
iactati, -ae, -a sumus
iactati, -ae, -a estis
iactati, -ae, -a sunt

Pretérito pluscuamperfecto

participio perfecto pasivo
+ pretérito imperfecto de *sum*

inuentus, -a, -um eram
inuentus, -a, -um eras
inuentus, -a, -um erat
inuenti, -ae, -a eramus
inuenti, -ae, -a eratis
inuenti, -ae, -a erant

Futuro perfectoparticipio perfecto pasivo + futuro imperfecto de *sum*¹ formas atemáticas

latus, -a, -um ero
latus, -a, -um eris
latus, -a, -um erit

lati, -ae, -a erimus
lati, -ae, -a eritis
lati, -ae, -a erunt

MODO IMPERATIVO

Presente

tema de presente (+ vocal temática) + desinencias

1ª conjug.	2ª conjug.	3ª conjug.	4ª conjug.	5ª conjug.
2ª sing. iacta-re ¹	habe-re ¹	pet-e-re ¹	inueni-re ¹	deice-re ¹
2ª pl. iacta-mini	habe-mini	pet-i-mini	inueni-mini	deici-mini

Verbo irregular fero: fer-re^{1 2} fer-i-mini

VERBO FIO

Este verbo, de la misma raíz que *fui*, se conjuga como un verbo de 4ª conjugación pero tiene algunas formas anormales, como por ejemplo el infinitivo con desinencia pasiva *fieri*, en lugar de **fire*.

El verbo *fio*, que significa *producirse, ocurrir, volverse, llegar a ser*, sirve de pasiva a *facio*, en las formas de *infectum*; las de *perfectum* se han formado sobre *facio*.

Verboides: infinitivo

Infinitivo presente

tema de presente + -ri o -i

La desinencia es -ri para los temas cuya vocal final es larga, -i para los temas consonánticos o para aquellos en -u o -i

1ª conjug.	2ª conjug.	3ª conjug.	4ª conjug.	5ª conjug.
iacta-ri	habe-ri	pet-i	inueni-ri	deic-i (por *deici-i)

Nota: se encuentra, sobre todo en la obra de Plauto y los poetas clásicos, una desinencia arcaica -(r)ier : iacta-rier pet-ier

¹ Siempre -re, la desinencia -ris no se da en el imperativo

² Forma atemática

Infinitivo perfecto

participio perfecto pasivo + infinitivo presente de **sum**

deiectum, -am, -um esse
latum, -am, -um esse

Este infinitivo funciona habitualmente como verbo núcleo de una proposición sustantiva de infinitivo, de ahí que el participio, que concordará en caso, género y número con el sujeto de esa proposición, se enuncie en acusativo.

Con frecuencia se omite el infinitivo de **sum**.

Agente

inanimado: ablativo (es un ablativo instrumental)

Minuentur atrae *carmine* curae

animado : a (b) + ablativo (es un ablativo de procedencia)

Ab *Tarquinio Prisco* circa Forum diuisa sunt loca

dativo (de interés)

Poenae tellus est *mihī* tacta meae

Forma menos frecuente que a(b) + abl., es un dativo de la persona interesada, que es al mismo tiempo el agente.

Enunciado de los verbos deponentes

Los verbos deponentes, cuya conjugación funciona como la de cualquier verbo regular en voz pasiva, se reconocen en el vocabulario o diccionario por su enunciado, con cuatro formas pasivas:

- 1) 1ª persona singular del presente de indicativo
- 2) 2ª persona singular del presente de indicativo
- 3) infinitivo presente
- 4) 1ª persona singular del pretérito perfecto de indicativo

1ª conjugación

miror, miraris, mirari, miratus sum

2ª conjugación

uereor, ueraris, uereri, ueritus sum

3ª conjugación

sequor, sequeris, sequi, secutus sum

4ª conjugación

potior, potiris, potiri, potitus sum

5ª conjugación

morior, moreris, mori, mortuus sum

Proposiciones incluidas adverbiales temporales

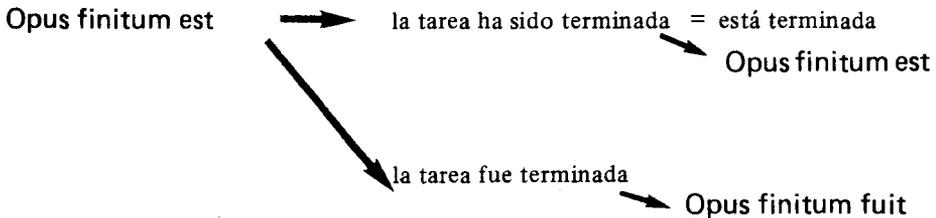
Vt uia finita est et poenae tellus est mihi tacta meae, nil nisi flere libet.

Estas proposiciones están caracterizadas por el relacionante *ut* (cuando, desde que), que desempeña una función dentro de la proposición.

DEL LATIN AL CASTELLANO

Verbos: voz pasiva

En latín poco a poco se fue usando el perfecto del verbo auxiliar **sum**: **fui** en oposición al presente **sum** para destacar los diferentes sentidos del pretérito perfecto latino:



Una vez establecida esta oposición, se fue eliminando gradualmente la forma sintética *finitur*. De ahí que las formas pasivas sintéticas latinas de *infectum* hayan sido reemplazadas en las lenguas romances por formas perifrásticas (participio perfecto + verbo auxiliar).

Todos los tiempos, entonces, tanto los imperfectos como los perfectos, forman en **castellano** la voz **pasiva** con el **participio perfecto** más el verbo **auxiliar ser**.

Vocabulario

LA CIUDAD

Latín

urbs

ciudad (por oposición a *arx*, a *rus*); la ciudad por excelencia, Roma.

urbanus: de la ciudad, urbano; pulido, de buen tono, cortés, refinado.

urbanitas: la vida de Roma; urbanidad, cortesía, buen tono.

urbane: con urbanidad, cortésmente

suburbanus: cercano a la ciudad, suburbano.

suburbanitas: proximidad a la ciudad, suburbio.

suburbium: suburbio.

forum

originariamente debió designar el cerco que rodeaba la casa o el vestíbulo de una tumba; plaza del mercado, mercado; plaza central, foro, sede de la vida pública, la vida corriente, la vida política; los tribunales, la elocuencia política y judicial.

forensis: que concierne a la elocuencia política o judicial; extranjero, exterior.

Castellano

urbe

urbano, urbanizar, urbanización, urbanidad, urbanismo.

suburbano

suburbio.

fuero

los tribunales de justicia y propiamente recinto sin edificar, la plaza pública.

duplicado culto: **foro**: jurisdicción para sentenciar causas, los tribunales y por alusión al foro romano: parte del escenario opuesta a la embocadura.

fuerrista, foral, forense, aforar: otorgar fueros, tasar el precio de una mercancía.; *desaforar*: quebrantar el fuero o ley; *desaforado*: el que obra sin respetar leyes, quebrantándolo todo, desenfrenado.

a fuer de: con arreglo al fuero (de un lugar); a la manera de.

LA CIUDAD

En el capítulo IV de nuestro LATIN I (pp. 65-68) hemos tratado el tema de los ritos de fundación. En LATIN II partimos de la ciudad, en tanto núcleo religioso, político y social, como centro de interés:

“Para un romano, efectivamente —como asimismo para un griego— no toda agrupación humana constituye una ciudad. Esta no se funda en la mera yuxtaposición de moradas individuales o familiares, y sólo adquiere su verdadera esencia en la medida en que sus habitantes consiguen crear en ella los instrumentos de una vida colectiva: santuarios, lugares de reunión, edificios oficiales de todas clases y fuentes públicas a las que todos acuden a sacar el agua necesaria para la vida y el culto familiar. Por otra parte, el mismo suelo de la ciudad se consagra a los dioses y constituye un lugar sagrado, insustituible e inmutable”.

Grimal, Pierre. Las ciudades romanas. Barcelona. Vergara, 1956. Pp. 9-10.

Roma

El texto 1, del libro I de la historia de Tito Livio, muestra el crecimiento gradual de Roma en época de los reyes: el primer párrafo se refiere al reinado de Tulo Hostilio, el segundo al de Anco Marcio, el tercero al de Tarquinio el Antiguo. Conviene recordar el capítulo V de LATIN I, sobre el templo de Diana que hizo construir Servio Tulio en el Aventino, como señal de supremacía de Roma sobre la liga latina. El crecimiento de Roma se acentuó bajo la influencia etrusca. El ritual mismo de fundación y el trazado geométrico de la ciudad (cfr. texto de Plutarco sobre la fundación de Roma, LATIN I, cap. IV. Pp. 65-66) se han tratado de explicar como producto de la influencia etrusca. Sin desconocer la importancia de la influencia etrusca, Grimal (*Las ciudades romanas*, cap. I) sostiene que hay que remontarse más allá de la tradición etrusca para encontrar los orígenes de las ciudades “cuadradas”, concretamente a Grecia. En los siglos VI y V a. C., junto al sistema ortogonal simple originario de Oriente, apareció el plano en damero. Suele atribuirse al arquitecto Hippodamos de Mileto (s.V. a. C.) la idea del trazado geométrico y su difusión por el mundo griego, quien debe haber sistematizado un ordenamiento preexistente. Desde entonces, el trazado “hipodámico” fue el habitual en las fundaciones y restauraciones de ciudades y tuvo su apogeo en época helenística. Pero también las colonias griegas de Italia tenían ese trazado (Neapolis, Paestum):

“Como toda su civilización, el urbanismo de Roma es consecuencia de una fecunda síntesis y no evolución autónoma de un ignoto ente mítico y prefigurado”.

Grimal, Pierre. Op. cit. P. 42.



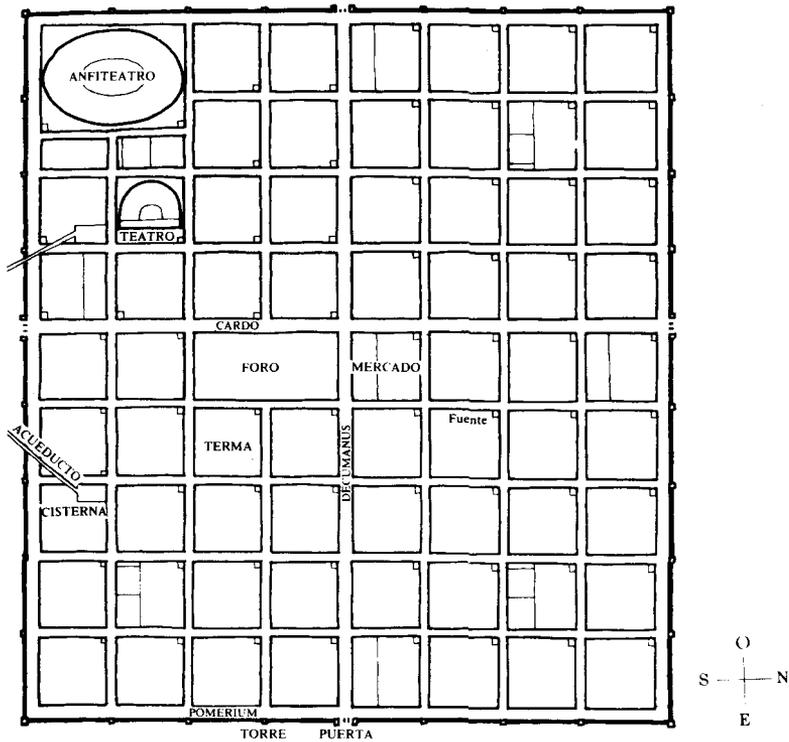
Vista general del barrio helenístico. Kamiros, situada al noroeste de la isla de Rodas. Esta ciudad fue habitada desde época prehistórica. El barrio helenístico ocupa el fondo de un valle. Observar la calle principal, que sigue la dirección del valle. Los edificios públicos están situados en la extremidad del valle, frente al mar. (Foto C. Corchon).

El último párrafo del texto 1 se refiere a los pórticos y tiendas construidos alrededor del **foro**. El **foro** era el lugar en que se concentraban todas las actividades del comercio y de la vida pública. Cambió de aspecto muchas veces: en los primeros tiempos su función fue sobre todo comercial, la vida política se nucleaba en el ángulo septentrional, que se llamó **Comitium**, donde eran convocadas periódicamente las asambleas populares. Cerca estaba la **curia**, lugar habitual de reunión del senado. En el último siglo de la república y en los comienzos del principado predominó la función política. Desaparecieron las antiguas tiendas y el foro se llenó de templos y edificios públicos, tal como testimonian las ruinas conservadas hasta la actualidad. También se construyeron otros foros, los foros imperiales.

Toda ciudad suele tener un centro, generalmente una plaza, donde se desarrollan las actividades fundamentales:



Agora de Corinto. Para los griegos el **ágora** era el equivalente del foro. (Foto M. Royo).



Plano de una ciudad romana (Extraído del libro de David Macaulay *Nacimiento de una ciudad romana*. Barcelona. Timun Mas. 1980. P. 12).

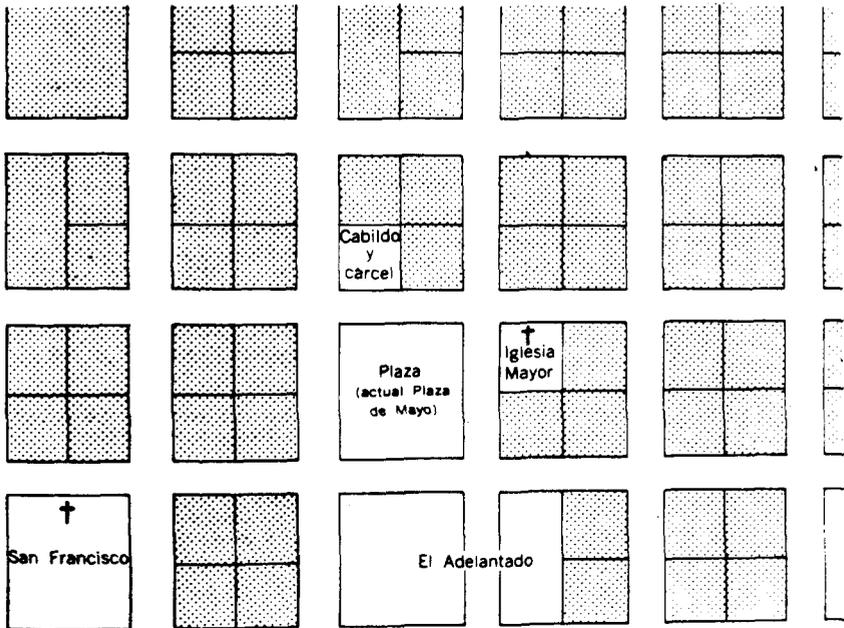


Agora de Atenas. Detalle de la maqueta. La maqueta está en una vitrina ubicada en el pórtico de Atalo, edificio de la época helenística reconstruido en 1953-1956 para conservar las antigüedades encontradas en las excavaciones. La maqueta reproduce el ágora en el momento de su mayor crecimiento edilicio, alrededor del año 150 d.C. (Foto M. Royo).

El foro desde el Palatino.
Roma (Foto M. Royo).



REPARTIMIENTO DE LA
TIERRA POR EL CORREAS
DISEÑADO A LA MEDIDA DE LOS QUINCE
TRAZA DE BUENOS AIRES:
JUAN DE GARAY.
EL TÍTULO DEL AÑO 1580



Piano del repartimiento de solares de Buenos Aires realizado por Garay, según una copia impresa en época de Rivadavia (Fragmento de un original existente en la Biblioteca Nacional).

- Comentar, a partir de las explicaciones dadas y de la observación de las ilustraciones, el siguiente texto:

“(En las ciudades hispanoamericanas) la regla fue el trazado en damero, generalmente con manzanas cuadradas y con una plaza aproximadamente en el centro de la traza. La plaza Mayor debía ser el núcleo de la ciudad; a su alrededor se construirían la iglesia, el fuerte o palacio para sede del gobierno y el cabildo o ayuntamiento. Para las iglesias y conventos de las diversas órdenes se reservaban solares y el resto se repartía a los pobladores en lotes regulares”.

Romero, José Luis. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Buenos Aires. Siglo XXI. 1976. P. 62.

El texto 2, adaptación de un fragmento del libro III de la historia de Tito Livio, muestra a Roma ante el peligro de un ataque. El cónsul Tito Quincio Capitolino dirige una violenta arenga a los romanos. Si la guerra inminente no es rechazada —dice— iam intra *moenia* erit et *arcem* et *Capitolium* scandet et in *domos* uestras uos persequetur. Enumera en una gradación ascendente los elementos en que se apoyaba la defensa de la ciudad: las murallas (*moenia*), la ciudadela (*arx*), la protección de los dioses de “lo alto” (*Capitolium*). El Capitolio era la colina sagrada por excelencia, tenía dos cimas: la ciudadela (*arx*) y el Capitolio propiamente dicho, donde estaba el templo de Júpiter Optimo Máximo, asociado a Minerva y a Juno (la tríada Capitolina). El Capitolio era el símbolo de la majestad y el poderío del pueblo romano, como se advierte en el texto 3, fragmento de *De signis* de Cicerón: el pasaje anterior, del libro III de la historia de Tito Livio, refiere un prodigio asociado al Capitolio.



Capitolio Ostia. Construido bajo el reinado de Adriano, cuando se hizo una nueva sistematización en el centro de la ciudad. El Capitolio primitivo había sido edificado a fines del s. I a.C. Casi ninguna de las ciudades romanas dejó de tener, como Roma, su Capitolio consagrado a la misma tríada. Observar la alta escalinata sobre la que se levantaba el templo. (Foto M. Royo).

- ¿Por qué construirían, por ejemplo en Ostia, el templo de la tríada integrada por Júpiter, Juno y Minerva sobre un elevado podio o plataforma artificial?

Nos hemos referido hasta el momento al *forum* o plaza pública y al centro de la vida religiosa, *Capitolium*, que dominaba el foro romano.

“Al interior de la red formada por las vías más importantes, la construcción de edificios públicos y privados fue desarrollándose durante largo tiempo, de forma que no ha hecho posible el discernimiento de un plan bien definido. En los siglos V o IV antes de nuestra era, Roma no parece haber estado dividida en “manzanas” regulares; con todo, a principios de este período, empezó a vislumbrarse una tentativa encaminada a la ordenación del centro de la ciudad...”

A partir del s. V a.C. se adoptó como base (del trazado del foro) el pie del Capitolio. La construcción del templo de Saturno y la del de Cástor determinaron la alineación del conjunto y fueron sus primeros hitos. Sin embargo, el lado norte de la plaza no se modificó hasta principios del s. II a. C., época en que empezó la edificación de las grandes “basílicas”. La denominada Emilia dio al Foro el aspecto en que hoy nos es dado contemplarlo: un vasto conjunto monumental de planta sensiblemente rectangular ... y dominado por las dos cimas del Capitolio... A principios del s. I a. C. el dictador Sulla unió *Capitolium* y *Arx* mediante un gran monumento, que dio una especie de fachada al conjunto de la colina y un “telón de fondo” al Foro; esta edificación, denominada *Tabularium* —toda vez que estaba destinada a contener los archivos oficiales (las *tabulae*)— ha subsistido hasta nuestros días; sobre sus enormes cimientos habría de apoyar Miguel Angel sus palacios.

La última etapa del acondicionamiento de la plaza estuvo representada por la construcción de la inmensa basílica Julia, obra debida a César y tendiente a armonizar la parte sur con la basílica Emilia. En lo sucesivo, y hasta el final del Imperio, el Foro permaneció inmutable”.

Grimal, Pierre. Op. cit. Pp. 48-49; 52-55.



Basilica Julia.
Foro romano.
(Foto M. Royo)

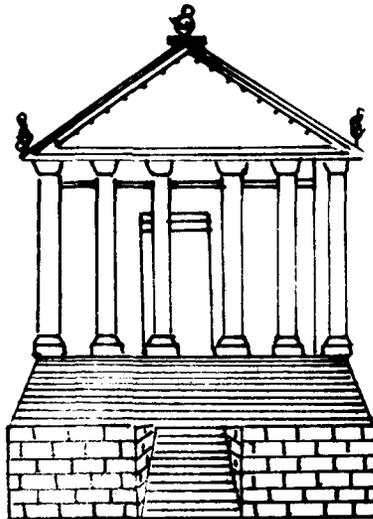
La **basílica**, sala rectangular dividida en naves por dos o cuatro columnatas, era un edificio público que servía como tribunal, bolsa de comercio o lugar de reunión para los ciudadanos; a partir del s. IV d.C. se convirtió en un edificio destinado al culto cristiano.

- Señalar en la ilustración que presenta una reconstrucción del Foro los lugares mencionados por Grimal.



Templo de Saturno. Foro romano. Uno de los más antiguos santuarios del foro; el primer templo fue inaugurado en el año 497 a.C. Debió ser restaurado varias veces hasta que Munacio Planco, uno de los generales cesarianos, lo reconstruyó en el año 42 a.C. El templo era no sólo centro de las fiestas saturnales sino también depósito del erario público. *(Foto M. Royo).*

- Comparar la foto de las ruinas con el dibujo que nos devuelve la imagen de cómo debió ser el templo.



Basilica Emilia
Foro romano.
 Al fondo, la Curia.
 (Foto M. Royo)



Templo de Cástor y Pólux. Foro romano. El templo se construyó en el período en que Roma pasó del régimen monárquico al republicano. La leyenda lo vincula con la victoria del lago Regilo sobre los Tarquinos y los tusculanos (499 a.C.) que fue anunciada por la repentina aparición de los jóvenes jinetes: Cástor y Pólux. En la mitología griega son los "hijos de Zeus" (Dioscuros). Nacieron de los amores de Zeus y Leda y son hermanos de Helena, así como de Clitemnestra. El templo romano se convirtió en santuario de los equites. Sufrió diversas restauraciones. (Foto M. Royo).

- Describir las columnas de los dos templos y determinar a qué orden corresponden.
 - ¿Qué imagen dan de Roma los versos de Horacio (texto 4)? Señale los términos más significativos y observe el orden de palabras.
 - ¿Qué actitud advierte Horacio en el destinatario de la epístola 14 del libro I (texto 5)? ¿Con qué palabras caracteriza a la ciudad? ¿A qué se deberá esa elección de términos? ¿Con qué textos estudiados en el primer curso se pueden relacionar estos versos?
 - Leer atentamente los versos escritos por Ovidio en su destierro en Tomis (Rumania) que presenta el texto 6. ¿Qué lectura estudiada en LATIN I transmitía los sentimientos de un desterrado? Señale semejanzas y diferencias.
- El destierro de Ovidio ha inspirado al escritor rumano Vintila Horia, que fue también un exiliado, la novela **Dios ha nacido en el exilio**.
- Comente el siguiente fragmento y observe qué verbo elige Ovidio para transmitir su nostalgia de Roma en el verso citado por Vintila Horia:

“Una noche (Augusto) me comunicó la sentencia: relegado a Tomis. Esa noche de los idus de noviembre que he descrito en la tercera elegía del primer libro de mis *Tristes* —escrita de camino, antes de llegar aquí—, la imagen de esa última noche pasada en Roma (*Cum subit illius tristissima noctis imago...*) me llena todavía de odio y desesperación”.

Horia, Vintila. Dios ha nacido en el exilio. Madrid. Espasa-Calpe. 1968, P. 27.

Las ciudades romanas

El texto 7 está extractado de *Agrícola* de Tácito, obra en la que el historiador hace el elogio de su suegro. La historia de este personaje, Agrícola, está muy ligada a la de Britania. El pasaje adaptado refleja el objetivo político del urbanismo romano:

“A los romanos se debe la fundación de las primeras ciudades de las provincias occidentales de su Imperio. Si bien en Oriente existían ya urbes florecientes o célebres con anterioridad a la conquista romana, no ocurría asimismo en la Galia, en Gran Bretaña, a orillas del Rin, en Hispania y en la mayor parte del Africa... La ocupación romana, en cambio, introdujo e impuso las nuevas formas que, por espacio de siglos enteros, habían de privar en el *hábitat* humano... La urbe romana aportaba no sólo un nuevo *hábitat*, sino también concepciones destinadas a trastornar el sistema tradicional de vida, así como la organización política y social de toda la comarca.

Si bien la potencia militar de los pueblos que Roma sometió fue quebrantada, efectivamente, por las legiones, la “romanización” del territorio conquistado, debe, en cambio, su afianzamiento —por lo menos en las provincias occidentales— a las ciudades romanas. Así lo comprendieron los ocupantes, quienes emplearon su urbanismo como un poderoso instrumento político. Tácito atribuye al rebelde britano Cálgaco una violenta inyectiva contra la vida ciudadana, que transformaba profundamente el alma de sus compatriotas y los acostumbraba, gradualmente, a la servidumbre. Sin embargo, la antedicha influencia no pudo ser debida únicamente a la atracción del lujo, de los baños, de una mesa mejor servida o de la ociosidad a la sombra de los vencedores. La urbe romana no representaba solamente la reunión de cierto número de comodidades materiales, sino que era también, y por encima de todo, el símbolo omnipresente de un sistema religioso, político y social que integraba la misma estructura de la romanidad...

Las urbes romanas —y singularmente las fundadas por ciudadanos romanos alejados de la metrópoli, denominadas *colonias*— son una imagen de Roma. Con la mayor exactitud posible, reproducen las instituciones, los monumentos y los cultos de la ciudad madre, la *Vrbs*, la Ciudad por excelencia... En el centro de la urbe, el *forum* o plaza pública, con sus anejos: el *Capitolio*, templo de la religión oficial; la *curia*, donde se celebraban las

asambleas de los decuriones y la **basílica**, en la que se desarrollaba la vida judicial. Luego, un **teatro** o un **anfiteatro** (a menudo los dos), para los espectáculos y juegos; **santuarios** en honor de diversas divinidades; **termas**, o sea vastos establecimientos de baños, que desempeñaron ... un importante papel en la vida social; **acueductos**, **fuentes**, y las **restantes instalaciones higiénicas** indispensables a un núcleo algo extenso de población; y, finalmente, **construcciones "de prestigio"**, **arcos de triunfo**, **columnas votivas** y **estatuas**, expresión del espíritu cívico y objeto de la ambición y emulación mutuas".

Grimal, Pierre, Op. cit. Pp. 7-10; 13-14.

- ¿Cuál de las ilustraciones anteriores muestra el cuidado de reproducir con exactitud los monumentos de Roma en las ciudades romanas?

- Leer y comentar los capítulos XXX-XXXIV de *Agrícola* de Tácito (discursos de Cálgaco y de Agrícola).

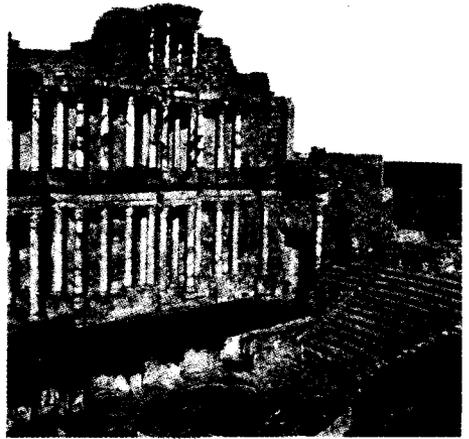
- Comentar el siguiente fragmento de la novela de Marguerite Yourcenar *Memorias de Adriano*:

"He multiplicado todo lo posible esas colmenas de la abeja humana. El plomero y el albañil, el ingeniero y el arquitecto presiden esos nacimientos de ciudades; la operación exige asimismo ciertos dones de rabadomante. En un mundo que los bosques, el desierto, las llanuras incultas cubren en su mayor parte, resulta bello el espectáculo de una calle pavimentada, un templo dedicado a cualquier dios, los baños y letrinas públicos, la tienda donde el barbero discute con sus clientes las noticias de Roma, la del pastelero, la del vendedor de sandalias, la del librero, la enseña de un médico, un teatro donde de tiempo en tiempo representan una pieza de Terencio. Nuestros exquisitos se quejan de la uniformidad de nuestras ciudades; lamentan encontrar en todas partes la misma estatua de emperador y el mismo acueducto. Se equivocan: la belleza de Nimes difiere de la de Arles. Pero además esa uniformidad, repetida en tres continentes, contenta al viajero como una piedra miliar; nuestras ciudades más insignificantes guardan su prestigio tranquilizador de relevo, de posta o de abrigo. La ciudad: el marco, la construcción humana, monótona si se quiere pero como son monótonas las celdillas de cera henchidas de miel, el lugar de los intercambios y los contactos, la plaza a la que acuden los campesinos para vender sus productos y donde se quedan mirando boquiabiertos las pinturas de un pórtico".

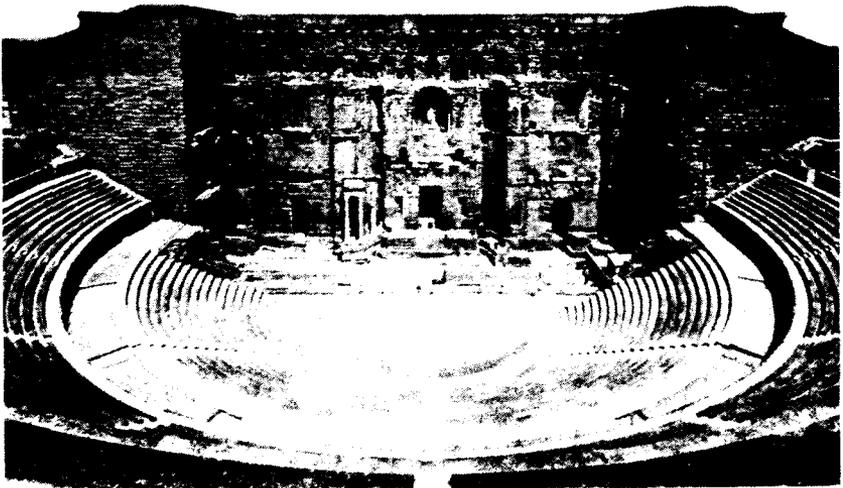
Yourcenar, Marguerite. Memorias de Adriano. Buenos Aires. Sudamericana. 1955. Pp. 148-149.



Estatua de Augusto en el interior del teatro romano de Orange.



Teatro romano. Leptis Magna (Libia).



Teatro romano. Orange (Francia).

Veamos otro ejemplo de urbanismo orientado políticamente. En la obra ya citada, **Latinoamérica: las ciudades y las ideas**, José Luis Romero se propone responder a la pregunta sobre cuál es el papel que las ciudades han cumplido en el proceso histórico latinoamericano. Con respecto a la política española en el Nuevo Mundo, observa:

“España imaginó su imperio colonial como una red de ciudades... España afirmaba una misión que debía realizar un grupo compacto, una sociedad nueva que mantenía sus vínculos y velaba por el cumplimiento de aquella. Era una misión que sobrepasaba el objetivo personal del enriquecimiento y la existencia personal del encomendero. Debían cumplirla todos, y el instrumento que se puso en funcionamiento para lograrlo fue la ciudad.

Desde su fundación misma tenía asignado la ciudad ese papel. La fundación, más que erigir la ciudad física, creaba una sociedad. Y a esa sociedad compacta, homogénea y militante, correspondíale conformar la realidad circundante, adecuar sus elementos —naturales y sociales, autóctonos y exógenos— al designio preestablecido, forzarlos y constreñirlos, si fuera necesario. La ciudad urbana —compacta, homogénea, militante— se constituía conformada por una ideología y era invitada a defenderla e imponerla sobre una realidad que se juzgaba inerte y amorfa. Era una vieja concepción de las posibilidades que encerraban las ciudades y las sociedades urbanas: la que habían elaborado y puesto en práctica Alejandro Magno y los diadocos, los procónsules romanos, los adelantados del núcleo europeo medieval que inició la expansión hacia la periferia en el s. XI. Había en el fondo de esa concepción una teoría de la sociedad y la cultura y una experiencia práctica que España tradujo en una política”.

Romero, José Luis. Op. cit. Pp. 12-13.

• ¿Con qué otras experiencias históricas compara José Luis Romero la política urbana española en América?

Así como las ciudades romanas eran una imagen de Roma, los españoles se propusieron crear sobre la nada una nueva Europa y recrear sus ciudades en América.

Viñedo. *Sanagasta*
(*La Rioja*)
Argentina
(Foto *M. Royo*)





La provincia de Logroño es una de las que forman el antiguo reino de Castilla. Hoy pertenece a la región administrativa de Castilla la Vieja. Está situada en el vértice occidental del valle del Ebro, río que forma el límite septentrional de la provincia. Al Sur, las sierras del Sistema Ibérico la separan de las altas tierras sorianas. Su extensión supera los 5.000 Km². y su población se aproxima a los 250.000 habitantes. Logroño es la Rioja, famosa tierra de viñas.

GASTRONOMIA Y VINOS DE LA RIOJA

EL VINO DE RIOJA

Ya en tiempos muy lejanos la vid constituyó uno de los cultivos más abundantes de esta fértil provincia. La cantidad extraordinaria de horas de sol por año que disfruta la Rioja da a los frutos un sabor especial, base de su reputación internacional. Son mundialmente afamados los célebres vinos finos de mesa, de mayor graduación en la Rioja Baja que en la Rioja Alta, y que también se elaboran en otra comarca cercana, pero perteneciente a una provincia vecina, la Rioja Alavesa.

El vino de
La Rioja (Logroño)
España
(Publicaciones de la
Subsecretaría de
Turismo de España).

• Mencione nombres de regiones o ciudades latinoamericanas que reflejen esa tendencia.

“La presteza con que el Estado español —eliminando ambiciones de encomenderos, infidelidades de oidores y rivalidades de toda índole— recrea las nuevas posesiones a imagen y semejanza de la Metrópoli, es tan asombrosa como la solidez del edificio social que construye. La sociedad colonial es un orden hecho para durar. Quiero decir, una sociedad regida conforme a principios jurídicos, económicos y religiosos plenamente coherentes entre sí y que establecían una relación viva y armónica entre las partes y el todo”.

Paz, Octavio. El laberinto de la soledad. México. Fondo de Cultura Económica. 1979. P. 91.

EJERCITACION

I - Traducir las siguientes formas verbales:

adduntur - conditae erant - pellar - fient - persequeris - diuidi - duplicatus erit - facti erunt - proficisceris (indicar las dos posibilidades) - finientur - fit - mirabimini - fiebas - persecuti sumus - fiam - proferri - fieri - duplicatae erunt - iactari - profferis - profertur - finiri - condetur - deici - factum est.

II - Traducir al latín las siguientes oraciones y pasarlas a voz activa o pasiva, según corresponda:

- 1) Los sabinos ocuparon la ciudadela.
- 2) Sostendremos el ataque de los enemigos desde las murallas.
- 3) Servio Tulio ordenó que fuera hecho por los pueblos latinos y el pueblo romano un templo a Diana en el Aventino.
- 4) El Capitolio era adornado magníficamente por los romanos.
- 5) Horacio decía: "Voy a menudo al Foro, donde soy retenido por muchos charlatanes."

III - Analizar y traducir:

- 1) ... minuentur atrae
carmine curae. *Hor. C. IV, 11, 35-36.*
- 2) Altera iam teritur bellis ciuilibus aetas,
suis et ipsa Roma uiribus ruit.
Hor. Epodon XVI, 1-2
- 3) ... nos alia ex aliis in fata uocamur.
Verg. Aen. III, 494.
- 4) Fit uia ui; rumpunt aditus primosque trucidant
immissi Danaei et late loca milite complent.
Verg. Aen. II, 494-495.
- 5) Verres inflammatus scelere ac furore in forum uenit. Ardebant oculi, toto ex ore crudelitas eminebat. Exspectabant omnes ... cum repente hominem proripi atque in foro medio nudari ac deligari et uirgas expediri iubet. Clamabat ille miser se ciuem esse Romanum ... (Verres) deinde iubet undique hominem uehementissime uerberari. Caedebatur uirgis in medio foro Messanae ciuis Romanus, iudices, cum interea nullus gemitus, nulla uox alia illius miseri inter dolorem crepitumque plagarum audiebatur nisi haec: "Ciuis Romanus sum".
Cic. De suppliciis LXI, 161-162.
- 6) Est uates,
caeruleus Proteus
Fiet subito sus horridus atraque tigris
squamosusque draco et fulua ceruice leaena.
Verg. Georg. IV, 387-388; 407-408.

IV - 1 - Traducir el siguiente texto y señalar el valor de las voces activa y pasiva:

lactor, crucior, agitor,
stimulor, uorsor
in amoris rota, miser exanimor,
feror, differor, distrahor, diripior,
ita nubilam mentem animi habeo.
Vbi sum, ibi non sum, ubi non sum, ibi est animus,
ita mi omnia sunt ingenia;
ita me Amor lassum animi ludificat,
fugat, agit, appetit, raptat, retinet,
lactat, largitur...

Pl. Cistellaria, 206-212; 215-217.

2 - Destacar el valor de las voces en el siguiente texto castellano:

“La selva era el mundo de la mentira, de la trampa y del falso semblante; allí todo era disfraz, estratagema, juego de apariencias, metamorfosis... En todas partes parecía haber flores; pero los colores de las flores eran mentidos, casi siempre, por la vida de hojas en distintos grados de madurez o decrepitud. Parecía haber frutos; pero la redondez, la madurez de las frutas eran mentidas por bulbos sudorosos, terciopelos hediondos, vulvas de plantas insectívoras que eran como pensamientos rociados de almíbares, cactáceas que alzaban, a un palmo de la tierra, un tulipán de esperma azafranada ... Hasta el cielo mentía a veces, cuando, invirtiendo su altura en el azogue de los lagunatos, se hundía en profundidades celestemente abismales. Sólo las aves estaban en hora de verdad, dentro de la clara identidad de sus plumajes. No mentían las garzas cuando inventaban la interrogación con el arco del cuello, ni cuando, al grito del garzón vigilante, levantaban su espanto de plumas blancas. No mentía el martín pescador de gorro encarnado, tan frágil y pequeño en aquel universo terrible, que su sola presencia, junto a la prodigiosa vibración del colibrí, era cosa de milagro. Tampoco mentían, en el eterno barajarse de las apariencias y los simulacros, en esa barroca proliferación de lianas, los alegres monos araguatos que de repente escandalizaban las frondas con sus travesuras, indecencias y carantoñas de grandes niños de cinco manos...

Carpentier, Alejo. Los pasos perdidos. Santiago de Chile. Orbe. 1973. Pp. 133-134.

Capítulo XIII

O DVLCE OTIVM ...!

1.- Nos a re publica forensibusque negotiis armis impiis uique prohibiti otium persequimur et ob eam causam, dum rura peragramus, saepe soli sumus.

Scipio, cum requiescere cupiebat a rei publicae pulcherrimis muneribus, otium sibi sumebat aliquando et e coetu hominum frequentiaque interdum tamquam in portum se in solitudinem recipiebat, nostrum autem otium negotii inopia, non requietis studio constitutum est.

Cic. De officiis. III, 1, 2 (adaptación)

Id est praestantissimum maximeque optabile omnibus sanis et bonis et beatis, cum dignitate otium.

Cic. Pro Sestio. XLV, 98 (adaptación)

2.- At simul atras
uentumst Esquillas, aliena negotia centum
per caput et circa saliunt latus.

Horati. Sermonum. II, 6, 32-34.

uentumst: uentum est.

3.- In urbe si quem interrogas: "Hodie quid egisti?", respondebit: "Officio togae uiriliter interfui, sponsalia aut nuptias frequentavi; ille me in aduocationem, ille in consilium rogauit". Cum secesseris, tunc subibit recordatio: "Quot dies quam frigidis rebus absumpsi!"

Id euenit mihi postquam in Laurentino meo aut lego aliquid aut scribo aut etiam corpori uaco; nulla spe, nullo timore sollicitor, nullis rumoribus inquietor; mecum tantum et cum libellis loquor. O rectam sinceramque uitam, o dulce otium honestumque ac paene omni negotio pulchrius! O mare, o litus, quam multa inuenitis, quam multa dictatis!

Proinde tu quoque strepitum istum inanemque discursum et

multum ineptos labores, ut primum fuerit occasio, relinque teque studiis uel otio trade. Satius est enim otiosum esse quam nihil agere. Vale.

Plini. Epistolarum. I, 9 (adaptación)

4.- Nihil minus est hominis occupati quam uiuere; nullius rei difficilius scientia est.

Soli omnium otiosi sunt qui sapientiae uacant, soli uiuunt.

Senecae. De breuitate uitae. VII, 3; XIV, 1.

qui: nom. masc. pl. del pronombre relativo qui, quae, quod.

- Observar la palabra *pulchrius* (texto 3). Recordar el título del capítulo X de LATÍN I: "Quid est sanctius . . . quam domus uniuscuiusque ciuium?" ¿Qué grado de significación indica la terminación *-ius*? ¿Qué función cumple la construcción encabezada por *quam*? En "O dulce otium ... paene omni negotio pulchrius", ¿qué palabras desempeñan la misma función que la construcción encabezada por *quam*? ¿en qué caso están?

- ¿Qué terminación conoce para la formación de los superlativos? Preste atención a las palabras *maxime optabile* y *pulcherrimis*. Descríbalas y saque una conclusión general sobre la formación de los superlativos.

- ¿Cómo está usada la pasiva *uentum est* (texto 2)?
- ¿Qué función desempeña *atras Esquilias* (texto 2)?
- ¿En qué caso están las exclamaciones del texto 3?

Grados de significación de adjetivos y adverbios

Existen tres grados de significación:

POSITIVO: Galatea *dulcis* est.
Galatea es dulce.

COMPARATIVO:

–DE IGUALDAD: Galatea *tam dulcis* est *quam* matura uua.

–DE INFERIORIDAD: Galatea *minus dulcis* est *quam* matura uua.
Galatea es menos dulce que la uva madura.

–DE SUPERIORIDAD: Galatea *dulcior* est *quam* matura uua.
Galatea *dulcior* est matura uua.
Galatea es más dulce que la uva madura.

Observar que el **comparativo de igualdad** y el de **inferioridad** se forman perifrásticamente, como en castellano:

NOTA. El comparativo tenía originariamente un valor intensificador: *splendidior* significó en primer lugar "particularmente brillante"; este sentido es el que se conserva cuando el comparativo se emplea sin modificador:

Galatea splendidior est.

Galatea es particularmente brillante (o muy o bastante o demasiado brillante)

SUPERLATIVO:

–**ABSOLUTO:** indica el mayor grado posible de significación del adjetivo.

Galatea formosissima est.

Galatea es hermosísima o la más hermosa o muy hermosa.

–**RELATIVO:** expresa el más alto grado de significación de una cualidad en relación con un grupo o conjunto.

Galatea formosissima omnium nympharum est

o *Galatea formosissima ex omnibus nymphis est*

o *Galatea formosissima inter omnes nymphas est.*

Galatea es la más hermosa de (o entre) todas las ninfas.

El modificador del superlativo relativo, que tiene un valor partitivo, puede darse, como se observa en los ejemplos anteriores, con las siguientes construcciones:

–genitivo

–e(x) + ablativo

–inter + acusativo

El superlativo es un adjetivo de primera clase que se forma con el tema del adjetivo más el sufijo –issimus, –a, –um.

Formaciones particulares

Los adjetivos en –er, tanto de primera como de segunda clase, forman el superlativo mediante el sufijo –rimus que se agrega al nominativo masculino singular:

pulcher, –chra, –chrum

pulcherrimus, –a, –um.

Galatea pulcherrima est.

Algunos adjetivos en –ilis forman el superlativo agregando –limus al tema (sin conservar la –i):

facilis, –e

facillimus, –a, –um.

Lo mismo sucede con *difficilis, similis, dissimilis, humilis, gracilis*.

NOTA. La característica común a todos los superlativos latinos es el infijo *-mo-* que puede emplearse solo o unido a otros sufijos: *formosissimus, pulcherrimus, facillimus*.

Los **adverbios** forman el superlativo sobre el superlativo del adjetivo, con terminación en *-e* final:

grauissime	acerrime	simillime
------------	----------	-----------

Comparativos y superlativos con formaciones particulares

Los adjetivos compuestos de *-dicus, -ficus* y *-uolus* forman el comparativo y el superlativo sobre un tema en *-ent*:

maledicus	maledicentior	maledicentissimus
magnificus	magnificentior	magnificentissimus
beneuolus	beneuolentior	beneuolentissimus

Algunos adjetivos forman el comparativo y superlativo sobre **otro tema**:

bonus	melior	optimus
malus	peior	pessimus
magnus	maior	maximus
paruus	minor	minimus
multi	plures (gen. plurium)	plurimi
	o complures	o plerique

Lo mismo sucede con los **adverbios**:

bene	melius	optime
male	peius	pessime
magnopere	magis o plus	maxime
multum	plus	plurimum
parum	minus	minime

Adjetivos en *-us* de la primera clase con tema en vocal (*-ius, -eus, -uus*) forman el comparativo y el superlativo perifrásticamente, con el positivo más los adverbios *magis* para el comparativo y *maxime* para el superlativo:

idoneus	magis idoneus	maxime idoneus
uarius	magis uarius	maxime uarius
arduus	magis arduus	maxime arduus

Esta formación no se emplea exclusivamente con los adjetivos en *-ius*, *-eus*, *-uus*: cfr. texto 1, *maxime optabile*.

Hay adjetivos comparativos y superlativos, derivados de adverbios positivos, como:

prae	adjetivos: adverbios:	prior prius	primus primum, primo
prope	adjetivos: adverbios:	propior propius	proximus proxime

Formas particulares en el comparativo y el superlativo de algunos adverbios:

diu	diutius	diutissime
saepe	saepius	saepissime

Intensificadores de comparativos y superlativos

Los adverbios *multo* y *etiam* refuerzan generalmente al comparativo: *multo dulcior*: mucho más dulce.

Longe, por su parte, intensifica el superlativo: *longe dulcissimus*: de lejos el más dulce.

Pasiva impersonal

La 3ª persona del singular de la voz pasiva puede usarse con valor impersonal. Este empleo se da tanto en verbos transitivos como en intransitivos. Cfr. texto 2:

uentum est: se llegó

Circunstanciales de lugar

Observar en:

At simul *atras*
uentumst Esquillas . . .

el circunstancial de lugar *quo* sin preposición, uso arcaico que en poesía, a veces por razones métricas, es bastante frecuente.

Uso del acusativo en oraciones exclamativas

En las oraciones exclamativas suele usarse el acusativo:

O rectam sinceramque uitam, o dulce otium honestumque ac paene omni negotio pulchrius!

En lugar del acusativo, puede aparecer también el nominativo en las exclamaciones.

DEL LATÍN AL CASTELLANO

Comparativos y superlativos

El castellano emplea la construcción perifrástica con el adverbio **más** (de **magis**) para el comparativo de superioridad. Hemos observado que ya en latín se usaba esta construcción con determinados adjetivos. Ese uso se fue extendiendo poco a poco a otros adjetivos; no sólo se usaba el adverbio **magis** sino también **plus**. Las lenguas romances generalizan el uso de estas formas perifrásticas y adoptan unas el adverbio **magis**, otras **plus**:

español: **más** dulce
francés: **plus** doux

portugués: **mais** doce
italiano: **piú** dolce

Proviene, en cambio, del comparativo latino los adjetivos **mejor**, **peor**, **mayor**, **menor**, **inferior**, **superior**, **ulterior**, **exterior**, etc. y los adverbios **menos**, **más**.

En superlativo se generalizó la construcción perifrástica con el adverbio *muy*.

El superlativo **-issimus** se conservó en **-ísimo**: **dulcísimo**. En algunos adjetivos se mantiene la forma en **-rimus**: **acérrimo**, **paupérrimo**. También se conserva la mayor parte de los superlativos irregulares latinos: **óptimo**, **pésimo**, **máximo**, **mínimo**.

Vocabulario

OTIVM-NEGOTIVM

Latín

otium:

tiempo de descanso, descanso de las ocupaciones, de la política, retiro; ocio, inactividad; tiempo libre, ocio creador; paz, calma, tranquilidad.

otiosus: ocioso, descansado, calmo; inactivo; que tiene tiempo libre, alejado de las ocupaciones; sustantivado: civil, particular (por oposición a "militar")

Castellano

ocio:

cesación del trabajo, inacción; diversión u ocupación reposada, especialmente en obras de ingenio; descanso de otras tareas; obras de ingenio que uno forma en los ratos que le dejan libres sus ocupaciones principales.

ocioso: que está sin trabajo o sin hacer alguna cosa; que no tiene uso ni ejercicio de aquello a lo que está destinado; desocupado, libre de obligaciones; inútil, sin sustancia.

otiositas: tiempo libre, ociosidad.

ociosidad: vicio de no trabajar; perder el tiempo o gastarlo inútilmente; efecto del ocio.

negotium:

(de *nec*+*otium*): ocupación, quehacer, tarea; dificultad, traba; actividad política; cosa, asunto, negocio.

negotior: hacer negocios, comerciar, negociar.

negotiator: negociante, banquero.

negotiatio: negocio, comercio en gran escala, empresa comercial.

negotiosus: que tiene mucho que hacer, ocupado; que da trabajo, que absorbe.

negocio:

cualquier ocupación, quehacer o trabajo; dependencia, pretensión, tratado o agencia; todo lo que es objeto o materia de una ocupación lucrativa o de interés; acción y efecto de negociar; utilidad o interés que se logra en lo que se trata; local en que se negocia o comercia

negociar, negociable, negociado, negociante.

negociador

negociación

OTIVM Y NEGOTIVM

Los textos seleccionados para este capítulo dan una visión de los matices de los términos *otium* y *negotium* en un contexto de civilización. Asimismo será particularmente interesante hacer ver cómo el tema del *otium* constituye una preocupación concreta en nuestra época, con proyección hacia la cultura del futuro.

Concepto romano del *otium*

Vamos a partir de los fragmentos de la obra de Cicerón (texto 1). En el pasaje de *De officiis* el *otium*, como es habitual, se define por oposición al *negotium*, pero además Cicerón establece una comparación entre lo que significó el *otium* en una época anterior, la de Escipión el Africano, y lo que implicó para él en un momento de su vida. Es evidente que el concepto de *otium* ha debido sufrir variantes según los niveles culturales, medio social y condiciones políticas.

Conviene aclarar, en primer término, que la palabra latina *otium* tenía una doble acepción:

- tiempo de descanso, descanso de las ocupaciones y la política, tiempo libre, ocio = ocio creador;
- inactividad; ocio = ociosidad.

Se han propuesto diversas etimologías para la palabra *otium*, asociadas a las primeras manifestaciones del ocio romano: alegría primitiva, pastoral o rural, descanso del guerrero.

“El *otium* se opone a la actividad guerrera cuando el ciudadano es en un primer momento soldado; después, con el desarrollo de la actividad agrícola, lo que era *otium* se convierte en *negotium* y hay que distinguir entonces, dentro del tiempo libre dejado por la guerra, un *otium negotiosum* (tiempo libre ocupado en los trabajos del campo) y un *otium otiosum* (tiempo libre consagrado al descanso). Cuando más tarde, después de las conmociones de la segunda guerra púnica, 218-202 a. C., la vida urbana toma la delantera sobre la vida rural y las actividades del romano medio se consagran a la tribuna y a la política, el *otium*, vuelto *otium urbanum* (descanso de la ciudad), es el tiempo libre que permite al ciudadano llevar a su modo su vida privada. Así, como lo dice Cicerón (*De amicitia*, 86), son *otiosi* los que se ocupan tranquilamente de sus asuntos personales. Pero, a diferencia de la concepción moderna, más que un estado de hecho y una necesidad de la vida humana, el *otium* es una noción moral en la que, desde el siglo II a. C., se interesa la reflexión filosófica.”

Barthélemy, Suzanne y Gourevitch, Danielle. *Les loisirs des Romains*. Paris. S.E.D.E.S. 1975. Pp. XII - XIII.

El otium: noción moral

Recordemos la ambigüedad de significados de la palabra *otium*, uno positivo, equivalente a ocio creador, otro negativo, con el valor de ociosidad, y veamos cómo se reflejan en la época en que se intensifica cada vez más la influencia griega en Roma, es decir, a partir de la segunda guerra púnica. Dos hombres expresan claramente las dos actitudes del momento: Catón, celoso defensor de las tradiciones romanas (*mos maiorum*) y Escipión el primer Africano, vencedor de la segunda guerra púnica, filohelenista.

Para Catón el *otium* era pérdida de tiempo, padre de la pereza, indigno de un romano, y sobre todo de un romano cuya vocación era esfuerzo y voluntad: *otium = nihil agere* (ocio [ociosidad] = no hacer nada). Para Escipión el Africano, en cambio, el *otium* era el descanso que necesitaba el jefe militar para lanzarse nuevamente a la acción. Es lo que expresa Cicerón en el fragmento citado de *De officiis*, al decir que Escipión, cuando deseaba descansar de las muy importantes obligaciones que le imponía la república, se retiraba de vez en cuando en busca de tranquilidad.

El *otium* de Cicerón era impuesto por otras circunstancias. El tratado *De officiis* fue escrito poco después de la muerte de César (44 a. C.). Las luchas civiles mantienen a Cicerón apartado de los quehaceres de la vida política (*negotia*). Su *otium* es forzado por la carencia de ocupación, no motivado —como el de Escipión— por deseo de quietud.

- Observar el valor diferente que da Cicerón a la idea de soledad según se aplique a sí mismo o a Escipión.

- ¿Qué observaciones puede hacer sobre el orden de palabras en: *nos rum autem otium negotii inopia, non requietis studio constitutum est?*

En el fragmento siguiente, que cronológicamente es anterior (56 a. C.), Cicerón habla de *cum dignitate otium*. El texto corresponde al discurso **Pro Sestio**. Cicerón acaba de volver del exilio; decepcionado, siente la tentación del retiro, del reposo. Pero no cede a ella ante las exigencias de la república. Busca entonces un acuerdo entre la acción y la meditación. En el *otium cum dignitate* el descanso contemplativo alterna con la gloria romana de la acción. El concepto del *otium* en política parte de Aristóteles pero responde a las exigencias de la vida romana. Cicerón considera por un lado la tranquilidad del Estado en el buen orden general y por otra parte el descanso y la tranquilidad unidos al prestigio de que gozaba el ciudadano en la vida política y social. Cicerón no separa, pues, los problemas sociales de los problemas de la moral individual. Por eso, al hablar del *otium*, no evoca solamente la tranquilidad pública sino también la tranquilidad de cada espíritu.

- ¿A quiénes asigna Cicerón ese ideal del *otium cum dignitate*?

En la concepción de Cicerón, el *otium* está enmarcado en una ética, define un género de vida. El *otium* concebido como una ética es la realización de un grupo, el de la cultura, favorecida por el nacimiento y la riqueza.

Los textos 2 y 3, de Horacio y Plinio respectivamente, identifican a la ciudad con los *negotia*. La visión de la ciudad es negativa. Horacio alude a menudo en sus obras, sobre todo en sus sátiras, al cúmulo de ocupaciones que lo absorben en Roma. Plinio enumera algunas de las obligaciones (*officia*) que le impone la vida de relación en la ciudad. “*Quot dies quam frigidis rebus absumpsi!*” exclama. La práctica del *otium*, en cambio, tendrá su marco adecuado en el campo, en el retiro que se procuraban los romanos en la *villa*.

- Leer en traducción la sátira 6 del libro II de Horacio.

¿Cuáles son para el poeta los inconvenientes de la vida en la ciudad? ¿Quién era Mecenas? ¿A quiénes aplicamos el nombre de “mecenas” en la actualidad? ¿Sobre qué temas gira la conversación de Horacio con Mecenas? ¿De qué suponían muchos que podía estar enterado Horacio, dada su vinculación con Mecenas?

¿Cómo describe Horacio la vida en el campo? ¿A través de qué establece una clara oposición con la vida en la ciudad?

¿Qué función desempeña la fábula de los dos ratones en el final de la sátira?

- Señale las coincidencias más significativas en los textos de Horacio y Plinio.

El texto 4 de Séneca, otra figura en quien el concepto de *otium* presenta variados matices —escribió un tratado **De otio** que se conserva incompleto— muestra la idea del *otium* estrechamente relacionada con la reflexión filosófica, quizás más todavía que en Cicerón: *Soli omnium otiosi sunt qui sapientiae uacant*.

- Leer el tratado **Sobre la brevedad de la vida** (49 d. C.) de Séneca y comentar:

¿Cómo define el *otium*? ¿En qué aspectos coincide su planteo con el de los otros autores de los textos de la lectura de base de este capítulo?

¿Cuáles son los *otiosi* que hacen en la práctica una parodia del verdadero *otium*?

¿Por qué se ocupa tanto del *otium* en una obra sobre la brevedad de la vida?

- Leer y comentar el tratado **Sobre el ocio** de Séneca, tal como ha llegado hasta nosotros.

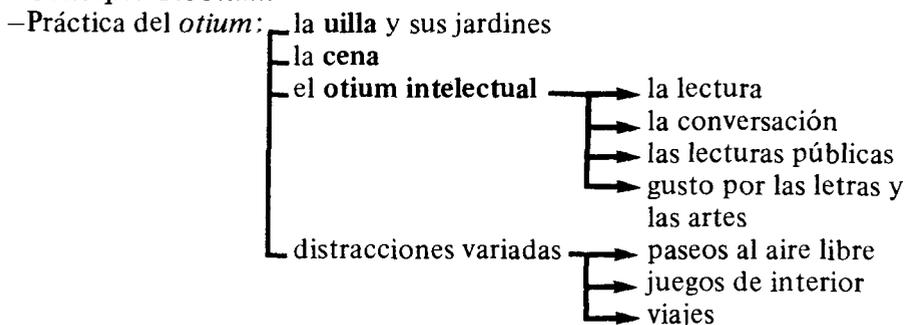
“¿Qué representa el *otium* para un romano cultivado a fines de la República o comienzos del Imperio? Un Cicerón o un Séneca tienden a valorizar el tiempo del *otium* en relación con aquel del *negotium* en función del problema de la libertad, de la felicidad, del interés personal; la reflexión moral es la que crea, volviéndola perceptible, la oposición *otium* - *negotium*, pero en realidad esos dos tiempos se encuadran en el mismo marco de organización, hay entre ellos una oposición funcional y no estructural. No hay ninguna diferencia natural para el orador entre el tiempo de su *negotium* de abogado y su *otium*, consagrado a discutir los problemas del orador; es una elección personal la que traza los límites entre el *otium* y el *negotium*... Más allá de que haya una neta dicotomía entre las dos nociones, se puede decir que hay complementación en la práctica del *otium* y del *negotium*”.

Barthèlemy, Suzanne y Gourevitch, Danielle. Op. Cit.; Pp. XIV-XV.

Los textos de la lectura de base reflejan el problema del *otium* desde el punto de vista del individuo. Las autoras de la obra ya citada, **Les loisirs des Romains**, estudian el *otium* desde el *punto de vista del individuo* y desde el *punto de vista de la vida en la ciudad*. Resumiremos en un cuadro los aspectos que consideran:

El otium en la vida del individuo

—Concepto del *otium*



El otium en la vida de la ciudad

- Otium y urbanismo (cfr. capítulo anterior):
- el foro
 - los pórticos
 - los jardines
 - las termas

Otium y vida religiosa: → las *feriae* → los *ludi*

└ los espectáculos:
el circo
el teatro
el anfiteatro

- Observar cómo los capítulos de LATIN II siguen el esquema del *otium* y el *negotium*.



La Villa Adriana en Tívoli. Construida por Adriano en el s. II d.C., es la más fastuosa de las fincas imperiales. El príncipe quiso recrear en ella recuerdos de sus viajes. La fotografía muestra la piscina del Canopo con las copias de las cariátides del Erecteón de Atenas; una aquí, pues, la evocación de Egipto y Grecia.

- Cfr. con respecto a Adriano el fragmento estudiado en el capítulo anterior de la novela **Memorias de Adriano** de Marguerite Yourcenar.

nado. está en la contribución pedida a cada trabajador para llevar a cabo la grandiosa empresa abastecedora: una sola hora cotidiana de labor.

Abramos un paréntesis para analizar los guarismos aportados por el profesor Arturo Aldunate Phillips, a quien debemos los datos expuestos acerca de la disminución incesante de la actividad laboral.

Durante los siglos XVIII y XIX el hombre trabaja 3900 horas por año, es decir, aproximadamente once horas por día. En la actualidad, teniendo en cuenta domingos, feriados, asuetos, licencias por vacaciones y huelgas, la cantidad de horas anuales ha decrecido hasta la suma de 1500, o sea cuatro horas diarias efectivas.

De acuerdo con el pronóstico de los especialistas, en 1995 se trabajará no más de 670 horas anuales, con un promedio diario de una hora y fracción.

Ha transcurrido medio siglo desde la publicación del sensacional informe. Y a lo largo de estas cinco décadas mucho es lo que se ha avanzado en el campo de la productividad.

Hoy las denominadas "máquinas inteligentes" o "cerebros electrónicos" se hallan en condiciones de realizar lo que en el pasado quedaba exclusivamente supeditado a los dictados de la mente humana.

Por supuesto que tales máquinas inteligentes requieren, en alguna fase de su actividad, la iniciativa del hombre. Pero aun así cumplen su función con notable velocidad y acierto y, sobre todo, al margen de las imprevisibles alteraciones propias del consabido "factor humano".

Con tales máquinas inteligentes quedó inaugurada la Informática, o sea, según una ya clásica definición, "la ciencia que trata de los métodos y procedimientos cuya finalidad es la sustitución del operador humano por un operador artificial en la ejecución de una tarea física o mental programada".

En esta era de la cibernética el papel del hombre terminará por circunscribirse al de programador o fiscalizador del cumplimiento de los planes trazados. Científicos, investigadores y tecnólogos encararán la recolección de materias primas dispersas en distintas zonas, así como su elaboración y el posterior transporte de los productos resultantes a los centros de consumo.

Masas de ociosos

De esta manera, una planificación en escala mundial basada en la informática podría llegar a proveer las mínimas exigencias de alimentación, alojamiento, indumentaria, educación y diversión de los ocho mil millones de seres humanos que habitarán la Tierra en el año 2000. Ahora bien, dado el salto tecnológico gigantesco dado desde 1931 -fecha de la aparente quimera rooseveltiana- la hora diaria de trabajo por persona se convertirá, al iniciarse la próxima centuria, en innecesaria obligación.

Un grave problema vendrá, sin embargo, a reemplazar el del "stress" originado en la maldición bíblica que condena a los hijos de Adán a ganarse el pan con el sudor de su frente.

En efecto, ingentes masas de ociosos vegetarán en la ciudad y el campo. Y cabe preguntarse cómo se resolverá la cuestión de dar empleo, correspondiente a sus enormes reservas de tiempo disponible, a esas multitudes rescatadas de la dura disciplina de la jornada laboral. En tal sentido, el concepto de ocio deberá evaluarse desde un ángulo diferente al aceptado hasta el presente. En la actualidad el ocio sigue gozando de pésima reputación y, conforme a una máxima tradicional, se le asigna la maternidad de todos los vicios.

¿Pero es esto realmente así? La palabra ocio proviene del latín "otium" y significa reposo, pasatiempo, distracción. No resulta, a pe-

sar de la opinión de muchos, asociable a la haraganería y a la inacción, consecuencia de la pereza y la blandura del ánimo. Debe identificarse al ocio, en cambio, con la noción de tiempo vacante, disfrutable en cuanto tal y relacionable con la idea de relajamiento, de distensión espiritual.

De un modo más concreto, el ocio es lo contrario del *neg-ocio* ("negotium") y asume en el presente, en su acepción de escapada hacia la libertad, la categoría de un ideal para ejecutivos de todo el universo: el del "dolce far niente" de cada fin de semana.

La República platónica

Asegurada así su subsistencia por una tecnología racionalmente utilizada, el hombre del mañana accederá, sin las limitaciones de hoy, a la educación, a la cultura, al desenvolvimiento de sus tantas veces postpuestas aptitudes intelectuales o artísticas, o sea a las múltiples y complejas formas del ocio que los griegos calificaron como "noble". Anotemos, a este respecto, que un número creciente de pensadores contemporáneos se halla consagrado a la indagación de los hipotéticos modos de explotación de su tiempo ocioso por las privilegiadas generaciones del porvenir.

No hay nada nuevo bajo el sol... Ya Platón en su imaginaria "República" especulaba, en época anterior al advenimiento de Cristo, acerca de

un Estado cuyos ciudadanos estuviesen eximidos de la penalidad del trabajo forzoso y pudiesen, por lo tanto, dedicar sus horas a meditar y polemizar, a embelesarse sin apremios utilitarios ante las obras de arte, a poner a prueba sus propias facultades creadoras y, principalmente, a soñar libremente, rotas las antiguas ataduras materiales

Para alcanzar esta ambiciosa meta los filósofos gobernantes del Estado platónico preconizaban una férrea vigencia de la esclavitud y la práctica sistemática de las expediciones militares, suministradoras de los contingentes de cautivos imprescindibles para la ejecución de las tareas productivas.

En nuestra era la "República" platónica llegará a ser una realidad gracias a la existencia de nuevos esclavos, los "robots", que emanciparán a sus congéneres de carne y hueso de los sinsabores de la producción industrial.

A menos que, como ocurre en una obra de ciencia-ficción del escritor checoslovaco Karel Copek, un levantamiento unánime de las máquinas inteligentes contra sus amos humanos restablezca revolucionariamente el antiguo régimen. Y todo vuelva a fojas cero.

En síntesis, la cultura del futuro deberá encarar un trascendente desafío: el de la administración del ocio, para ponerlo al servicio del perfeccionamiento moral y espiritual del hombre. (C) LA NACIÓN

LA NACIÓN, 29/4/83.

EJERCITACION

I - Dar el comparativo y el superlativo de los siguientes adjetivos y adverbios:

bonus, -a, -um; clarus, -a, -um; benigne; bene; mollis, -e; felix, -icis; longe; feliciter; magnus, -a, -um; similis, -e; gravis, -e; miser, -era, -erum; fortis, -e; fortiter; magnificus, -a, -um; benevolus, -a, -um; idoneus, -a, -um.

II - Declinar conjuntamente:

otium pulchrius - urbs pulcherrima - scientia difficilior - opus maximum

III - Emplear en cuatro oraciones breves las palabras declinadas conjuntamente en el ejercicio anterior:

- 1) *otium pulchrius*: dar el segundo término de comparación en las dos formas posibles.
- 2) *urbs pulcherrima*: usar el superlativo en forma relativa y ensayar todas las formas posibles del modificador partitivo.
- 3) *scientia difficilior*: usar el comparativo sin segundo término.
- 4) *opus maximum*: emplear el superlativo en forma absoluta.

IV - Analizar, traducir y comentar la función de los superlativos en el siguiente poema:

Disertissime Romuli nepotum,
quot sunt quotque fuere, Marce Tulli,
quotque post aliis erunt in annis,
gratias tibi maximas Catullus
agit pessimus omnium poeta,
tanto pessimus omnium poeta
quanto tu optimus omnium patronus.

Cat. C.49

V - Analizar, traducir y comentar la función de los comparativos en los siguientes versos de Ovidio y en las recreaciones españolas:

Candidior folio niuei, Galatea, ligustri,
floridior pratis, longa procerior alno,
splendidior uitro, tenero lasciuior haedo,
leuior assiduo detritis aequore conchis,
solibus hibernis, aestiua gratior umbra,
nobilior pomis, platano conspectior alta,
lucidior glacie, matura dulcior uua,
mollior et cygni plumis et lacte coacto
et, si non fugias, riguo formosior horto;
sæuior indomitis eadem Galatea iuuencis,
durior annosa quercu, fallacior undis,
lentior et salicis uirgibus et uitibus albis,
his immobilior scopulis, uiolentior amne,
laudato pauone superbiore, acrior igni,
asperior tribulis, feta truculentior ursa,
surdior aequoribus, calcato immitior hydro,
et ...
non tantum ceruo claris latratibus acto,
uerum etiam uentis uolucrique fugacior aura!

Ou. Met. XIII, 789-807.

¡Oh más dura que mármol a mis quejas

y al encendido fuego en que me quemo
más helada que nieve, Galatea!

Garcilaso de la Vega. Egloga I, 57-59.

Flérida, para mí dulce y sabrosa
más que la fruta del cercado ajeno,
más blanca que la leche y más hermosa
que el prado por abril de flores lleno.

Garcilaso de la Vega. Egloga III, 305-308.

“Oh fiera”, dije, “más que tigre hircana
y más sorda a mis quejas que el ruido
embravecido de la mar insana...”

Garcilaso de la Vega, Egloga II, 563-565.

¡Oh, bella Galatea, más süave
que los claveles que tronchó la Aurora;
blanca más que las plumas de aquel ave
que dulce muere y en las aguas mora;
igual en pompa al pájaro que, grave,
su manto azul de tantos ojos dora
cuantas el celestial zafiro estrellas;
¡Oh tú que en dos incluyes las más bellas!

Luis de Góngora. Fábula de Polifemo y Galatea, 361-368.

VI - Analizar, traducir y explicar cómo está planteado el tema del otium en el siguiente texto de Séneca:

Longe itaque optimum est miscere otium rebus.

Legum conditores festos instituerunt dies, in quibus ad hilaritatem homines publice cogebantur; et magni, ut dixi, uiri quidam sibi menstruas certis diebus ferias dabant, quidam nullum non diem inter otium et curas diuidebant. Pollio Asinius orator nulla re ultra decumam retinebatur, ne epistulas quidem post eam horam legebat sed totius diei lassitudinem duabus illis horis ponebat. Quidam medio die interiunxerunt et in postmeridianas horas aliquid leuiores operae distulerunt. Aliquando uectatio iterque et mutata regio uigorem dabunt conuictusque et liberalior potio.

Senecae. De tranquillitate animi, IV, 8; XVII, 7-8 (adaptación).

Capítulo XIV

INTER STREPITVS NOCTVRNOS ATQVE DIVRNOS

- 1.- Praeter cetera me Romaene poemata censes
scribere posse inter tot curas totque labores?

.....
Festinat calidus mulis gerulisque redemptor,
torquet nunc lapidem, nunc ingens machina tignum,
tristia robustis luctantur funera plaustris,
hac rabiosa fugit canis, hac lutulenta ruit sus;
i nunc et uersus tecum meditare canoros.
Scriptorum chorus omnis amat nemus et fugit urbes,
rite cliens Bacchi somno gaudentis et umbra;
tu me inter strepitus nocturnos atque diurnos
uis canere et contracta sequi uestigia uatum?

Horatii, Epistularum II, 2, 65-66; 72-80.

- 2.- Ecce undique me uarius clamor circumsonat: supra ipsum balneum habito. Propone nunc tibi omnia genera uocum quae in odium possunt aures adducere: cum fortiores exercentur et manus plumbo graues iactant, cum aut laborant aut laborantem imitantur, gemitus audio, quotiens retentum spiritum remiserunt, sibilos et acerbissimas respiraciones ... Adice nunc scordalum et furem deprensam et illum cui uox sua in balineo placet, adice nunc eos qui in piscinam cum ingenti impulsae aquae sono saliant ... At mehercules ego istum fremitum non magis curo quam fluctum aut deiectum aquae ... Animum enim cogo sibi intentum esse nec auocari ad externa.

Senecae, Ad Lucilium epistularum moralium libri, LVI.

- 3.- Si uocat officium, . . . uehetur
diues et ingenti curret super ora Liburna
atque obiter leget aut scribet uel dormiet intus.



Mosaicos con escenas en las termas Sicilia. Siglo IV d. C. Villa Imperial de Piazza Armerina

1 Después del baño



2) Masajes y ungüentos después del baño.

.....
 Ante tamen ueniet, nobis properantibus obstat
 unda prior, magno populus premit agmine lumbos
 qui sequitur; ferit hic cubito, ferit assere duro
 alter, at hic tignum capiti incutit, ille metretam.
 Pinguia crura luto, planta mox undique magna
 calor, et in digito clauus mihi militis haeret.

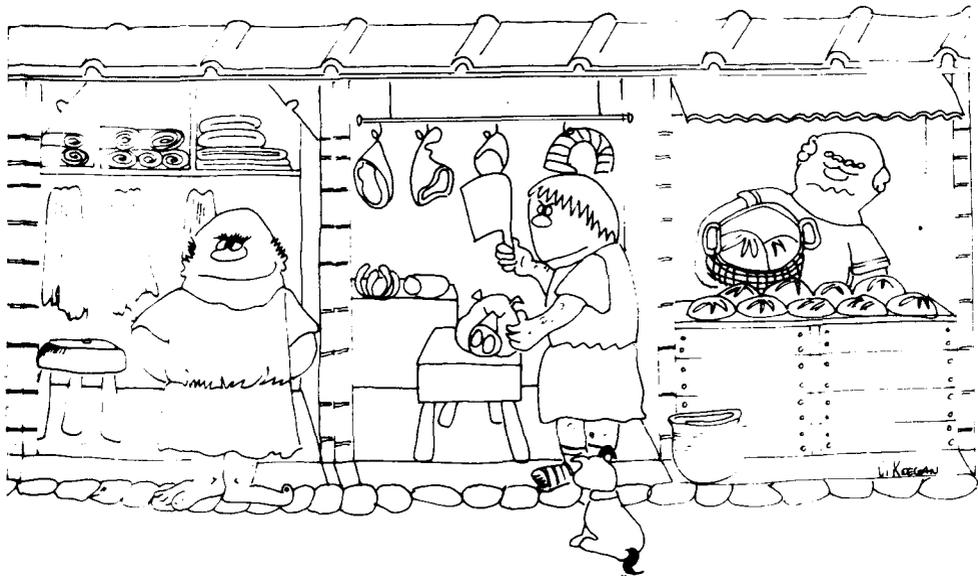
Iuuenalis, Saturarum, III, 239-241; 243-248.



- Observar las palabras *gaudentis* (texto 1), *laborantem* (texto 2), *properantibus* (texto 3). ¿Qué declinación siguen? ¿Cómo se enuncian? ¿Sobre qué tema verbal se han formado? ¿A qué categoría verbal pertenecen? ¿Cuál es la diferencia con *contracta* (texto 1), *retentum*, *deprensus*, *impulsae* (texto 2)?



Tu me inter strepitus nocturnos atque diurnos uis canere...?



Tendero, carnicero y panadero

• ¿Cuál es la función de las proposiciones *quae in odium possunt aures adducere, cui uox sua in balineo placet, qui in piscinam cum ingenti impulsae aquae sono saliant* (texto 2), *qui sequitur* (texto 3)? ¿En qué concuerdan los relacionantes *quae, cui, qui, qui* con sus respectivos antecedentes: *uocum, illum, eos, populus*?

• ¿Cómo se enuncian los verbos cuyas formas *i* y *uis* aparecen en el texto 1? ¿Qué revelan esos enunciados?

• ¿Qué particularidades presenta la palabra *-ne* en *Romaene*, texto 1?

Verboides: el participio presente

Tanto los verbos activos como los deponentes tienen este participio, que se forma con el infijo *-nt*.

Formación: tema de presente (+ vocal temática *e* en 3ª, 4ª y 5ª conjugaciones) + *-ns, -ntis*:

1ª conjugación: *labora-ns, labora-ntis*

2ª conjugación: *gaude-ns, gaude-ntis*

3ª conjugación: *scrib-e-ns, scrib-e-ntis*

4ª conjugación: *dormi-e-ns, dormi-e-ntis*

5ª conjugación: *fugi-e-ns, fugi-e-ntis*

El participio presente es un **adjetivo de segunda clase**, de tema en *-i*, con una sola terminación para los tres géneros, como *ingens, ingentis* (cfr. LATÍN I, pp. 112-113). La única diferencia es que el participio presente tiene el **ablativo singular** en *-i* o en *-e*:

	<i>singular</i>		<i>plural</i>	
	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>	<i>m. f.</i>	<i>n.</i>
nom.	fugiens	fugiens	fugientes	fugientia
voc.	fugiens	fugiens	fugientes	fugientia
ac.	fugientem	fugiens	fugientes	fugientia
gen.	← fugientis →		← fugientium →	
dat.	← fugienti →		← fugientibus →	
abl.	← fugienti, fugiente →		← fugientibus →	

La doble forma del ablativo singular atestigua la existencia de dos flexiones: una con tema consonántico, la otra con tema en *-i*. Había, en general, una diferencia en el empleo de una u otra forma, que iremos señalando a medida que se presenten en los textos.

Participio presente de verbos irregulares

sum: sólo tiene participio presente en algunos compuestos:

abs-*e-ns*, abs-*e-ntis*

praes-*e-ns*, praes-*e-ntis*

fero: fer-*e-ns*, fer-*e-ntis*

El participio presente es activo.

funciones → las de un **adjetivo**: m.d.
predicativo

→ régimen verbal : **modificadores**
o.d.
o.i.
predicativo
circunstancial

Nota: como cualquier adjetivo, puede sustantivarse: cfr. *laborantem* (texto 2).

Traducción: para traducir el participio presente latino al castellano, que no tiene una forma equivalente, usaremos una **proposición adjetiva**, un **gerundio simple** o una **proposición adverbial**. Según el contexto, se elegirá la construcción más conveniente:

Ille cubans gaudet mutata sorte.

Hor. S. II, 6, 110 (cfr. EJERCITACION, IV, 1)

Aquel, **que está recostado**, disfruta de su suerte cambiada.

Aquel, **recostándose**, disfruta de su suerte cambiada.

Aquel, **mientras está recostado**, disfruta de su suerte cambiada.

Proposiciones incluidas adjetivas

En el capítulo X de LATIN I, p. 170, se introdujo el conocimiento de las proposiciones incluidas adjetivas. Se estudiaron las encabezadas por los pronombres adverbios relacionantes **ubi**, **quo**, **unde**, **qua**.

Ahora se agregan las caracterizadas por el pronombre sustantivo relacionante **qui**, **quae**, **quod**, cuya declinación es:

	<i>singular</i>			<i>plural</i>		
	<i>m.</i>	<i>f.</i>	<i>n.</i>	<i>m.</i>	<i>f.</i>	
nom	qui	quae	quod	qui	quae	quae
ac.	quem	quam	quod	quos	quas	quae
gen.		← cuius →		quorum	quarum	quorum
dat.		← cui →			← quibus (quis) →	
abl.	quo	qua	quo		← quibus (quis) →	

Notas. 1) Atención a todas las posibilidades de la forma **quae**: nom. f. sing.; nom. f. pl.; nom. n. pl.; ac. n. pl.

2) En dativo y ablativo plural la forma corriente es **quibus**, pero existe también la variante **quis**.

Observar los siguientes ejemplos:

- 1) **Verres**, de **quo** Cicero dixit, plurima simulacra in Sicilia abstulit.
m. sing. m. sing.

Verres, sobre *el cual* habló Cicerón, robó muchísimas estatuas en Sicilia.

- 2) **Ciues quorum domus plenae statuarum erant Verrem timebant.**
m. pl. m.pl.

Los *ciudadanos cuyas* casas (literalmente: las *casas de los cuales*) estaban llenas de estatuas tenían a Verres.

- 3) Fuit apud Segestanos Dianae **statua quam** omnes sanctissime colebant.
f.sing. f. sing.

Hubo entre los segestanos una *estatua* de Diana *que* todos veneraban muy religiosamente.

- 4) Fuerunt in Sicilia deorum **statuae quas** omnes sanctissime colebant.
f.pl. f.pl.

Hubo en Sicilia *estatuas* de dioses *que* todos veneraban muy religiosamente.

- 5) Fuit apud Segestanos Dianae **simulacrum quod** omnes sanctissime colebant.
n. sing. n. sing.

Hubo entre los segestanos una *estatua* de Diana *que* todos veneraban muy religiosamente.

- 6) Fuerunt in Sicilia deorum **simulacra quae** omnes sanctissime colebant.
n. pl. n. pl.

Hubo en Sicilia *estatuas* de dioses *que* todos veneraban muy religiosamente.

El relacionante concuerda con su antecedente en género y número. El caso depende de la función que cada uno desempeñe por su parte.

En castellano usamos habitualmente el relacionante **que** (masculino y femenino, singular y plural), cuyo género y número es precisado por el antecedente. Cuando el **relacionante latino** está en **genitivo** se traduce en español casi siempre con el **pronombre adjetivo cuyo, -a, -os, -as**:

Ciuis cuius domus plena statuarum erat Verrem timebat.

sust.

El ciudadano *cuya* casa (literalmente: la casa *del cual*) estaba llena de estatuas temía a Verres.

Ciues quorum domus plenae statuarum erant Verrem timebant.

sust.

Los ciudadanos *cuyas* casas (literalmente: las casas *de los cuales*) estaban llenas de estatuas temían a Verres.

Verbos irregulares

eo, is, ire, iui o ii, itum: ir

MODO INDICATIVO

presente	pretérito imperfecto	futuro imperfecto
e-o	i-ba-m	i-b-o
i-s	i-ba-s	i-bi-s
i-t	i-ba-t	i-bi-t
i-mus	i-ba-mus	i-bi-mus
i-tis	i-ba-tis	i-bi-tis
e-u-nt	i-ba-nt	i-b-u-nt

MODO IMPERATIVO

i
i - te

Participio presente:

i-e-ns, e-u-ntis

Compuestos de eo. Los más usados son:

abeo: irse, alejarse.
adeo: acercarse

circum eo: rodear

pereo: morir

praetereo: pasar a lo largo, dejar pasar, descuidar.

prodeo: avanzar

exeo: salir
ineo: entrar
intereo: morir
transeo: atravesar, cruzar

redeo: volver
subeo: aproximarse; venir a la mente;
 sufrir

uolo, uis, uelle, uolui: querer

Compuestos

***ne uolo** **nolo, non uis, nolle, nolui:** no querer

***mag(i) s uolo**
 ma-uolo **malo, mauis, malle, malui:** preferir

MODO INDICATIVO

Presente	uol-o	nolo	malo
	ui-s	non uis	mauis
	uul-t	non uult	mauult
	uol-u-mus	nolumus	malumus
	uul-tis	non uultis	mauultis
	uol-u-nt	nolunt	malunt
pretérito imperfecto	uol-e-ba-m	nolebam	malebam
	uol-e-ba-s	nolebas	malebas
	uol-e-ba-t	nolebat	malebat
	uol-e-ba-mus	nolebamus	malebamus
	uol-e-ba-tis	nolebatis	malebatis
	uol-e-ba-nt	nolebant	malebant
futuro imperfecto	uol-a-m	nolam	malam
	uol-e-s	noles	males
	uol-e-t	nolet	malet
	uol-e-mus	nolemus	malemus
	uol-e-tis	noletis	maletis
	uol-e-nt	nolent	malent

MODO IMPERATIVO

Solo el verbo **nolo** tiene imperativo:

noli
 noli-te

Participio presente (apenas atestiguado)

uol-e-ns, uol-e-ntis nol-e-ns, nol-e-ntis

Oraciones interrogativas directas

En latín suelen usarse adverbios que funcionan como refuerzo de la interrogación total, es decir la que se responde afirmativa o negativamente. por

ejemplo el **-ne** enclítico (texto 1). El empleo de **-ne** no prejuzga si la respuesta será afirmativa o negativa, si bien en nuestro ejemplo la respuesta esperada es evidentemente **no**, porque la pregunta es retórica. No es necesario traducirlo en español.

DEL LATIN AL CASTELLANO

Verbos irregulares

<i>latín</i>	<i>castellano</i>
eo, is, ire	ir

Este verbo fue reemplazado en parte en castellano por un derivado de **uado**, **-is**, **-ere**, sinónimo de **eo**.

MODO INDICATIVO

Presente

uado	uado	voy
	uadis	vas
	uadit	va
	uadimus	vamos
	uaditis	vais
	uadunt	van

Pretérito imperfecto

eo	ibam, ibas...	iba, ibas ...
-----------	---------------	---------------

Futuro imperfecto

eo	ibo, ibis ...	pero	iré, irás ...
-----------	---------------	------	---------------

MODO IMPERATIVO

de	eo	ite	→	id
de	uado	uade	→	ve

Verboides

participio pasado: itus ido

El verbo **uolo**, **uis**, **uelle**, **uolui** fue reemplazado en castellano por **querer** (de quaero).

Derivan de **uolo**:

voluntad, voluntario, voluntarioso, volición, volitivo, veleidad, veleidoso.

Verboides: participio presente

El participio presente latino perdió su condición de verboide en su paso al español. Algunos participios latinos dieron origen a sustantivos o adjetivos castellanos: de **currens, -ntis** → la **corriente** desbordada (sust.)
→ un hecho **corriente** (adj.)

Vocabulario

SATIRA

latin

satur, -ra, -rum (de **satis**:

bastante, suficiente), **harto** (sobre todo de alimento).

satura (satira) -ae, f.

macedonia de frutas, de legumbres, plato compuesto; por derivación, en literatura, una obra de géneros mezclados, **sátira**.

(Probable etimología popular)

derivados:

saturitas

saturo

saturatio

satietas

satiare

castellano

sátira, satírico, satirizar

saturar

saturación

saciedad, insaciable

saciar

Nota: para la aplicación de términos del ámbito culinario a la literatura, comparar **farsa**, pieza cómica breve; **farsa** deriva de **farcio, -is, -ire, farsi, fartum (farsum)**: rellenar, embutir. Cfr. en castellano los derivados **harto, hartura, hartazgo, hartar; farsa, farsante; infarto**.

VRBS = NEGOTIA

En el capítulo anterior observamos la tendencia a identificar **la ciudad** con los **negotia**, en oposición al campo como lugar ideal para la práctica del **otium**. La visión de la **vida en el campo** concebida así tiende a la idealización (ej.: **visión bucólica**) mientras que **la sátira** se convierte en el medio de expresión natural para la visión de los inconvenientes de **la vida en la ciudad**.

La sátira

El tratamiento satírico de la vida en una gran ciudad sigue siempre vigente. Pero nuestro concepto de **sátira** no es el mismo que el que tenían los romanos. Para nosotros la **sátira** no constituye un género literario: una novela o una obra dramática o una poesía pueden ser satíricos. Para los romanos la

sátira era, en su acepción literaria, una forma de arte autónoma, de carácter particular y definido, delimitada con precisión y sujeta a normas determinadas, es decir, un **género literario**.

Etimología de la palabra sátira

satur, satura, saturum: repleto (sobre todo de alimentos). La forma femenina sustantivada *satura*, *-ae*, después *satira*, *-ae*, designó una macedonia de frutas, de legumbres, una ensalada o comida compuesta y por derivación, en literatura, una obra de géneros mezclados que se aplicó especialmente a la sátira de Horacio o de Juvenal. Esta es la etimología dada por los antiguos. La cuestión ha sido muy discutida.

Horacio llama a sus sátiras *sermones* (de *sermo*, *-onis*, m = discurso seguido; conversación, charla; manera de hablar, lenguaje, lengua. En la lengua literaria suele aplicarse a la sátira).

Qué es la sátira

“La sátira es una ironía que está estructuralmente cerca de lo cómico; el conflicto cómico entre las dos sociedades, una normal y la otra absurda, se refleja en su doble punto focal de moralidad y de fantasía...”

Dos cosas, pues, son esenciales a la sátira: una es el ingenio o humor basado en la fantasía o en un sentido de lo grotesco o de lo absurdo; la otra es un objeto que atacar ... Para atacar algo, el escritor y el público tienen que estar de acuerdo con respecto a su carácter indeseable, lo cual significa que el contenido de gran parte de la sátira que se basa en odios nacionales, en esnobismos, en prejuicios y en piques personales pasa de moda con gran rapidez.

Pero el ataque en literatura jamás puede ser pura expresión de un odio meramente personal o incluso social, sea cual fuere la motivación que pueda tener, ya que las palabras que expresan el odio, a diferencia de la enemistad, son de muy corto alcance. Casi las únicas de que disponemos proceden del mundo animal, pero llamar a un hombre cerdo o burro, o perra a una mujer, proporciona una satisfacción severamente restringida, ya que la mayor parte de las cualidades desagradables del animal son proyecciones humanas... Para que el ataque sea eficaz debemos alcanzar una especie de nivel impersonal y que comprometa al atacante, aunque sólo sea por implicación, con un criterio moral. El satírico, por lo común, sigue una línea de moral elevada...

El humor, al igual que el ataque, se basa en la convención. El mundo del humor es un mundo rigurosamente estilizado en donde a los escoceses generosos, a las mujeres sumisas, a las suegras adorables y a los profesores con presencia de ánimo no se les permite existir. Todo humor exige el consenso de que determinadas cosas, tales como la imagen de una mujer que le pega a su marido en una tira cómica, son convencionalmente graciosas. Presentar una tira cómica en la que un marido le pega a su mujer ofendería

al lector, porque ello significaría aprender una convención nueva”.

Frye, Northrop. Anatomía de la crítica. Caracas. Monte Avila. 1977. Pp. 295-296.

“La sátira es una composición poética u otro escrito en que se zahieren vicios, personas o cosas. Las definiciones más específicas raramente pueden ser más satisfactorias, porque ninguna distinción estricta engloba la complejidad de la palabra, que implica una forma, o más precisamente, una etiqueta de procedimientos y elementos técnicos que funcionan decorativamente, determinando así el sentido de la forma significativa y, por otro lado, un espíritu o tonalidad particular, es decir, una visión del mundo que, por el mero hecho de estar cristalizada por escrito, revela algún motivo intencional...”

Las tentativas de aislar la naturaleza de la sátira pueden dividirse en dos categorías generales: las que atienden a la sátira en términos de sus propósitos morales y las que estudian su técnica... El punto de vista clásico, que perduró hasta fines del siglo XVIII, daba mayor importancia a la intención moral... En nuestra época los críticos han abandonado la idea de que en la sátira son indispensables los fines morales: antes bien han preferido localizar su técnica especial.”

Peale, George. La sátira y sus principios organizadores. (En Prohemio IV, 1-2. Madrid. Planeta. 1973. Pp. 190-191).

George Peale se propone formular nuevos principios que encuadren mejor la extremada diversidad de la literatura satírica, si bien reconoce que sólo podrá establecer probabilidades, no certidumbres. En efecto, todos parecen coincidir en la imposibilidad de llegar a una precisa y conclusiva definición de sátira. Enuncia los siguientes principios:

1.- *Los propósitos de la sátira son éticos, pero no necesariamente morales.*

“La primera intención de la sátira es criticar y abrir nuevas perspectivas con que ver la condición humana, pero sin evocar necesariamente una decisión o una dinámica actuación.” *Op. cit. P. 200.*

2.- *La modalidad de la sátira es indirecta.*

En la sátira es esencial el contraste de la realidad con el ideal.

“Se trata, pues, de una simultánea tangencia y evasión de la realidad, tangencia y evasión que suele plasmarse en algunos rodeos que evocan la naturaleza de la realidad externa a que se refiere.

El rodeo indirecto es esencial para que haya sátira... Es decir, en vez de presentar su tesis discursivamente, la presenta mediante un abigarrado juego de procedimientos expresivos que en conjunto constituyen una forma significativa, cuyo significado es aprehendido por el lector a través de su intuición inteligente, su ingenio... Estos procedimientos destruyen la unidad que existe entre la realidad y sus atributos constitutivos tal como los conocemos, y los reemplazan con cualidades reductivas, paródicas y a veces irónicas...”

La técnica básica de toda sátira es reductiva. Trátase de la degradación o desvalorización del objeto por la reducción de su estatura y dignidad. Esta reducción se realiza frecuentemente en el nivel de la trama y siempre se plasma en el nivel estilístico. La trama satírica, por ejemplo, consiste característicamente en una rápida sucesión de objetos, sin detenerse en ninguno en particular. Esta cualidad fragmentaria contribuye al efecto reductivo de un mundo desarticulado y falto de sentido, donde la depravación es ilimitada, lo cual tiene consecuencias críticas dentro y fuera del texto... El ejemplo clásico de la trama reductiva es **Viajes de Gulliver** de Swift ...

Generalmente la reducción satírica juega sobre las zonas de transferencia entre lo animado y lo inanimado, las cuales, juntas con la analogía, la doble visión y la imagen sensorial, que es reveladora de lo imperceptible, constituyen una prodigiosa etiqueta con que el satírico destruye la unidad entre el objeto y sus atributos para hacerlo objeto de mofa. El maestro del tropo reductivo, sin duda alguna, es Francisco de Quevedo...

Otro rodeo indirecto que comúnmente se emplea para reducir el objeto de mofa es la máscara satírica, la **persona** ... La máscara satírica es especialmente provechosa cuando asume la guisa de un forastero o de un ingenuo, porque el extraño no comprenderá los principios operantes de las situaciones en que se halla ni aprehenderá los valores simbólicos que la sociedad ha atribuido a sus objetos y a sus acciones... Sin duda el maestro de esta técnica es Cervantes, quien en **El coloquio de los perros** logradísimamente verificó todo el potencial retórico y perspectivista de la máscara satírica."

Op. cit. Pp. 201-204.

3.- *La sátira no es género*

"La sátira no es un género propio. Se trata más bien de una categoría especial que atraviesa los géneros ordinarios."

Op. cit. P. 208.

La sátira romana

"Imprecisa como su nombre, la sátira fue la única forma literaria inventada por los romanos ...

Una definición de la sátira romana, en gran medida aplicable a la sátira moderna en cuanto sigue siendo una forma independiente, sería la siguiente:

Sátira es un fragmento en verso, o en prosa mezclada con verso, de regulares dimensiones, escrito con gran variedad estilística y temática, pero casi siempre caracterizado por un abundante empleo del lenguaje coloquial, la frecuente intromisión de la personalidad del autor, su predilección por el chiste, el humor y la ironía, descripciones vívidas y concretas, chocante obscenidad de temas y lenguaje, un tono de improvisación, alusiones tópicas y la intención general de corregir a la sociedad exponiendo y fustigando sus vicios y necesidades. Su esencia se resume en la expresión *ridentem dicere uerum* = decir, en chanza, la verdad."

Había dos tipos de sátira romana:

sátiras
en verso { Lucilio (150-102 a.C.)
Horacio (65-8 a.C.)
Persio (34-61 d.C.)
Juvenal (55-130 d.C.)

sátiras
menipeas { Estilo inventado por el filósofo griego (o más bien sirio)
Menipo de Gádara (siglo III a.C.),
(mezcla de { Varrón (116-27 a.C.). Sus sátiras menipeas no se conservan.
prosa y { Séneca (4 a.C. -65 d.C.): **Calabacificación de Claudio.**
verso) { Petronio (? - 65 d.C.): **Satiricón.**

En nuestros días, las modernas corrientes de la teoría literaria asignan a la menipea una influencia muy grande en el desarrollo de la literatura europea y en especial en la formación de la novela.

Si bien no se pueden negar ciertas influencias griegas en la sátira romana (por ejemplo las comedias de Aristófanes, las charlas de oradores callejeros llamadas diatribas), es innegable que los romanos convirtieron a la sátira en un género literario y tuvieron conciencia de ello, como lo prueban las palabras de Quintiliano: *Satura tota nostra est* (**Institutio Oratoria** X, I, 93).

Un tema satírico en la antigüedad: la ciudad

Roma

- ¿Cuáles son los rasgos de la definición de sátira que da Highet aplicables a la sátira 6 del libro II de Horacio, estudiada en el capítulo anterior?
- Recordar cómo se advierte en la misma sátira el contraste de la realidad con el ideal, que Peale considera esencial en toda sátira.
- Leer atentamente los textos 1, 2 y 3 de la lectura de base de este capítulo.
¿Cuáles son los elementos comunes en la visión satírica de la ciudad? Observar que no todos son fragmentos de sátiras propiamente dichas.
¿Con qué recursos se da en estos textos lo que Peale llama la modalidad indirecta de la sátira?
- Leer en traducción toda la sátira III de Juvenal.
Comparar la visión de Roma de Horacio (**Sátiras**, II, 6) y la de Juvenal (**Sátira** III).

Vigencia de un tema satírico: la ciudad del siglo XX

"El autobús romano no es una máquina: es un foro. Es el foro romano. El chofer, unas veces es Catilina, otras Cicerón. O Julio César, o Marco Antonio. No se mueve con gasolina sino con sangre, con pasión, con calor humano. O con retórica. Tiene avisos como este: "Como el conductor puede verse obligado a parar en seco, esté usted siempre listo a las agarraderas" ...

El autobús quiebra, para, corre, se adormece ...

Hay obra en una de las grandes avenidas. La circulación debe hacerse, eventualmente, por una calle angosta. Se hacen nudos de minúsculos automóviles. A veces el autobús pierde media hora en una cuadra. Pero no es media hora perdida: es media hora de foro. De las cucarachas Fiat y Renault sacan los choferes el busto y vociferan. El del bus replica, impreca, apostrofa. Apaga la máquina y nos habla, nos demuestra. Tiene gestos patricios de suficiencia y desprecio para las maquinitas de abajo que enfurecen a la plebe. De los peatones surgen cinco, cada uno con su teoría y cada teoría es perfecta. Bastaría una sola para desatar el nudo. Pero las cinco funcionan simultáneamente, y no hay caso... Desde su tribuna el del bus ve una muchedumbre de capotas de lata y ojos eléctricos. Llega la policía.

El policía es otro Cicerón, otro Marco Antonio. El diálogo con el orador del bus es vivo, cortante. Hay debates sobre responsabilidades en que el coro griego de los pasajeros y de los curiosos unas veces dice "¡Oh!" y otras "¡Ah!". De cuando en cuando: "¡Qué imbécil!". El policía romano es de una elasticidad, de una elocuencia manual asombrosa. Con el sentido orquestal de los italianos, todos le siguen el movimiento de las palmas de las manos. Hay un momento en que el drama se torna, de torneo académico, en momento musical. Da gusto ver lo excesivo de cada movimiento mínimo. En los instantes cruciales, si alguien desconoce sus órdenes le perfora el oído con el silbato. Entonces detiene toda la maniobra, abandona el puesto y se dirige a decirle cuatro verdades al alevoso. Nadie se mueve. Todos vuelven los ojos a la nueva escena del drama. El policía no da al transgresor ninguna boleta, ni le anuncia multa: le derrama un discurso. Luego le vuelve la espalda, regresa a su puesto y antes de seguir dirigiendo se vuelve al público y hace un gesto con las manos, sonríe. Pide un aplauso. Cicerón ha acabado de reventar a Catilina. Volvamos a los automóviles.

Una vieja sorda cruza la calle imperturbable. El policía silba. Los choferes dicen: "¡Oh!" "¡Ah!". La vieja llega sana a la otra orilla. El policía se vuelve al público, deja caer los brazos en un desfallecimiento teatral, sonríe bondadoso, recobra la energía y vuelve a la faena.

Tomemos el caso del autobús. Poco a poco se adelgaza el nudo. El bus podría avanzar trepando a la acera, al "marcapiede", como se dice en italiano. Así se hace. Poco tiempo después, Julio César avanza tranquilo con su foro rodante. Pero ya no perora. Es un vulgar chofer que cumple una rutina. Se resigna, mueve la palanca y sigue en tercera."

Arciniegas, Germán. Autobús romano. (En Italia, guía para vagabundos. Buenos Aires. Sudamericana. 1965. Pp. 103-105).

“¿Quién ha viajado en ómnibus de extramuros? ¿Quién ha tenido el coraje de recorrerse este circuito que se llama Lope de Vega y Jonte o Liniers y San Justo? ¿Quién ha tenido el coraje de efectuarlo? ¿Dónde está ese magnánimo héroe para que el cronista lo felicite e inmortalice?

Aventura ardua y peligrosa. No conoció nada peor Ulises, llamado el Odiseo o el Sutil.

¿Qué quieren los griegos con sus Caribdis y Scila, y con su Quimera de chafalonía, y con sus medusas de papel pintado? Aquí, en Buenos Aires, en pleno ómnibus quisiéramos verlo a Héctor o Aquiles o Hércules. Sí, aquí, a bordo de un ómnibus y entonces se acabaría la *Ilíada*, a manos de un barbudo boletero cuyo infatigable grito de guerra es siempre: ¡Córranse más adelante! ¡A ver ese primero si se corre! ¡¡¡Corrannnsennn!!!

Sí, qué héroe griego hubiera resistido el circuito Lope de Vega-Rivadavia por Jonte, o Liniers — San Justo — Haedo.”

Arlt, Roberto. Viaje de extramuros. En Aguafuertes porteñas.

“Aquellos de mis lectores que tengan algún saber en materia de correrías infernales aguardarán aquí una invocación a las Musas o cualquier otro arrebatado poético de los que tradicionalmente se estilan en estos lances. Y aguardará en vano, porque hasta en los portones de Cacodelphia me cortó Schultze las alas de todo posible lirismo. Imagínate, lector, que te hallas en el umbral del Tártaro, estremeciéndote de pavor a la sola expectativa de las visiones que no tardarán en ofrecerse a tus ojos, y ocupado tu cerebro (si por ventura lo tienes) en la piadosa meditación que desde ya te inspira el destino de los mortales; e imagínate luego que tu conductor o guía infernal te ofrece de súbito unas botas de caucho semejantes a las que usan los cazadores laguneros, y abre un gran paraguas rojo en tus propias narices. Lector amigo, si en ese momento eres capaz de aventurar una salutación a las Nueve Hermanas, así sea el más lacónico de los “buenos días”, es porque mereces vivir con los bienaventurados de Calidelfia, entre los cuales espero verte luego, si los números que presiden este relato me son tan favorables como ahora...

... Y al final del pasadizo me detuve ante la visión de lo que sin duda era el primer barrio de Cacodelphia...

Bajo el gran paraguas rojo nos metimos entre la muchedumbre que chapaleaba y gruñía: vistos de cerca los habitantes de aquel barrio mostraban tendencias a la forma porcina, bien que sin abandonar del todo sus perfiles humanos (ojitos de cerdo, trompas de jabalí, papadas colgantes y obesos corpachones que reventaban los vestidos de casimir o de seda llenos de costuras y ajaduras); pero todos ellos exhibían un aire de insolente orgullo que no cuadraba ni a sus figuras grotescas ni al barroso ejercicio en que se veían...

Y lo más asombroso era que todas las casuchas parecían colmadas de gritos, músicas ramplonas y diálogos estridentes. Sólo al descubrir las antenas de los techos di con el origen de aquel tumulto: aparatos de radio. Sí, una radio en cada vivienda: radios de veinte lámparas, a toda voz, que gruñían tangos llorones, chillaban *fox-trots* envejecidos, rugían dramas radiotelefó-

nicos, cacareaban sesiones de Concejo Deliberante, repetían lecciones de cocina, higiene o calistenia.

— ¡Esto es un infierno! —exclamé yo, tapándome los oídos...

De pronto, alguien me llamó desde una ventana próxima:

— ¡Vecino! ¡Eh, vecino!

— ¡Campanelli! —exclamé yo, reconociendo al hombre gordinflón que desde su ventana me hacía señales amistosas...

Nos acercamos a la ventana desde la cual vi un interior sombrío y húmedo, con muebles rengos y empapelados que se caían a jirones: Campanelli se acodaba en el alféizar, mostrándome un aire de timidez y compunción verdaderamente risible; frente a un enorme aparato radiotelefónico, su adiposa mujer, en traje de baño, hacía flexiones y más flexiones a la voz de un *speaker* sin entrañas; en un pianito de juguete que sólo tenía doce teclas, la señorita Campanelli, sentada en el suelo, repetía con imbécil obstinación los tres primeros compases del vals "Sobre las olas".

—Y bien —dije, mirando sin rencor al hombre de la ventana.

—No sé si me recuerda —balbuceó Campanelli— Yo habitaba el departamento X, encima del suyo.

—Sí, sí. Todo lo he perdonado.

—¿Qué me ha perdonado usted?

—Aquellas insignificantes molestias —aventuré yo, casi enternecido.

Campanelli esbozó una sonrisa de hiel ...

—Verá usted —le dije— Yo era entonces, y lo soy todavía, eso que se ha dado en llamar "un hombre de letras": ente meditativo, componedor de fábulas y papador de sutiles nociones metafísicas. No sé si me comprende.

—Siga usted, por favor, siga usted.

—El silencio era para mí un artículo de primera necesidad. Mis nervios no son de bronce; ¿tengo yo la culpa? Y ustedes, en el piso de arriba...

—No me oculte ningún detalle —imploró Campanelli, retenido el aliento.

—Al principio —le dije—, tuve la sospecha de que todos ustedes andaban con zapatones herrados. Usted, sobre todo, antes de sus tres comidas, trotaba ruidosamente alrededor de la mesa, con el desasosiego de un animal en ayunas.

— ¡Eso es, eso es! —dijo Campanelli, restregándose las manos.

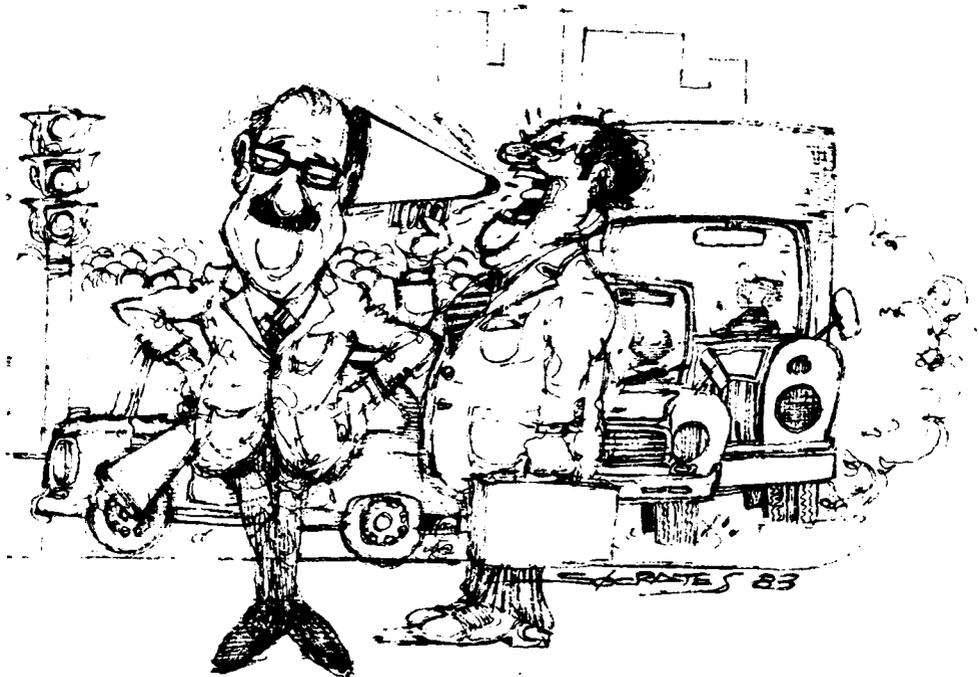
—Luego advertí el despotismo que ustedes ejercían sobre las cosas familiares: aquel incesante aporreo de muebles, aquel martirio de puertas y ventanas, aquel uso brutal del inodoro, que se les rompió al tercer día, ¿se acuerda? No tardé mucho en abandonar mis libros y mi pluma, obsesionado por aquel pandemónium que gravitaba sobre mi cabeza."

Marechal, Leopoldo. Adán Buenosayres. Buenos Aires. Sudamericana. 1970. Pp. 420-423.

• ¿En qué centran su visión satírica de la ciudad Arciniegas, Arlt y Marechal en los textos seleccionados?

• ¿Cómo funciona en esos textos la referencia al pasado histórico o a la mitología?

Un mal que creció con el mismo paso que la ciudad



Como una cortina de fondo a los diálogos de los porteños, frecuentemente interrumpidos por bocinas extemporáneas o escapes chillones, el ruido ganó -al igual que en casi todas las capitales del mundo- su lugar en Buenos Aires.

El vertiginoso crecimiento de la población y la multiplicación -hasta el infinito- de la cantidad de vehículos que circulan por sus calles, son algunos de los factores que determinan que nuestra ciudad, alguna vez placida y sólo atravesada por ágiles carruajes,

se convirtiera en lo que es hoy: una usina sonora capaz de quebrar la estabilidad emocional del más pintado.

En Buenos Aires, existe un organismo -la División Psicoacústica y Microclima, dependiente del Departamento de Medio Ambiente de la Municipalidad- que analiza, desde hace algunos años, las causas de los ruidos, su intensidad y la forma de atenuarlos para hacer más agradable la existencia de los habitantes de la ciudad.

El jefe de dicha repartición, el ingeniero Jorge Alvarez,

aportó un dato concreto:

"Buenos Aires es una urbe muy ruidosa. Nosotros realizamos el relevamiento de dos mil cruces y el promedio sonoro de todos ellos es de 74 decibeles. Si tomamos como base que la intensidad de una conversación entre dos personas es de 60 decibeles, y que un ruido de 70 ya la interrumpe, se dará cuenta de que mi afirmación está basada en hechos".

Y, seguidamente, explicó: "Para efectuar la medición de la intensidad del ruido en una

- **La música.** Un excelente ejemplo es el conjunto Les Luthiers. Cfr. **Candonga del colectivero** con el texto de Arlt.
- **Analizar los recursos satíricos empleados en los textos e ilustraciones presentados en este capítulo.**
- **Proponer ejemplos de sátira en diferentes medios de expresión.**

EJERCITACION

I - Traducir las siguientes formas verbales:

ibimus - nolebas - mauis - transibo - ineunt - nolunt - uult - i - mauultis - nolle - nolite - adibat - rediens - uultis - uolemus - nolam - exis - malle - praeterire - malam - abite-maletis - uis - peribunt.

II - Formar el participio presente de los siguientes verbos:

cano - scribo - adeo - uoco - exeo - persequor - fero - cupio - interrogo - respondeo - recipio - dormio - exerceo - imitor - curro - transeo - fugio - eo - profero.

III - Completar las siguientes oraciones con el relacionante correspondiente y traducir:

- 1) Tu autem, ... saepissime curam et angorem animi mei sermone et consilio leuasti tuo, ubinam es? Multa sunt enim ... me sollicitant.
- 2) Hic ille omnia ... uoluit de re publica dixit.
- 3) Delectauerunt me epistulae tuae ... accepi uno tempore.
- 4) Sed tamen etiam illud ... non speraueram audi.
- 5) His de rebus plura ad te in ea epistula scribam ... ipsi Quinto dabo.
- 6) Signa, de ... ad me scripsisti, uehementer exspecto.
- 7) Cenato mihi et iam dormitanti epistula est illa reddita in de agro Campano scribis.
- 8) Quid? Si etiam Caesarem ... nunc uenti ualde sunt secundi reddo meliorem, num tantum obsum rei publicae?
- 9) Impendet negotium ad ... tu scilicet aduolabis.
- 10) Sic enim sum complexus otium. Itaque aut libris me delecto ... habeo Anti festiuam copiam, aut fluctus numero.

Ciceronis, Ad Atticum, I, 18; II, 24; IV, 11; I, 14; I, 15; I,9; II,16; II,1; II,19; II,6.

IV - Analizar, traducir y comentar cómo reflejan los siguientes textos la oposición ciudad - campo:

... Olim

rusticus urbanum murem mus paupere fertur¹
 accepisse cauo, ueterem uetus hospes amicum,
 asper et attentus quaesitis ...

... Quid multa? Neque ille
 sepositi ciceris nec longae inuidit auenae,

¹ *Rusticus urbanum murem mus ... fertur accepisse:* construcción personal con sujeto en nominativo + verbo en voz pasiva + infinitivo predicativo subjetivo. Traducir: *Se cuenta que un ratón de la ciudad recibió a un ratón de la ciudad ...* Cfr. CAPITULO XVII

aridum et ore ferens acinum semessaque lardi
frusta dedit, cupiens uaria fastidia cena
uincere tangentis male singula dente superbo.

.....
Tandem urbanus ad hunc: "Quid te iuuat"—inquit—"amice,
praerupti nemoris patientem uiuere dorso?
Vis tu homines urbemque feris praeponere siluis?
Carpe uiam, mihi crede, comes, terrestria quando
mortales animas uiuunt sortita², neque ulla est
aut magno aut paruo leti fuga; quo, bone, circa,
dum licet, in rebus iucundis uiue beatus".

... Haec ubi dicta
agrestem pepulere, domo leuis exilit, inde
ambo propositum peragunt iter, urbis auentes
moenia nocturni subrepere. Iamque tenebat
nox medium caeli spatium, cum ponit uterque
in locuplete domo uestigia ...

Ergo ubi purpurea porrectum in ueste locauit
agrestem ueluti succinctus cursitat hospes
continuatque dapas, nec non uerniliter ipsis
fungitur officiis, praelambens omne quod affert.
Ille cubans gaudet mutata sorte bonisque
rebus agit laetum conuiuam, cum subito ingens
ualuarum strepitus lectis excussit utrumque.

Horatii, Sermonum, II,6, 79-82, 83-87, 90-96, 97-102, 106-112.

- 2.- "Beatus ille qui procul negotiis,
ut prisca gens mortalium
paterna rura bobus exercet suis,
solutus omni fenore,
neque excitatur classico miles truci
neque horret iratum mare,
forumque uitat et superba ciuium
potentiorum limina.

.....
Has inter epulas ut iuuat pastas oues
uidere properantes domum,
uidere fessos uomerem inuersum boues
collo trahentes languido
positosque uernas, ditis examen domus,
circum residentem Lares".
Haec ubi locutus fenerator Alfius,
iam iam futurus³ rusticus,

- 2 *sortita*: participio perfecto de un verbo deponente, por lo tanto tiene valor activo. Para traducir emplear el mismo procedimiento que con el participio presente pero teniendo en cuenta que es perfecto.
- 3 *futurus, -a, -um*: participio futuro de *sum*.

omnem redegit Idibus pecuniam,
quaerit Kalendis ponere.

Horatii, Epodon II, 1-8; 61-70.

- Leer completo en traducción este epodo de Horacio.

V - Establezca las relaciones significativas correspondientes entre los textos leídos y los siguientes fragmentos:

Mur de Guadalhajara un lunes madrugava,
fuese a Monferrado, en el mercado andava;
un mur de franca barva rresçebiól' en su cava,
conbidól' a yantar e dióle una hava.
Están en mesa pobre, buen gesto e buena cara;
con la poca vianda buena voluntad para,
a los pobres manjares el plaser los rrepara:
pagós' del buen talante mur de Guadalhajara.

La su yantar comida, el manjar acabado,
conbidó el de la villa al mur de Monferrado,
que el martes quisiese yr veer su mercado,
e como él fue suyo, fuese él su conbidado.

Fue con él a ssu casa e diól' mucho de queso,
mucho tosino lardo, que non era salpreso,
enxundías e pan cocho syn medida e syn peso...

Do comiën e folgavan, en medio de su yantar
la puerta del palaçio començó a ssonar:
abríela su señora, dentro quería entrar,
los mures con el miedo foxieron al andar.

Arcipreste de Hita, Libro de Buen Amor. (1283?-1350?)

Benditos aquellos que con el azada
sustentan su vida e viven contentos,
e de cuando en cuando conocen morada,
e sufren pacientes las lluvias e vientos!
Ca estos no temen los sus movimientos,
nin saben las cosas del tiempo pasado,
nin de las presentes se facen cuidado,
nin las venideras do han nacimientos.

Marqués de Santillana. La comedieta de Ponza. (1398-1458)

¡Cuán bienaventurado
aquel puede llamarse
que con la dulce soledad se abraza,
y vive descuidado,
y lejos de empacharse
en lo que el alma impide y embaraza!
No ve la llana plaza,
ni la soberbia puerta
de los grandes señores,

ni los aduladores
a quien el hambre del favor despierta;
no le será forzoso
rogar, fingir, temer y estar quejoso.
Garcilaso de la Vega. Egloga II. (c. 1500-1536)

¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido
y sigue la escondida
senda por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido!
Que no le enturbia el pecho
de los soberbios grandes el estado,
ni del dorado techo
se admira, fabricado
del sabio moro, en jaspes sustentado.
Fray Luis de León. Vida retirada. (1528-1591)

¡Cuán bienaventurado
aquel puede llamarse justamente
que, sin tener cuidado
de la malicia y lengua de la gente
a la virtud contraria,
la suya pasa en vida solitaria!
Dichoso el que no mira
del altivo señor las altas casas,
ni de mirar se admira
fuertes columnas oprimiendo basas,
en las soberbias puertas
a la lisonja eternamente abiertas.
Lope de Vega. Los pastores de Belén, I. (1562-1635)

¡Qué gusto es ver un simple pastorcillo
en el campo criado,
y allí también con él sus pensamientos!
Tocar el caramillo es su mayor cuidado;
repastar las ovejas, sus contentos:
nada le quita el sueño,
ni fuera de su gusto tiene dueño.
Labra sus viñas, ara sus rastrojos,
planta, poda o injiere,
logro seguro al venidero agosto;
descuidado de antojos,
contento vive y muere
sin ver si el mundo es ancho o si es angosto,
que a quien más de él encierra
le han de encerrar al fin seis pies de tierra.
Bernardo de Balbuena. Siglo de Oro. Egloga II. (1561?-1627)

Mineros celestiales, vuestra lumbre
impenetrable es. Sobre los techos
os oye trabajar mi pesadumbre,
de los sueños cerrar y abrir los hechos.

¿Por qué no fui dichoso? Por costumbre
se llega a ser feliz, si satisfechos
apartamos los ojos de la cumbre
y a dormir nos tendemos en los lechos.

La escondida heredad a nada obliga
y cuando el alma se complace en ella
viene la soledad a ser amiga

y amigos son entonces cielo y tierra
y la mujer, aquella misma, aquella
que trajimos un día de la guerra.

Asturias, Miguel Angel. Ejercicios poéticos en forma de soneto sobre temas de Horacio.

VI - *La sátira en la literatura y en la historieta.*

Analizar los recursos empleados para satirizar el siguiente pasaje de la *Odisea*:

"... y rindióle el sueño, domador de todo ... (le = Polifemo). Entonces metí la estaca debajo del abundante rescoldo, para calentarla, y animé con mis palabras a todos los compañeros, temeroso de que me abandonaran aterrorizados. Mas cuando la estaca de olivo, con ser verde, estaba a punto de arder y relumbraba intensamente, fui y la saqué del fuego; rodeáronme mis compañeros y una deidad nos infundió gran audacia. Ellos, tomando la estaca de olivo, hincáronla por la aguzada punta en el ojo del cíclope; y yo, alzándome, la hacía girar por arriba... Dio el cíclope un fuerte y horrendo gemido, retumbó la roca y nosotros, amedrentados, huimos prestamente; mas él se arrancó la estaca, toda manchada de sangre, la arrojó furioso lejos de sí y se puso a llamar con altos gritos a los cíclopes que habitaban a su alrededor... En oyendo sus voces acudieron muchos ... y parándose junto a la cueva le preguntaron qué le angustiaba: —¿Por qué tan enojado, oh Polifemo, gritas de semejante modo en la divina noche, despertándonos a todos?"

Homero. Odisea, IX. Buenos Aires. Losada. 1970. Pp. 134-135.

"... hasta que se tiró a dormir al lado de la candela, porque el frío comensaba a soplar, y con la juma se quedó rendido.

— ¡Figúrense! El momento era de resolver y rápido... y la cosa era que si lo matábamos no teníamos escapatoria por ningún lado, pues, como ya les dije, el corral no tenía salidero y la roca de la puerta no la movían ni cuatro yuntas de jalar carreta; y por otra parte, si nos tirábamos a morir nos comía la caimana. Aunque me dé pena desirlo, yo lloré como un berraco en ese transe, y parese ser que las lágrimas me destupieron el serebro y me puse claro de verdá ... "Cómo, Odileo?" "Le damos candela por la punta y se lo remetemos por el ojo sano." "¿Y si se despierta?" Bueno estaba yo para oír pendejás con una caimana ahí al lado, y que sin haberla visto me llegaba el olor. Conque me tiro al suelo y me voy arrastrando hasta coger la tranca y pegarla a la candela. Y cuando empesó a soltar su humito me paro de a viaje y se la clavo al tipo en el tronco de la narís, y con la misma meto un brinco y voy a dar al corralón.

— Y empieza aquella fiera a berrear y tirar manotasos, y tanto sería el escándalo que los quesos brincaban como si fueran pelotas. A poquito, y con la fiesta andando todavía, oímos un tropelaje de gente que venía por la parte de afuera, y grita uno, que por la voz tenía que ser tan animalón o más que el tuerto: "Femo, Femo, ¿Qué te pasa?".

Chofré, Francisco. *La odilea*. Buenos Aires. Crisis. 1974. Pp. 98-99.



Polifemo cegado por Ulises y sus compañeros. Museo de Argos. Mediados del s. VII a.C. Fragmento de una enorme cratera, uno de los más hermosos ejemplos de la pintura griega arcaica.



Fontanarrosa. *La Odisea no es un bicho*. En *Historias completas*. Buenos Aires. Ediciones de la Urraca. S/A.

Capítulo XV

SERVI SVNT. IMMO HOMINES

1 - (Paterfamilias) uendat oleum, si pretium habeat, uinum, frumentum, quod supersit uendat: boues uetulos, armenta delicula, oues deliculas, lanam, pelles, plostrum uetus, ferramenta uetera, seruom senem, seruom morbosum, et si quid aliud supersit, uendat. Patrem familias uendacem, non emacem esse oportet.

Catonis. De agri cultura, II.

2 - Sequimur nos admiratione iam saturi et ... ad ianuam peruenimus, in cuius poste libellus erat cum hac inscriptione fixus: "Quisquis seruus sine dominico iussu foras exierit accipiet plagas centum".

Petronii. Satiricon. XXVIII, 6-7.

3 - Eadem aestate mota per Italiam seruilis belli semina fors oppressit. Auctor tumultus T. Curtisius, qui coetibus clandestinis et libellis apud Brundisium ad libertatem uocabat agrestia per longinquos saltus et ferocia seruitia ... Missusque a Caesare propere Staius tribunus cum ualida manu ducem ipsum et proximos audacia in urbem traxit, iam trepidam ob multitudinem familiarium quae gliscebat immensum. Minor in dies plebs ingenua erat.

Taciti. Annalium, IV, 27 (adaptación).

4 - Innumerabilia tua sunt in me officia domestica, forensia, urbana, prouincialia, in re priuata, in publica, in studiis, in litteris nostris; omnia uiceris si, ut spero, te ualidum uidero.

Ciceronis. Ad familiares, XVI, 4.

5 - Libenter ex iis qui a te ueniunt cognoui familiariter te cum seruis tuis uiuere ... "Serui sunt". Immo homines. "Serui sunt". Immo contubernales. "Serui sunt". Immo humiles amici ... "Serui sunt". Immo conserui ... Viue cum seruo clementer, comiter quoque, et in sermonem illum admitte et in consilium et in conuictum ... "Seruus est". Sed fortasse liber animo.

Seneca. Ad Lucilium epistularum, XLVII.

6 - Rem atrocem nec tantum epistula dignam Larcius Macedo, uir praetorius, a seruis suis passus est, superbus alioqui dominus et saeuus et qui seruuisse patrem suum parum, immo nimium meminisset. Lauabatur in uilla Formiana; repente eum serui circumsistunt, alius fauces inuadit, alius os uerberat, alius pectus et uentrem atque etiam, foedum dictu, uerenda contundit; et, cum exanimem putarent, abiciunt in feruens pauimentum, ut experirentur an uiueret. Ille, siue quia non sentiebat, siue quia non sentire se simulabat, immobilis et extentus fidem peractae mortis impleuit. Tum demum quasi aestu solutus effertur; excipiunt serui fideliores, concubinae cum ululatu et clamore concurrunt. Ita et uocibus excitatus et recreatus loci frigore ... uiuere se, et iam tutum erat, confitetur. Diffugiunt serui; quorum magna pars comprehensa est, ceteri requiruntur; ipse paucis diebus aegre focilatus non sine ultionis solacio decessit, ita uiuus uindicatus, ut occisi solent... Non iudicio domini, sed scelere perimuntur. Verum haec hactenus. Quid praeterea noui? Quid? nihil; alioqui subiungerem, nam et charta adhuc superest et dies feriatu patitur plura contexi. Addam quod opportune de eodem Macedone succurrit. Cum in publico Romae lauaretur, notabilis atque etiam, ut exitus docuit, ominosa res accidit. Eques Romanus a seruo eius ut procederet manuleuiter tactus, conuertit se nec seruum, a quo erat tactus, sed ipsum Macedonem tam grauitur palma percussit, ut paene concideret. Ita balineum illi quasi per gradus quosdam primum contumeliae locus, deinde exitii fuit. Vale.

Plinii. Epistularum, III, 14 (adaptación)

7 - Hanc tibi, Fronto pater, genetrix Flaccilla, puellam oscula commendo deliciasque meas.

Inter tam ueteres ludat lasciuia patronos
et nomen blaeso garriat ore meum.

Mollia non rigidus caespes tegat ossa nec illi,
terra, grauis fueris, non fuit illa tibi.

Martialis. Epigrammaton, V,34, 1-2, 7-10.

8 - Leonida.- Primum omnium seruos tuos nos esse non negamus;
sed tibi si uiginti minae argenti proferentur,
quo nos uocabis nomine? Argyrippus.- Libertos. L. - Non patronos?
Arg.- Id potius. L.- Viginti minae hic insunt in crumina,
has ego, si uis, tibi dabo ...

Arg.- Hic pone, hic istam colloca cruminam in collo plane.

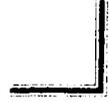
L.- Nolo ego te, qui erus sis, mihi onus istuc sustinere.

Arg.- O Libane, mi patrone, mi trade istuc. Magis decorumst
libertum potius quam patronum onus in uia portare.

Arg.- Datísne argentum? Libanus. - Si quidem mihi statuam et aram
statuis

atque ut deo mi hic immolas bouem, nam ego tibi Salus sum.
Plauti. Asinaria, 650-654; 657-658; 689-690; 712-713.

... Amor iubet
me oboedientem esse seruo liberum.
Plauti, Poenulus, 447-448.



- Señalar tema, vocal temática y desinencias personales en las formas verbales *uendat, habeat, supersit, ludat, garriat, tegat, sis, putarent, experirentur, uiueret, subiungerem, lauaretur, procederet, concideret, fueris, meminisset.*

- ¿Con qué tiempo y modo coincide la forma *fueris*?
- ¿Qué matiz da el modo subjuntivo a las proposiciones *si pretium habeat, quod supersit* (texto 1), *qui erus sis* (texto 8), *qui meminisset* (texto 6)? Comparar con el uso del indicativo: *si pretium habet, quod superest, qui erus es, qui meminerat.*
- ¿Qué tipo de proposiciones adverbiales caracteriza el relacionante *cum* en los textos estudiados en capítulos anteriores? ¿Qué diferencia hay entre la construcción de esas proposiciones y *cum exanimem putarent, cum in publico Romae lauaretur* (texto 6)?
- ¿Qué función desempeñan las proposiciones *ut experirentur, an uiueret, ut paene concideret* (texto 6)?
- ¿Qué función desempeña la proposición *quisquis seruus sine dominico iussu foras exierit* (texto 2)? ¿Cómo está caracterizada?

Modo subjuntivo

Los textos 1, 6, 7 y 8 introducen el modo subjuntivo.

Los **modos** indican de qué manera se expresa la significación del verbo. Esa significación puede ser encarada en su actualización particular, anecdótica, como real y a veces posible: *el indicativo es el modo de la forma enunciativa*, también en proposiciones incluidas. Pero hay otra forma de encarar un proceso: el hecho no interesa más por sí mismo sino como índice de otra cosa, su actualización no ha sido marcada: *el subjuntivo es el modo de la forma exhortativa (que comparte con el imperativo), desiderativa, dubitativa, potencial*, que se emplea muy especialmente en **proposiciones incluidas**.

Serui *sunt* → **indicativo**
modo de la forma enunciativa

Viue cum seruo clemente
Paterfamilias seruum senem uendat → **imperativo subjuntivo**
modos de la forma exhortativa

Vendat quod *superest* → **indicativo en proposiciones incluidas**
 Que venda lo que *sobra* modo que enuncia el proceso

Vendat quod *supersit* → **subjuntivo en proposiciones incluidas**
 Que venda lo que *sobre* modo que caracteriza el proceso

Como el indicativo, el subjuntivo ha distribuido sus **tiempos** en dos series que responden una al *infectum* y otra al *perfectum*.

Tiempos imperfectos
 presente
 pretérito imperfecto

Tiempos perfectos
 pretérito perfecto
 pretérito pluscuamperfecto

Sin embargo, no siempre la diferenciación temporal es precisa, como se verá inmediatamente, lo que permite suponer una indiferenciación original de las formas del subjuntivo.

Presente: tema de presente + a/e + desinencias personales.

VOZ ACTIVA

1ª conj.	2ª conj.	3ª conj.	4ª conj.	5ª conj.
uoce-m	iube-a-m	uinc-a-m	inueni-a-m	accipi-a-m
uoce-s	iube-a-s	uinc-a-s	inueni-a-s	accipi-a-s
uoce-t	iube-a-t	uinc-a-t	inueni-a-t	accipi-a-t
uoce-mus	iube-a-mus	uinc-a-mus	inueni-a-mus	accipi-a-mus
uoce-tis	iube-a-tis	uinc-a-tis	inueni-a-tis	accipi-a-tis
uoce-nt	iube-a-nt	uinc-a-nt	inueni-a-nt	accipi-a-nt

VOZ PASIVA

uoce-r	iube-a-r	uinc-a-r	inueni-a-r	accipi-a-r
uoce-ris*	iube-a-ris*	uinc-a-ris*	inueni-a-ris*	accipi-a-ris*
uoce-tur	iube-a-tur	uinc-a-tur	inueni-a-tur	accipi-a-tur
uoce-mur	iube-a-mur	uinc-a-mur	inueni-a-mur	accipi-a-mur
uoce-mini	iube-a-mini	uinc-a-mini	inueni-a-mini	accipi-a-mini
uoce-ntur	iube-a-ntur	uinc-a-ntur	inueni-a-ntur	accipi-a-ntur

* Recordar las dos desinencias de 2ª persona del singular en voz pasiva: *-ris* (*uoceris*) o *-re* (*uocere*).

Verbos irregulares

sum	s-i-m s-i-s s-i-t s-i-mus s-i-tis s-i-nt		eo		e-a-m e-a-s e-a-t e-a-mus e-a-tis e-a-nt
uolo	uel-i-m uel-i-s uel-i-t uel-i-mus uel-i-tis uel-i-nt	nolo	nol-i-m nol-i-s nol-i-t nol-i-mus nol-i-tis nol-i-nt	malo	mal-i-m mal-i-s mal-i-t mal-i-mus mal-i-tis mal-i-nt

fero

VOZ ACTIVA

VOZ PASIVA

fer-a-m	fer-a-r
fer-a-s	fer-a-ris (—re)
fer-a-t	fer-a-tur
fer-a-mus	fer-a-mur
fer-a-tis	fer-a-mini
fer-a-nt	fer-a-ntur

Pretérito imperfecto

tema de presente (+ vocal temática e) + -re + desinencias personales
activas o pasivas

VOZ ACTIVA

1ª	2ª	3ª	4ª	5ª
uoca-re-m	iube-re-m	uinc-e-re-m	inueni-re-m	accipe-re-m
uoca-re-s	iube-re-s	uinc-e-re-s	inueni-re-s	accipe-re-s
uoca-re-t	iube-re-t	uinc-e-re-t	inueni-re-t	accipe-re-t
uoca-re-mus	iube-re-mus	uinc-e-re-mus	inueni-re-mus	accipe-re-mus
uoca-re-tis	iube-re-tis	uinc-e-re-tis	inueni-re-tis	accipe-re-tis
uoca-re-nt	iube-re-nt	uinc-e-re-nt	inueni-re-nt	accipe-re-nt

VOZ PASIVA

1ª	2ª	3ª	4ª	5ª
uoca-re-r	iube-re-r	uinc-e-re-r	inueni-re-r	accipe-re-r
uoca-re-ris*	iube-re-ris*	uinc-e-re-ris*	inueni-re-ris*	accipe-re-ris*
uoca-re-tur	iube-re-tur	uinc-e-re-tur	inueni-re-tur	accipe-re-tur
uoca-re-mur	iube-re-mur	uinc-e-re-mur	inueni-re-mur	accipe-re-mur
uoca-re-mini	iube-re-mini	uinc-e-re-mini	inueni-re-mini	accipe-re-mini
uoca-re-ntur	iube-re-ntur	uinc-e-re-ntur	inueni-re-ntur	accipe-re-ntur

* —ris o —re

Verbos irregulares

sum	es-se-m es-se-s es-se-t es-se-mus es-se-tis es-se-nt	o	fo-re-m fo-re-s fo-re-t <hr/> <hr/> fo-re-nt
------------	---	---	--

eo	i-re-m i-re-s i-re-t i-re-mus i-re-tis i-re-nt	fero	VOZ ACTIVA	VOZ PASIVA
			fer-re-m fer-re-s fer-re-t fer-re-mus fer-re-tis fer-re-nt	fer-re-r fer-re-ris(—re) fer-re-tur fer-re-mur fer-re-mini fer-re-ntur

uolo	uel-le-m uel-le-s uel-le-t uel-le-mus uel-le-tis uel-le-nt	nolo	nol-le-m nol-le-s nol-le-t nol-le-mus nol-le-tis nol-le-nt	malo	mal-le-m mal-le-s mal-le-t mal-le-mus mal-le-tis mal-le-nt
-------------	---	-------------	---	-------------	---

• La característica del pretérito imperfecto del subjuntivo era **—se—** (cfr. el verbo **sum**: es-se-m), que se mantiene en el pretérito pluscuamperfecto **uid-is-se-nt**. Por rotacismo intervocálico se ha convertido en **—re**, el mismo fenómeno que se dio en el infinitivo presente: **—se—** → **—re**. De ahí que la regla habitual para la formación del pretérito imperfecto del subjuntivo sea: *infinitivo presente* + *desinencias personales*. Esta regla es más sencilla pero imprecisa en cuanto a la cantidad: *agerē* pero *agerēmus* e inaplicable a los verbos deponentes: *loqui* (inf. pte.) pero *loqueretur*.

- Para el pretérito imperfecto del subjuntivo de *sum*, además de la forma *essem*, existe *forem*, de *fu-se-m*, *fu-se-s*...
- El pretérito imperfecto del subjuntivo de *fero* es atemático.
- *Vel-le-m* se ha formado a partir de *uel-se-m*, por asimilación.

Pretérito perfecto

VOZ ACTIVA

(para todos los verbos, regulares o irregulares):

tema de perfecto + —er + —i + desinencias personales

tex-er-i-m	potu-er-i-m	tul-er-i-m
tex-er-i-s	potu-er-i-s	tul-er-i-s
tex-er-i-t	potu-er-i-t	tul-er-i-t
tex-er-i-mus	potu-er-i-mus	tul-er-i-mus
tex-er-i-tis	potu-er-i-tis	tul-er-i-tis
tex-er-i-nt	potu-er-i-nt	tul-er-i-nt

Observar la semejanza, salvo en la 1ª persona del singular, con el futuro perfecto del modo indicativo.

VOZ PASIVA

(Para todos los verbos, regulares o irregulares):
participio perfecto pasivo + presente de subjuntivo de **sum**

tectus, -a, -um	sim	latus, -a, -um	sim
	sis		sis
	sit		sit
tecti, -ae, -a	simus	lati, -ae, -a	simus
	sitis		sitis
	sint		sint

Preterito pluscuamperfecto

VOZ ACTIVA

tema de perfecto+ -is- + -se- + desinencias personales

uid-is-se-m	potu-is-se-m	tul-is-se-m
uid-is-se-s	potu-is-se-s	tul-is-se-s
uid-is-se-t	potu-is-se-t	tul-is-se-t
uid-is-se-mus	potu-is-se-mus	tul-is-se-mus
uid-is-se-tis	potu-is-se-tis	tul-is-se-tis
uid-is-se-nt	potu-is-se-nt	tul-is-se-nt

• La regla habitual de formación del preterito pluscuamperfecto, imprecisa con respecto a la cantidad (cfr. lo aclarado para el preterito imperfecto), es: *infinitivo perfecto activo + desinencias personales*.

VOZ PASIVA

participio perfecto pasivo + preterito imperfecto del subjuntivo de **sum**

commotus, -a, -um	essem	latus, -a, -um	essem
commotus, -a, -um	esses	latus, -a, -um	esses
commotus, -a, -um	esset	latus, -a, -um	esset
commoti, -ae, -a	essemus	lati, -ae, -a	essemus
commoti, -ae, -a	essetis	lati, -ae, -a	essetis
commoti, -ae, -a	essent	lati, -ae, -a	essent

Oraciones exhortativas

Los textos 1 y 7, ya mencionados, presentan el **subjuntivo exhortativo**; los textos 5 y 8, el **imperativo** para expresar también una orden, un mandato, una petición. Observemos el uso de los modos en las oraciones exhortativas:

orden	prohibición
<i>1ª persona</i>	
subjuntivo <i>ludamus</i>	ne + subjuntivo (presente) <i>ne ludamus</i>
<i>2ª persona</i>	
imperativo <i>lude, ludite</i>	imperativo de nolo + infinitivo <i>noli (nolite) ludere</i>
subjuntivo <i>ludas, ludatis</i>	ne + subjuntivo (pretérito perfecto) <i>ne luseris, ne luseritis</i>
	ne + subjuntivo (presente) <i>ne ludas, ne ludatis</i>
	ne + imperativo <i>ne lude, ne ludite</i>
<i>3ª persona</i>	
subjuntivo <i>ludat, ludant</i>	ne + subjuntivo (presente) <i>ne ludat, ne ludant</i>

En la prohibición *ne luseris* el pretérito perfecto expresa sólo la idea verbal, no hay diferenciación temporal. Su traducción es: *no juegues*.

Oraciones potenciales

Estas oraciones, generalmente en modo subjuntivo en latín, expresan la posibilidad, probabilidad o duda. La negación es **non**.

	<i>Aliquis credat...</i>	
	<i>Aliquis crediderit ...</i>	<i>Alguien podría creer o creería</i>
oraciones interrogativas dubitativas	}	<i>Quid narrem?</i> (también suele usarse el futuro de indicativo: <i>Quid narrabo?</i>)
		¿Qué puedo contar? o ¿Qué contar? o ¿Qué contaré?

el presente y pretérito perfecto del modo subjuntivo
indican probabilidad en el presente.

Aliquis *crederet* ...
Multa *fecisset*

Alguien *creería* o *podría creer*
Hubiera hecho muchas cosas

el **pretérito imperfecto y pluscuamperfecto del modo subjuntivo** indican respectivamente *probabilidad en el pasado inmediato y remoto*.

La *segunda persona del singular* se emplea a menudo con *valor impersonal*:
uideas, uideres *tu puedes o podías ver* = *se puede (o podía) ver,*
se ve, se veía.

La probabilidad puede expresarse también con **perífrasis**: verbos de *poder, conveniencia* y *obligación* (*possum, debeo, oportet, decet, necesse est, par est, difficile est...*) más infinitivo:

Possum dicere

Puedo decir = *podría decir*

Oraciones desiderativas

Modo: **subjuntivo**

Negación: **ne**

La oración desiderativa se acompaña casi siempre por palabras de refuerzo, la más frecuente es **utinam** (*uti, ut + nam*); otras son: **ut, sic, si**:

Vtinam redeas!

¡Ojalá vuelvas!

el **presente del modo subjuntivo** expresa el *deseo en el presente o en el futuro*.

Vtinam redires!

¡Ojalá volvieras!

el **pretérito imperfecto del modo subjuntivo** marca un *deseo hipotético* (irrealidad en el presente).

Vtinam rediisses!

¡Ojalá hubieras vuelto!

el **pretérito pluscuamperfecto del modo subjuntivo** expresa el *deseo en un pasado no realizado* (irrealidad en el pasado).

Proposiciones incluidas adverbiales en modo subjuntivo

Proposiciones adverbiales finales

Eques Romanus a seruo eius *ut procederet* manu leuiter tactus conuertit se.

Las proposiciones incluidas adverbiales finales son introducidas por el incluyente **ut** = **para que** y por **ne** = **para que no**. Si en la proposición final hay un comparativo se prefiere el ablativo adverbial **quo** en lugar de **ut**. El modo es siempre el **subjuntivo**.

Capuam proficiscebar haec scribens *quo facilius de Pompeii rebus cognoscerem*. Cic. *Ad Att.* VII, 19.

Tener en cuenta que en castellano la proposición es sustantiva porque funciona como término de la proposición **para**.

Observar que cuando el sujeto de la proposición es el mismo que el de la oración traducimos en castellano con un infinitivo término de la proposición **para**:

Haec ad te scribo, non *ut queas tu demere sollicitudinem* sed *ut cognoscam quid putes*.

Te escribo estas cosas no *para que puedas quitar mi inquietud* sino *para saber qué piensas*.

Proposiciones adverbiales consecutivas

Ipsium Macedonem tam grauiter palma percussit. *ut paene concideret*.

Las proposiciones incluidas adverbiales consecutivas, como las finales, están caracterizadas por el incluyente **ut** = **de suerte que, que** y el modo **subjuntivo**, pero la negación es **ut non**.

Cuando hay una negación en el núcleo oracional **quin** suele reemplazar a **ut non**:

Nemo erit *quin hoc se audisse aut uidisse dicat*. Cic., *De signis*, 55.

Con frecuencia hay un correlativo de **ut** en el núcleo oracional, como: **is, talis** = tal; **tantus** = tan grande; **ita, sic, tam, adeo** = de tal manera, a tal punto.

Proposiciones adverbiales con el relacionante cum

El adverbio relativo **cum** (**quom**), con modo indicativo, caracteriza **proposiciones adverbiales temporales** (cfr. LATIN I, CAPITULO VIII).

A partir de este uso temporal de **cum** se ha desarrollado otro en el que se combinan los valores temporal y causal. El **cum temporal causal** se reconoce por el tiempo y el modo del verbo: **pretérito imperfecto o pluscuamper-**

fecto del subjuntivo. Las **proposiciones adverbiales temporales causales** son muy frecuentes en una narración, por eso al **cum temporal causal** se lo llama **cum historicum**.

cum exanimem putarent

como lo consideraran sin vida

considerándolo sin vida

cum exanimem putauissent

como lo hubieran considerado sin vida

habiéndolo considerado sin vida

Traducción: *cum* = *como* + verbo en el mismo tiempo y modo

Como lo consideraran ...

Como lo hubieran considerado ...

gerundio simple para verbo en pretérito imperfecto

Considerándolo...

gerundio compuesto para verbo en pretérito pluscuamperfecto

Habiéndolo considerado ...

Proposiciones adjetivas en modo subjuntivo

Retomemos la proposición relativa sustantivada con que hemos trabajado anteriormente para definir la función de los modos indicativo y subjuntivo:

Vendat quod superest

Que venda lo que *sobra*

indicativo, modo que enuncia el proceso

Vendat quod supersit

Que venda lo que *sobre*

subjuntivo, modo que caracteriza el proceso, dándole un matiz potencial restrictivo en este caso: que sobre, que pueda sobrar, que llegue a sobrar.

El **modo subjuntivo** en las **proposiciones adjetivas** agrega un **matiz adverbial**: final, causal, consecutivo, concesivo, condicional.

Veamos algunos ejemplos de los usos más corrientes:

final

Caesar exploratores centurionesque praemittit *qui locum castris idoneum deligant*. *Caes.*, B.G. II, 17, 1.

César envía delante a espías y centuriones *que elijan* (= *para que elijan*) *un lugar adecuado para el campamento*.

causal

Nolo ego te, *qui erus sis*, mihi onus istuc sustinere.

Yo no quiero que tú *que eres* (= *ya que eres, puesto que eres*) el amo, me sostengas esa carga.

consecutivo.

Rex denique equis est, *qui senatorem populi Romani tecto non inuitet?* Cic., *De signis*, 25.

¿Qué rey hay, por último, *que* (= *de tal naturaleza que, tal que*) no invite bajo su techo a un senador del pueblo romano?

Las proposiciones adjetivas --sin matiz adverbial-- pueden darse también en subjuntivo en estilo indirecto o por atracción modal.

Proposiciones incluidas sustantivas en modo indicativo

Addam quod opportune de eodem Macedone succurrit.

incluyente: **quod** = el hecho de que, que

Cfr. explicación en el CAPITULO XVI.

Quisquis seruus sine dominico iussu foras exierit accipiet plagas centum.

Esta proposición es **sujeto** del verbo *accipiet*, es decir que desempeña la función de un sustantivo. Está caracterizada por el relacionante **quisquis**, que es un **pronombre relativo indefinido**. El modo habitual para estas proposiciones en latín es el indicativo; en castellano, el subjuntivo.

Proposiciones incluidas sustantivas en modo subjuntivo

Proposiciones incluidas sustantivas interrogativas indirectas

Abiciunt in feruens pauimentum ut experirentur an uiueret.

modo: **subjuntivo**

Cfr. explicación en el CAPITULO XVI.

Pronombre relativo no relacionante

El relativo puede funcionar con el valor de un pronombre demostrativo o del anafórico *is*, *ea*, *id* más un coordinante: *is autem, atque ille ...*

Diffugiunt serui; quorum magna pars comprehensa est, ceteri requiruntur.

Huyen en diferentes direcciones los esclavos; ahora bien, una gran parte de estos fue apresada, los demás son buscados.

Supino en -u

foedum *dictu* = cosa vergonzosa *de decir*

El supino es un verboide sustantivo, de sentido activo. La forma en **-u** (dativo - ablativo) se usa como modificador de algunos adjetivos. Cfr. explicación de los dos supinos (en **-um** y en **-u**) en el CAPITULO XVII.

DEL LATIN AL CASTELLANO

Verbos

Modo subjuntivo

Presente

<i>latín</i>	<i>castellano</i>
cantem	cante
cantes	cantes
cantet	cante
cantemus	cantemos
cantetis	cantéis
cantent	canten
uendam	venda
uendas	vendas
uendat	venda
uendamus	vendamos
uendatis	vendáis
uendant	vendan

El presente del subjuntivo de **sum**: **sim, sis, sit ...** se ha perdido. La forma castellana **sea, seas ...** proviene del latín **sedeam**.

Pretérito perfecto

Ha sido sustituido en castellano por una forma analítica:

latín : cantauerim

castellano : haya cantado

Pretérito imperfecto

Se perdió en el paso a las lenguas romances

Pretérito pluscuamperfecto

exclamauiſsem → exclamaſſem
forma contracta

pretérito imperfecto

exclamase
Para la otra forma del pretérito imperfecto del subjuntivo castellano, proveniente del pretérito pluscuamperfecto del indicativo latino, cfr. LATIN I, CAPITULO X, p. 171.

Vocabulario:

LA ESCLAVITUD

latín

seruus, -a, -um: esclavo
y **seruus**, -i, m.
como adjetivo se opone a
liber: liber homo
seruus homo

serua, -ae: esclava (designa
la condición jurídica de la
mujer esclava)

ancilla, -ae: esclava
(designa la función que cumple)

seruio, -is, -ire: ser esclavo
seruilis, -e: propio del esclavo

seruitium, -i: esclavitud; esclavo
seruitudo, -inis y **seruitus**, -utis:
esclavitud

manumitto: dar la libertad a un
esclavo, manumitir
manumissio, -onis: acción de
libertar a un esclavo, manumisión
libertus, -i: liberto (cfr. LATIN I,

castellano

siervo: esclavo de un señor; nombre que una
persona se da a sí misma respecto de otra para
mostrarle obsequio y rendimiento; perso-
na profesa en orden o comunidad religiosa
de las que por humildad se denominan así.

sierva

servir, **servidor**, **sirviente**, **sirvienta**, **servil**,
servilismo.

servicio, **servicial**

servidumbre

esclavo: s. XV, palabra tomada indirectamente del griego bizantino sklávōs: **esclavo** y **eslavo**, debido al nombre propio (sloveninu) que se daba a sí misma la familia de los pueblos eslavos, que fue víctima de la trata de esclavos en el Oriente medieval. El italiano **schiauo** (esclavo), empleado como fórmula de cortesía con el sentido de "servidor de usted", ha pasado, a través de la pronunciación dialectal del norte de Italia, a la interjección de despedida **chau** en el español rioplatense y de otros países americanos.

esclavista, **esclavitud**, **esclavizar**

manumitir
manumisión



peculium, -i: pequeña parte del ganado dejada al esclavo para guardarla; **peculio**, pequeña suma reunida por el esclavo, con la que podía llegar a comprar su libertad; ahorros, fortuna personal.

peculio: hacienda o caudal que el padre o señor permitía al hijo o siervo para su uso y comercio; dinero particular; derivados: **peculiar**: relativo a la fortuna particular; **peculiaridad**.

LA ESCLAVITUD

La esclavitud según Aristóteles

“Después de dejar claro de qué partes está constituida la ciudad hay que hablar en primer término de la administración de la casa, porque toda ciudad está compuesta por casas. Las partes de la administración son las correspondientes a las partes que constituyen la casa. Y la casa, completa, se compone de libres y de esclavos... En primer lugar hablemos del amo y del esclavo... A algunos les parece que tal dominación supone una cierta ciencia ... Para otros tal dominación es un hecho contrario a la naturaleza, pues sólo por convención sería esclavo el uno y señor el otro, pero en nada diferirían por su naturaleza. Por esta razón tampoco sería cosa justa, sino un hecho de violencia.

Desde luego, la propiedad es una parte de la casa, y la técnica adquisitiva, una parte de la administración doméstica, ya que sin las cosas necesarias es imposible tanto vivir como vivir bien. Y como en las técnicas determinadas es necesario disponer de los instrumentos apropiados, si la obra ha de llevarse a cabo, así también en la economía doméstica.

Los instrumentos son, unos, inanimados, y otros, animados. Por ejemplo, para un piloto es inanimado el timón y animado el vigía. Ya que el subordinado, en las diversas técnicas, está en función de un instrumento. Así también las posesiones son un instrumento para la vida y la propiedad es un montón de instrumentos. También el esclavo es una posesión animada y cualquier subordinación es como un instrumento previo a otros instrumentos.

Pues si cada uno de los instrumentos pudiera realizar por sí mismo su trabajo, cuando recibiera órdenes o al preverlas..., para nada necesitarían ni los maestros de obras de sirvientes ni los amos de esclavos.

Ahora bien: los que se suelen llamar instrumentos son instrumentos de producción, mientras que las posesiones son instrumentos prácticos... Además, ya que la producción y la acción difieren específicamente, y ambas precisan instrumentos, necesariamente estos mantendrán la misma diferencia. La vida es acción, no producción. Por ello el esclavo es un subordinado para las cosas prácticas. Se habla de la posesión como de una parte. Pues la parte no es sólo parte de otra cosa, sino que depende enteramente de otra

cosa. De igual manera también el objeto poseído. Por eso el señor es señor del esclavo, pero no depende de aquel. En cambio, el esclavo no sólo es esclavo de su señor, sino que enteramente depende de él.

Cuál es la naturaleza y cuál la función del esclavo resulta claro de lo expuesto. El que siendo hombre no se pertenece por naturaleza a sí mismo, sino que es un hombre de otro, ese es, por naturaleza, esclavo. Y es hombre de otro el que, siendo hombre, es una posesión, y una posesión como instrumento activo y distinto.

Tras esto hay que examinar si hay alguien de tal índole por naturaleza o si no; si es mejor y justo para alguien ser esclavo o no, o bien cualquier esclavitud es contraria a la naturaleza. No es difícil estudiarlo con la razón y sacar conclusiones de la experiencia. Mandar y ser mandado no sólo son hechos, sino también convenientes, y pronto, desde su nacimiento, algunos están dirigidos a ser mandados y otros a mandar...

Aquellos cuyo trabajo consiste en el uso de su cuerpo, y esto es lo mejor de ellos, estos son, por naturaleza, esclavos, para los que es mejor estar sometidos al poder de otro... Así que es esclavo por naturaleza el que puede depender de otro (*por eso, precisamente, es de otro*) y el que participa de la razón en tal grado como para reconocerla, pero no para poseerla...

Sin embargo, está claro que, por naturaleza, unos son libres y los otros esclavos. Y que a estos les conviene la esclavitud, y es justa."

Aristóteles. La política. Libro primero, capítulos III, IV, V. Madrid. Editora Nacional. 1977, Pp. 51-55.

- ¿Por qué Aristóteles hace partir del tema de la administración de la casa su análisis sobre la esclavitud?
- ¿Cómo define al esclavo? ¿Cómo plantea la relación entre esclavitud y justicia?
- Aplique la concepción aristotélica de la esclavitud al fragmento de Catón (texto 1).
- ¿Qué visión da Catón de la explotación agrícola en su época?
- ¿Qué aspecto de la personalidad de Catón se destacó en las lecturas de LATIN I? Establezca las conexiones correspondientes.

La esclavitud antigua en un enfoque actual

"No hay acto o creencia o institución en la Antigüedad grecorromana que no esté lastrada de una u otra forma por la **posibilidad** de que cualquiera sea un esclavo. De donde se sigue que la esclavitud no puede abstraerse de su contexto... En última instancia, por consiguiente, una auténtica "síntesis" de la historia de la esclavitud antigua sólo puede ser una historia de la sociedad grecorromana."

Finley, Moses I. Esclavitud antigua e ideología moderna. Barcelona. Crítica. Grupo editorial Grijalbo. 1982. Pp. 82-83.

Así concluye Finley el primer capítulo, cuyo nombre coincide con el de la obra: **Esclavitud antigua e ideología moderna**, publicada en su versión

original en 1980. El punto de partida es, en efecto, el análisis de la injerencia de intereses modernos en la esclavitud antigua. Pocos temas han motivado una cantidad de trabajos tan considerables y una polémica tan virulenta como el de la esclavitud. En el prólogo señala que "en el curso de los últimos veinticinco años el estudio de la esclavitud en los Estados Unidos, el Caribe y Brasil ha alcanzado una intensidad sin precedentes ... El motivo es evidente: la esclavitud moderna era esclavitud negra y, por consiguiente, no puede analizarse con seriedad sin afectar a las tensiones raciales de la actualidad. La esclavitud de la Grecia y Roma antiguas no tiene, es obvio, un significado tan inmediato. Pese a ello, en este campo de los estudios históricos, aparentemente lejano, hay en activo actitudes ideológicas contemporáneas en el sentido de que subyacen, y hasta dirigen, en lo que es al parecer una exposición "factual" y "objetiva".

Op. cit. Pp. 9-10.

El esclavo antiguo y la sociedad esclavista

Sin desconocer, pues, la complejidad del problema del estudio de la esclavitud, volvamos a la concepción del **esclavo** que revelan los textos de Aristóteles y de Catón: la de un ser que es considerado un **instrumento, una cosa**.

"Las leyes que definieron y regularon la esclavitud se dieron casi siempre mucho después de que la institución se hubiese establecido. Por esta razón no podemos suponer que la esclavitud no existió, antes de esas leyes, como un sistema reconocido de reglas, prácticas y expectativas; tampoco podemos suponer, sin contar con pruebas definidas, que la legislación específica transformó el **status** real de los esclavos. Pero en Egipto, ya antes de la dinastía decimoctava, el esclavo fue legalmente definido como una cosa; y la misma concepción prevaleció en Babilonia, Asiria, Grecia, Roma, India, China y algunas partes de la Europa medieval. Como las leyes que gobernaban la propiedad mueble evolucionaron a partir de las más primitivas civilizaciones, se convino universalmente en que un esclavo podía comprarse, venderse, traficarse, arrendarse, pignorar, legarse, obsequiarse, ser garantía de una deuda, ser incluido en una dote o embargarse en una quiebra."

Davis, David Brion. El problema de la esclavitud en la cultura occidental. Buenos Aires, Paidós. 1968. Pp. 37-38.

La idea de que unos hombres han nacido para mandar y otros para ser esclavos, claramente expresada por Aristóteles, implica el trabajo por la fuerza y la no existencia o existencia accidental y esporádica, del trabajo libre asalariado. La fuerza de trabajo necesaria para la agricultura, la minería, las obras públicas, la fabricación de armas, se conseguía por imperio de las armas o de la ley y la costumbre.

El esclavo romano, en tanto propiedad del amo, equivalente a una mercancía, perdía totalmente el dominio sobre su trabajo, sobre su propia persona

y su personalidad. Esto se trasmitía a sus descendientes, salvo en el caso de que alcanzara la condición de liberto en virtud de la manumisión. Hay que tener en cuenta también su desarraigo, ya que a menudo venía de afuera, de otra sociedad y, sobre todo, porque estaba excluido del matrimonio legalmente reconocido. Además, la práctica de la venta de esclavos facilitaba la disgregación familiar.

“Se es esclavo por nacimiento; los hijos de una esclava, cualquiera sea el padre, son esclavos. Se llega a ser esclavo por el derecho de la guerra (prisioneros) ... por un acto jurídico (condena, venta voluntaria, venta por deudas, venta del hijo por su padre), por abandono al nacer (*expositio*). Los esclavos pertenecen ya a colectividades (*serui publici*), y ejercen diversas funciones en la ciudad por cuenta de la congregación o el servicio público al que pertenecen, ya a particulares que los emplean tanto para el servicio doméstico como para la explotación de la tierra. En principio el esclavo no tiene ningún derecho, ninguna personalidad jurídica, es una cosa poseída por un amo. Pero poco a poco la ley reconoció al esclavo ciertas capacidades para reemplazar a su amo, por ejemplo, al frente de una explotación artesanal”.

Grimal, Pierre. La civilisation romaine. Paris. Arthaud. 1964. Pp. 436-437. (Traducción española: Barcelona. Juventud. 1965).

Entre las sociedades que tuvieron esclavos algunas llegaron a ser auténticamente esclavistas, es decir que se produjo la transformación de los esclavos individuales en sociedades esclavas. Finley considera que hasta donde tiene noticias sólo ha habido cinco sociedades auténticamente esclavistas. Dos de ellas en la Antigüedad: Grecia e Italia clásicas, tres en el Nuevo Mundo: Estados Unidos, el Caribe y Brasil. Para el establecimiento y conservación de una sociedad esclavista debía existir una demanda suficiente de esclavos:

“La existencia de una demanda suficiente necesita por lo menos tres condiciones ineludibles. Primera, en un mundo predominantemente agrícola, la propiedad privada de la tierra, con concentración suficiente en pocas manos para necesitar trabajadores extrafamiliares que mantengan en un nivel constante la fuerza de trabajo. Segunda, un fomento suficiente de la producción mercantil y los mercados... La tercera condición es negativa, la falta de mano de obra interna, que obliga a los patronos a dirigirse al exterior. Estas tres condiciones deben darse al mismo tiempo, como fue el caso de Atenas y otras comunidades griegas durante el siglo VI a. C. y el de Roma hacia el siglo III a. C., lo más tarde.”

Finley, Op. cit. P. 109.

Fugas y rebeliones

El texto 2, de Petronio, nos lleva a la descripción satírica de la casa del liberto Trimalción (cfr. LATIN I, capítulo X. p. 167). El antiguo esclavo

se ha transformado en un **dominus** implacable, que ha previsto un feroz castigo para la fuga de esclavos. Efectivamente, la fuga parece haber sido una de las formas más comunes de reacción de los esclavos, a juzgar por las numerosas referencias literarias.

El fragmento de Tácito (texto 3) alude a una rebelión de esclavos, sofocada rápidamente debido a una circunstancia casual. Pero manifiesta el temor en la población ante el número cada vez mayor de esclavos. Como este movimiento que señala Tácito hubo sin duda muchos, casi siempre también fracasados.

“En toda la historia sólo ha habido cuatro revueltas de esclavos que hayan alcanzado la magnitud de una auténtica guerra, con muchos miles de hombres armados por ambas partes, con batallas entre ejércitos, con asedio y ocupación de ciudades: las tres de Sicilia y la península itálica entre 140-70 a.C., y la gran revuelta de Haití, que coincidió con la Revolución francesa y que ha de verse como efecto de la misma. Sólo la última, dirigida por negros y mulatos libres, tuvo éxito.”

Finley. Op. cit. P. 149.

Como símbolo de la última de las revueltas antiguas (73-72 a.C.) queda el nombre de Espartaco, un tracio de origen libre. Los gladiadores constituían una rama particular del tráfico de esclavos. Los explotadores de este tipo de comercio agrupaban a los esclavos en escuelas en las que los entrenaban adecuadamente. La formación que recibían desarrollaba en ellos un individualismo feroz: aprendían a matar para no ser matados. Espartaco, que recordaba su antigua libertad, pronto se impuso por sus condiciones personales y pudo organizar una rebelión que tuvo en jaque al ejército romano. En la Roma imperial, como lo revela otro texto de Tácito (*Anales*, XV, 46), el nombre de Espartaco seguía vivo.

En cuanto a la sublevación de Haití, cfr. su recreación en la novela de Alejo Carpentier, *El reino de este mundo*.

Esclavitud y humanidad

- ¿Qué novedad introducen los textos 4, 5, 6 y 7 en la relación amo-esclavo?
- Explicar los límites y alcances de esa concepción de la esclavitud a partir del análisis de los siguientes textos:

“Sólo los moralistas, que se dirigían a un reducido público de élite, se atrevían a enfrentar a amo y esclavo en materia de virtud, y si lo hacían era mediante un truco elemental que quitaba el aguijón ... La filosofía postaristotélica estuvo caracterizada por una clara ruptura entre moral y sociedad, por la firme localización de la virtud en el alma del individuo y por la consiguiente insistencia en la indiferencia hacia rasgos exteriores tales como la condición social, incluyendo la libertad personal en el sentido jurídico. Es-

te es el truco elemental al que he hecho referencia ... Pero el tema de la esclavitud, como la ética en general, no tardó en ser abandonado por los que aún podían llamarse lícitamente filósofos, y dejado en manos de los oradores y moralistas ... No hay duda de que eran honrados en cuanto a intención, pero la retórica contra el exceso y la brutalidad, dirigida a los amos, aconsejaba **obediencia a los esclavos**. Lo mismo puede decirse de los primeros cristianos, desde los Evangelios hasta San Agustín."

Finley. Op. cit. Pp. 156-157.

"Pero la mera supervivencia de la esclavitud quizá sea menos importante que la persistencia de una larga tradición de legislación esclavista derivada del Código de Justiniano. La gran codificación de la ley tradicional española, que compendia los **mores** legales del Mediterráneo de muchos siglos, fue elaborada por Alfonso el Sabio entre los años 1263 y 1265. Inherente a este código es la creencia en la igualdad de los hombres bajo la ley de la naturaleza y, por lo tanto, de que la esclavitud es algo contrario a la naturaleza y la razón ... Estas teorías de la igualdad del hombre estaban proyectadas en el telón de fondo histórico cuando el Nuevo Testamento y los Padres cristianos aparecieron en escena y proclamaron que todos los hombres eran iguales ante Dios. La concepción de la identidad de la naturaleza humana en todo el mundo aparece con claros perfiles en Cicerón y Séneca. Al abordar San Pablo el tema de la esclavitud, lo hace para afirmar que ante Dios "no hay esclavos ni libres" ... Ello no implica el repudio de la esclavitud, sino más bien una afirmación de que espiritualmente ambos son iguales... Esta creencia de que la igualdad entre los hombres es natural y razonable es, por lo tanto, tanto pagana como cristiana y deriva de los estoicos y de los Padres cristianos... A pesar de toda su crueldad, abuso, penuria e inhumanidad, la atmósfera dominante en Brasil y en las naciones de la América española favorecía la manumisión ... Así como el favorecimiento de la manumisión constituye quizá la característica más significativa del sistema esclavista latinoamericano, del mismo modo la oposición a ella y la negación de oportunidades de lograrla constituyen el aspecto fundamental de la esclavitud en las Indias occidentales británicas y en los Estados Unidos."

Tannenbaum, Frank. El negro en las Américas. Esclavo y ciudadano. Buenos Aires. Paidós, 1968. Pp. 51-54; 64; 70-71.

"Mucho se dijo que la ley modelo española, **Las Siete Partidas**, reconocía la libertad como estado natural del hombre y confería al esclavo ciertos amparos legales. Pero la argumentación pierde parte de su peso cuando nos enteramos de que la ley norteamericana aceptaba los mismos principios y que **Las Siete Partidas** no sólo sometía totalmente la persona y las posesiones de los esclavos a la voluntad de su amo sino que también otorgaba a los propietarios el derecho de matar a sus esclavos en ciertas circunstancias... Dada la falta de información estadística detallada, sólo podemos concluir que el tema es tan complejo y las pruebas tan contradictorias que resultaría aven-

turado presumir que el trato dispensado a los esclavos era sustancialmente mejor en América Latina que en las colonias británicas consideradas en conjunto ... El hecho sombrío y predominante es que en todas las colonias los negros y mulatos libres padecían discriminación legal y social y, al mismo tiempo que se les condenaba por ociosos, no se les brindaban oportunidades económicas, se los acusaba de vida desordenada y se los privaba de justicia equitativa."

Davis, David Brion. El problema de la esclavitud en la cultura occidental. Buenos Aires. Paidós. 1968. Pp. 214, 222, 260.

"La **humanitas** de Séneca y de Plinio, como el ocasional decreto imperial que tendía a suavizar tal o cual violencia contra los esclavos, y que sin duda ayudaba a los esclavos individuales en su relación personal (hasta donde las leyes eran practicables y practicadas), servía para reforzar la institución, no para debilitarla... Con lo que hemos llegado a un círculo vicioso: termino como empecé, insistiendo en la tajante diferencia entre un trato más o menos humano de los esclavos particulares por amos particulares y la inhumanidad de la esclavitud como institución."

Finley. Op. cit. Pp. 158-159.

El mundo al revés: el esclavo en la comedia

Los versos de las comedias **Asinaria** y **Poenulus** de Plauto, que constituyen el texto 8, nos llevan al ambiente festivo de los **ludi**. En la comedia el esclavo suele ejercer dominio sobre el amo, los papeles se invierten en relación con el mundo de todos los días. En **Asinaria** los esclavos Leónidas y Líbano traen una suma de dinero que necesita su joven amo Argiripo para una aventura amorosa. Leónidas comienza por reconocer su condición de esclavos en la escala social de cada día.

- ¿Qué pretenden estos esclavos de su amo?
- Señalar cómo se verifica la inversión de la relación amo-esclavo.
- Las palabras citadas de **Poenulus** están en boca de Agorastocles, el joven amo de esta comedia. ¿Cómo se opera la "esclavización" de este amo?

Otras veces la situación se da a partir de un esclavo que se comporta como un **paterfamilias**, con toda la autoridad que ello implicaba, frente a un amo puesto en ridículo por las tretas e intrigas del esclavo; este amo suele ser un **senex** importante en la comunidad, a menudo un **senator** o **imperator**, lo que acentúa el juego de elevar al más alto grado al **seruus** y paralelamente bajar de su pedestal al anciano respetable, como en las fiestas Saturnales.

Señales del proceso de deshumanización a que estaban sometidos los esclavos en la vida real eran los castigos y torturas que se les podían aplicar. En las comedias de Plauto, sobre todo, hay continuas referencias a insultos, golpes, cicatrices, tormentos y a los instrumentos mismos de castigo. Con

esas referencias insistentes y precisas la comedia recuerda las prácticas de la vida real, lo que contrasta con lo lejos que pueden ir impunemente en sus insolencias y atrevimientos los esclavos de la comedia. El esclavo astuto, en tanto *architectus doli*, reconoce los riesgos pero se desentiende festivamente de ellos.

“Uno de los rasgos esenciales de las saturnales del esclavo plautino es el real conocimiento de que su libertad es limitada, de que mañana *volverá a ser* de nuevo un esclavo ... El epílogo de la obra, además de pedir el aplauso, sirve también para desvanecer la ilusión que los actores han creado, para llevar a los espectadores de nuevo a la realidad ...

Ne expectetis, spectatores, dum illi huc ad uos exeant;
nemo exibat, omnes intus conficiunt *negotium*.

Vbi id erit factum, ornamenta ponent; postidea loci
qui deliquit uapulabit, qui non deliquit bibet.

Nunc quod ad uos, spectatores, relicuom relinquitur,
more maiorum, date plausum postrema in comoedia.

La comedia ha terminado. Absolutamente todos, actores y espectadores, deben volver al *negotium*, la verdadera antítesis de la *fiesta*.”

Segal, Erich. Roman Laughter. Cambridge. Harvard University Press. 1968. Pp. 164, 168-169.

- Traducir los versos de Plauto citados por Segal (*Cistellaria*, 782-787).
- Comentar el texto de Erich Segal desde el punto de vista de la oposición *otium-negotium*.



El esclavo en la comedia. Crátera procedente de *Campania*, siglo IV a.C. Museo del Vaticano. *Roma*. Mercurio, convertido en el esclavo Sosia, acompaña a Júpiter, que bajo la apariencia de Anfitrión visita a Alcmena.

¿Un candidato español?

BERLIN, 24 (Especial). - A última hora, casi tuvimos la certeza de que el jurado acababa de toparse con el primer premio a la interpretación masculina: el trabajo de Fernando Fernán Gómez, en la realización española de Jaime de Armiñán "Stico", que compete, obviamente, por España. Es probable, a causa de la recepción del público, que aplaudió varias veces a Fernán Gómez a telón abierto, que inclusive la película pueda acercarse a algún importante galardón. Aunque de esto último dudamos un tanto.

"Stico" es un entretenimiento moderno y de feliz factura, reidero y tierno, retrato de una clase media actual, apurada y arribista, que puede

darse en cualquier lugar del mundo. Es la historia de un famoso profesor de leyes que, en la miseria y con su grandiosa biblioteca en venta, se pone al servicio -como esclavo, según el viejo derecho romano- de un ex discípulo que tiene nombre y dinero pero carece de escrúpulos y ansia una estima cultural que el profesor puede darle por lo bajo. Presentada como "un dibujo sobre formas de la esclavitud contemporánea", el filme se erige en una esquematización muy sólida pero demasiado comercial de los esclavizadores, más que del oprimido, que deslumbra y atrapa en la composición de Fernando Fernán Gómez.

(C) LA NACION

LA NACION, 25/2/1985

Comentario de Claudio España

BERLIN (Especial para Clarín). - Una cantidad sorprendente de público (sobre todo, si se piensa que eran las nueve de la mañana de un domingo) se reunió para ver la presentación española a concurso. Se trataba de *Stico*, de Jaime de Armiñán, protagonizada por Fernando Fernán Gómez y Agustín González.

Armiñán cuenta, a modo de "fábula ejemplar", la historia de un profesor de derecho en la miseria que se ofrece como esclavo a un ex alumno suyo, ahora brillante hombre de negocios y futuro académico. En el tratamiento que Armiñán y el mismo Fernán Gómez (excelente en su creación de *Stico*, el esclavo) han hecho del tema, predominan la comedia y los golpes certeros. Las situaciones embarazosas en las que se ve involucrado el "amo" dentro de la sociedad actual, la obsesiva insistencia del viejo profesor en proclamar su "esclavitud" y las reacciones del entorno están bien presentadas, siempre navegando en cierta superficialidad.

Pero es una superficialidad que está tratada con eficacia y realizada con buen sentido artesanal. La clara alegoría de los manejos de la libertad y su relatividad está expresada en la frase final, donde *Stico* manifiesta "ya no hay libertad ni para dejar de ser libre".

CLARIN, 26/2/1985

Comentario de Juan Carlos Frugone

- ¿Cómo plantea esta película española la oposición esclavo/libre?

Detenidos por tener esclavos

SAN DIEGO, Estados Unidos, 6 (UPI). — Una pareja de millonarios fue acusada de retener a cuatro mujeres centroamericanas como virtuales esclavas, haciéndolas trabajar en sus casas en Hawaii, Las Vegas, México y el sur de California, aseveró el F.B.I.

Kenneth Kimes, de 67 años, y su esposa Santee, de 41 años, fueron arrestados el fin de semana en su domicilio en el exclusivo suburbio de La Jolla, dijo ayer al F.B.I.

Los Kimes, que tienen casas en Honolulu; Las Vegas; Anaheim;

Washington, D.C. y en Cancún, México, fueron denunciados en Las Vegas, por conspirar para mantener a las mujeres "en condiciones de servidumbre involuntaria", lo que constituye una violación a las leyes norteamericanas contra la esclavitud.

Kimes es socio de las empresas Kimes Motels Inc. y Mecca Motels Inc., en Anaheim, California.

La denuncia dice que la pareja golpeó y recluyó a una mujer de limpieza, que viajó con la familia a Hawaii, sin que fuera pagada, ni se le permitiera usar el teléfono o escribir a alguien.

◆ Declaraciones

Otra mujer informó a las autoridades que fue quemada con una plancha, sus documentos secuestrados y amenazada con ser devuelta a El

Salvador, donde teme ser encarcelada.

Se dijo que los Kimes hicieron un intrincado complot para conseguir los nombres y las direcciones de las jóvenes mujeres, en una agencia de empleos en Santa Ana, California.

Una de las mujeres, Adela Sánchez Guzmán, declaró al F.B.I. que "vivía en un vehículo recreativo, viajando de un lugar a otro" y que era encerrada con llave cuando la pareja salía a algún lado. También dijo que la señora Kimes la golpeó varias veces.

Otras dos afectadas, Maribel Ramírez Cruz y Amalia Osorio aseveraron ante los investigadores que conocieron a los Kimes a través de una agencia de empleos y que la pareja las hizo trabajar sin pagarles salarios.

CLARIN, 7/8/1985

- Comentar el artículo

EXERCITACION

I - Transformar en exhortativas las siguientes oraciones y traducir:

- 1) Sum pius.
- 2) Roma crescit. Duplicatur ciuium numerus; Caelius additur urbi mons.
- 3) Fit uia ui.
- 4) Otium persequimur.
- 5) Optimus est miscere otium rebus.
- 6) Scriptorum chorus omnis amat nemus et fugit urbes.
- 7) Ad ianuam peruenimus.
- 8) Latini populi, Dianae Ephesiae templi famam cognoscitis.
- 9) Habes uxorem tecum, habes filium, gaudes mari, fontibus, uiridibus.
- 10) Signa, tabulae pictae homines delectant.

II - Transformar las siguientes oraciones en exhortativas que expresen una prohibición utilizando, cuando corresponda, todas las formas posibles para darla y traducir:

- 1) In Foro uiuitis.
- 2) Ante portas est bellum.
- 3) Nunc urbem et ludos et balnea uilicus optas.
- 4) Hostes arma capiunt et multa oppida delent.
- 5) Ita me Amor fugat, agit, retinet.
- 6) Ibi non sum.
- 7) Saepe soli sumus.
- 8) Galatea, fallacior undis es.
- 9) Discipulos punis tuos.
- 10) Hanc fabulam plauditis.

III- Convertir el párrafo siguiente en una oración exhortativa poniendo los verbos subrayados en primera persona del plural; analizar y traducir:

Imitari nostros Brutos, Camillos, Scipiones, innumerabiles alios qui hanc rem publicam stabiliuerunt; amare patriam, parere senatui, consulere bonis; praesentes fructus negligere, posteritatis gloriae seruire, id esse optimum putare quod erit rectissimum; sperare quae uolumus sed quod acciderit ferre. *Cic. Pro Sestio*, 143.

IV - Transformar en potenciales o desiderativas las siguientes oraciones y traducir:

- 1) Saluti nostrae consulere possumus. *Cic. Ad Fam, XV, 1.*
- 2) **Quid faciebam?** Blando patriae retinebar amore, ultima sed iussae nox erat illa fugae.
Ou. Tr. I,3, 49-50.
- 3) Romae te fortasse uidebo; nam Arpinum quid ego te inuito?
Cic. Ad Att. II, 11.
- 4) Minus uitae cupidi fueramus. *Cic. Ad Fam. XIV, 4.*
- 5) Huic aliquando gratiam referre possumus. *Cic. Ad Fam. XIV, 4.*
- 6) Sine te igitur sum? *Cic. Ad Fam, XIV, 4.*
- 7) Ille omnes secum suas copias eduxerat. *Cic. Cat. II, 2.*
- 8) Nam quid ego illa de me diuina senatus consulta commemoro?
Cic. Pro Sestio, 129.
- 9) Ad senectutem peruenietis. *Cic. De senectute, 85.*

V - Analizar, traducir y explicar el uso de los modos en los siguientes textos:

(Iuppiter) Tum sic Mercurium adloquitur ac talia mandat:

“Vade age, nate, uoca Zephyros et labere pennis
Dardaniumque ducem, Tyria Karthagine qui nunc
exspectat fatisque datas non respicit urbes,
adloquere et celeres defer mea dicta per auras.
Non illum nobis genetrix pulcherrima talem
promisit Graiumque ideo bis uindicat armis.
.....

Quid struit? Aut qua spe inimica in gente moratur
nec prolem Ausoniam et Lauinia respicit arua?
Nauiget! Haec summa est, hic nostri nuntius esto”.
Verg., Aen. IV, 222-228; 235-237.

esto 2^a persona del singular del imperativo futuro. Este tiempo se forma en voz activa con la sílaba característica **-to** y en pasiva **-to-r**:

	1 ^a	2 ^a	3 ^a	4 ^a	5 ^a
sing.	2 ^a uoca-to	iube-to	uinc-i-to	audi-to	accipi-to
	3 ^a uoca-to	iube-to	uinc-i-to	audi-to	accipi-to
pl.	2 ^a uoca-to-te	iube-to-te	uinc-i-to-te	audi-to-te	accipi-to-te
	3 ^a uoca-nto	iube-nto	uinc-u-nto	audi-u-nto	accipi-u-nto

En voz pasiva no hay 2^a persona del plural:

sing.	2 ^a uoca-tor	iube-tor	uinc-i-tor	audi-tor	accipi-tor
	3 ^a uoca-tor	iube-tor	uinc-i-tor	audi-tor	accipi-tor
pl.	3 ^a uoca-ntor	iube-ntor	uinc-u-ntor	audi-u-ntor	accipi-u-ntor

Tum uero Aeneas subitis exterritus umbris
 corripit e somno corpus sociosque fatigat
 praecipites: "Vigilate, uiri, et considite transtris;
 soluite uela citi. Deus aethere missus ab alto
 festinare fugam tortosque incidere funes
ecce iterum stimulat. Sequimur te, sancte deorum,
 quisquis es, imperioque iterum paremus ouantes.
 Adsis o placidusque iuues et sidera caelo
 dextra feras." Dixit ...

Verg. Aen. IV, 571-579.

Quid, anime, cessas? Sequere felicem impetum.
 Pars ultionis ista, qua gaudes, quota est?
 Amas adhuc, furiosa, si satis est tibi
 caelebs Iason. Quaere poenarum genus
 haut usitatum iamque sic temet para;
 fas omne cedat, abeat expulsus pudor.

.....
 Medea nunc sum; creuit ingenium malis.
Liberi quondam mei,
 uos pro paternis sceleribus poenas date.
 Cor pepulit horror, membra torpescunt gelu
 pectusque tremuit. Ira discessit loco
 materqueredit.
Quod scelus miseri luent?
 Scelus est Iason genitor et maius scelus
 Medea mater; occidant, non sunt mei;
pereant, mei sunt. Crimine aut culpa carent,
 sunt innocentes, fateor
 Vt saeua rapidi bella cum uenti gerunt

utrimque fluctus maria discordes agunt
 dubiumque feruet pelagus, haut aliter meum
 cor fluctuatur. Ira pietatem fugat
 iramque pietas. Cede pietati, dolor.
 Huc, cara proles, unicum afflictae domus
 solamen, huc uos ferte et infusos mihi
 coniungite artus
 lam iam meo rapiuntur auulsi e sinu
 flentes, gementes osculis, pereant patri,
 periere matri. Rursus increscit dolor
 et feruet odium, repetit inuitam manum
 antiqua Erinys. Ira, qua ducis, sequor.

Senecae. Medea, 895-900; 910; 924-928; 932-936; 940-947; 949-953.

VI - Analizar y traducir:

1 - Domitius arcano cum paucis familiaribus suis conloquitur consiliumque fugae capere constituit. Cum uoluit Domitii cum oratione non consentiret atque omnia trepidantius timidiusque ageret quam superioribus diebus consuisset, multumque cum suis secreto praeter consuetudinem conloqueretur, concilia conuentusque hominum fugeret, res diutius tegi dissimularique non potuit.

Caes. B.C., I, 19, 2-3.

2) Haec eodem fere tempore Caesar atque Pompeius cognoscunt... Diuersa sibi ambo consilia capiunt, Caesar, ut quam primum se cum Antonio coniungeret, Pompeius, ut uenientibus in itinere se opponeret ... eodemque die uterque eorum ex castris statiuus a flumine Apso exercitum educunt, Pompeius clam et noctu, Caesar palam atque interdiu. Sed Caesari circuitu maiore iter erat longius ... ut uado (flumen) transire posset; Pompeius, ... magnis itineribus ad Antonium contendit atque, ubi eum adpropinquare cognouit, idoneum locum nactus ibi copias conlocauit suosque omnes castris continuit ignesque fieri prohibuit, quo occultior esset eius aduentus. Haec ad Antonium statim per Graecos deferuntur. Ille ... unum diem sese castris tenuit; altero die ad eum peruenit Caesar... Pompeius, ne duobus circumcluderetur exercitibus, ex eo loco discedit omnibusque copiis ad Asparagium Dyrrachinorum peruenit atque ibi idoneo loco castra ponit.

Caes. B.C., III, 30-1-7.

VII - Analizar, traducir y comentar los siguientes textos:

1) Sed aliud genus imperatoris ..., quaeso, cognoscite. Itinerum primum laborem, qui uel maximus est in re militari, iudices, et in Sicilia maxime necessarius, ... facilem sibi iste et iucundum ratione consilioque reddidit. Primum temporibus hibernis ad magnitudinem frigorum et tempestatum uim ac fluminum praeclarum hoc sibi remedium compararat. Urbem Syracusas elegerat, cuius hic situs atque haec natura est loci caelique ut nullus umquam dies tam magna ac turbulenta tempestate fuerit quin aliquo tempore eius diei solem homines uiderint. Hic ita uiuebat iste bonus imperator hibernis mensibus ut eum non facile non modo extra tectum, sed ne extra lectum quidem quisquam uiderit. Ita diei breuitas conuiuuiis, noctis longitudo stupris et flagitiis continebatur.

Cum autem uer esse coeperat, cuius initium iste non a Fauonio neque ab aliquo astro notabat, sed cum rosam uiderat, tum incipere uer arbitrabatur, dabat se labori atque itineribus. In quibus eo usque se praebebat patientem atque impigrum, ut eum nemo umquam in equo sedentem uiderit. Nam, ut mos fuit Bithyniae regibus, lectica octaphoro

ferebatur, in qua puluinus erat perlucidus Melitensis, rosa fartus. Ipse autem coronam habebat unam in capite, alteram in collo reticulumque ad naris sibi admouebat tenuissimo lino, minutis maculis, plenum rosae... Eadem lectica usque in cubiculum deferebatur. Eo ueniebant Siculorum magistratus, ueniebant equites Romani, id quod ex multis iuratis audistis. Controuersiae secreto deferebantur, paulo post palam decreta auferebantur. Deinde ubi paulisper in cubiculo pretio, non aequitate iura discriperat, Veneri iam et Libero relicuum tempus deberi arbitrabatur. Quo loco cognoscite praeclari imperatoris egregiam ac singularem diligentiam. ... Erant autem conuiuia non illo silentio populi Romani praetorum atque imperatorum neque eo pudore qui in magistratu conuiuia uersari soleat, sed cum maximo clamore atque conuicio; nonnumquam etiam res ad pugnam atque ad manus uocabatur. Iste enim praetor seuerus ac diligens, qui populi Romani legibus numquam paruisset, illis legibus quae in poculis ponebantur diligenter obtemperabat. Itaque erant exitus eiusmodi ut alius inter manus e conuiuio tamquam e proelio auferretur, alius tamquam occisus relinqueretur, plerique ut fusi sine mente ac sine ullo sensu iacerent, ut quiuis cum aspexisset, non ut se praetoris conuiuium, sed ut Cannensem pugnam nequitiae uidere arbitraretur.

Cum uero aestas summa esse coeperat, quod tempus omnes Siciliae semper praetores in itineribus consumere consuerunt, ... tum, inquam, cum concursant ceteri praetores, iste nouo quodam genere imperator pulcherrimo Syracusarum loco statiuam sibi castra faciebat. Nam in ipso aditu atque ore portus, ubi primum ex alto sinus ab litore ad urbem inflectitur, tabernacula carbaseis intenta uelis conlocabat. Huc ex illa domo praetoria, quae regis Hieronis fuit, sic emigrabat ut eum per illos dies nemo extra illum locum uidere posset. In eum autem ipsum locum aditus erat nemini, nisi qui aut socius aut minister libidinis esse posset. Huc omnes mulieres, quibuscum iste consuerat, conueniebant...; huc homines digni istius amicitia, digni uita illa conuiuibusque ueniebant ... Ac per eos dies cum iste cum pallio purpureo talarique tunica uersaretur in conuiuibus muliebribus, non offendebantur homines in eo neque moleste ferebant abesse a foro magistratum, non ius dici, non iudicia fieri; locum illum litoris percrepare totum mulierum uocibus cantuque symphoniae, in foro silentium esse summum causarum atque iuris non ferebant homines moleste. Non enim ius abesse uidebatur a foro neque iudicia, sed uis et crudelitas et bonorum acerba et indigna direptio.

Cic. De suppliciis, 25-31. (adaptación).

2) Romam tantus terror ex hac clade perlatus est, ut iam ad urbem Romanam crederent infestis signis hostem uenire ... Ceterum ne hiberna quidem Romanis quietae erant ... Hannibalis aduentu tantus repente clamor est sublatus, ut Placentiae quoque audiretur... Haud longi inde temporis, dum intolerabilia frigora erant, quies militi data est; et Hannibal ad prima ac dubia signa ueris profectus ex hibernis in Etruriam ducit ... Transeuntem Appenninum adeo atrox tempestas est, ut Alpium prope foeditatem superauerit ... Et mox aqua leuata uento cum super gelida montium iuga concreta esset, tantum niuosae grandinis deiecit, ut ... procumberent homines tegminibus suis magis obruti quam tecti; tantaque uis frigoris insecta est, ut ex illa miserabili hominum iumentorumque strage cum se quisque attollere ac leuare uellet, diu nequiret.

T. Liu., XXI, 57-58.

VIII - Analizar, traducir y explicar el uso de los modos en las proposiciones adjetivas:

1) Duo bella eo anno prospere gesta. Cum Triburtibus usque ad deditionem pugnam... In Tarquinienses acerbe saeuitum; ex ingenti captiuorum numero trecenti quinquaginta octo defecti, nobilissimus quisque, qui Romam mitterentur ... Nec populus in

eos, qui missi Romam erant, mitior fuit; medio in foro omnes uirgis caesi ac securi percussi.

T. Liu. VII, 19,1-3.

2) Prouincia Galliae M. Fonteius praefuit, quae constat ex iis generibus hominum et ciuitatum...

Huic prouincia quae ex hac generum uerietate constaret, M. Fonteius, ut dixi, praefuit.

Cic. Pro M. Fonteio, 12-13.

3) "Serit arbores quae alteri saeculo prosint", ut ait Statius noster.

Cic., De senectute, 24.

4) Nullus dolor est quem non longinquitas temporis minuat ac molliat.

Cic. Ad Fam. IV, 5.

5) Mittitur et magni Venulus Diomedis ad urbem, qui petat auxilium ...

Verg. Aen. VIII, 9-10.

6) Nam ipsa Mesana, quae situ, moenibus portuque ornata sit, ab his rebus quibus iste delectatur sane uacua atque nuda est.

Cic. De signis, 3

7) Escendit in oppidum Archagathus. Homo nobilis, qui a suis amari et diligi uellet, ferebat grauer illam sibi ab isto prouinciam datam.

Cic. De signis, 51.

8) Quaecumque est Fortuna, mea est ...

Verg. Aen. XII, 694.

IX - Analizar y traducir:

Vis tu cogitare istum quem seruuum tuum uocas ex isdem seminibus ortum eodem frui caelo, aequae spirare, aequae uiuere, aequae mori! Tam tu illum uidere ingenuum potes quam ille te seruuum ...

Nolo in ingentem me locum immittere et de usu seruorum disputare, in quos superbissimi, crudelissimi, contumeliosissimi sumus. Haec tamen praecepti mei summa est: sic cum inferiore uiuas quemadmodum tecum superiorem uelis uiuere ...

Dicet aliquis nunc me uocare ad pilleum seruos et dominos de fastigio suo deicere, quod dixi: colant potius dominum quam timeant ... Qui colitur, et amatur; non potest amor cum timore misceri. Rectissime ergo facere te iudico quod timeri a seruis tuis non uis, quod uerborum castigatione uteris: uerberibus muta admonentur.

• ¿A cuál de los textos de la lectura de base agregaría usted este fragmento? ¿Por qué?